Este libro se llama “Mapas, muros y montañas” pero va de personas y viajes. Es el resumen de 20 viajes por 80 países y 5 continentes desde el final de una crisis, en 2012, hasta el principio de la siguiente, en 2019. Es sobre todo un intento de ver el mundo con los ojos de los otros, de los que están detrás de los muros.

El primer viaje empieza: “Litang es un pueblo tibetano en Sichuan. Un lugar remoto de la China y del mundo, por encima de 4.000 metros. Como no hay árboles, el fuego es escaso y cuando muere una persona se corta el cadáver a trozos para que lo coman los buitres. Un tibetano me indica la casa donde nació el séptimo Dalai Lama y me uno a las oraciones. Soy el único que no levita porque me lo impide mi manera de ver el mundo”.

Y el último: “Nouadhibou es el puerto de Mauritania más cercano a las Canarias. El desierto llega al mar y de lo que fue una estación de tren, hoy sólo se aprovecha la sombra de los muros. Espero el tren de carga con 250 vagones para mineral de hierro. Viene del puerto y su único destino es la mina en Zouérat, 1000 km dentro del Sáhara. Los locales suben gratis a las vagonetas y quiero aprovecharlo. Emir también espera pero no quiere ir al desierto, quiere irse a Europa, ha visto “La casa de papel” con subtítulos en árabe y francés y no quiere perderse esa fiesta. Su hermano pequeño nos escucha y les insisto que para hacer el viaje han de formarse, hablar idiomas y aprender un oficio”.

Al viajar te despiertas con una respuesta y te vas a dormir con dos preguntas, por eso el viaje nunca termina.

ISBN 978-8418123412

Alfons Sort

Mapas, muros y montañas

MAPAS, MUROS Y MONTAÑAS

ALFONS SORT

MAPAS, MUROS Y MONTAÑAS

Viajes y reflexiones por 80 países y 5 continentes,
del final de la crisis anterior en 2012, al principio de la siguiente en 2020.
Con gente estupenda que vive detrás
de nuestros muros.

(Trabajo de geografía e historia, de investigación y de algún fin de carrera)

Alfons Sort

Así me veía mi hija Alicia antes
y después de los viajes.

Dedicado a los amigos de todos los viajes,
los que me acogían y me enseñaban su tierra
los viajeros con que compartía experiencias
los compañeros de cordada
y muy especialmente a Conxita, mi esposa, y a Guillem y Alícia, mis hijos, que siempre me acompañaban.

Este libro se distribuye bajo una licencia Creative Commons
Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional.
Puedes copiar, distribuir y adaptar el contenido siempre que se reconozca la autoría y se compartan las obras derivadas con la misma licencia.

© Copyright Autor. Alfons Sort Vidal
© Copyright Imágenes fotográficas. Alfons Sort Vidal

Foto portada: Sudán, Karima, valle del Nilo. Viajero blanco invitado a la comida del fin de Ramadán.
Foto contraportada: Monte Sinaí, Egipto. Salida de sol esperando que Jehová se manifieste.

Segunda edición: Marzo 2021
ISBN: 978-84-18123-41-2
Depósito legal: B 1870-2021
Editado e impreso en Fullcolor Printcolor S.L.

Introducción

Un viaje tiene tres fases. La preparación, el viaje y el relato posterior. Rebobinar y guardar los recuerdos y reflexiones es un placer y este libro recoge las experiencias de ocho años viajeros. Pretende ser el retrato vivido de una época y una mirada al "otro" trás los muros que nos separan.

Escribir sobre un viaje es como examinarse de todo lo aprendido. Si son muchos viajes por 80 países y 5 continentes, el examen seguramente merecerá un suspenso. Pero hay que intentarlo porque cuando viajas te despiertas con dos respuestas y te vas a dormir con tres preguntas. Por eso viajar es tan adictivo y no se acaba nunca.

Yo nací en 1956, entonces había 74 países. Ahora hay 193 y 10 más en el limbo. Se han creado fronteras y muros que nos separan por nacimiento o riqueza, pero nunca hemos compartido tanto con las redes y las comunicaciones. Detrás de los muros nunca he encontrado malas personas y la pregunta más difícil ha sido siempre: "Si tú puedes venir a mi país, ¿por qué yo no puedo ir al tuyo?"

La mayoría de esos viajes empezaron con el fin de la crisis anterior, en 2012, y han terminado con el principio de la siguiente, en 2019. Todo va muy rápido y la crisis actual parece el fin de un régimen que había de durar mil años, pero si tenemos suerte en la vida, conocemos a nuestros abuelos y a nuestros nietos y es como vivir en cinco generaciones que cubren 150 años. Un período tan largo da para muchos cambios y como al viajar encuentras niños y viejos, hace falta saber mucha historia para poder entender su mundo.

Por eso, por geografía y por historia, un viaje empieza en una librería, después Wikipedia responde a muchas preguntas a las que el viaje pone emociones y cuando lo explicas le añades poesía. Hay países con más geografía que historia, como Canadá, o lo contrario como Palestina e Israel. Algún presidente africano se queja de tener que hacer lo que hizo la Revolución Francesa, pero bajo la supervisión de Amnistía Internacional, y ahora la Ruta de la Seda es de recambios y coches de segunda mano. Al viajar descubres muchas cosas que no esperabas y el reto es prepararse para ver el mundo con los ojos del otro. Es difícil y aunque tenga la suerte de hablar algunos idiomas e intente aprender algo de la lengua del país, nunca llego al nivel de los jóvenes africanos que hablan fluidamente cuatro o más lenguas.

Durante muchos años la narrativa era oral y nadie sabía leer. Con las escuelas eso cambió y con los medios actuales todo el mundo escribe aunque sea en las redes. Quizá ahora se escribe más que se lee y quizá no es una buena idea escribir un relato de los viajes, pero todo libro encuentra su lector y he de agradecer muy buenos momentos a los libros leídos. Todos mis viajes han empezado leyendo como les fue por ahí a Kapuscinsky, Corto Maltés y a algunos amigos viajeros.

También he intentado explicarlo con imágenes y como la calidad fotográfica de los móviles es muy alta, mi principal pecado viajero son discretas fotografías sin pedir permiso. En el libro incluyo una selección de fotos hechas con los pies y con el corazón, caminando y escuchando.

Has llegado hasta aquí y todavía no me he presentado. Alfons Sort, nacido en La Seu d'Urgell, ciudadano de Barcelona y del mundo, ingeniero industrial, economista, viajero con más de 100 países visitados y más por visitar, montañero oportunista que incluye montañas en las rutas, lector compulsivo y escritor aficionado. Cualquier otra cosa sobre mí ya la dirá este libro que se basa en anotaciones y fotos de los viajes que he publicado en mi blog viajero, alfonssort.blogspot.com, y en Facebook utilizando indistintamente catalán y castellano según el país viajado.

Los 19 capítulos están ordenados de más reciente a más antiguo y con alguna excepción, cubren viajes de 6 a 9 semanas en transportes locales y en solitario excepto algunos tramos con mi esposa. Cada capítulo tiene un apartado con detalles logísticos, un mapa esquemático y una selección de fotografías. He incluído 25 mapas y 240 fotos seleccionadas entre más de 5.000, los viajes cubren un período superior a dos años de ruta. El mundo al que nos lanzan los nuevos muros sanitarios que quieren proteger a nuestra sociedad rica, miedosa y envejecida, me ha obligado a retrasar los siguientes viajes. Reanudarlos en este nuevo, incierto y apasionante mundo será otra etapa.

Barcelona, Diciembre 2020.

Indice Capítulos

Introducción 3
Indice Capítulos 5

Mapas y rutas 6

1. El sueño del viaje a España. 11
2. Caribe hispano. Idioma, mestizaje y nostalgias. 29
3. Africa del Este, de montañas, lagos y conflictos. 39
4. Ramadán en tierras de muros y dioses. 53
5. África del Oeste y de los niños que ríen. 75
6. Mundo Maya, abajo y a la izquierda. 89
7. Himalaya, montañas y desiertos de Asia Cental. 103
8. El sueño de los mares del sur. 119
9. Viajes al sueño y las pesadillas de Europa. 137
10. Sordos de Indore, vía socialista al Nirvana y Mekong de opio y croissants. 151
11. Revoluciones, contrabandos y bellezas. 165
12. Pan, vino, dioses y velos entre desiertos y montañas 179
13. Sudeste de Africa y de nuestros orígenes. 193
14. Medio planeta en tren por imperios, ríos y revoluciones. 207
15. Andes Centrales, montañas altas y culturas antiguas. 221
16. Un mosaico espiritual. 235
17. Rutas de especias y personas. 247
18. Viajes al planeta de los sordos y a mi revolución informática. 259
19. Viaje al futuro en el país más antiguo del mundo. 271

Epílogo 283
Tabla de contenido 285

Mapas y rutas

Mapa de las zonas viajadas con la numeración de los capítulos correspondientes.

Capitulo 1. Las Palmas, Mauritania, Senegal, Gambia.

Capítulo 1. Algeciras, Ceuta, Tanger, Tetuán, Al Hoceima, Nador, Melilla, Málaga.

Capítulo 2. Cuba, República Dominicana, Haití, Puerto Rico.

Capítulo 3. Kenya, Uganda, Rwanda.

Capítulo 5. Costa de Marfil, Burkina Faso, Ghana, Togo, Benin.

Capítulo 6. Mundo Maya. Guatemala, El Salvador, Honduras, Belize, Yucatán y Sur de México.

Capítulo 4. Líbano, Chipre, Israel, Jerusalén, Palestina, Jordania, Sinaí, Egipto, Sudán.

Capítulo 7. Nepal, Tibet, Xinjiang, Kazakhstan, Kyrgyzstan, Tajikistan, Uzbekistan.

Capítulo 8. Filipinas, Papua New Guinea, Solomon Islands, Australia.

Capítulo 8. Papua New Guinea. Port Moresby, Highlands, Mount Wilhelm, Sepik.

Capítulo 9. Balcanes Norte y Sur. Sur de Italia.

Capítulo 10. Norte India, Indore, Sikkim, Darjeeling y Calcuta. Thailandia, Myanmar y Laos.

Capítulo 11. Venezuela, Colombia, Ecuador.

Capítulo 12. Irán, Georgia y Armenia.

Capítulo 13. Sudáfrica, Zambia, Malawi, Mozambique, Swaziland, Lesotho.

Capítulo 15. Bolivia, Chile, Argentina.

Capítulo 14. Korea del Sur y Este de Siberia.

Capítulo 14. Oeste de Siberia y Rusia europea.

Capítulo 16. India Sur y Sri Lanka.

Capítulo 17. Singapur, Malasia, Borneo, Brunei, Indonesia.

Capítulo 18. USA, California.

Capítulo 18. USA, New England, New York, Washington.

Capítulo 19. Sur de China y Taiwan. Shanghai, Guangdong, Yunnan, Sichuan, Yangtzi.

Capítulo 18. USA, SudEste.

1

El sueño del viaje a España.

Mauritania, Senegal, Gambia, Rif, Ceuta, Melilla y Estrecho. Otoño 2019

Tren de carga al Sahara

Nouadhibou es el puerto de Mauritania más cercano a las Canarias. El desierto llega al mar y de lo que fue una estación de tren, hoy sólo se aprovecha la sombra de los muros que resisten. Espero el tren de carga con 250 vagones para mineral de hierro. Viene del puerto y su único destino es la mina en Zouérat, a 1000 km dentro del Sáhara. Los locales suben gratis y quiero aprovecharlo.

Emir

Emir también espera al tren pero no quiere ir al desierto. Me dice que quiere irse a Europa, que ha visto "La casa de papel" con subtítulos en árabe y francés y que no quiere perderse esa fiesta, que todo en África es una mierda. Su hermano pequeño nos escucha y les insisto que para hacer el viaje han de formarse, hablar idiomas y aprender un oficio.

Suleiman

Chinguetti es un pueblo que resiste el avance de las dunas. Por allí pasaban las caravanas que iban de Timbuktu a Marrakech y de allí salieron los almorávides para renovar el islam hispano. Más tarde fue la joya del extraño espectáculo que empezaba en París y terminaba en Dakar. Suleiman conoce bien la región y viajamos en un 4x4 por los pueblos y oasis del desierto de Adrar, con sus pinturas rupestres y enigmáticos manuscritos medievales. Si el turismo no vuelve, volverá a llevar pasajeros ilegales en su peligrosa ruta a Europa.

Karim

La costa de Senegal es llana y al desembocar, los ríos Siné y Saloum, crean un laberinto de manglares y pájaros. Karim nos lleva en su piragua porque no hay camino que atraviese tantos brazos de río y mar. Sabe que hasta Las Palmas hay 1043 km y con un cayuco grande se tarda quince días. Su cayuco es pequeño y no sirve porque hay que llevar mucha gasolina y agua. La gasolina hay que comprarla poco a poco y esconderla de la policía y los helicópteros en los manglares. El viaje empieza cuando el pasaje está completo y hay 140 personas que pagan 1000 euros, tres veces el precio del billete de avión a Canarias. Los amigos de Karim no tienen otra alternativa, porque los pesqueros de los países ricos se quedan toda la pesca y las compensaciones se las queda el gobierno.

Abdalá

Abdalá es pajarero. De los 630 tipos de pájaros que hay en Senegal, la mayoría se pueden ver en Tubacuta. Los ornitólogos buenos, querrían ver los 8.000 tipos de pájaros que hay en el mundo y Abdalá les ayuda. Sus prismáticos y su libro "Birds of Western Africa" son sus herramientas de trabajo y lo ha aprendido de los amigos que le han invitado a ver los pájaros de España. Después volvió a Senegal porque es muy bueno en su trabajo, le gusta y se lo está enseñando a su hijo.

Mohammed

Mohammed es de Badja Kunda, de Huesca y de Barcelona. Trabaja de enfermero en el mismo centro de asistencia primaria del Poble Sec que Conxita. También es árbitro de fútbol y corredor de medio fondo. Entre sus múltiples identidades es serahule de Gambia, catalán y aragonés de España. Nos lo cuenta cenando en Bakau, mientras en la cercana playa gambiana, los jóvenes aprovechan la marea baja para jugar a futbol, descargar la pesca, esperar la hora del rezo y soñar con ir a Europa.

Luisa

Ceuta es una ciudad entre un triple muro, que pueden cruzar los marroquíes de Tetuán, y otro muro que es el Estrecho de Gibraltar. En la ciudad hay más musulmanes de lo que dice el censo porque muchos esperan una ocasión para pasar a Europa. Viven menos cristianos que los censados porque tienen una rebaja del 60% en la base

de sus impuestos. He alquilado una habitación en casa de Luisa, en un barrio mixto, y me explica lo mal que lo pasa el Cristo de Medinaceli en su procesión de Semana Santa, desde su capilla en el barrio moro del Príncipe, hasta la iglesia del Centro. En El Príncipe votaron 90% al PSOE y 2% al PP y Vox, en el Centro 5% al PSOE, 42% al PP y 46% a Vox.

Rosa

A Melilla llegan unos 10 menores marroquíes cada día, muchos andando junto a sus padres, porque son de Nador y no necesitan visado. Se quedan y buscan la manera de seguir a Europa. Muchos viven en la calle o en centros de internamiento. La Purísima tiene 850 menores y en 5 meses ha aumentado en 300. He alquilado una habitación a Rosa y me dice que los marroquíes tienen más hijos porque reciben más beneficios sociales y así aumenta su poder político. El presidente de Melilla es de Ciudadanos, con un regidor que sumado a los 8 musulmanes de Coalición por Melilla y los 4 del PSOE, superó a los 10 del PP y los 2 de Vox. El presidente cesante del PP lo fue durante 20 años y la primera acción del Ciudadano fue aumentarse el sueldo al máximo.

Abdalah en la Plaza Tetuán

Abdalah vive en un banco de una plaza que se llama Tetuán y está en Barcelona. Es de Nador y su familia construyó una casa con el dinero que enviaba. Ahora con el Covid no hay trabajo y han cerrado la pensión. Vive en la plaza esperando que se abra la frontera y haya algún bus a los puertos del sur y a Melilla. Agradece la comida que le dan y la guarda para el anochecer porque a pesar de la pandemia y el confinamiento, es Ramadán. Explica que mañana se abre la mezquita y recibirá comida halal.

La frontera del Estrecho es la frontera más desigual del mundo y une los dos lados. “Europa Sur”, el diario del Campo de Gibraltar, informa de la recogida de la fresa. 15000 mujeres marroquíes repetirán y 5000 será nuevas. Hay 10000 plazas para trabajadores españoles, pero el año pasado sólo se ocuparon 200.

En 2014 los emigrantes eran el 14% de los contratos de trabajo en España. En 2019 han sido el 38%. Nuestro futuro es tan africano como lo fue nuestro origen.

Mauritania desde Canarias.

El viaje empezó en Las Palmas de Gran Canaria. Air Mauritania tiene un vuelo diario y era una opción. En las calles de Las Palmas se juntan europeos que huyen de

su mundo rico y africanos que lo buscan. Hay jubilados europeos que con su pensión compran buen clima y jóvenes que buscan la ola perfecta. Hay africanos ricos que buscan El Corte Inglés y pobres que sueñan con una vida mejor en el mundo de los blancos. En Canarias la crisis de Thomas Cook recuerda que el turismo de turoperadores y sueldos de miseria no era una buena idea. Preocupan la caída del turismo alemán y los disturbios independentistas en las calles de Barcelona. En Canarias la emigración ha sido la solución a todos los problemas. Cuando los barcos repostaban en sus viajes a las colonias americanas, era condición que por cada 100 toneladas de mercancía exportada emigraran 5 familias. El Puerto de la Luz sigue siendo un eslabón en el comercio con América y África del Oeste y ahora las montañas que rodean la ciudad son buques con gigantescas grúas y plataformas petrolíferas.

Ilustres nacidos en Las Palmas fueron Pérez Galdós, que se quedó sin Nobel de Literatura porque no gustaba a la Iglesia, y el doctor Juan Negrín, seguidor y mentor de los únicos Nobel científicos españoles, Ramón y Cajal y Severo Ochoa. El compromiso de dirigir a la República en su lucha contra el fascismo le apartó de la ciencia y en Las Palmas se le recuerda.

Nouadhibou está a poco más de una hora de vuelo. Es una ciudad entre mar y desierto, en la frontera de Mauritania con un pedazo de Marruecos del que las Naciones Unidas afirman que los saharauis tienen derecho a un referéndum. Su calle principal es una cinta de asfalto que resiste a la arena y forma parte de la única carretera segura que une el norte y el sur de África.

El Sahel es un territorio inseguro cruzado por muros físicos y mentales en muchas direcciones. Un catálogo de conflictos antiguos y nuevos que ya han llegado al mar. Hace doce años el rally París Dakar abandonó su país estrella y tres miembros de una ONG catalana fueron secuestrados en esta carretera. Ahora los chinos han sustituido en el comercio a indios y libaneses, y compiten con los franceses en la compra de los minerales. Los mauritanos se dividen en moros blancos, moros negros y africanos. Los españoles en Mauritania son guardias civiles, instaladores eólicos, cocineros o viajeros.

En la derruida estación en que parará el tren minero está Greta. No se llama así pero casi, ha venido en autoestop desde Baviera porque no coge aviones, es vegetariana y se protege de los mosquitos con remedios naturales. Unas mujeres la ayudan a ponerse correctamente la "mehlfa", la tela de 4 por 1 metros con que se visten las mujeres en este rincón del Sáhara. Somos los únicos "tubabs" en este pedazo de desierto y cuando viene el tren subimos a la misma vagoneta. Greta quiere ir a Malawi en couchsurfing, pero esta noche es ella quien me acoge porque me ofrece una de sus dos camas. Ha colgado su hamaca en la vagoneta y yo la aprovecho mientras ella utiliza la colchoneta para su sesión de yoga.

La mitad del viaje se va en mirar el desierto y la otra mitad en mirar las estrellas. La vía transcurre a pocos metros de la frontera. En el primer tercio hay señal telefónica mauritana, en el segundo tercio marroquí y en el tercero no hay señal porque es tierra de nadie que Marruecos mantiene fuera de su "muro verde".

Choum está a mitad de camino, nos hemos dormido y el choque de las vagonetas al parar nos despierta con tiempo justo para saltar a tierra en plena noche y encontrar un vehículo hasta Atar. Es la capital de la región de Agrar y cuando el absurdo rally que venía de París se trasladó a Sudamérica hace doce años por miedo y por prudencia, los aviones con turistas dejaron de volar. Hace dos años volvieron con un vuelo a la semana en temporada, y todos sueñan con un segundo. Francia quiere proteger el turismo en sus territorios y la geopolítica marca. Para Inglaterra, la franja del tren y la región de Agrar son zona muy peligrosa "Not go". Más al este, hacia Mali, todos coinciden que es tierra de nadie.

En Chinghetti algunas familias guardan libros muy antiguos. Es su misión y enseñan con orgullo Coranes manuscritos en piel de cordero poco después de la huida de Mahoma a Medina. El mejor mirador de la puesta de sol es la gran duna que amenaza con devorar la ciudad antigua. Tumbados en la arena hablo con Sidi, mauritano que tiene una "maison d'hôtes" en Atar y ha contratado a Sylvie, que es de Montpellier. Los almorávides que lucharon contra otro Sidi, el Cid castellano, venían de Atar o de Marraquech y eran monjes guerreros que son venerados en la historia musulmana. También son un modelo para los violentos y cenando en Chinguetti compartimos experiencias de fronteras y desiertos.

En el pueblo hay una boda y todo el mundo está invitado a la música y al baile. Para la ocasión estreno bubú blanco y turbante negro. Los únicos blancos somos Sylvie, yo y las chicas que se han excedido con el maquillaje blanqueador.

Ouadane, Tanouchert, Mhaireth, Terjit. Oasis, palmerales, pueblos vacíos y pinturas rupestres en el límite del gran vacío de arena, hasta un control militar donde espero un transporte a Nouakchott, 450 kilómetros en que el Sahara se convierte en Sahel mientras paramos para las oraciones, comprar leche de camella y beber té con menta.

En la capital el mercado está lleno y el museo vacío. Es excelente y guarda los trabajos del sabio francés Théodore Monot, que llegó a 90 años porque vivía en el desierto y se alimentaba de dátiles y te. El Sahara se desertificó entre el 20.000 y el 10.000 aC y pasó de tener frutas, caballos y caza a cabras, camellos y cereales. Quizá la revolución agrícola del Neolítico fue la respuesta a una emergencia climática. Quizá la revolución industrial en el norte de Europa, el paso de combustibles vegetales a combustibles minerales, también fue la respuesta a otra emergencia climática. Los bereberes, las

tribus del desierto, emigraron por el clima, entraron en conflicto con otros grupos vecinos y quizá fueron nuestros antecesores en Iberia.

Abdalá es un moro blanco y me dice que los intentos de abolir la esclavitud han de considerar que es una solución para personas mayores de poca formación que tienen en sus dueños una protección ante la vida. El parlamento mauritano la ha abolido tres veces, lo que da idea del poder limitado de las leyes. Me explica que los mauritanos de origen bereber esconden su origen porque la casta superior son árabes. Desprecia a los mauritanos negros de origen wolof, soninké o fula. La violencia en el Sahel es cíclica y difícil.

La arena de la playa es un festival de piraguas pintadas en todos los colores. La mayoría no salen a pescar porque no pueden competir con los modernos barcos españoles, portugueses o japoneses que están en el puerto nuevo. En Somalia pasó lo mismo hasta que empezaron los secuestros. Aquí no los hay porque los más decididos piensan en emigrar a Canarias.

Desde Mauritania se llega a Senegal en un barco que atraviesa el río. Pero la frontera mauritana de Rosso está controlada por bandidos. Son policías fuera de servicio compinchados con los policías que están de servicio. El jefe de los bandidos me lleva al despacho y me dice que asistió a cursos de la policía española en Murcia y que tiene un amigo poli en Barcelona que se llama Pepe. Lo arreglamos cambiándole mis divisas mauritanas por las senegalesas a un cambio que le beneficia. Me ha costado dos horas y quince euros pero anochece, la mezquita llama a la oración, he de encontrar una piragua para cruzar el río Senegal y después un "Sept places" hasta Saint Louis. Son Peugeots contemporáneos con De Gaulle. Son historia y chatarra con más averías que años.

Senegal. Saint Louis, Dakar y el delta del Siné-Saloum.

Saint Louis fue la capital del África occidental francesa y su aire colonial recuerda los enclaves comerciales y esclavistas franceses del siglo XVIII como Cap Haitien o Nouvelle Orleans. De noche solo puedo cenar en el sencillo restaurante de Abdelaziz. Es un pulaar o fula, que es uno de los grupos nómadas de la franja norte del Sahel. Habla wolof, la lengua franca del Senegal, pero su idioma le permite entenderse desde el lago Chad al mar. Me quiere convencer de la bondad de los cinco preceptos del islam. Allah, rezos, generosidad, ayuno y viaje a la Meca. No me parecen mal, como tampoco me parecen mal los diez preceptos de los cristianos. Vengo de una cultura en que se saluda invocando al dios musulmán, "Hola" (In Shalah), y se despide invocando al dios cristiano, "Adiós".

Sus hijas son más mundanas. Cuando el padre no está, me preguntan palabras de castellano y les enseño aplicaciones gratuitas para aprender idiomas. La cena es buena pero he de vivir un día más sin cerveza.

En la playa las barracas llegan al agua. Cuando la marea baja, queda espacio para un partido de fútbol que se detiene cuando llega a la arena un cayuco con pesca que descargar. Por la noche la vida se acelera entre rezos, fútbol y tambores.

Saint Louis era una de las etapas de la Aerospatiale. Un museo y el único bar con alcohol recuerdan a los pioneros del correo aéreo. Empezaron en Toulouse, crearon etapas hasta Santiago de Chile y todos sabían que morirían volando pero era lo que les gustaba. Mermoz cayó en el desierto, bebió agua del radiador, enfermó y sus rescatadores lo vendieron a los franceses. Guillaumet volvió después de seis días perdido en la Cordillera Andina y destrozar su avión en un glaciar. Saint Exupèry sabía escribir. Había sido periodista en el Madrid del "No pasarán". Cayó al desierto y se le apareció un niño que le pidió que le dibujara una cabra y después se marchó a cuidar su rosa en el planeta del que era Principito. El libro en que lo contó es el más vendido de la historia.

Minibús a Dakar con horas de espera hasta que se llena. Los europeos tenemos los relojes pero los africanos tienen el tiempo. Siete horas para 250 kilómetros. Tiempo para leer "Celles qui attendent" de la senegalesa Fatou Dione. La emigración clandestina vista por las madres y las esposas. Barcelona es el destino pero el objetivo es el regreso a casa como triunfadores.

Dakar es especial. Conxita llega al moderno aeropuerto construido por una empresa turca y conectado a la ciudad por una autopista china que se querría continuar hasta Costa de Marfil. En África la primera migración fue a las ciudades y en cien años Dakar ha pasado de nada a millones de personas. Es una ciudad amable, sin armas ni violencia. El barrio de la Medina es nuevo pero el campo ha invadido la ciudad. En los patios de las casas hay cabras y las calles sin asfaltar son talleres de artesanos. En Plateau hay parejas mixtas y apartamentos modernos. El monumento a "La Renaissance Africaine" mide quince pisos y ha sido construido por una empresa de Corea del Norte especializada en monumentos absurdos y enormes a bajo precio.

Senegal no tiene riquezas minerales y nadie hace golpes de estado por la pesca o los ríos. El cercano Niger es más pobre y es violento porque es rico en uranio. Allí también mueve los hilos Francia que paga por el mineral tres veces menos que a Canadá o Kazakhstan, los otros países ricos en uranio.

L'ile de Gorée era el almacén de esclavos pero en la memoria histórica de Francia se pasa de puntillas. El primer presidente senegalés, Senghor no renunció a la ciudadanía francesa y fue miembro de l'Acadèmie Française. Se oculta la cara oscura y se

destaca la misión civilizadora. La cercana Ghana tuvo como primer presidente al revolucionario Nkrumah y el relato de la esclavitud que se explica en los fuertes de Elmina y Cape Coast es contundente.

En el hotel de Dakar hay españoles y coincidimos activistas culturales, ONGs, viajeros y policías. La Unión Europea ayuda a frenar la emigración clandestina y mantiene a Senegal como el país más estable de África Occidental por medio de palos y zanahorias.

Omar nos lleva al sur. Islas construidas sobre millones de cáscaras de moluscos y pequeños bosques de baobabs. Nos explican que cristianos y musulmanes conviven amigablemente. Sólo nos lo repiten diez veces. Omar nos explica que tiene cinco hijos y que ha perdido a cuatro amigos en la aventura del viaje a España.

El límite de la costa es Djifer. La playa del este tiene peces de río, la del oeste peces de mar. Cuando baja la marea hay marisco y el olor a pescado podrido está por todas partes. Dormimos en una cabaña de un campement junto a la playa y tenemos tres horas de electricidad. En la playa hay carreras de piraguas y como somos los únicos blancos, nos saluda la autoridad. Le felicitamos por las carreras y nos explica que la semana pasada vinieron unos turistas franceses. Los tambores siguen sonando toda la noche hasta que en la madrugada los rezos a Allah recuperan el protagonismo.

Karim nos guía por el laberinto del delta de los ríos Sine y Saloum hasta Tubacuta y Abdala nos enseña los secretos de la vida de los pájaros en este paraíso animal cercano a Gambia.

Gambia. Excepción en inglés

Gambia es el país más pequeño de África y el final de este viaje. Una anomalía en inglés en medio de la francofonía. Las potencias esclavistas se disputaban las islas cercanas a la costa para construir almacenes de esclavos. Fort James, en mitad del río Gambia, valía y la ocuparon holandeses, portugueses, franceses y por fin, ingleses. Ahora el principal atractivo turístico es el poblado de Kunta Kinte, el esclavo mandinga protagonista de la serie "Raíces".

Llegar en avión a Gambia no requiere visado pero la policía de las aduanas terrestres tiene su propio negocio. Nos piden 60€ y después de negociar quedamos en 40€. El negocio que gestiona la policía de carretera es más barato. Detienen a nuestro taxi camino del aeropuerto y buscan un motivo. No llevo abrochado el cinturón y me informan que inmovilizarán al taxi para llevarlo a juicio. Falta poco para la salida del avión y pregunto por el importe de la multa. 6€ son suficientes y podremos seguir.

Gambia es un destino estrella de viajes baratos, pero fuera del gueto turístico, en los mercados de Serekunda, Banjul o Bakau, se ve un África vitalista en un país pobre.

No ha ayudado la inestabilidad política. Los donantes internacionales forzaron al último dictador a convocar elecciones. Las perdió pero como no lo aceptaba, una misión militar de ECOWAS, las Naciones Unidas con soldados de África Occidental, le convencieron a exiliarse en Guinea Ecuatorial. Años antes un golpe militar fracasó por la intervención de Senegal y sirvió para una unión como Senegambia que duró poco.

Además, playas, pesca, pescado ahumado, campos de fútbol en marea baja, museos coloniales que justifican la "female circumcision" y el honor para un africano de morir en las guerras de los ingleses. Durante la Segunda Guerra Mundial en Birmania, solo dos de cada diez soldados ingleses eran blancos.

Hay elecciones en España y para votar dejo la continuación del viaje a Guinea, Bissau, Sierra Leona y Liberia. El dictador de Gambia se perpetuaba manipulando elecciones. En Africa, reforma constitucional quiere decir que el presidente prolonga su mandato. En el occidente rico y atlántico se manipulan conflictos territoriales para gobernar con pocos votos. Las próximas elecciones en España, Inglaterra y Estados Unidos son un ejemplo. Un trío de las Azores, trileros constitucionales, que también protagonizaban el comercio triangular entre Europa, Caribe y Africa, con esclavos africanos.

Estrecho de Gibraltar y Rif. Frontera norte, frontera sur.

Un viaje entre fronteras, de Algeciras a Málaga por el norte de Marruecos. Frontera norte o frontera sur según se mire. Los europeos hemos quitado muros al Este y los estamos construyendo al Sur.

El Estrecho lo forman cuatro ciudades que pertenecen a tres países, hablan cinco idiomas y comercian de varias formas. Las mercancías llegan al sur en ferry y a hombros de mujeres porteadoras. La marihuana marroquí y la cocaína colombiana llegan al norte en lanchas rápidas. Los migrantes intentan llegar al norte como pueden. Las identidades viajan en nuestras emociones, y los abogados y financieros blanquean los beneficios ilegales en Gibraltar y la Costa del Sol.

Algeciras es una puerta del Estrecho y la Plaza Alta, el centro del barrio cristiano, está llena de banderas españolas. En los bares toman cerveza grupos de jóvenes que pueden ser policías o militares. A pocos metros, en el barrio del puerto de Al Jazeera se come con las manos en mesas compartidas y no se bebe alcohol. El té se acompaña con pastelitos de frutos secos y miel. Por la noche la calle se convierte en un mercado de segunda mano. "Moroloco", un libro de Luis Esteban, escritor y policía nacional de Algeciras, es

un buen referente aunque sesgado, los corruptos son guardias civiles y políticos, y los buenos son policías nacionales.

El comercio en el Estrecho es el juego del gato y el ratón. Para secuestrar a un petrolero iraní, Estados Unidos dio mucho dinero a su capitán indio para que lo llevara desde Gibraltar a un punto de aguas internacionales. Con las motos de agua han aumentado las entradas ilegales por mar. Hay ferries cada hora a Tánger y Ceuta aunque en invierno casi no llevan pasajeros. De esos comercios sobrevive Ceuta, aunque ayudan los sueldos de muchos empleados públicos y los intentos de atraer con baja fiscalidad a empresas del juego fugitivas de Gibraltar por el Brexit.

Tánger es la "Casablanca" de la película, con un puerto moderno, Tanger Med, con tren, autopista y muelle militar, para liderar el comercio marítimo del Estrecho y África occidental. En la Medina se recuerda el paso de muchos intelectuales cuando su población era internacional. Ahora es marroquí, se conserva el francés y el único español citado es Juan Goytisolo. Un premio Cervantes nacido en Barcelona, de nombre vasco, que vivió en Marrakech y supo ver España desde el otro lado del muro.

En Tetuán te entienden mejor en castellano porque fue capital del protectorado español y pueden viajar a Ceuta. De allí salieron los aviones de Hitler que trasladaron al ejército sublevado a España y le permitieron ganar la guerra. El Rif se llamaba Mauretania cuando los romanos, mucho antes del islam, y la gente era mora antes que musulmana. Los abuelos lucharon con Abd-el-Krim contra los españoles y cobraban rescate por los prisioneros. Los padres con Franco en la guerra y cobraban saqueando los pueblos ocupados porque la paga se la quedaba el sultán. Los hijos intentan atravesar a España para labrarse un futuro en Europa. En los viajes te cuentan cosas las personas que encuentras y los libros que lees. "El pan a secas", de Mohamed Chukri y "El tiempo entre costuras", un libro y serie de éxito, ayudan a entender esa tierra y la compleja relación con España.

Con autobuses y "grand taxis" voy saltando de ciudad en pueblo. En los pueblos del Rif no hay alcohol, pero en Ketama, a 1500 metros de altitud y mucho frío, me ofrecieron una tableta de hachís por 10 €, unas diez veces menos que en España. En Marruecos no es legal pero en ese clima es lo único que se cultiva y hay gente poderosa en el negocio.

Siete horas de bus a Al Hoceima y cinco más a Nador y Melilla. Después de perder la colonias de Cuba y Filipinas, España quiso participar en el reparto de África y le tocaron las sobras. El Rif, un lugar del que no podía sacar nada y lo podía perder todo. En el Barranco del Lobo, por una mezcla de incompetencia y corrupción de los generales españoles, murieron muchos soldados. El gobierno quiso enviar reservistas y desencadenó la Semana Trágica. Enviar a morir a jóvenes pobres, que no podían pagar para

ser excluidos era un crimen. En Annual se repitió el desastre y murieron miles. Cuando el gobierno preparaba retirarse, el líder Abdel Krim cometió el error de atacar a los franceses y ellos plantearon a los españoles un desembarco en la bahía de Alhucemas. Es un lugar bellísimo manchado de sangre. Una larga playa rodeada por acantilados a la que se llega por un escarpado valle. Muy cerca hay un islote que España todavía reclama como suyo. Esas posesiones ahora son una pesadilla. Las islas Chafarinas, otra surrealista posesión española al este de Melilla, han recibido embarcaciones con migrantes en sus islas desiertas ante la sorpresa de los seis soldados de guarnición.

Nador tiene conexión con el Marruecos próspero de las ciudades imperiales, pero su negocio es la cercanía a Melilla. Subsaharianos pasando el tiempo en espera de encontrar una brecha en los muros. El monte Gurugú tiene vallas para impedir campamentos y el puerto es compartido. El muelle este es de Nador, el oeste de Melilla. Supermercado de productos nuevos en el lado español. Mercado callejero de segunda mano en el marroquí.

Melilla la Vieja es una ciudad fortaleza rodeada de acantilados. Las guerras siempre son negocio para alguien y cuando las guerras coloniales, un discípulo de Gaudí construyó una ciudad con edificios modernistas, la mayoría encargados por comerciantes judíos que hacían negocios con los sefardíes expulsados por España a Marruecos. Ahora los únicos trabajos legales para los peninsulares son funcionarios, puerto y aeropuerto.

Una estatua recuerda al soldado de reemplazo y lo presenta, sin ironía, como precursor del turista. Otra estatua recuerda al coronel Franco que allí empezó su sanguinaria carrera. Los muertos de los desastres coloniales comparten cementerio con los asesinados por la sublevación contra la República. En Melilla se adelantó un día y la guerra civil ya había terminado cuando empezaba en el resto de España.

Melilla, como Ceuta, son espacios entre muros y el siguiente muro es el mar de Alborán. Seis horas de ferry hasta Málaga por la frontera que une y separa la mayor desigualdad del mundo.

Detalles del viaje

Viaje de 15 octubre a 3 noviembre de 2019. Vuelo a Las Palmas de Gran Canaria. Vuelo a Nouadhibou. Viaje en vagón de carga de tren minero por el desierto hasta Choum. Furgoneta compartida hasta Atar. Alquiler de 4x4 con guía a Chingueti, Ouedane y los oasis y desierto de Adrar. Bus y caminadas en Nouakchott. Bus a la frontera de Rosso y paso en piragua del río Senegal. Taxi compartido a San Louis. Bus a Dakar. Llegada de Conxita en vuelo desde Barcelona. Ferry a Isla de Gorée y caminadas por los barrios de Dakar. Medina,

Plateau, Soumbedioune y Almadies. Alquiler 4x4 con conductor hasta Djifer en el delta del Siné-Saloum. Piragua hasta Tubacuta. Taxi a la frontera con Gambia en Karang. Bus a Barra y ferry a Banjul. Bus y taxi a Serekunda, Bijilo y Kachikally. Vuelo a Barcelona. Estancia en campements, hostels y hostales.

Viaje del 22 noviembre al 2 diciembre de 2019. Tren a Madrid y Algeciras. Ferry a Ceuta, caminata monte Hacho y centro. Bus a frontera y Grand Taxi a Tánger. Estancia y caminata en la Medina. Bus a Tetuán. Bus a Al Hoceima, caminata bahía y acantilados. Bus a Nador. Bus a frontera y caminada a Melilla. Ferry a Málaga y tren a Barcelona. Estancia en casas particulares, hostels y hostales.

Boda bereber en Chinghetti con invitado blanco.

De día arena, de noche estrellas, mil kilómetros de desierto. Tren de carga de Nouadhibou a Zouerat.

Playa de Nouackchott. Si no hay pesca, las pirogues se van a Canarias.

Playa de Nouackchott. No se puede competir con pesqueros modernos de países ricos.

Saint Louis, Senegal. Antiguo puerto de esclavos, Aeropostale y en marea baja, campo de futbol.

Dakar, una joven gran ciudad, invadida por el campo y el mar.

Chinguetti, Adrar, Mauritania. Contabilidad y rezos de caravanas en libros de Timbuktu a Marrakech.

Ouadane, Adrar, Mauritania. Orgullosas ciudades del desierto y cuna de los almorávides.

Greta atravesando el Sahara sin pagar en un tren de carga.

Playa de Bakau, Gambia. Pescado más fresco es imposible.

¿Dónde van los pájaros cuando tienen sueño? Isleta en el delta de los ríos Sine y Saloum, Senegal.

Playa de Bakau, Gambia. Ahumar el pescado para conservarlo.

"Renaissance africaine". Enorme monumento en Dakar, orgullo africano y técnica norcoreana.

Djifer, en el delta del Sine y el Saloum, Senegal. Un fin del mundo.

Los muros de Melilla. El mar hasta Málaga es la próxima barrera.

"Entre dos aguas". Paco de Lucía despide en Algeciras a los pasajeros a Ceuta y Tánger.

El islote en la bahía es el Peñón de Alhucemas, lo que queda de un imperio que fue.

Rincón de la medina de Tánger, cerca de la ciudad moderna.

2

Caribe hispano. Idioma, mestizaje y nostalgias.

Cuba, Dominicana, Haití y Puerto Rico. Primavera de 2019 y verano 2008

Cuba.

Verano de 2008. La ruta entre Guantánamo y Baracoa tiene tramos de cemento para que no se la lleve el próximo huracán. Llueve, nuestro coche es el único en la carretera y bajo un mango hay un negro haciendo autoestop. Luis también va a Baracoa, al hospital porque es el director del servicio de cirugía. Hoy no hay bus porque se ha averiado y con el bloqueo es difícil conseguir repuestos. Conxita también es médico y comentan sus libros de universidad. Traducciones del inglés y del ruso al castellano. Descubren que ambos tenían un abuelo gallego. Uno emigró a Cuba y otro a Barcelona. En Baracoa nos despedimos con un abrazo. Nuestros hijos, Guille y Alicia, han seguido apasionados la conversación.

En Santiago de Cuba habíamos alquilado un coche. Éramos cuatro y el coche tenía cinco plazas. Mil seiscientos kilómetros y diez días después, del Oriente cubano a La Habana, siempre habíamos cargado algún pasajero. En Cuba la sanidad y la educación son excelentes pero el transporte es un desastre. Quizá por el bloqueo posterior a la revolución, pero las conversaciones fueron inolvidables.

"Mi hijo se fue a Miami y allí se casó con una mexicana, pero yo ya sabía que eso no iba a funcionar. Ahora vive con una cubana que es de una familia de mi barrio de Camagüey. Yo conozco a su madre y ahora está bien."

"Mi hija es médico y trabaja en las misiones en Venezuela. Gana más y en el pueblito le hacen muchos regalos. La última vez que vino nos trajo un televisor. Pero yo sufro porque allí hay violencia. La gente toma mucho y todos tienen armas."

"Ustedes tienen un rey, ¿cómo les va?, mi abuelo vino de España y me explicaba que entonces había uno que se llamaba Alfonso."

El Caribe hispano lo habíamos leído en los libros de Alejo Carpentier, en las canciones de Pablo Milanés o Rubén Blades y se parecía mucho.

En la bahía de Santiago se recuerda la batalla en que Estados Unidos hundió la flota española sin sufrir bajas. Los americanos provocaron un incidente, contaron mentiras en la prensa, declararon la guerra y se quedaron con el botín. No fue la última vez que lo hicieron. En España el desastre se cerró con una frase estúpida: "Más vale honra sin barcos que barcos sin honra."

Santiago de Cuba está muy cerca de Haití. De allí llegaron los colonos franceses que huían de la revolución de los esclavos. Volvieron para hacer lo que sabían, ingenios azucareros con esclavos. Cerca está la Sierra Maestra donde años más tarde unos jóvenes empezaron otra revolución.

Nuestro viaje fue entre el "Período especial", cuando Cuba sobrevivió a la desaparición de la Unión Soviética, y la mejora de relaciones con la administración Obama. El presidente Obama, que era negro, saludó a Raúl Castro durante el funeral de Nelson Mandela, que también era negro. Ante el escándalo, tuvo que recordar que Cuba ayudaba a Mandela cuando Estados Unidos lo definía como terrorista.

Nuestra ruta siguió por Guantánamo, Baracoa, Holguín, Trinidad, Camagüey y La Habana. Incluyó entrañables visitas a asociaciones de sordos en Santiago y Holguín, con un gran nivel en educación, deporte y socialización. El nivel de la comunidad sorda es un buen indicador de la capacidad de una sociedad de no dejar nadie atrás, porque los sordos lo tienen más difícil.

República Dominicana.

Un domingo por la tarde de la primavera de 2019. En dos horas, salen de Barajas cuatro vuelos hacia la República Dominicana. Tres van a Punta Cana y uno a Santo Domingo. Unos van llenos de españoles y el otro de dominicanos. Dominicana vive de turismo, remesas, puros y ron. También del oro de la mina de Pueblo Viejo, en la que Colón ya encontró pepitas cuando llegó al Caribe.

Las pequeñas islas vecinas forman parte de la constelación inglesa. Antes importaban esclavos y en ellas los piratas enterraban sus tesoros. Ahora los ricos de todo el mundo siguen haciéndolo. Las deudas de todo eso se juzgarán en el Juzgado de lo Mercantil del Juicio Final.

En cada esquina de Santo Domingo hay un colmado. Se compran latas, papel higiénico y botellas, se bebe, se oye música y se conversa. Al atardecer se juega al dominó y algunos bailan. Si no hay espacio, se baila agarrado o en la calle. Nos invitan a compartir cerveza y hablamos de música. Hay una línea ascendente de la bachata al merengue

y al bolero. Las historias que cuentan son más complejas pero siempre va de amor. La República Dominicana es patrimonio musical de la Humanidad.

Domingo en la mañana, fuera de la Zona Colonial, han intentado robar el bolso a una canadiense. Ha caído, tiene sangre y la ayudan los del colmado. Conxita la tranquiliza hablando en francés durante una exploración neurológica típica del vudú occidental. La chica trabaja en la embajada en Haití y había venido a Dominicana para relajarse.

En Santo Domingo, Colón está muy presente. En su catedral se encontraron unos huesos que quizá eran suyos y el edificio más antiguo fue la residencia de su hijo. En Haití está la presunta ancla de la Santa María, su nave. Los edificios antiguos ahora son instituciones culturales como la Academia de Ciencias o la Sociedad Bibliográfica. Hay una amplia lista de entidades asociadas y sorprende la falta de alguna entidad española. España se vive como algo lejano y áspero. Lo cercano son los gallegos, canarios, catalanes, Serrat, Sabina...

En el Panteón de la Patria hay próceres y patriotas. No está el sanguinario dictador Trujillo. En el cementerio de El Pardo espera a la momia de su amigo Franco. Después de asesinar a las tres hermanas Mirabal, iconos de la democracia, Trujillo ya no era útil para la CIA que le había protegido por miedo a la revolución cubana. Terminó la fiesta del chivo y las primeras elecciones las ganó el reformista Juan Bosch. Demasiado para los USA que invadieron el país e impusieron a su hombre, Joaquín Balaguer, con otro apellido catalán.

Alquilamos un coche para ir del Caribe al Atlántico, atravesar la cordillera central hasta Santiago de los Caballeros y viajar en bus a Haití. La primera etapa es Las Terrenas, un enclave de turismo en la península de Samaná con kilómetros de playa de arena fina, palmeras y agua cálida. Una relajada colonia muy francesa lejos de los resorts tipo Disney de sol y playa al este de la isla, en Bávaro y Punta Cana.

La cultura francesa marca sus límites. Indican la tienda de productos franceses y la de productos locales. Pero en la calle hay dominicanos de Miami que mezclan castellano con inglés, franceses que hablan español con acento caribeño y haitianos que disimulan el acento créole. En 1937 en la Masacre del Perejil, Trujillo ordenó matar a miles de haitianos pobres en un conflicto de fronteras. Como los campesinos eran iguales, pronunciar bien "perejil" era la salvación. Si tu lengua era francés o créole no podías. Para borrar las protestas internacionales, pagó una indemnización y aceptó a republicanos españoles y judíos refugiados de otro fascismo. Así quería blanquear la población de la República.

Jeanne nunca ha estado en Haití en los 15 años que vive en Las Terrenas. Dice que es sensible y no soportaría ver a niños que le piden dinero y lo pasan mal. Escuchó

las conversaciones de los "humanitarios" que le llenaron el hostal a mitad de febrero, cuando las embajadas ordenaron a sus nacionales abandonar Haití por los conflictos y la violencia. El desayuno en el hostal es un canto al mestizaje. Somos la única pareja no mixta. Las otras son tres alegres familias de europeo y dominicana.

Larga y hermosa ruta de montaña y costa hasta Santiago de los Caballeros. La península de Samaná, con isletas, caídas de agua y ballenas retozando. La costa norte, un paraíso del wind y el kitesurf. República Dominicana tiene las montañas más altas del Caribe y a pesar de una fuerte sequía, hay una vegetación que se recupera de pasados excesos en la tala de árboles.

Santiago es la tranquila segunda ciudad del país. El periódico, "El Nacional, la voz de todos", explica que Trump ha citado a los presidentes de Dominicana, Haití, Jamaica, Bahamas y Santa Lucía a la lujosa urbanización que su familia comercializa en Miami. Quiere que le apoyen en su plan para echar a Maduro de Venezuela y que compren cosas a USA en lugar de comprar a China.

Haití.

Una larga jornada en un bus en que la nota de color la damos nosotros, nos lleva al norte de Haití. Ese día no hay mercado en la frontera de Dajabon y no nos detenemos. Los agravios antiguos entre los dos países y su diferencia de renta dan para mucho comercio. La República Dominicana tiene una renta per cápita diez veces mayor que Haití y ésta es la frontera con la mayor diferencia del mundo. La Española, la isla que comparten los dos países, es demasiado pequeña.

La primera República en América la hicieron unos colonos contra su rey inglés en 1776 y conservaron sus esclavos. La segunda República la hicieron unos esclavos contra sus colonos en 1804 porque en Francia hubo una Revolución. Hicieron historia pero lo pagarían caro. Francia obligó a Haití a indemnizar el dinero que perdió. Ese dinero era lo que valía la vida de los negros y se terminó de pagar el 1947. Estados Unidos no reconoció a Haití hasta 70 años después cuando tuvo que hacer una guerra civil para abolir su esclavitud.

Haití esta a mitad de camino de África y América. Del vudú y de los cristianismos. Su lengua, el creole, la crearon para entenderse gente que hablaba mandinga, yoruba, fula, francés o español.

Aristide, un sacerdote salesiano reformista, ganó dos elecciones. La primera vez le derrocaron militares cercanos al narcotráfico y la segunda mercenarios entrenados por la CIA. El penúltimo presidente tiene un conjunto musical que no puede actuar en Canadá por sus letras misóginas y violentas. El actual presidente robó los fondos

de Petrocaribe, un programa de Chávez para ayudar con petróleo a los países pobres del Caribe. En febrero hubo manifestaciones para que el presidente se fuera y quien desapareció fue el turismo.

En la historia de Haití, cada vez que alguien ha intentado reformas, ha pisado intereses de la élite o del vecino del norte. Construir algo nuevo implica cambiar algo antiguo, pero con invasiones y boicots no les han dejado. Para compensar, han enviado ayuda internacional. Al presidente Aristide le organizaron un golpe de estado. Ante el desastre, se le permitió volver pero las reformas impuestas quitaban los aranceles a la importación del arroz y se arruinaron los productores locales. El arroz llegó subvencionado desde Estados Unidos y se producía en Arkansas, que era el estado del presidente Clinton.

Dormimos en l'école Les Poupons, en Cap Haitien que es la capital del norte. Hace 150 años era la ciudad más rica del imperio francés, más que la cercana Nouvelle Orléans. Dos revoluciones, la que proclamó los Derechos del Hombre en París y la que triunfaron los esclavos en Haití, lo cambiaron todo. Madame Colas dirige la escuela y alquila una habitación. También es mamba de vudú y nos consigue un chófer para ir a la Citadelle Laferrière y al palacio Sans Souci. Los construyó el emperador Christophe, que antes de la revolución fue esclavo y cocinero. Después fue militar y emperador, pero cuando vio que la fortaleza le protegía de los franceses, pero no de los negros que la habían construido a latigazos, se suicidó.

En la escuela Les Poupons, hay 30 alumnos que pagan 20$ por mes. La principal industria en Haití son las ONG y cuando tiene voluntarios, Madame Colas ahorra sueldos. Lavarse los dientes por la mañana viendo a niños uniformados repetir palabras en francés tiene su gracia.

Bus a Port-au-Prince por la Route Nationale 1 que une las dos principales ciudades. Las primeras 3 horas, la RN1 es una pista de montaña sin asfaltar con poco tráfico. Atravesamos el valle del río Artibonite y sentimos no poder acercarnos al hospital en que trabajaba un médico amigo.

Ahora no hay turismo. Los blancos miedosos creen que al bajar del avión unas turbas oscuras se los comerán. No es verdad y sólo hemos de temer a nuestro miedo y al caos del transporte. Caos circulatorio porque en los carrefours no hay reglas. Si eres optimista y crees que el futuro te será favorable, la mejor opción son las moto-taxi. Con ellas hemos recorrido la ciudad en todas direcciones. Tres pasajeros en una moto, zigzagueando entre artísticos tap-taps y lujosos 4x4, esquivando baches, charcos, cunetas y cuando es preciso, en dirección contraria. En Port au Prince vivimos en Haití Communautaire, un interesante proyecto que alquila alojamiento a visitantes y cede sus instalaciones a organizaciones comunales que necesitan espacio. Gente muy maja.

Port-au-Prince está marcada por el terremoto que la destruyó en 2010. Probablemente 200.000 muertos en la mayor catástrofe natural urbana de la historia. Paseando por el centro hay muchos solares vacíos y el comercio se hace en la calle. La Grand Rue tiene la mayoría de sus edificios en mal estado y muchos solares derruidos. El Marché à Fer, que fue un destino de turismo de cruceros, ha sido reconstruido pero no hay clientes. A pocos kilómetros, Cité Soleil, el gigantesco barrio de chabolas fue escenario hace unos años de enfrentamientos entre cascos azules de la ONU y grupos violentos. En otra dirección, la zona residencial de PetionVille, tiene los escasos hoteles y restaurantes. El Hotel Oloffson recuerda los grandes días del turismo. Activistas evangélicos han reemplazado a escritores y espías. En los años 50 era un lugar imprescindible. El único camarero todavía es de aquella época. Los haitianos son gente estupenda, que ha sufrido mucho y sabe superarlo. El turismo volverá algún día porque el país es una maravilla.

Bus a Santo Domingo. Viajamos con un grupo de diez indios que hacen negocios en Haití. La competencia comercial ya es entre India y China. La frontera del sur a Dominicana es una broma. Desorden y controles absurdos. Una única valla rota separa los dos países y no sería problema pasar de un país a otro sin pedir permiso. Con un poco de castellano y de francés es suficiente. Este muro virtual separa la mayor desigualdad del planeta.

Puerto Rico

El ferry a Puerto Rico es un resumen del viaje. El pasaje son dominicanos con mucho equipaje. El camarero es haitiano y está contento cuando hablamos bien de su país. El bote navega bajo bandera griega y la policía gringa de fronteras patrulla por la nave.

El Viejo San Juan está lleno de cruceristas que vuelven a su barco a las cuatro de la tarde y entonces todo queda desierto. Por la noche en Santurce, nuestro barrio, sólo hay un restaurante abierto. Es de españoles y Juan, el camarero de Cádiz, nos canta una chirigota verde. Preguntamos a Manolo, el gallego propietario y cocinero, por unos parientes lejanos de Conxita. Parece que unos Cadierno eran mayoristas de licores hace muchos años. También unos Bacardí llegaron de Cuba cuando la revolución, como antes habían llegado desde Sitges.

Puerto Rico es una colonia. La que le queda a Estados Unidos después de quedarse con los restos del decrépito imperio español. Cuba se le fue con la revolución y a Filipinas la ocupó Japón, un imperio rival. Puerto Rico es el estado más pobre de USA y sus ciudadanos no pueden votar al presidente pero pueden emigrar. Es lo que hicieron al irse a New York los bailarines de West Side Story.

En 2013 Puerto Rico estaba en quiebra. Era la Grecia del imperio americano. En 2017 llegó la bancarrota y después el huracán María, con ráfagas de 300 km/h y 3.000 muertos. En algunos lugares se tardó 190 días en restablecer la electricidad. Para los muy ricos no hay mal que por bien no venga, la Teoría del Shock. Trump y los republicanos recortan las ayudas a la reconstrucción y facilitan la emigración. Una isla que se vacíe de locales. Un paraíso tropical sin impuestos a los ricos y con plusvalías que están en la ciudad y las playas. Lo explica la activista Naomi Klein en "La batalla por el Paraíso" con contraportada de Ada Colau y la alcaldesa de San Juan. Los conflictos de PR son modernos. Se parecen a los nuestros y son diferentes de la dureza política de Dominicana y de la dureza social de Haití.

Los demócratas no cierran la puerta a la integración de PR como estado número 51. Los republicanos no la quieren porque pueden tener los beneficios sin pagar las obligaciones. La decisión será del Congreso USA porque los habitantes de la colonia no deciden. Cuando los portorriqueños residen en USA, votan demócrata, como Alexandria Ocasio-Cortez, la joven congresista por New York e icono de la izquierda Demócrata.

Rentamos un carro y manejamos hasta la reserva natural del Yunque. El único camino en la jungla que no está cerrado por los destrozos del María, permite caminar al punto más alto y ver las orillas del Caribe y del Atlántico. Después vamos a la playa del Luquillo, sin resorts, hoteles ni apartamentos y con 60 puestos de comida.

Ferry de nuevo a Santo Domingo. El Presidente dominicano se reúne con un Vicepresidente de China dos días después de ver a Trump. Le había pedido una rebaja arancelaria para exportar acero a Puerto Rico y botas a los militares de USA. También pidió quitar la calificación de país peligroso para que vuelva el turismo.

Complicado encontrar taxi al aeropuerto y Uber nos cuesta menos de la mitad. No pagaremos con tarjeta porque nos han sobrado pesos y el conductor propone cancelar la reserva para ahorrarse el 30% de comisión de la plataforma. Nos explica que en Haití hay terremotos y en Dominicana no, porque aquí creen en Dios y al otro lado de la isla se veneran muchos demonios. Aquí los demonios sólo se invocan para sanar cuando los remedios de la doctora no alcanzan.

Últimas horas en Santo Domingo. Último sancocho en un restaurante. Última librería y arenga del librero sobre Juan Bosch en su lucha contra Trujillo. Último periódico con noticias sombrías de Haití en portada. Último museo en un caserón de conquistadores y piratas. Última cerveza y merengue en un colmado callejero. No te vas nunca de un sitio que sientes como tu casa.

Cuba, República Dominicana, Haití, Puerto Rico. Detalle de los viajes.

27 julio al 12 agosto de 2008. Vuelo a Santiago de Cuba, coche alquilado y 1.600 km hasta la Habana. Guantánamo, Baracoa, Holguín, Trinidad, Camagüey y La Habana. En familia: Conxita, Alfons, Guillem y Alicia. Siempre algún autoestopista como quinto pasajero.

16 al 31 de marzo de 2019. Vuelo a Santo Domingo. Alquiler coche hasta Las Terrenas, península Samaná y Santiago de los Caballeros. Bus a Cap Haitien. Visita en taxi, moto y andando hasta la Citadelle Laferrière y palacio Sans Souci. Bus a Port-au-Prince. Muchas moto-taxi dentro de la ciudad y alrededores. Bus a Santo Domingo. Ferry nocturno a San Juan de Puerto Rico y caminar toda la ciudad. Alquiler coche al Parque Nacional El Yunque y playa Luquillo. Ferry de vuelta a Santo Domingo. Vuelo a España.

República Dominicana tiene mucho turismo en resorts cerrados en el este de la isla. En Santo Domingo sólo lo hay en la Zona Colonial. En el resto del país hay poco turismo independiente pero es fácil moverse. Los precios de alojamiento y comida en RD pueden ser un 20% más bajos que en España. En Haití y Puerto Rico por lo menos un 20% más caros. En los tres países es fácil reservar on line. Los hoteles buenos son caros pero hay opciones originales a precios aceptables. Hay buenas compañías de bus que conectan las ciudades de Dominicana y Haití. El aire acondicionado es excesivo, se aconseja abrigo. Primavera y principio de verano es buena época para evitar los huracanes de final de verano y principio de otoño. El ferry entre Dominicana y Puerto Rico dura 12 horas, hace cada ruta tres veces por semana y empieza en marzo. Pasaje, camarote y comida es cómodo pero caro. Entrar en Puerto Rico tiene los mismos requisitos que USA. Hay que obtener un ESTA y pasar varios controles. En los tres países se puede pagar en dólares aunque las monedas son Gourdes en Haití y Pesos en Dominicana. Las estadísticas dicen que San Juan es la más peligrosa de las tres capitales porque las estadísticas son mejores. Como turista hay que tomar las prevenciones habituales y la mejor garantía es la falta de turismo y hacer una ruta no habitual.

Colmado en Santo Domingo. La República Dominicana es Patrimonio Musical de la Humanidad.

Rincón de La Habana visto des del esqueleto de un tren colonial.

Santo Domingo. Colón nunca supo donde llegó pero allí quedaron sus huesos.

Las hermanas Mirabal. Patria, Minerva y Teresa. Su asesinato derribó al dictador Trujillo.

Sans Souci y Citadelle Laferrière en el norte de Haití. Pesadilla de un esclavo emperador.

Cap Haitien. La ciudad que no tenía rival en el imperio colonial francés.

Centro de Port au Prince, Haiti, arrasado por terremotos e invasiones.

El viejo San Juan de Puerto Rico cuando ya han marchado los cruceristas.

3

Africa del Este, de montañas, lagos y conflictos.

Kenya, Uganda, Rwanda. Otoño de 2018

Identidades múltiples e identidades asesinas.

Kigali, Rwanda, diciembre de 2018. Célestin me enseña el barracón donde fueron asesinados diez cascos azules belgas. Célestin nació en el Congo antes de la independencia porque su padre era cocinero en casa de un colono, habla francés por viejo y por congoleño.

En abril de 1994 los soldados belgas protegían a la primera ministra de Rwanda que era una hutu moderada. Los hutus radicales y el ejército sabían que con la muerte de los cascos azules, los observadores de la ONU se marcharían, como se habían ido de Somalia después del derribo del Black Hawk. Después empezaron a liquidar a sus parientes y vecinos tutsis.

Los hutus y los tutsis no eran dos tribus, hablaban el mismo idioma y tenían las mismas costumbres. Pero en el siglo XIX, la seudociencia de las razas y la inspiración en la Biblia hicieron que los colonizadores definieran a los tutsis como poco negros y descendientes de Cam, un nieto de Noe. A los hutu los definieron como negros del África profunda y sin referencia bíblica. Era mejor decir ricos y pobres porque seleccionaron por vacas. Los que tenían más de 10 vacas eran tutsis, los otros eran hutus.

Privilegiaron a la minoría tutsi para dominar a la mayoría, como han hecho siempre los colonizadores. Más tarde, con la descolonización y las elecciones, los antiguos oprimidos recibieron el apoyo de Francia y de la iglesia católica. Quisieron echar a los antiguos privilegiados con el argumento racista de que no eran de allí. Como no se iban, empezaron los asesinatos masivos, hasta el intento de exterminio de 1994. En Alemania los argumentos de pureza aria para exterminar a los judíos habían sido los mismos. En Sudáfrica, cuando los negros oprimidos llegaron al poder, no se vengaron con teorías raciales porque Mandela tenía formación marxista.

Los hijos de los primeros exiliados tutsis ganaron a los genocidas y hoy Rwanda puede ser el primer país de África que supere las identidades tribales asesinas. Es de África Central y del Este. Kinyarwanda y swahili. Francés e inglés. El inglés es la segunda lengua y las relaciones con Francia son malas, pero la antigua ministra de exteriores es ahora presidenta de la Francophonie porque la han elegido sus 88 miembros.

Kenya.

El viaje empezó semanas antes en Nairobi con muchos objetivos. Kenya, Uganda y Rwanda. Ascender el Ruwenzori, las Montañas de la Luna, donde los antiguos creían que nacían los grandes ríos. Glaciares a 5000 metros sobre las selvas donde viven los últimos gorilas de montaña.

Los grandes lagos, Turkana, Kivu, Victoria. Lugares donde África se rompe y donde una especie de simios se adaptó a los espacios áridos entre volcanes. Después esos simios, nuestros abuelos, empezaron un largo viaje.

Inmensas sonrisas africanas y la pregunta maldita. Vosotros podéis venir a nuestra casa, pero nosotros no podemos ir a la vuestra. En Europa somos viejos y en África son jóvenes. La edad media de Uganda es 16 años y la de España 43. Son nuestro pasado y nuestro futuro.

Kenya tiene un clima benigno y una historia difícil. Con tierra rica y agua atrajo a muchos colonos blancos. Conocemos Kenya por la películas en que una blanca aburrida de Europa, se enamora de los paisajes y de algún solitario aventurero. Después se acabó el romanticismo y la descolonización fue sangrienta.

Kibera es un "slum", barrio informal de chabolas de Nairobi, el mayor de África. Es domingo y todos los niños juegan en los callejones, las iglesias evangélicas tienen dioses encerrados en chozas que compiten su verdad a golpe de decibelios. Graffitis bienintencionados defienden en swahili la paz entre tribus. En un precario lavabo público que permite mear por 3 céntimos encuentro una reflexión garabateada en la pared.

"El gobierno ha apoyado a las mujeres a costa de los hombres. La consecuencia ha sido supremacía de las chicas y abandono de los chicos. Por tanto. 1- Los chicos se drogan. 2- Son irresponsables sexuales. 3- Criminales. La mayoría de las víctimas siguen siendo chicas. Es estúpido! Firman los Black Albinos."

Los abuelos luchaban por la independencia, los padres por conflictos tribales y los hijos por conflictos de género.

En un bar de Kibera me preguntan por Europa. Digo que antes las tribus de los alemanes y los franceses se mataban pero ahora ya no. He visitado Kibera con dos chicos

que viven en el slum. Se han apuntado dos amigos americanos, viajados, buena gente. Son judíos y han estado en Israel pero no en Palestina, están contra al apartheid en África pero les pone nerviosos alargar la conversación.

Hace años subí al Kilimandjaro y este viaje es la oportunidad para otras montañas africanas. Point Lenana es la única cima fácil del Monte Kenya, como un 3000 del Pirineo con dificultades en los últimos metros. Le faltan 15 metros para los 5.000 y 1 kilómetro para el ecuador geográfico. Es temporada baja y en tres días sólo hemos subido 4 muzungus, que es una palabra bantú que equivalía a viajero y ahora quiere decir blanco.

En los 4 días de camino, encuentro babuinos, antílopes, pájaros, también hyrax que parecen marmotas pero son primos de los elefantes. Ir con guía y cocinero es imprescindible para no tener problemas. Mis guías no tenían reloj y no conocían la brújula ni el altímetro, para la lluvia yo tenía material técnico y ellos paraguas pero nos mojamos todos. Al resbalar soñaba caer en una cagada de búfalo porque era más blanda.

El ecuador geográfico está a 10 minutos andando de mi hostal en Nanyuki, el pueblo más cercano al monte Kenya. Un grupo de chinos observan como un chorro de agua gira en sentido contrario cuando te desplazas 10 metros al norte o al sur, pero en el mismo ecuador, el chorro cae sin girar. Después sigo ruta de matatus, las furgonetas que con diferentes antigüedades, son el principal medio de transporte africano. Tierra roja y asfalto chino con destino al misterioso lago Turkana.

Hace 5 millones de años, empezaron a moverse algunas placas terrestres y a lo largo de 5000 km aparecieron huecos, riscos y volcanes. La tierra se volvió más seca y los huecos se llenaron de agua. Aquello fue el paraíso para los homínidos que se adaptaron. Aquella naturaleza creó a los humanos.

Huesos con heridas demuestran que hace 10.000 años ya nos matabamos luchando entre nosotros. Nuevos volcanes aislaron al lago Turkana del Nilo. Estos pecados propios y desgracias ajenas echaron a nuestros abuelos del paraíso. Los cocodrilos se quedaron en el lago porque el desagüe por el Nilo ya se había cerrado.

En Nairobi decían que la orilla derecha del Turkana era peligrosa, “no go”, y que para ir a la izquierda hacia falta un 4x4 y pagar protección militar, pero no es verdad. Había tramos bien y tramos mal, pozos de petróleo con protección militar, aerogeneradores españoles y controles militares en las zonas de conflicto entre pokots y turkanas. Los chicos se han de ir de casa después de la circuncisión para empezar a tener un rebaño. Si no lo pueden robar a la tribu vecina y están borrachos, paran un coche. Si no puede ser una vaca, por lo menos consiguen un celular.

Un boda-boda, una moto taxi, me lleva los 60 km de arena desde Logwar a Eliye Springs, en el lago Turkana por un desierto de camellos y cabras. En el lago, encuentro

mis primeros muzungu en días. Antonio, un gallego que dice que trabaja en informática en Logwar. Apuu, una keniata que quiere vender su artesanía por Internet. En una barca en el lago de color verde, un policía amigo de Antonio ofrece protección pero se le entiende mal porque está borracho.

Las cabañas son de hoja de palma y no hay electricidad. Rolf recuperó el lugar hace 10 años y no quiere volver a Suiza. Está orgulloso de sus proyectos para pacificar conflictos. El próximo es un concurso de belleza con chicas pokot y turkana. Promueve convivencia y autoestima pero será difícil para el jurado porque todas son muy guapas.

Largo salto desde el lago a Iten en un escarpado del Rift. En 1976 llegó allí el sacerdote irlandés Colm O'Connor. Empezó como profesor de geografía y sin experiencia deportiva y acabó creando leyendas. Desde entonces 25 alumnos suyos han ganado mundiales de fondo y 4 medallas olímpicas. Empezó a entrenar a chicas y ahora las keniatas kalenjin ganan siempre. Colm ya no volverá a Irlanda.

Una campeona local, Lornah Kiplagat, ha creado el High Altitude Training Center y vienen corredores de todo el mundo a descubrir el secreto. Yo lo he intentado, corriendo por los caminos de la tierra roja de África entre campos verdes a 2400m, seguido de niños gritando: "Muzungu, jauariu, gimimonei". Los blancos somos ricos y en África se nos ve como cajeros automáticos en movimiento. En la próxima maratón de Barcelona volveré a doblar el tiempo del keniata ganador y también su edad, aunque ya conozco el lugar de su secreto.

Uganda.

El Nilo era un enigma. Un rio que llegaba del desierto y con sus crecidas fertilizaba la tierra. Un Dios. Los ingleses buscaron su origen y como la malaria y los leones lo ponían difícil, dieron por bueno que era el desagüe del lago Victoria en Jinja. Ahora hay una ruina de puerto al que llegaba el ferrocarril desde el Indico, y una boyante actividad de rafting amenazada por la construcción de pantanos.

El Nilo desciende 1400 m hasta el Mediterráneo y lo hace en escalones entre 5 y 35 metros. En uno nuestra balsa da la vuelta y salgo magullado. No puedo reclamar a los dioses que regulan el agua porque he firmado un papel que dice: "Esta parte del Nilo se califica como Grado 5. El libro oficial de la British Canoe Union define grado 5 como: rápidos extremadamente difíciles, largos y violentos, pendientes fuertes, grandes caídas, áreas de presión. Soy consciente del peligro y renuncio a reclamar a la empresa organizadora". Es publicidad para chiflados a los que atrae el riesgo.

Uganda con Idi Amin fue un macabro caos. Después, varias dictaduras hasta que los guerrilleros de Museveni pusieron orden. Disciplinados y con formación política,

fueron del marxismo al evangelismo en 30 años, 5 elecciones y 3 reformas constitucionales. Los jóvenes ahora siguen a Bovi Wine, cantante y diputado con futuro, porque la mitad de los habitantes de la ciudad vive en slums y habla su lenguaje.

En Kampala organizo mi expedición al Ruwenzori y obtengo un Gorilla Permit para el Parque Nacional Bwindi Impenetrable. Para todo hace falta dinero y estar en forma.

Steve organiza visitas a pie por Kampala. Quedo con él y me acompañan 3 futuras medicas australianas. Las he impresionado porque no imaginan a alguien de la edad de sus padres viajando así.

Universidad Makerere, slum Katanga, mercados y estación caótica de matatus. Palacio del rey de Buganda asaltado a sangre y fuego por el Presidente de la república de Uganda para recordarle al Rey quién manda. En un conflicto parecido en Kasese, mi punto de partida al Ruwenzori, murieron en 2016, 84 guardias del rey de Rwenzururia y 16 soldados del ejército. Los blancos dividieron África en 50 estados, o unificaron 1000 monarquías en 50 países.

Ruwenzori. Las montañas de la luna. Un misterio entre la niebla en las alturas. El origen del agua de los ríos Nilo y Congo. Una semana sin electricidad para llegar a 5.000 metros en el corazón de África. Cinco de los siete días andando por barro con botas de goma y dos días por nieve y hielo.

Dura la ruta de Kilembe. También lo fue para Javier hace 20 años, ascender por la ruta Central, monopolizada por los bukondo. Dani subió por la ruta del Congo hace 35 años, cuando Uganda estaba en guerras y el Congo en paz. En esa expedición contaban partículas radiactivas para ver la antigüedad del glaciar, y el contador Geiger les avisó que la carne seca que traían de Europa estaba contaminada por la explosión de Chernobil.

Hace años, la región fue saqueada por los refugiados hutus desde Congo, por el infame Ejercito de Resistencia de Dios, que venía del norte de Uganda, y la mina de cobre cerró. John, un australiano a la medida de los personajes que se encuentra en África, abrió la ruta de Kilembe a la montaña. Ahora trabajan con él 450 personas. John no bebe ni cree en Dios, pero trabajó con los sacerdotes de la región para que el dinero que dejaban los blancos para intentar subir a la montaña se utilizara bien. Con las ganancias, muchos guías y porteadores han puesto suelo de cemento y techo metálico a sus casitas y han comprado más tierra para plantar café.

El primero que subió al Ruwenzori fue Luigi Amedeo de Saboya. Nació en España y su padre, que había de ser rey constitucional, salió por piernas cuando los poderes del estado frustraron el enésimo intento de modernizar el país. El general Prim fue asesinado pero las montañas ganaron un gran alpinista.

Las cabañas las han subido porteadores. No hay mulos y si los hubiera, se hundirían en el barro. Después de varios días llegamos al pico Stanley y en el glaciar hemos de abandonar. El guía estaba muy mal, probablemente edema pulmonar. Parece que la malaria dificulta la creación de glóbulos rojos, que son el mecanismo de adaptación a la altitud. Otro guía murió por lo mismo hace un año. A las 2 de la noche se ha tomado mis medicamentos y un porteador lo acompaña en el descenso por la ruta más corta intentando evitar el encuentro con los rivales bukondo. La roca está helada y nosotros subimos de noche con crampones. A las 6 amanece pero el tiempo empeora. El guía junior está nervioso, se pierde en el glaciar y abandonamos a pocos metros de la cima. La estación de lluvias equivale a subir en invierno y Ruwenzori hace honor a su leyenda porque es una montaña que no se deja ver.

En el descenso he de atravesar el Parque Queen Elizabeth y hay todo tipo de animales. También siete parejas de valientes jubilados holandeses recorriendo Uganda en bicicleta.

Cerca empieza la cadena de los volcanes Virunga y destaca el parque Bwindi, hogar de la mitad de los 800 gorilas de montaña que quedan en el mundo.

En esa parte de Africa destacaron otros personajes exagerados como Diane Fossey con los gorilas y Jane Goodall con los chimpancés. Entendieron la sicología de los primates, pero no la de los humanos que era más perversa. Un grupo de gorilas se puede habituar a los humanos, siempre que el macho dominante, que puede llegar a 190 kilos, no los vea como un problema.

A pesar de las horas y la dureza del camino por el bosque, hay más demanda que plazas para verlos. En Bwindi cuesta 600$ un permiso para llegar, con suerte, a los gorilas. En el lado ruandés de la misma montaña cuesta 1500$ y el acceso por el parque Virunga, en el lado congoleño está cerrado porque los malos son más que los rangers y están mejor armados. Ha habido varios rangers muertos y turistas secuestrados. Hace 20 años eso pasaba en Bwindi y Virunga estaba en paz. Las colinas y los paisajes entre Uganda, Rwanda y Congo son los más bonitos del mundo y los humanos sobramos porque creamos demasiada infelicidad.

Rwanda.

Kisoro, el último pueblo de Uganda, y Musanze, el primero de Rwanda, son pueblos de frontera a la sombra de los volcanes Virunga. Rutshuru, en el Congo, no es accesible por la cercanía de las guerrillas y del Ébola. Desde los bosques al pie de los volcanes, los gorilas miran la extraña sociedad que han creado sus primos sin pelo. En Uganda las motos, son Boxer, chinas y se conducen por la izquierda. En Rwanda

son TVS, indias y se conducen por la derecha. Hace años, los dos países eran amigos de Estados Unidos y los visitaban su presidente, obispos, deportistas y músicos, que también eran negros.

Entre los grandes lagos, el Kivu es especial. Tiene metano disuelto en su fondo que proviene de emisiones volcánicas. Cuando se saturen las capas profundas y el gas ascienda, puede generar una nube tóxica. Una tormenta, un terremoto o una nueva erupción del cercano volcán Nyaragongo pueden romper el equilibrio y generar la catástrofe. De momento se extrae gas del fondo del lago para alimentar la fábrica de cerveza de la orilla.

Los que hablan francés son del Congo. A la orilla del lago, las ciudades de Goma y Gisenyi comparten calles separadas por muros de piedra volcánica. Cada día, 20.000 personas comercian en la Petite Barrière. Transportan patatas al Congo y lonas de campamento y ropa de segunda mano a Rwanda.

Existe un sueño de camino, el Nile Congo Trail. Una caminata de varios días por el centro del mundo, las fuentes del Nilo y el Congo bordeando el lago Kivu. En las cooperativas, entre plantas de café y plátano, intermediarios compra coltán y otros metales especiales. Quizá vienen del atormentado Congo, al otro lado del lago, con guerrillas, ébola y 20.000 cascos azules que cobran bien y son de países pobres que tenían tradición como mercenarios del Imperio Británico. En el dormitorio compartido, Gurbani que es sikh y trabaja en el ejército de la ONU, me explica que su abuelo ya trabajaba para el ejército colonial en la India.

Nadar en el lago, remar en canoa, vistas fabulosas. El hostal es la mansión de un antiguo administrador belga. Un palacio por 10$. Parece un paraíso, como las risas de los niños.

En Kigali, está Ikirezi, la mejor librería del Este de África. Memorial del genocidio y recuerdo de las matanzas. Borrar las identidades asesinas y mantener la memoria. Para que no vuelva a ocurrir. Un pequeño gran país y un ejemplo. Que tengan suerte.

Kenya. Costa Swahili.

Mombasa es el gran puerto de África del Este. Ya lo sabía Heng He, que era un almirante de la dinastía Ming. Llegó antes que los portugueses que buscaban especias, los árabes que buscaban esclavos, o los ingleses que exportaban aristócratas ociosos, construían ferrocarriles y hacían safaris.

El amante de Karen Blixen, la escritora de “Memorias de África” no se parecía a Robert Redfort, pero muchos europeos soñaron en una idílica y salvaje vida natural en África. A costa de los keniatas, que trabajaban gratis a cambio de un pedazo de tierra

en que cultivar su subsistencia, hasta que se sublevaron los Mau-mau y en la revuelta murieron 32 colonos y 12.000 keniatas.

Mombasa ahora forma parte de la nueva Ruta de la Seda y China ha construido un superpuerto y un tren moderno para comerciar con el centro de África y navegar a Europa. Mombasa es una isla y se llega al continente con un ferry gratuito para peatones y ciclistas que ha tenido varios accidentes. Está prohibido fotografiarlo y los altavoces se lo recuerdan al único blanco, que soy yo. Kenya tiene una renta per cápita 15 veces menor que España, pero doble que Uganda y Rwanda, perjudicadas por no tener mar.

En la costa del Indico se habla swahili, que es un idioma bantú con añadidos de portugués, árabe e inglés, pero en Malindi los locales me hablan en italiano. Dicen que hay 3000 italianos residentes pero no los veo. Ahora la mayoría de las casas están en venta, aunque siguen llegando mochileros, pero el turismo rentable, el de safari y resort, ha caído. Hace dos semanas una voluntaria italiana fue secuestrada por Al Shabab en un pueblo cercano a Malindi y se negociará un rescate. En Malindi hay cónsul italiano que habla swahili y una residente opina que es más seguro que Italia, que aquí no necesita alarmas ni perros en su casa, pero que el pueblo es sucio.

La costa es musulmana y es difícil encontrar una cerveza excepto durante un partido de la Premier League. Una asociación islámica quiere cerrar el Club Casablanca por relajación moral. Está cerca de mi hostel en Mombasa y es el barrio de la prostitución Por la noche en una calle degradada, un grupo de chicas me ofrecen sus servicios. La voz es agradable, pero llevan niqab y solo puedo ver sus ojos.

Han empezado las vacaciones y los locales que lo pueden pagar, indios y kikuyus, cogen el tren a las playas. No hay billetes hasta fin de diciembre, pero por una cancelación he conseguido uno en primera y vuelta en segunda. Muchos niños que en primera gritan en inglés y en segunda en swahili. El tren y la organización son chinas y la seguridad grande con escáneres y perros. El tren atraviesa el Parque Nacional Tsavo pero a mediodía los elefantes hacen la siesta y no se dejan ver.

Siempre hay fiesta en el Parque Uhuru, por el día de la Independencia o de la Graduación. El único sitio tranquilo de Nairobi es el Arboretum. Un enorme bosque al que se accede pagando 50 céntimos por m-Pesa, el sistema de dinero electrónico de Safaricom. Tengo saldo y lo puedo pagar. La solución para un continente en que la mayoría no tienen cuenta corriente ni tarjeta de crédito. La oficina bancaria del futuro es la señora que vende cacahuetes y mangos en la calle y que carga en tu cuenta de teléfono el dinero que le entregas.

Nairobi ha sufrido, tuvo 70 muertos en un atentado en el Mall Westgate en 2013 y 213 en el atentado a la embajada USA el 1998. Todos inocentes y casi todos negros.

Ningún viaje deja indiferente, pero África del Este es el origen de la humanidad. En sus problemas actuales tenemos un espejo de nuestra capacidad de convivir. De los 11 mayores campos de refugiados de las Naciones Unidas, 7 están en esta región. Por conflictos actuales y antiguos. Como los que hicieron a nuestros abuelos migrar de estas tierras para soñar otra vida.

Detalles del viaje

Viaje en solitario a África del Este. Kenya, Uganda y Rwanda. Del 25 Octubre al 15 Diciembre de 2018. Vuelo a Nairobi, visita al Museo Nacional y Kibera. Matatu a Nanyuki y ascensión al Monte Kenya en 4 días y 3 noches. Dos días en matatus a Kitale y Lodwar. Moto (BodaBoda) por pistas al Lago Turkana (Eliye Springs). Vuelo de Lodwar a Eldoret y transporte a Iten. Matatus a Jinja con paso frontera Uganda. Descenso rafting en el Nilo y transporte a Kampala. Matatus a Kasese y Kibale. Ascensión al Ruwenzori, Mount Stanley. 7 días y 6 noches. Bodas y matatus a Katunguru, en el Queen Elizabeth Park. Vehículo privado a Ruhija, en Bwindi Impenetrable Park. Los parques fronterizos con Congo no tienen carreteras ni poblados, no hay transportes y se necesita vehículo propio. Boda y shared taxi a Kisoro. Moto a Musanze y paso frontera Rwanda. Matatu a Gisenyi. Barco en lago Kivu, camino en Nile Congo Trail y vuelta en Boda. Matatu a Kibuye y alquiler kayak para navegar en Kivu. Matatu a Kigali. Moto y bus a memoriales de Ntarama y Nyamata. En las ciudades, a pie o taxi moto. Vuelo a Nairobi. Tren a Mombasa. Matatus y motos a Malindi y Gede. Vuelo a Barcelona desde Nairobi via Amsterdam.

Alojamiento en Hostels o hoteles entre 10 y 15€ por noche. Comida entre 40 céntimos de € en mercados o calle, y 15€ en buenos restaurantes indios en los barrios ricos. Transportes muy baratos excepto alquiler de vehículo. Las ascensiones al Ruwenzori, Kenya y Gorilla permit caros porque son, con los safaris fotográficos, el ingreso por turismo internacional. Las ascensiones cuestan unos 200€ por día, propinas aparte. Repartidos en tercios entre entrada al Parque Nacional, uso de las cabañas de altura y contratación de guía, porteadores y comida.

East Africa Permit es un visado válido para los tres países. Descarté viajar a Burundi por la situación del país. Congo queda pendiente porque el este del país ahora no es aconsejable por los grupos armados y la epidemia de ébola en el lado congolés del Ruwenzori. El resto del Congo estaba en calma, pero las elecciones presidenciales anticipaban problemas.

Mercado en Kisoro, frontera de Uganda, Congo y Rwanda. Al pie de los volcanes Virunga.

Monte Kenya, segunda montaña más alta de Africa y la que da nombre al país.

Ruwenzori, Uganda por la ruta de Kilembe. El barro ya se transforma en nieve.

Bwindi, Uganda. Mientras no molestes te dejo en paz, primo sin pelo.

Lago Kivu, Gisenyi, Rwanda. Jugando en el lago más bello y peligroso del mundo.

Kisoro, Rwanda. Transporte público.

Kibera, el mayor slum de Africa, una ciudad dentro de Nairobi.

Los turkana en su lago, un mundo sin cambio. Norte de Kenya.

De cuando se abrió el Rift y el lago Turkana no encontró el desagüe al Nilo.

Jinja, Uganda. El Nilo va de salto en salto del lago Victoria hasta Alexandría.

Nilo-Congo trail, Rwanda. Se vende coltan, wolframio, casiterita...

Ferry a la isla de Mombasa, Kenya. Muzungu, ¡¡no fotos!!

4

Ramadán en tierras de muros y dioses.

Oriente Medio de Líbano a Sudán. Primavera 2018

Campo refugiados Dheisheh, Belén, Jerusalén.

Belén es tierra de refugiados y Dheisheh es uno de sus campos. El Evangelio dice que Jesús nació cerca y fue crucificado en Jerusalén, al otro lado del muro que ahora encierra a los palestinos. El Corán dice que Mahoma voló al cielo desde la Explanada de las Mezquitas, muy cerca y justo donde la Biblia dice que Dios cogió barro para moldear a Adán y un ángel sugirió a Abraham que en lugar de matar a su hijo, sacrificara una cabra. Más historias con protagonistas famosos en tan poco espacio es imposible.

En Dheisheh me alojo en casa de Mohammed y Shimaa y juego con sus hijos Elías y Ramid que tienen 2 y 1 año y mucho que aprender, aunque de momento todo les parece bien. La casa está en el terreno que las Naciones Unidas dieron al abuelo cuando le expulsaron de su pueblo al crearse el estado de Israel. Mohammed construyó el segundo piso y quizá los niños harán el tercero. Hoy ha sido otro día para la Historia porque los palestinos conmemoran la Nakba, que quiere decir "Desgracia", porque se cumplen 70 años del día en que tuvieron que abandonar sus tierras. También hoy empieza Ramadán, el mes sagrado de los musulmanes, y Trump ha decidido que Estados Unidos traslada su embajada a Jerusalén. El gobierno israelí de coalición entre derecha, extrema derecha y partidos religiosos, lo ha conseguido.

En Belén hay que leer las pintadas en el muro porque son un libro escrito en páginas de hormigón. En la calle no había coches y los adolescentes no bromeaban. De repente algunos se pusieron mascarillas y aparecieron tirachinas seguidos de los primeros disparos de botes de humo. Cada familia tiene un muerto o un preso, pero también un futuro que construir. Me dicen que en Gaza ha habido 50 mártires, que el ejército de Israel los ha matado porque se habían acercado demasiado al muro, y más tarde las televisiones de todo el mundo lo confirman.

Líbano.

El viaje a Oriente Medio, una tierra de dioses antiguos y muros nuevos, empezó en Beirut. Líbano en primavera. Un país del tamaño de la provincia de Barcelona con una población que crece 10% cada año y tiene dos millones de refugiados sirios y palestinos. Hay 11 millones de libaneses en la diáspora, 17 periódicos y 18 denominaciones religiosas. La culpa la tiene haber inventado el alfabeto hace 3000 años y las ciudades hace 7000.

Líbano tiene una historia de guerras desde la Biblia hasta hoy. Un bellísimo país que repite en el Mediterráneo Oriental el paisaje de mar y montaña, de Algeciras a Istanbul, de Barcelona a Beirut.

Un taxista es palestino y ha vivido en Costa de Marfil, otro tiene un hijo en Suecia y otro en Angola. Alguien nos cuenta en portiñol que en Brasil los libaneses son la tercera comunidad.

En la Corniche la noria del parque de atracciones sigue girando y los beirutíes pasean y disfrutan, sin pensar lo que pueda pasar mañana. En la ciudad vieja de antes de la guerra civil, 1975-1990, se ha construido un downtown de lujo sin habitantes. Fue una mala idea querer que Beirut se parezca a Dubai. Nuestro hotel está en Hamra, el corazón del sector occidental y musulmán de la guerra, y ahora lleno de vida.

Parece un espejismo pero en el restaurante del sábado noche hay música en vivo y los clientes bailan. Tres señoras sin velo y con vino, dos chicas con minifalda, tacones extremos y otra con velo.

En Beirut vamos a la embajada siria donde centenares de personas tienen dramas personales que resolver. La guerra se está acabando pero no es momento para nuestro visado de turista. La fortificada embajada siria está fuera de Beirut para evitar problemas, cerca del memorial a la guerra civil libanesa. Una inquietante y hermosa torre construida con chatarra de cañones, tanques y otros artefactos bélicos.

El valle de la Bekaa en la frontera con Siria, con maravillosas ruinas romanas en Baalbek, es territorio de camisetas amarillas con los símbolos armados de Hezbollah y fotos de sus mártires. Los mismos días en España había ministros de la derecha cantando que eran novios de la muerte en desfiles militares y religiosos mientras se requisaban camisetas amarillas independentistas.

Campamentos de refugiados sirios. Muchos trabajan en el campo a 6 $/día, frente a los 30 $ que cobraría un libanés. Ya pasaba antes de la guerra. Alterno la lectura de "L'Orient le Jour", maronita y conservador, con "Daily Star", más progresista y siento no poder leer diarios en árabe. Todos coinciden en que los refugiados sirios deben volver a Siria porque integrar los refugiados palestinos tuvo consecuencias dramáticas para la compleja sociedad libanesa.

La montaña del Líbano, con los últimos cedros y las luchas entre maronitas y drusos. Allí se refugiaron los cristianos que ya estaban cuando Roma y todos los herejes posteriores a la derrota de Bizancio por el Islam.

El sur de Líbano estuvo ocupado por Israel 22 años. Es territorio chií. Israel volvió en 2006 pero esa vez se retiró a los 33 días. El "Partido de Dios" lo sintió como una victoria y lo recuerda en Mleeta en un parque temático de aquella guerra. En la montaña no hay transporte público porque no hay suficiente confianza y cuesta llegar a Sidón, una ciudad antes fenicia y ahora sunita.

Ruta a Junieh, feudo cristiano. En el estrecho paso de Nahr El Kalb hay 17 estelas de piedra, era una costumbre de los ejércitos en sus retiradas. La más antigua es del faraón Ramsés II y la más reciente del ejército colonial francés e inglés. Cerca, en una cueva en territorio cristiano maronita, encontramos unas niñas rezando el rosario en árabe "Salam Aleikum, Marian", "Dios te salve, María".

Nada supera a la hermosa Byblos. Todas las culturas desde hace siete mil años han dejado sus huellas y sus restos. Es sábado y hay mucho turismo local. Un Líbano amable y feliz que es una esperanza de futuro.

Chipre.

En Israel y en Líbano los clérigos gestionan la ley civil. El matrimonio es religioso y las iglesias lo regulan. Para una boda laica, hay que irse a Chipre. Como Israel y Líbano no tienen relaciones diplomáticas, para viajar de uno al otro, también hay que ir a Chipre. Es la rótula entre la Europa Ortodoxa, Oriente Medio y África del Norte.

Nicosia es la única capital europea dividida por un muro. El control policial de la calle Ledra sustituye en la imaginación al Checkpoint Charlie de Berlín. Aduana grecochipriota, tierra de nadie administrada por la Naciones Unidas, aduana turcochipriota. Hasta el año 2003 no se permitió el paso. Separados durante veintinueve años. En medio una franja de tierra de 200 km y un ancho de decenas o centenares de metros donde el reloj se paró el año 1974.

Aquel año los militares griegos invadieron la isla y proclamaron la unión de Chipre a Grecia. El presidente era el arzobispo ortodoxo Makarios que quería situar a Chipre entre los países no alineados. La CIA decía que era comunista y que convertiría a Chipre en una Cuba del Mediterráneo, quizá porque Makarios y Fidel tenían barba.

Cinco días después, el ejército turco invadió Chipre para proteger a la minoría turca. Se quedaron el tercio superior de la isla, el más rico, y las Naciones Unidas gestionaron una zona de separación.

Ahora se ha descubierto una bolsa de gas natural en el sur y al votar la unión, el sur ha dicho que no. Es cuatro veces más rico y la Unión Europea lo ha integrado rápido para limitar la influencia rusa.

En el sur de Nicosia, las calles que van al norte acaban todas en una barricada. Algunas calles se recuperan con arte callejero. El norte de la ciudad es turco y se llama Lefkosia, todas las calles van al sur y están barricadas. En esas calles sin salida los viejos juegan a las cartas y los niños van en bicicleta.

Dos días viviendo en el lado turco. En bus a Famagusta, una ciudad veneciana amurallada que se enriqueció con los cristianos que huyeron de las derrotas cruzadas. Varosia, su playa al sur de la muralla, atraía a Brigitte Bardot y Elizabeth Taylor. Cuando el ejército turco llegó, todos huyeron a la cercana base inglesa dejando el desayuno en el plato. Sería cosa de pocos días pero años después, en tierra de nadie, la comida está llena de polvo.

Kyrenia, a 60 millas de Turquía, tiene murallas y vertiginosos castillos con nombres como Buffalvento y San Hilarion que ya no saben de que enemigo protegen.

En el lado griego y con un coche local alquilado a buen precio, vamos a las montañas de Troodos. Pequeñas iglesias en que se refugiaron los monjes ortodoxos huyendo de los latinos, las huestes del Papa de Roma. Frescos que recuerdan el románico del Pirineo porque el arte de la ortodoxia no debe evolucionar. La posición de la Virgen y el niño es la misma en la mayoría de iconos del monasterio de Kikkos. La otra patrona de la isla, la diosa del amor Afrodita, admitía más posiciones.

Alexos nos cuenta que su local no es un bar y solo hace banquetes por encargo. Antes las bodas eran de 3000 personas, pero ahora solo asisten 1000. Se invita a todo el pueblo y los novios se construyen una casa con los regalos. Cuesta 8€ por persona porque no es sofisticado y la cantidad es lo que importa.

Chipre es una anomalía geológica, grandes minas de cobre que facilitaron la edad de bronce. Algo queda de las minas pero en las montañas ahora lo importante es el vino, el perfume de agua de rosa y una estación de esquí que cada año tiene menos días de nieve.

El turismo de playa está en Paphos y Larnaka. A medida que avanza la noche, el culto a Dionisos y Afrodita gana adeptos entre jubilados ingleses y turistas rusos. Lázaro, el patrón de Larnaka, fue un gran viajero. Jesucristo lo resucitó y Lázaro impresionado le siguió. Después fue a Chipre y ejerció como obispo de la comunidad cristiana hasta que murió por segunda vez. El emperador de Constantinopla se llevó sus huesos y a cambio construyó una iglesia. Después los cruzados saquearon Constantinopla y se llevaron de nuevo a Lázaro a Marsella.

Conxita vuelve a Barcelona y yo sigo viaje a Tel Aviv. La línea verde, el muro de la guerra civil de Líbano está en la mente de los libaneses. El muro de Chipre es real y todos se han acostumbrado. El muro entre Israel y Palestina es sombrío.

Israel.

En las calles de Tel Aviv se habla hebreo, árabe, ruso, francés o argentino. Parece un barrio judío de Nueva York. Brooklyn, con la playa de Barcelona. Hedonista, individualista y cara se presenta como capital de las start-up y del turismo gay. Nada que ver con el espíritu austero y socialista de los fundadores del estado de Israel.

Un estado para los judíos fue una idea del siglo XIX. Los imperios de súbditos estaban en crisis y con la aparición de las naciones de ciudadanos surgieron nuevos proyectos nacionales. Israel no es el único estado que se ha definido por raza o religión, pero sí el único que un siglo después se mantiene. Hoy se llamaría terrorismo a su lucha con la administración inglesa y limpieza étnica a la expulsión de los árabes. El museo de la Haganah, el ejército clandestino judío que fue el embrión del actual, da su punto de vista y para entrar he de dar explicaciones por viajar a los extraños países que hay en mi pasaporte.

La constitución de Israel otorga la nacionalidad a los que acreditan abuelos judíos o presentan un certificado de un rabino conforme se han convertido al judaísmo. Pero este nuevo estado se construyó en un territorio en que también vivían otras personas y como todos los nacionalismos, inventó una historia para justificarse. Abraham era un pastor que llegó a esta tierra con su tribu hace 4.000 años. Tenía dos mujeres. Los hijos de Sara se llamaron judíos y los de Agar árabes. Hijos del mismo padre y diferentes madres, siguen enfrentados.

Rafiah es judía marroquí y vende bocadillos baratos. Vino a Haifa hace 20 años y con la confianza de hablar en francés, me dice que no entiende porque voy a Jordania y Egipto. De Líbano y Sudán ni le hablo. Me dice que en Haifa hay 25000 judíos franceses y que cada día vienen más, la Aliyah, el retorno por miedo a "lo que pasa en Europa".

En Haifa he subido al Monte Carmelo que parece un parque temático de las religiones. Deslumbra el jardín al que los Bahai llaman su templo. Más antigua es la iglesia donde se fundaron los Carmelitas para ayudar a las Cruzadas. Miembros famosos fueron Teresa de Ávila y Juan de la Cruz. Poetas castellanos de familias judías conversas. Al pie del monte, las tres religiones que descienden de Abraham, veneran la cueva de Elías, donde el profeta se preparó para discutir con 40 sacerdotes del dios fenicio Baal.

Haifa está al norte de Israel y a las 2 de la noche me despierta un ruido de aviones. El ejército ha bombardeado Siria y estamos a 100 km de los ocupados altos del Golán. El Ha'aretz, diario liberal asociado al New York Times no lo ve claro. El Jerusalem Post, asociado al Wall Street Journal, lo aplaude. Hay casi tantos judíos en New York como en Israel. Los periódicos informan discretamente que hay tres nuevos muertos en Gaza por acercarse al muro. Israel incluye dentro de su sociedad liberal y tecnológica a Gaza, el mayor campo de concentración del mundo.

Acre fue la última ciudad que conservaron los cruzados. Entonces mandaban Templarios y Hospitalarios, órdenes religiosas y militares como las que todavía siguen enfrentándose en estas tierras. Mi límite es Rosh HaNikra, un acantilado que marca la frontera con Líbano. 120 km hasta Beirut y mucha presencia militar.

Voy en bus a Nazareth con Gabriela, judía argentina que llegó hace 40 años. Buena época para largarse. Aprendió hebreo y es guía de turismo religioso. Acompaña a católicos españoles y evangelistas sudamericanos, grupos religiosos que en Nazaret visitan las dos cuevas en que el ángel Gabriel anunció a la niña María que era virgen, que tendría un hijo, que se llamaría Jesús y que era Dios. La basílica ortodoxa dice que fue en una cueva y la católica que en otra. Por si acaso, yo visito las dos.

Nazareth es la principal ciudad árabe de Israel. Católicos y ortodoxos, que son más de la virgen que los evangelistas, se llevan bien con los árabes y aquí no hay episodios de la historia judía. Salam Aleykum y Marhaban sustituyen a Shalom y Hello.

Bus a Jerusalén y Palestina esquivando la paralización de transportes por el sábat, la fiesta judía. La semana que viene empieza el Ramadán, la fiesta árabe, USA inaugura una embajada en Jerusalén, la fiesta de Trump, y se celebra la Nakba, catástrofe para los palestinos.

Jerusalén y Belén.

Jerusalén tiene 4 barrios. Cristiano, árabe, judío y armenio. En la iglesia del Santo Sepulcro hay cinco comunidades cristianas que se pelean desde hace siglos por cada metro cuadrado y cada minuto de liturgia. Una familia musulmana tiene las llaves de la iglesia desde hace siglos. Se las dio el caudillo musulmán Saladino en el siglo XIII para arbitrar estos conflictos entre cristianos.

Dos chicas francesas me habían invitado en el bus de Nazareth al Vía Crucis de la Via Dolorosa. Por ahí se empieza una relación. Por la noche me cuelo con kippa en el Muro de las Lamentaciones para los rezos previos al Sabath. En el Monte de los Olivos, un árabe me explica que el mejor futbolista es Salah, el egipcio que juega en el Liverpool. En mi abarrotado hostel, grupos de jóvenes evangelistas norteamericanos discuten pasajes de la Biblia. Soy el único que conversa con todos los dioses.

Intento entrar en la Explanada de las Mezquitas durante el rezo del viernes pero un soldado israelí pilla que no soy musulmán y me hace volver. Es accesible a los turistas muy pocas horas y otro día hago cola y supero los controles de seguridad. Un cartel del Gran Rabinato informa que en Sabath se puede pasar por el detector de metales sin que sea pecado. En la explanada un grupo de judíos ortodoxos han venido como turistas y cantan himnos religiosos buscando bronca. Los soldados les rodean. Los pocos turistas que hemos podido entrar rodeamos a los soldados y hacemos fotos. Los musulmanes se lo pierden porque durante el Sabath no pueden pasar.

Otro muro es Yad Vashem, el museo del Holocausto. Uno de los grandes crímenes de la historia que por explicado y documentado nos interpela más. Hace años en un Auschwitz vacío lloré. En Yad Vashem no. Es difícil llorar cuando cada objeto tiene un sponsor. Es inmoral negociar con el Holocausto y usarlo para encubrir crímenes actuales.

Los judíos ortodoxos son mayoría en Jerusalén y no quieren a los diferentes en Mea Shearim, su barrio extramuros. La basura bloquea las calles para que no puedan entrar vehículos y contradecir su interpretación del Sabath. Cerca está Educational Books, la librería que era de Edward Saïd, un gran intelectual palestino. Compro algunos libros de escritores judíos como Ilan Pappé y Noah Chomsky, muy críticos con el apartheid del estado de Israel. También me han guiado las investigaciones de Omar Yussef, maestro palestino convertido en detective por el periodista Mat Rees. El primero de sus libros es "The Bethlehem murders"

Mohammed alquila una habitación en su casa de Dheisheh por AirBnb y he reservado unos días. El checkpoint del muro que pretende encerrar a los palestinos estaba cerrado al tráfico porque hoy es otro día difícil y lo he pasado andando con Javier, un franciscano que vive en la Basílica de la Natividad. Es la iglesia más antigua del mundo y contiene la cueva en que nació Jesús según la Biblia y Brian según Monty Python. Javier me cuenta que árabes, cristianos y judíos de Bethlehem se llevan bien aunque hace poco robaron a un cristiano. El Corán dice que robar a un infiel no es incorrecto y cada vez hay menos cristianos porque van a estudiar fuera y ya no vuelven.

La vida en Palestina es difícil. Los refugiados sólo tienen agua un día a la semana y los asentamientos ilegales de colonos, con el apoyo del gobierno, crecen en las fuentes de agua y en los mejores terrenos. El gobierno fragmenta el territorio palestino para crear rutas exclusivas. El objetivo es controlar el territorio sin ceder derechos políticos a los no judíos porque palestinos y árabes israelíes son casi la mitad de la población. Un régimen de apartheid condenado por la mayoría de países, pero el apartheid en Sudáfrica duró sólo mientras tuvo el apoyo de Estados Unidos.

Palestina y Jordania.

Después de la matanza de Gaza hay huelga general en Palestina y me quedo dos días más en el campo de Dheisheh. Hoy llegan dos nuevos huéspedes a casa de Mohammed y Shinaa y me mudo al cuarto de los niños. Isabel y Ricardo llaman desde el otro lado y Mohammed me los pasa porque hoy tiene prohibido acercarse al muro. Nos encontramos en el checkpoint y evitamos una barricada en que aún queman neumáticos. Algunos periodistas nos informan de lo que ocurre en Gaza y paseando por Bethlehem nos preguntan de dónde somos. Al responder que de Madrid y Barcelona hay caras de sorpresa como si fuera mezclar judío ortodoxo y palestino de Hamas. No nos separamos en tres días intentando entender a Palestina, Israel, España, Catalunya y el mundo.

Cenando nos explican que el alcalde del campo de refugiados es de Fatah, el de Belén es de Hamas y en Hebrón será dos años del Partido Comunista y dos de Hamas.

En minibuses colectivos que seguían rutas no cortadas fuimos a Hebrón, la ciudad más dura. 400 colonos ilegales y 4000 soldados para protegerlos. 101 controles y calles cortadas en un casco urbano con 512 tiendas palestinas cerradas. El núcleo de colonos que ha ocupado edificios de la ciudad vieja es muy violento. Desde las ventanas de sus edificios que dan a las calles palestinas, tiran vidrios y excrementos. Los accesos a sus casas desde las calles que el ejército reserva para su uso tienen dulces parques infantiles donde juegan los niños de los colonos.

En la Tumba de los Patriarcas se dice que están enterrados Abraham y sus descendientes. Ahora es una mezquita pero los radicales no lo aceptan y en 1994 un médico judío nacido en USA asesinó a 29 palestinos. Fue condenado pero en algunos asentamientos aún se le venera como un héroe.

No hay turistas y estamos autorizados a atravesar los controles. Los soldados tienen ganas de hablar y uno me explica que ha hecho trekking en el Pirineo. Que le gusta lo que hace porque le ve un sentido y que quiere hacer el curso a comandante. Yo pregunto poco y él habla mucho, soy su coach y tiene ganas de justificarse.

Muchos jóvenes israelíes se van a vivir a Europa y Berlín es el destino favorito. Nadie sabe si son más los que salen o los que entran, pero tres años de milicia que obliga a deshumanizar a la mitad de la población con que se comparte el territorio crea rechazo y fanatismo.

Después de besos y abrazos con la familia de Mohammed, aprovecho el coche que Isabel y Ricardo han dejado al otro lado del muro y nos vamos al valle del Jordán. En Jericó hay restos de la ciudad y las murallas más antiguas del mundo. En esta tierra lo de los muros viene de lejos. También hay la montaña donde Jesús ayunó 40 días y re-

sistió las tentaciones del demonio. Nosotros somos más débiles, subimos en teleférico y a pesar del Ramadán, nos tomamos un helado de chocolate.

Duermo en el hostal de Sami, en el campo de refugiados Aqbat Jaber. El abuelo de Sami fue expulsado en 1947. Sami nació en Gaza y la familia vivió siete años en Noruega. Con el dinero que ganó, ha vuelto y construido el hostal. Nos invita al pequeño grupo de clientes al Iftar, la cena del fin del ayuno y por la noche las calles del campo son una fiesta.

Ramadán para los musulmanes es una obligación religiosa y un signo cultural. Lo es en Jericó, en el campo de refugiados, 200 metros bajo el nivel del mar y al oeste del río Jordán. También en Ammán, la capital de Jordania a 800 metros de altitud y pocos kilómetros al este.

En medio, está el río en que Juan bautizó a Jesús. Los palestinos lo han de mirar desde 10 kilómetros porque el río Jordán y la orilla del Mar Muerto son zona de seguridad israelí. Se han apropiado del agua, del negocio turístico del Mar Muerto y de los evangelistas que acceden al río para renovar su bautismo. Leen la Biblia cada día y les dice que Dios dio esta tierra al pueblo que eligió. Son los que hicieron a Trump presidente y apoyan incondicionalmente a Israel. Esperan una nueva venida del Mesías y entre tanto, comparten enemigos. Hace muchos años, el valle del Jordán era uno de los posibles lugares donde Adán y Eva ubicaron su Paraíso.

Taxi palestino hasta la zona de exclusión. Taxi israelí hasta la aduana, con pocos kilómetros a precio de oro. Papeles. Minibús para los no palestinos hasta la aduana jordana. Papeles. Entro en Jordania por el paso del Puente Allenby porque por internet he comprado el Jordan Pass, un visado que además da acceso a varios monumentos. Es la única frontera que pueden utilizar los palestinos. Y sus hijos y nietos. Pueden marchar pero no regresar aunque tengan otra nacionalidad, no pueden volar a Tel Aviv. Han de volar a Amman y con dificultades y controles, entrar en Palestina por la frontera jordana.

Jordania es una tierra antigua en un país diseñado con tiralíneas por Francia e Inglaterra, para repartir sus zonas de influencia cuando abandonaron sus colonias. Tiene más palestinos que beduinos y hasta la guerra de los Seis Días incluía el territorio de Palestina. Las tensiones con los grupos palestinos estallaron en la guerra del Septiembre Negro y fueron expulsados a Líbano. Ahora Jordania es uno de los mayores receptores de ayuda internacional, de Estados Unidos, Israel y Arabia Saudita, que así garantizan un aliado dócil en la región.

En Jordania hay que ver Petra. Las montañas del desierto producen Superhéroes. Abraham, Jesucristo, Indiana Jones. En mis próximas etapas Lawrence de Arabia y Moisés. Calor, comer lagartijas y sol de fuego hacen ver realidades paralelas. Me lo

parecen los templos de Petra después de acceder por un estrecho desfiladero y caminar horas por cuestas y torrentes secos durante veinte kilómetros de senderos y más de 100 templos fuera del paseo turista. Allí fueron Harrison Ford y Sean Connery a buscar el Santo Grial y lo encontraron, yo me conformo con una botella de agua porque en Ramadán no hay cerveza.

De Petra a Wadi Rum, se llega a un desierto de arena y montañas de arenisca. Allí Lawrence convenció a los beduinos para guerrear contra los turcos. Le interesaba a Inglaterra que ganó la primera guerra mundial y a "Lawrence de Arabia" que ganó 7 oscars.

El desierto es una esponja cuando llueve y el agua se filtra hasta el granito que la escupe al exterior. Para sobrevivir hay que buscar un árbol, el vuelo de los pájaros o huellas de animales. Recuerdo a mis cuñados Rosa, Miquel y Jordi. Con dos amigos y tres camellos fueron desde Túnez al Pirineo.

Llego al mar Rojo en Aqaba. En ese puerto violaron a Lawrence y se vengó con una sangrienta victoria. Mi hotel está en los 12 km de costa que el rey jordano le cambió al de Arabia Saudí por 6000 km2 de desierto. En el mar hay corales maravillosos. En el desierto sólo arena.

Mohammed es mi divemaster para bucear hasta el Cedar Pride que se hundió hace 30 años y está a 28 metros de profundidad. Material de inmersión cutre y poca presión en la bombona de aire. Nadamos por la cubierta inclinada del buque sumergido y sacamos la cabeza en bolsas de aire antiguo. Al ascender me quedo sin oxígeno y he de utilizar el segundo regulador de Mohammed. Me salvo por los pelos y por no revisar el material.

Sinai

El ferry a Nuweiba, en Egipto, sale a medianoche. Viajar por tierra me obligaría a cruzar el sur de Israel y los sellos de frontera serían un problema en Sudán. Solo hay un ferry y llega a las dos de la noche. Es la única llegada del día a una desierta estación que sólo se justifica durante las peregrinaciones a La Meca. Los únicos extranjeros son tres coreanos que también van a Dahab, 70 km al sur en la costa de la península del Sinaí. Compartimos taxi y no nos cruzamos con nadie. Hay 4 controles militares y ningún pueblo. El Sinaí es un desierto que estuvo ocupado 20 años por Israel. El norte está cerrado por constantes enfrentamientos con grupos islamistas y en los centros turísticos del sur los atentados han ahuyentado a los clientes.

Jenny se encarga del Hotel Alaska. Dahab es un paraíso, un oasis rodeado de desiertos y un mar lleno de peces y coral. Tiene 30 habitaciones y soy el único cliente.

Cuando me vaya cerrarán. Le pregunto porque hay tan poca gente en este paraíso de bohemios y deportistas. "El calor, Ramadán, es el lugar más peligroso del mundo, no lo se, pero hace unas semanas estuve en Londres y veía soldados armados por todas partes"

No está claro quién es el enemigo. Hamas, que manda en Gaza. Los Hermanos Musulmanes, clandestinos después del último golpe de estado. Los beduinos, pobres entre pobres. Quizá todos.

El único grupo que va al Djebel Musa, monte de Moisés, sale a las 11 de la noche para ver salir el sol desde la cima en que Jehová escribió los diez mandamientos en una piedra. Otro día sin dormir. Si Moisés subió a pleno sol, no extraña que confundiera una zarza ardiendo con un dios que le hablaba.

Al pie del monte Sinaí, el monasterio de Santa Caterina es de una rama heterodoxa de la ortodoxia griega y tiene la biblioteca e iglesia en funcionamiento continuado más antigua del mundo. Sobrevive porque le protege una carta de Mahoma y otra de Napoleón. El retrato de Santa Caterina lo regaló el cónsul de Catalunya en la República de Venecia en el siglo XIII.

Otro lugar mágico para sus fieles es el Blue Hole, un círculo de coral en el mar que en el centro llega a tener 130 metros de profundidad. Un paraíso para la inmersión a pulmón libre. A 60 metros hay un agujero en el muro de coral que permite salir a mar abierto. En el camino hay lápidas con el recuerdo de los que no lo encontraron.

Intento apuntarme a una inmersión, pero con mi nivel y sin conocerme no me aceptan y lo agradezco. Si te descontrolas te puedes ir al fondo y en el Blue Hole no hay fondo.

Voy con un grupo de egipcios coptos a las playas del norte, no son musulmanes y tampoco siguen el Ramadán. Blue Hole en snorkel, Ras Ganum, un paraíso de coral y peces y más lejos sólo poblados de beduinos que salen de la montaña y del desierto.

Egipto

El bus que va al Cairo está casi vacío. Muchos controles militares que aumentan en el Canal de Suez y disminuyen al acercarse a la capital.

Frente a la ventana de mi habitación en el Downtown del Cairo está el Edificio Yacoubian. La novela más vendida en Egipto explica la decadencia de la ciudad a través de los vecinos del edificio. Los espacios privados están bien. Los públicos un desastre. Mi pensión igual. Pago por una habitación grande 10€. Dicen que el Cairo es la capital más barata del mundo. Una joven del hostal que vive en Gaza me cuenta que tarda dos días en venir y tres en volver a pesar de los pocos kilómetros.

La pensión y la calle recuerdan la España de los 60. Barcelona remontó aquella decadencia pero El Cairo no. Por eso muchos africanos quieren irse a la Unión Europea.

El Museo Egipcio en la Plaza Tahrir, donde cayó Mubarak, es demasiado pequeño para todo lo que hay. Falta poco para poner dos momias en un sarcófago. Hace poco hubo un atentado y el ejército se asegura de prevenir lo que ya ha pasado.

No hay turistas, es Ramadán y los museos cierran pronto. Se prepara la fiesta de la noche. Las Pirámides han cerrado y me ofrecen un paseo en camello por el desierto que las rodea. Hace 35 años estaba con Conxita al pie de la Pirámide de Keops. No pude resistir y empezé a subir. No hice caso de los gritos y al bajar la bronca de la policía fue monumental.

Alejandría ya no es la más cosmopolita del Mediterráneo. Kavafis escribió el "Viaje a Ítaca" y Lluis Llach lo cantó. Escribía en griego y hablaba francés, inglés e italiano, pero no sabía árabe que era la lengua de los pobres y eran mayoría. Después de la revolución de Nasser se marcharon todos los extranjeros. Las revoluciones las ganan los que no pueden hacer otra cosa porque no pueden huir.

Mi pensión en Alex está junto al Hotel Cecil. Por la noche en su bar hay alcohol, pero ya no están Churchill, las prostitutas, los británicos que pararon a Rommel o los protagonistas de El Cuarteto de Alejandría. Todo en Alejandría es historia y pasado.

El Faro fue maravilla del Mundo, cayó por un terremoto y sus piedras se aprovecharon para construir una fortaleza. El palacio de Cleopatra está bajo el agua en la bahía y una inmersión sería complicada.

La primera Biblioteca se le quemó a Julio César. La segunda la quemaron los cristianos. Habían pasado de perseguidos a perseguidores. La actual es moderna y llena de estudiantes. Debajo del Serapeium un militar que me protege del terrorismo me enseña túneles reservados. La propina le parece poco pero no discutimos porque está armado.

Tren nocturno a Luxor y Aswan. La tierra fértil junto al río es cada vez es más estrecha. Los pueblos y los vivos al Este, por donde sale el sol. Las tumbas y los muertos al Oeste, por donde se pone y el desierto está cada vez más cerca.

Ahmed hace un mes que no tiene un cliente para navegar con su faluca entre las islas del Nilo y con una habilidad antigua la gobierna perfectamente contra todos los vientos y corrientes.

Sudan

Entro en Sudan como se debe, remontando el Nilo en el ferry semanal que sale de Aswan. En mi dirección la carga es mayor porque Sudán es más pobre. Motos, neveras, lavadoras, muebles. Un almacén flotante.

Soy el único turista y todos los pasajeros ya me han dado la mano. La mitad se han hecho una foto conmigo y la otra mitad esperan el momento.

24 horas de sol, estrellas, agua y desierto. A las 6 de la mañana me despierto, subo a cubierta y veo los primeros rayos de sol sobre el cercano templo de Abu Simbel.

Una semana para ir saltando de pueblo en pueblo y de monumento en monumento hasta Khartoum. Siguiendo el Nilo y tomando atajos por los desiertos de Nubia y Bayuda. Respetando el ayuno del Ramadán cuando alguien me observaba, que era siempre, y aceptando las invitaciones en la calle al anochecer para la comida del Iftar.

Los buses salen cuando se llenan. El tiempo lo dicta el sol, la mezquita y los pasajeros que faltan.

En el bus y en Ramadán, el pop sudanés es sustituido por discursos religiosos y una de cada diez palabras es Allah.

La locanda es lo más barato para dormir y lo único que hay. Tiene un patio abierto con colchones rodeado por cuartos y servicios compartidos. Yo estoy en la suite, con baño, ventilador y paredes de cartón que separan a pobres de muy pobres. Pago 3€ y los del patio pagan en céntimos. Si hay alguna pensión, está cerrada porque nadie viaja en Ramadán, pero en las locandas están los que emigran al norte buscando un futuro.

Al caer el sol en la calle grupos de hombres me invitan a cenar. Pregunto por las mujeres y uno me pasa el móvil. Su mujer es la profesora de inglés del pueblo y la única que lo habla. Le pregunto dónde celebran ellas el Iftar y me dice que se reúnen en las casas, como es la costumbre, y que ya les va bien. En Karima me invitan al volver de las ruinas de unas dinastías antiguas y en el límite del desierto. Después del Iftar mis huéspedes rezan y el adolescente que chapurrea inglés me pregunta en nombre de los demás: "¿Por qué no rezas, si los que rezan van al cielo y los que no, al infierno?".

Karima fue el centro del reino de Kush. En Sudán hay más pirámides que en Egipto pero son más recientes, pequeñas y verticales. Los faraones de la XXV Dinastía eran nubios, los Faraones Negros.

En Atbara se cruzaban ferrocarriles. Era la columna vertebral del proyecto colonial de Inglaterra en África. Con ellos llevaron a los soldados para vengar la victoria del Mahdi sobre Gordon. Quizá se apreciaban. Al islamista Mahdi le dolió la muerte del general Gordon. Creía que lo podía convertir al Islam.

El tren ayudó a ganar, pero más las armas de destrucción masiva. Ametralladoras contra espadas.

Las pirámides de Meroe están en mitad del desierto, no hay transporte para irme y ando media hora hasta una carretera donde un camionero se apiada de mi poco antes que los 45º de calor me derrotaran.

Sudan ha estado en guerra consigo mismo en el sur y el oeste. En el este y norte también hay conflictos y el origen siempre es el mismo. Desde hace miles de años disminuye la tierra cultivable por cambio del clima y cada vez somos más porque morimos menos. Pero el gobierno gestiona mal sus relaciones internacionales, dio refugio a Carlos "Chacal" y a Osama Bin Laden. Quizá Khartoum es agradable fuera del Ramadán o del Haboob, el viento del desierto, pero ahora las sanciones le desconectan del mundo y no funcionan las tarjetas de crédito ni las compras por Internet. Su aliado es Arabia Saudita que a cambio de compartir fundamentalismo contrata mercenarios para sus guerras.

Esto justifica la preocupación por la seguridad. El puente entre Khartoum y Omdurman, en la confluencia del Nilo Blanco y el Nilo Azul, no se puede fotografiar. Algo he hecho mal y un policía secreta se acerca, me da dos patadas y aprovecha mi sorpresa para robarme el móvil y largarse en moto.

Se lo cuento a los policías del puente en lengua de signos, porque no hablo árabe ni ellos inglés. Interpretan que quiero ir en moto a Omdurman. Paran al primero que pasa, le dicen que me lleve y aprovecho para visitar el mercado más grande del Sudán sin mi teléfono.

Me alojo en el hotel Acropole, que es de una familia griega que llegó hace tres generaciones. Allí conozco a unas amigas jefas de estación de una ONG internacional que me introducen en su mundo y el de la juventud dorada local. Su trabajo sustituye deficiencias del estado, aunque los protocolos de sus organizaciones les obligan a vivir en una burbuja. Es un placer compartir las anécdotas de sus trabajos anteriores por todos los lugares calientes del planeta.

La última noche del Ramadán la paso en vela en el aeropuerto de Khartoum con trámites de salida y retrasos, aprendiendo de las experiencias con un arquitecto sevillano que construye instalaciones para los campos de refugiados de Naciones Unidas en Darfur. Se acaba un Ramadán y empieza un Mundial de fútbol.

Detalles del viaje

Ocho semanas del 21 de abril al 15 de junio de 2018. Oriente Medio de Líbano a Sudán.

Vuelo Barcelona-Beirut con Conxita. Beirut a pie, Corniche, línea verde, Solidere, embajada siria. Baalbeck y la Bekaa con chofer local. Taxi hasta la montaña del Chuf. Deir al-Qamar, Beiteddine, Moukhtara, Jezzine y fonda. Taxi a Mleeta y Sidón, fonda y bus a Beirut. Taxi a Junieh y Biblos. En Beirut alojamiento en hotel en Hamra.

Vuelo Beirut a Larnaka. Bus a Nicosia. Sector turco y dos días en pensión. Bus a Famagusta, Kyrenia y Lefkosia. Vuelta a sector chipriota y alquiler coche para ir a los montes Troodos.

Monasterio Kikkos. Pensión en Platres. Caminada al Monte Olimpo. Paphos, ruinas, costa y pensión. Larnaka, devolver coche, pensión y caminatas. Conxita vuelve a Barcelona.

Vuelo a Tel Aviv. Hostel caro y abarrotado. Ciudad moderna. Puerto árabe de Jaffa, edificios Bauhaus, cafés y museos de arte y de relato sionista. Tren a Haifa. Hostel en German Colony y caminada Monte Carmelo, Jardines Bahai y playa. Bus a Rosh HaNikra, acantilados frontera y bus a Acre. Tren a Haifa y bus a Nazareth. Principio del Jesus Trail, caminadas y bus a Jerusalén.

Hostel abarrotado de jóvenes evangelistas en la ciudad vieja. Caos de liturgia, historia, dioses y fieles. Caro excepto los lugares religiosos que son gratis pero inaccesibles según filiación y santidad del día de la semana. Todo a pie.

Bus al checkpoint del muro para ir a Belén. A pie y encuentro con Mohamed en el lado palestino. Estancia en su casa en el campo de Dheisheh, por Airbnb. Con su familia en coche a una reunión familiar. Encuentro con Isabel y Ricardo, residentes en la misma casa. Hebrón en bus local y a pie. Coche alquilado de Jerusalén a Jericó. Hostel en campo refugiados Aqbat Jaber. Bus a la zona de seguridad del Jordán, taxi al paso del puente Allenby. Frontera jordana y visado incluido en Jordan Pass que se compra por Internet.

Bus a Amman. Hostel y visitas andando. Bus a Petra. Dos noches en pensión fuera del recinto monumental y pase de día completo. 20 kilómetros andando. 4x4 compartido a Wadi Rum y noche en campamento en el desierto.

Coche compartido a Aqaba y albergue de playa con material snorkel y submarinismo. Desde el principio de Ramadán es casi imposible encontrar cervezas ni sitios para comer durante el día.

Ferry a Nuweiba, en el Sinaí. Taxi compartido nocturno hasta Dahab. Albergue. Grupo nocturno al Monasterio de Santa Caterina y ascenso al Monte Sinaí.

Bus regular al Cairo con controles militares. Pensión barata en Downtown en un arruinado y señorial edificio. Andando al Cairo Viejo, Al Azhar, Kal-Khalili, Museo Egipcio, Nilo, Tahrir. Billete del ferry a Sudán y trenes a Alejandría y Aswan.

Tren a Alejandría, pensión junto al Hotel Cecil. Andando y en tranvía. Anfushi, Serapeium, Biblioteca, puerto, Kavafis.

Tren nocturno a Aswan. Navegación Nilo en faluca. Bus al lago Nasser.

Ferry a Sudán. 24 horas hasta Wadi Halfa con vista de Abu Simbel al amanecer. Camarote compartido, ferry de carga con la mayoría del pasaje durmiendo en los espacios vacíos y sin servicios.

Controles policiales y pensión Kalipatra por 5€, un clásico de la ruta Cape to Cairo. Bus a Dongola y Karima. Los pueblos están en el Nilo pero la carretera acorta por los desiertos de Nubia y Bayuda. Los chinos han hecho un buen trabajo. Visita a pie o taxi a Djebel Barkal, Al Kurru y Nuri. Bus a Atbara, pensión y otro bus hacia Meroe. Andando a las pirámides. No hay

transporte y he de esperar abrasado en la carretera del desierto hasta que un camión me lleva a Shendi. Pensión y bus a Khartoum.

Estancia en Hotel Acropole. Buen servicio y facilitan carta de invitación imprescindible para visado en embajada de Madrid. Interesante contacto con comunidad expatriada y trabajadores de organismos internacionales. Peligroso hacer fotos en el Nilo cerca del puente de la conjunción Nilo Blanco y Azul. Algún policía opinará que hay un edificio estratégico e incautará violentamente el teléfono.

Preparar los documentos para salir del país, se necesita un permiso especial, siempre falta algo y hay que pagar de nuevo.

Comprar tarjeta telefónica en cada país. En Sudán no hay cajeros ni se puede comprar por Internet. Para entrar en Sudán, la entrada en Egipto no debe deducir que se ha estado en Israel.

Bethlehem. Las paredes del muro que encierra a Palestina son libros de hormigón.

Nicosia, Chipre. Tertulia en el muro que divide a la isla.

Bethlehem. CheckPoint en el muro con que Israel encierra a los palestinos.

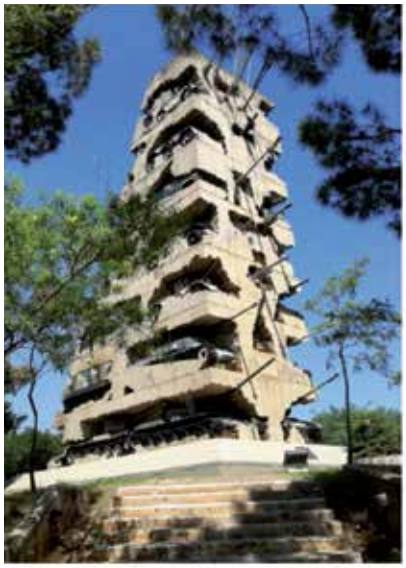
Explanada de las mezquitas, Jerusalén. Radicales judíos buscando bronca rodeados por la policía.

Petra, Jordania. Transporte escolar en el desierto.

Monte Sinaí, Egipto. Esperando a que Jehová se manifieste.

Karima, Sudán. Iftar, fin del ayuno de Ramadán. Sólo hombres y pobre viajero blanco invitado.

Alexandria, Egipto. Fin del ayuno es un picnic familiar junto al Mediterráneo.



Beirut, el mejor recuerdo a la paz se hace con la chatarra de las armas.

Israel agradece a su protector una embajada ilegal.

Beirut en primavera, alegre pero desconfiada.

Muro de las Lamentaciones, Jerusalén. La nacionalidad en Israel la acreditan los rabinos.

Jerusalén. Más historia de la que cabe en sus muros.

Tumba de Abraham en Hebrón. Herencia maldita entre todas las religiones que dicen ser sus hijos.

Evangelistas renacidos en el Jordán.
Apoyo y negocio de Israel.

Gizah, Egipto. Viajero en camello y pirámides a lo lejos.

Monasterio de Santa Caterina en Sinaí.
Regalo del cónsul catalán en Venecia.

Carga del ferry a Sudán. Aswan a Wadi Haifa.

Edificio Yacoubian frente a mi pensión
en El Cairo. Un libro y una ciudad.

Pirámides de Meroe, Sudan. Sin turismo por
Ramadán, lejos de todo y a 45º

5

África del Oeste y de los niños que ríen.

Costa Marfil, Burkina Faso, Ghana, Togo, Benín. Otoño 2017

Burkina Faso y Ouagadougou en el corazón.

Un país que nadie conoce y una capital con nombre de cuento infantil. Diez años antes Conxita había conseguido llevar desde un lugar aún más remoto hasta una clínica de Ouaga a Guillem, nuestro hijo, con una peritonitis aguda. Una operación que le salvó la vida por los pelos. Mientras tanto y a 500 kilómetros, Alicia, nuestra hija, subida al techo de una cabaña del país de los lobi, colgaba con cuatro palos la mosquitera y pasaba la noche conmigo que estaba débil y con mucha fiebre.

Diez años después, conversábamos con Théodore, el médico que operó a Guille y con Jean Baptiste, el director de la Clinique. Jean Baptiste con el prestigio de un médico militar, había sido elegido por el revolucionario Thomas Sankara y su amigo Blaise Compaoré como Presidente del país en el golpe que siguió a la independencia, cuando Burkina todavía se llamaba Alto Volta. A la Françafrique no le gustaron las reformas de Sankara y movieron hilos para que Compaoré le asesinara y se instalara un régimen que durante 20 años ha protegido los intereses franceses. Este régimen ha sido derrocado pero ahora en el norte se sufren todas las guerras del Sahel.

La élite del país era francófona y católica y con Theodore hablamos de su hija, artista en París, y de su formación como médico en Senegal. Con Jean Baptiste, pez gordo, médico y ex-presidente, hablamos de sus vivencias en esta remota parte de África y de la ilusión por su viaje anual a Lourdes.

Costa de Marfil.

Los viajes a África siempre son especiales y éste había empezado volando de Lisboa a Abidjan. Lisboa era un buen origen. De allí salieron las carabelas que transformaron

los puertos africanos en almacenes para especias, materias primas y después esclavos.

Costa de Marfil era el país africano más francés y rico cuando la independencia. Los elefantes y los bosques, con el marfil y la madera, se han agotado y ahora produce cacao y café, mucho y bueno. Entre mil sonrisas y todas las músicas, todos saben cuál es su tribu y quiénes sus rivales.

Koffi sabe que sus enemigos son los mandiké del noroeste. El es un akan del sureste, pero en Abidjan, inmensa ciudad desde el fin de la guerra civil, habla en francés. La migración del campo a las caóticas megaciudades empezó antes que la migración de la joven y poblada África a los envejecidos y vacíos países ricos. Abidjan es un ejemplo.

Dormimos en el barrio residencial de Deux Plateaux en una habitación anunciada en AirBnb. Costa de Marfil fue el único país africano donde quedaron colonos después de la independencia, pero al empezar la guerra civil se marcharon todos y la casa era de uno que marchó con prisas

Grand Bassam era la antigua capital y es monumento de la UNESCO. Una playa a la que llegamos en buses compartidos porque hoy empieza un festival de música con miles de locales y una veintena de blancos. Si oímos "le blanc" o "la blanche" es que nos llaman. La playa preciosa y muchos militares controlando sin orden. Hace un año un asalto en Grand Bassam acabó con 19 extranjeros muertos. Varios trabajaban en la embajada americana y fue un día de violencia que expandió el conflicto del Sahel hasta el Golfo de Guinea.

En el mercado compramos tela con los vistosos estampados locales. Una "pièce" cuesta 20€ y equivale a dos "morceaux", que son seis "pagnes". Con un "pagne" un sastre local hace una camisa de manga corta o un vestido corto de mujer.

En la época colonial los franceses construyeron un tren hasta Ouaga y todavía funciona pero sólo hay tres a la semana y tarda 36 horas. Sale a la misma hora que en la embajada de Ghana nos han prometido un visado y no hay más remedio que seguir viaje en bus.

Para prepararlo, en el único centro comercial de Abidjan vemos "Frontières", la película de una directora burkinabé. Una deliciosa historia de cuatro mujeres que comparten un largo viaje en bus de Dakar a Lagos. Un road movie que describe los conflictos y esperanzas de la región y sus mujeres.

Etapa en ruta al norte y encuentro en Yamusukro con una gigantesca iglesia en un lugar inverosímil, pero la iglesia de Nôtre Dame de la Paix supera a la Sagrada Familia. Es el día de Todos los Santos y hay 200 feligreses para 7000 asientos. Una copia de San Pedro del Vaticano donde termina la jungla y empieza la sabana. Una iglesia con aire acondicionado para cada asiento en un país pobre. La refrigeración sólo funcionó en la misa inaugural de Juan Pablo II y en el funeral de Felix, el presidente amigo de

Francia que la hizo construir, aunque la mayoría de los marfileños son musulmanes y en los 7.400 m2 de vidrieras religiosas todos los personajes son blancos menos Felix.

Para cenar kedjenou d'abouti con ateké. Verduras locales cocidas en su agua y carne de una especie rata de campo con pasta de mandioca, un excelente cuscús local.

Burkina Faso.

Dos horas de trámites en la frontera. Ya es de noche y hace una semana que no pasa un blanco así que los policías tienen muchas ganas de conversación. Ya amigos, les explicamos que al terminar el viaje volveremos a Barcelona. Sorprendidos nos comentan que es peligroso. La televisión informa de atentados en las Ramblas y motines callejeros contra el gobierno central. En televisión Barcelona comparte espacio con los disturbios por la caída de Kabila en Congo y de Mugabe en Zimbabwe.

Otro transporte colectivo nos lleva de noche hasta Bobo Dioulasso. Es la segunda ciudad de Burkina y la capital de los tambores y las máscaras. Kibidwe, la parte antigua, fue la primera ciudad musulmana al sur del Sahara. Sigue dividida en cuatro zonas según antiguos oficios. Griots, musulmanes, agricultores, herreros. Los griots son los cuentacuentos y músicos que conocen el pasado de la tribu y son los encargados de resolver los conflictos. Los siguientes en la jerarquía son los herreros. La mezquita es la más meridional de estilo sudanés, de barro y madera que se rehacen constantemente. El imán ya está mayor y nos la enseña su hijo pequeño. El hermano mayor será el futuro imán y ya se está formando en Arabia Saudita.

La otra potencia en conflicto es Francia y por la noche coincidimos en el Centro Francés con dos Payasos sin Fronteras. Actúan en centros de salud y con su humor han mejorado los índices de ganancia de peso y reducción de mortalidad en los ingresos hospitalarios de niños. Con un grupo local organizan teatro en los poblados con unas obras donde el blanco es siempre el personaje inferior. Entre cervezas y música discutimos con dos biólogas, escocesa y catalana, que trabajan en la epigenética de los parásitos tropicales. La escocesa agradece que el protagonismo de los conflictos en Catalunya la libera de preguntas por sus referéndums.

La relación con el Institut de Jeunes Sourds du Faso se mantiene cada año desde nuestra primera visita. Ahora tiene 140 alumnos sordos de toda la región que se educan en American Sign Language y francés. El sueldo de los profesores lo paga el gobierno y el resto son apoyos que Salam Ouedraogo se encarga de renovar cada año. Con él y con alguna de las monitoras sordas a las que apoyamos desde Barcelona revisamos los cambios desde nuestra primera visita hace 10 años. La escuela empezó por la iniciativa de un sordo de Alabama al que consideran padre de la educación de

los sordos en África Occidental. Salam se puede definir como un honesto empresario africano que obtiene recursos donde los hay, ayudas de países ricos, para utilizarlos en necesidades locales.

Los últimos años han sido difíciles en Ouagadougou. En el 2014 una revuelta echó al presidente vitalicio Compaoré. En 2015 fracasó un golpe militar y hubo elecciones. En 2016 y 2017 dos ataques terroristas en la zona de los buenos hoteles dejaron 30 y 19 muertos. Muchos heridos fueron a la clínica donde había estado Guillem y lo comentamos con los doctores Theodore y Jean Baptiste. Las calles del centro ahora están vacías por miedo a nuevos atentados, los taxistas las evitan y nuestra fonda barata en un barrio popular es lo más seguro. El cercano mercado central hierve de actividad y recuerda que la capital es un pueblo que se ha hecho muy grande.

El viaje sigue hacia Ghana, pero el martes sólo hay un bus de la peor compañía de África Occidental. El eje de la transmisión se cae al suelo dos veces, la climatización consiste en que el humo del motor sale por ventanas que están rotas y unos soldados nos acompañan en los tramos con riesgo de asaltos, aunque hace falta tener una causa muy desesperada para asaltar un bus tan destartalado.

En las paradas para reparar el cacharro, los fieles rezan en dirección a La Meca y los demás nos protegemos del calor.

Ghana.

Al llegar a la frontera, nos rendimos. Abandonamos el bus destrozado, en taxi compartido seguimos al primer pueblo y en otro bus hasta Kumasi, en el país Ashanti, ya en Ghana. Son las 4 de la madrugada y unos chicos con motos nos llevan al hotel donde se alojan los chinos de la cercana mina de oro. Los europeos llamaban a Ghana, Costa del Oro, pero ya no queda. Ahora hay que remover 17 toneladas de tierra para obtener 1 gramo del metal del que están hechos los sueños. Una salvajada.

El rey Ashanti se opuso a los ingleses y fue derrotado. Los ingleses se cobraron en oro la pólvora gastada y lo mandaron al exilio para devolverlo cuando Ghana se independizó y así hacer la vida difícil al nuevo país. Ghana fue el primer país del África negra que se independizó y el panafricanismo siempre dijo que los blancos habían dividido al continente en 50 estados. Han simplificado los mil reinos anteriores, pero ganaron los blancos. Como dijo el obispo y Nobel de la Paz Desmond Tutu: "Teníamos la tierra y vinieron los blancos con la Biblia. Nos dijeron cerremos los ojos y recemos. Al abrirlos ellos tenían la tierra y nosotros la Biblia". En el centro de Kumasi, debajo de cada árbol se sienta un abogado que rellena los papeles para los que compran, venden, se divorcian o heredan.

En esas costas africanas la civilizada Europa había cometido sus peores crímenes. La esclavitud existe desde antiguo, pero el comercio triangular fue un holocausto para un continente. Los europeos esclavizaron a más de 12 millones de africanos en el gran negocio de los siglos XVI y XVII. Aprovechando los vientos atlánticos creados por el anticiclón de las Azores, llevaban esclavos a las plantaciones de América, después azúcar a Europa y armas de nuevo a las costas africanas. El azúcar fue la droga que alimentó el éxito de Europa.

En la costa de Ghana hay 37 fuertes que servían de depósito de esclavos y defensa contra los competidores europeos. Los fuertes de Elmina y Cape Coast y sus "puertas de no regreso" han de visitarse. Por los que murieron. Por los que buscan sus raíces. Para que no se repita nunca algo parecido.

El turismo en Ghana son familias norteamericanas negras que buscan sus raíces. Aquí vino Michelle Obama y la literatura africana actual la hacen mujeres que asumen su doble identidad y escriben en inglés sobre su vida en un mundo global. Como Chimamanda Ngozi o como Yaa Gyasi con "Volver a casa" una doble saga familiar de esclavitud, éxitos y fracasos en Ghana y USA.

Los escritores de la generación anterior eran hombres con compromiso político anticolonial y reivindicación de sus lenguas y cultura, como Chinua Achebe o Ngugi wa Thiong'o.

Conxita termina su viaje con un día de retraso por cancelación imprevista de su vuelo y aprovecho para pasear cerca de Accra por los restos de jardines botánicos con los que Inglaterra completaba su negocio colonial e introducía el cacao maya y el caucho amazónico en sus territorios africanos.

Togo.

Togo es un país bonito con mala suerte. Se llamaba Costa de los Esclavos y sus vecinos eran las Costas del Marfil y del Oro. Seis millones de personas y 40 tribus. Un norte musulmán, un sur cristiano, más iglesias que tribus y todos seguidores del vudú. En el vudú, Dios no habla directamente a los hombres. Utiliza elementos de la naturaleza, con imágenes muy expresivas, y es un religión en expansión.

Togo fue el primer país con golpe de estado postcolonial. El sargento Gnassingbé era del norte y mató al primer presidente que era del sur porque no quería integrar en el ejército a los 600 soldados del norte que Francia había licenciado después de abandonar Argelia. A Francia le fue bien, porque el derrocado presidente se acercaba a los soviéticos, pero cincuenta años más tarde aún manda el hijo del antiguo sargento y justo cuando llego yo, empiezan tres días de protestas.

El Palacio de Justicia está abierto y parece una gran iglesia. Juez, abogado y fiscal discuten en un juicio público. De negro y con toga. Centenares lo observamos. Después un soldado armado me dice que voy por la calle equivocada. Le digo que soy catalán y español. Me pregunta que como vamos y le digo que tirando, que saldremos de ésta. Le pregunto qué tal por Togo y me dice que igual y me pide el teléfono por si se va a España. Como no hay invierno en África, no hace falta abrigo y es fácil conseguir comida. Si hay una sequía, hay que emigrar y una crisis política es un buen momento. Todos descendemos de emigrantes africanos.

Togoville es la capital del vudú pero la Virgen se apareció en el lago cercano y Juan Pablo II lo fue a celebrar. Antes invitó al gran fetichero del vudú a Roma y se llevaron bien.

Alemania colonizó Togo durante unos años y se nota en el trazado de las calles y los desagües. El 70% de la población vive con menos de 2$ por día y en Lomé destacan las suntuosa sedes del Banco de Desarrollo de África Occidental. Antes de la independencia, Francia estableció en sus colonias el CFA, Franco de la Comunidad Financiera Africana. Está vinculado al Euro y obliga a estos países a seguir los intereses financieros de la antigua metrópoli. La deuda de Togo es un 20% de su PNB y se considera excesiva mientras que en Europa se considera normal un 100%. El mar frente a Lomé está lleno de barcos de carga porque la piratería es menor que en los vecinos Nigeria o Benín.

Continúo viaje hacia Kpalimé, en el norte de Togo en una furgo que fue alemana cuando era nueva, griega como segunda mano y morirá africana. Llego después de tres averías y ya lejos del mar y las palmeras.

Voy en mototaxi con Fidel a ver las cascadas y hemos de saludar a todos sus conocidos en el camino. En la jungla a pocos metros de la pista de tierra roja, la vida africana es más pobre.

Por suerte los chinos venden a buen precio. Le acompaño al mercado y la mitad de lo que le he pagado se lo gasta en una radio china comprada a un musulmán. La radio emite en ewe y kabié mientras que la tele es cara y sólo habla francés.

Otra mototaxi, dos taxi brouse y una espera del final de la partida de parchís que juegan los aduaneros, antes de entrar en Benín. El bus se detiene en medio de nada y cerca hay un pozo pagado por los saudíes. Dos chicas con la elegancia de la mujer africana, tiran de la cuerda y vierten el agua del odre en un recipiente. Se lo ponen en la cabeza y marchan indiferentes a mi admiración, son Top Models.

Benín.

Benín es pequeño pero tiene todo lo que se espera de África. El centro de Cotonou, la capital, es la Plaza de la Estrella Roja, por su época revolucionaria. En 1977, cien mercenarios amigos de la Françafrique aterrizaron para derrocar al gobierno. Tres horas y varios muertos después, los supervivientes se escaparon en el mismo avión. Había unos soldados norcoreanos en el país que ayudaron a los soldados de Benín y el gobierno del primero de los Kim construyó un monumento para recordarlo. Un presidente posterior ilustrado, que había sido alto funcionario del Banco Mundial, reconoció al vudú como religión del país.

En el sur todavía caían las últimas lluvias de la estación corta y en el norte, en Natitingou ya soplaba el harmattan, el viento seco del Sahara que arrastra la tierra y empieza en noviembre.

Las casas de los somba eran fortalezas para defenderse de los esclavistas. Los animales dormían abajo y en el techo el marido construía una choza a cada esposa y cada noche dormía con una. Los somba iban desnudos. Los blancos les decían que había que vestirse, pero como los blancos enfermaban y morían pero ellos no, les costaba aceptarlo. Su último líder, Kara, murió luchando contra los franceses. No quería que hicieran listas con los nombres de sus hijos. Después les hacían pagar impuestos y los llevaban a morir a las guerras de los blancos.

Durante un largo día en moto por las pistas de tierra del país somba, en el norte de Benín, unos troncos bloquean el camino. El peaje de los bandidos son 50 céntimos para garantizar que no habrá bandidos.

Viajar en moto es más cómodo que en bus porque la carretera a Cotonou está llena de baches. Pasan camiones de todos los países del Sahel y destrozan la carretera pero prefieren Benin a Nigeria porque es más seguro.

Ouidah y Abomey, en el sur de Benín, están unidas por la esclavitud y el vudú. La primera era el puerto de embarque de los esclavos y la segunda la capital del rey que los capturaba y vendía. Son capitales del vudú y en un templo vacío, no conocer las normas me atrae las iras de los vivos y de los muertos. Voy de pueblo en pueblo en mototaxis y colectivos. Siempre soy el único blanco y todos los jóvenes locales quieren darme la mano y charlar. Sigue la pregunta más dura "¿Porqué los blancos podéis venir a nuestra tierra y nosotros no podemos ir a la vuestra?"

En Ouidah, Nazaire está pluriempleado y me pasea en su moto con pedales. Me explica que es sacerdote vudú pero como tiene el don de curar, Dios le habló y ha creado su iglesia cristiana. De momento tiene 49 años, 42 fieles y no ha conseguido curarse el dolor de espalda.

En Cotonou el hotel está en Dantopka, el barrio del gran mercado, del lago y de la pobreza. Soy el único cliente hasta que viene Michael, mi amigo de Togo al que faltan pocos países por visitar. Compartimos memorables cenas de pescado y conversaciones. Pasear por los callejones del barrio que desembocan en el lago le recuerda los poblados del río Congo cuando lo navegó en una barcaza que era un mercado flotante.

Ambos fracasamos con el visado de Nigeria. Para asegurar los cobros hay que hacer el pago por internet, pero las estafas nigerianas son legendarias y los bancos bloquean los pagos. Para resolverlo se ha creado una capa de seguridad gestionada por una empresa dentro de Nigeria y hay que enviar el extracto de tarjeta en un formato imposible y nadie sensato lo haría.

Los únicos que viajan a Nigeria con facilidad y sin visado son los miembros de los países vecinos para comprar en Lagos y revender a la vuelta. En Lagos hay de todo porque los mercantes chinos paran en Mombasa, Durban y Lagos antes de seguir a Tánger y Algeciras.

El comercio y la vida en la laguna que une Benín y Nigeria es diferente. Ganvie era una ciudad lacustre para protegerse de los cazadores de esclavos que no podían cruzar el agua porque lo prohibía su vudú. Hoy se ganan la vida pescando y trajinando gasolina. Un extremo de la laguna está en Nigeria y allí el litro se paga a 20 céntimos de euro. En Benin cuesta 80 en las gasolineras pero todos lo compran en botellas que se venden a 50. Hay negocio y en las islas de la laguna, la mezquita que pagó Gadafi rivaliza con el templo del Celestial Cult of Christ, el líder pentecostal en la región.

Casablanca. Marruecos.

Al no conseguir visado para entrar en Nigeria, el viaje termina en Casablanca, no en Lagos como estaba previsto. Son dos ciudades que compiten por ser la capital financiera y cultural del África Occidental. En Casablanca era viernes y se celebraba Mawlid, la fiesta del nacimiento del Profeta, pero como yo no era musulmán, no pude entrar en la mezquita Hassan II, la tercera del mundo después de La Meca y Medina.

En Casablanca ahora los que esperan el salvoconducto para seguir viaje son Omar y Mamadou. En el café cercano se sirve café y te, ya no alcohol. En algún local se apuesta, pero no a la ruleta, ahora son apuestas deportivas. En los años 40 el único negro era Sam, pero ahora hay muchos. Marruecos es siempre el principio de una vieja amistad. En Casablanca, seré yo quien suba al avión.

Detalles del viaje

Seis semanas de otoño de 2017. Conxita y yo empezamos el viaje con vuelo a Lisboa y Abidjan. Minibus local a Grand Bassam y buses a Yamusukro, frontera con Burkina Faso y Bobo Dioulasso.

Visita al Institut de Jeunes Sourds du Faso, amigos desde hace 10 años.

Bus a Ouagadougou y estancia en una pensión fuera de la zona de hoteles para evitar riesgos. Visita a la Clinique Nôtre Dame de la Paix y cena con Théodore Ouedraogo, el médico burkinabé que hace 10 años operó a Guillem.

Bus a la frontera de Ghana, diversos transportes a Kumasi. Bus a Accra. Estancia en pensión en la ciudad vieja. Visita en taxi a los fuertes de Elmina y Cape Coast. Conxita regresa a Barcelona.

Transporte local a frontera con Togo y mototaxi a Lomé. Visita con taxi a Togoville y su laguna.

Bus local a Kpalimé y visita en mototaxi de los alrededores.

Bus a Kara y mototaxi a la frontera de Benin. Mototaxi a Natitingou. Visitas con mototaxis a los poblados Tata Somba del norte y las cascadas del sur.

Bus local a Cotonou y alojamiento en hotel cerca del mercado de Dankopta. Imposible conseguir visado en la embajada de Nigeria.

Taxi compartido a Ouidah, mototaxi, taxi compartido a Abomey y bus a Cotonou. Visita en bote a la laguna de Ganvie.

Vuelo a Casablanca. Estancia dos días y regreso a Barcelona.

En África occidental los visados son caros y un problema. El visado a Costa de Marfil lo obtuvimos en el consulado de Barcelona. Ghana en la embajada en Abidjan. Burkina en la frontera por 100€. Togo y Benin en la frontera. Nigeria hay que pedirlo en el país de origen con carta de invitación y pago por canal especial.

Comunicación buena en francés o inglés. Los países francófonos comparten franco CFA. En los angloparlantes hay que cambiar a moneda local.

Comida local excelente. En los puestos de comida callejera se puede comer por 1€.

En ciudades se puede reservar por internet y siempre se encuentra sitio donde dormir a buen precio.

Muchos transportes de la capital a los pueblos, poco entre pueblos, hay que negociar y los transportes marchan cuando se llenan. Siempre hay disponibles jóvenes con mototaxi.

Ouidah, Benin. La mitad de los niños del mundo nacen en Africa.

Grand Bassam, Côte d'Ivoire. Otro día de playa y ritmo.

En ruta de Burkina Faso a Ghana. Avería y pregarias para solucionarlo.

Cotonou, Benin. Elegancia y transportes.

Laguna Ganvie, Benin. Transporte escolar lacustre.

Aula escolar en algún lugar del sur de Burkina Faso cerca de la frontera con Ghana.

Elmina, Ghana. Los blancos buscaban esclavos y los negros pesca.

Togo. Transporte al norte en un vehículo con muchas vidas.

Escuela de sordos de Bobo Dioulasso. Buena gente y buenos amigos.

Bobo Dioulasso, Burkina Faso. La mezquita sudanesa más al sur del Sahel.

Abomey, Benin. Mercado con todos los ingredientes para ceremonias del vudú.

Abomey, Benin. Hora punta en el mercado y las escuelas.

6

Mundo Maya, abajo y a la izquierda.

Guatemala, Salvador, Honduras, Belize, Mexico. Primavera de 2017

Chiapas y un "adherente" en el Consejo Nacional Indígena.

Bus nocturno de Oaxaca a Chiapas. Israel es un líder mixteca y me explica que va a San Cristóbal de las Casas a tres días de reuniones del Consejo Nacional Indígena. Quieren elegir a una mujer india como candidata a las elecciones presidenciales mexicanas. En México todos tienen ascendencia indígena pero hay 11 millones de mexicanos que definen su pertenencia a una de las naciones originales por el idioma que hablan. Durante la noche y el viaje, Israel responde a mis dudas sobre los conflictos entre grupos indígenas. Me explica que después de la conquista se dividieron las mejores tierras en encomiendas para conventos y hacendados. Durante la Reforma se expropiaron tierras comunales que acabaron en latifundios y durante la Revolución se repartieron tierras y surgieron nuevos conflictos. Conquista, Independencia, Reforma, Revolución y un vecino agresivo y ambicioso han llevado al México actual.

Al congreso asisten 850 delegados de 44 pueblos indígenas y muchos simpatizantes. Las reuniones son en el límite del barrio "Central Obrera y Campesina" con la montaña. Allí se instalaron muchos de los refugiados de las peleas en la vecina San Juan Chamula en otro conflicto moderno con temas antiguos, de pobres contra pobres. Llueve a cántaros, las calles no están asfaltadas y van llegando delegados, "compas" y periodistas.

Mi currículum de activista en España es suficiente para registrarme como "adherente". Los debates a puerta cerrada se hacen en salas con las ventanas abiertas porque hace mucho calor y no hay problema en seguir los debates más confidenciales. Intervenciones cremallera, alternando mujeres y hombres, y los zapatistas tapando su cara con pasamontañas negros. En los espacios libres, comida, artesanía, libros y canciones revolucionarias. Estética de la nueva izquierda y la mochila llena de emociones y preguntas.

En el bus de vuelta a Guatemala, vacío porque todos quieren hacer el trayecto inverso, Tom me explica que Colorado exporta marihuana legalmente a México, donde el consumo es legal, mientras México sigue exportando cocaína ilegalmente a los USA. Contradicciones de un país demasiado lejos de Dios y demasiado cerca de los Estados Unidos.

Guatemala.

Todo viaje a Centroamérica es especial. El primero fue con Conxita por la Nicaragua revolucionaria de 1980. El año mágico entre la victoria sandinista y el principio de la agresión norteamericana. El segundo fue con nuestros hijos a Nicaragua y Costa Rica. Volcanes y países en erupción, en un mundo nuevo. Esta vez volábamos a Guatemala para viajar por El Salvador y Honduras, el triángulo norte de Centroamérica.

La mayoría de visitantes van del aeropuerto a Antigua, la capital colonial destruida varias veces por terremotos y a la sombra del volcán Pacaya. Se considera más segura que Ciudad, la capital y nuestro destino en la Zona 1, el abandonado centro histórico. Un lujo vacío e inquietante en una ciudad de más de 3 millones de habitantes y uno de los niveles de criminalidad más altos del mundo. Es sábado noche y los jóvenes hacen suyas todas las zonas peatonales.

La pensión es de todas las épocas entre los siglo IV aC y XIX. No haría falta ir al delicioso Museo de Arqueología pero lo merece. El viaje será por territorios de la cultura maya, que nunca fue un imperio unificado. Se parecía más a las ciudades estado griegas que a Roma. Impresionan sus construcciones y sus colapsos porque los mayas gestionaban bien el crecimiento pero no sus límites. Su cultura no se extinguió y perdura en Guatemala.

El museo explica la astronomía maya, su calendario y su organización social. Sus mitos y religión cuentan lo que todas las religiones, como los dioses crearon el mundo, como se pelearon con los hombres, como cada tribu viajó a su tierra prometida, como se viaja al paraíso después de morir. Los libros sagrados son lo más parecido a los libros de viaje. Popol Vuh para los mayas del Quiché y Chilam Balam para los de Yucatán. Los contaron mayas que habían aprendido castellano de los frailes y escribieron las leyendas antiguas sorteando las hogueras en que los mismos frailes habían quemado los textos originales.

Alicia, nuestra hija, nos recomendó la cercana escuela para sordos Lavosi. Gente encantadora. Estuvo después de un voluntariado como sicóloga en otra escuela del norte de la India. Otra voluntaria fue mi sobrina Mariona que como abogada participó en algunas modificaciones del reglamento procesal para mujeres maltratadas. El primer

voluntariado había sido el de Conxita en Managua en 1980, la médico del dispensario popular del Barrio Reparto Chick durante el primer año de la revolución sandinista.

Guatemala es país de fuego, hay 33 volcanes y 5 están activos. En Antigua, el Pacaya echa humo y no nos deja llegar a la cima. El lago Atitlán es una de las joyas de Guatemala. Se creó hace 85.000 años al hundirse un gigantesco volcán. En sus orillas hay varios pueblos, tres volcanes jóvenes, numerosos grupos maya y esoterismo New Age. En el jardín de nuestra pensión, en Panajachel, se han identificado 48 tipos diferentes de pájaros.

El rincón más venerado del lago es la iglesia de Santiago Atitlán. Su rector, el padre Stanley será santo y el primer mártir estadounidense. Fue asesinado por paramilitares y soldados entrenados por la CIA junto a 15 campesinos. El obispo del Quiché, monseñor Gerardi, protestó por las matanzas y tuvo que exiliarse. Al volver dirigió el informe sobre la represión y tres días después de presentarlo fue asesinado. Jimmy Morales, el actor que lo interpretó en una película, es hoy el presidente de Guatemala. En esta tierra mágica y dura, cualquier realidad supera a la ficción.

Los mayas del Quiché habían estado en guerra con la Colonia y con los ladinos que dominaron la República pero en los años 50 la CIA derrocó al presidente Arbenz porque su política era contraria a los intereses de la United Fruits. La violencia se centró en los indígenas. Ahora hay más pintadas evangelistas que revolucionarias pero las culturas siguen sin mezclarse. El mercado de Chichicastenango es un festival de colores y la iglesia un templo maya con ritos al fuego, a los cultivos y a los animales.

La violencia se concentra en los transportes. Alguien sube al vehículo y roba a los viajeros. La mayoría de las víctimas son trabajadores del bus en conflictos por el control del territorio. Los buses son antiguos transportes escolares de EEUU, pero dentro del Plan Frontera, se regalan más helicópteros y drones para combatir el tráfico de drogas y personas. Negocio para los fabricantes de armas. En la prensa está prohibida la publicidad de tabaco y se avisa de los riesgos del alcohol, pero con las armas no hay límite. Publicidad callejera y en prensa anuncia las cualidades de pistolas y fusiles que se venden en los centros comerciales.

Paseo nocturno por la Plaza de la Constitución de Guate. Manifestación por una desgracia reciente. Un poeta activista ha escrito: “Cuanto amor en el dolor, cuanto dolor en el amor. ¡Que dura eres Guatemala!

El Salvador

Bus a San Salvador en sentido contrario a los migrantes. Lupe viene desde Chiapas y su trabajo es hacer esta ruta. Antes vendía ropa y comparte un grupo Facebook con

sus amigas que ahora trabajan en Costa Rica, Miami, Milán y Barcelona. Las que están en Italia y España le hablan bien de sus empleadores.

Centroamérica tiene maravillosos pájaros y cada país tiene su predilecto. En El Salvador es el torogoz y en Honduras el guacamayo, que es un pájaro espléndido con un defecto. Es monógamo y cuando un ejemplar desaparece, su pareja no busca otro para reproducirse. Vive más que los humanos, hasta 100 años en cautividad, pero la monogamia hace que su futuro sea incierto.

El turismo tiene miedo a los dos países. En 2015 Honduras lideró la macabra lista de homicidios por 100.000 habitantes. Al año siguiente la superó El Salvador. Honduras es rural y poco poblado, un corredor al norte para la droga. El Salvador es urbano, denso y la segunda comunidad latina en USA. Allí se crearon las maras, pandillas que defendían su territorio frente a otros inmigrantes. Los últimos contra los penúltimos y todos clientes de las empresas de armamento. El mito de los grupos latinos que peleaban su territorio bailando en New York y Los Angeles convertido en pesadilla.

Nuestro barrio en San Salvador es tranquilo y al atardecer nos acercamos a calles con bares y restaurantes. Otros barrios están rodeados por alambradas y vigilantes. Por Facebook nos apuntamos a una excursión a la Ruta de las Flores y termas volcánicas. Al amanecer nos encontramos en una gasolinera con nuestros compañeros de excursión. Paisajes bellísimos con pueblos en fiesta y termales llenas de salvadoreños con ganas de disfrutar la vida. Nuestros amigos locales son un encargado de mantenimiento, una técnica de seguridad, una teleoperadora, un mecánico de aviones, dos jubilados en Canadá desde la guerra civil. Somos los únicos foráneos pero con el privilegio de compartir idioma.

Seis años de gobierno de la antigua guerrilla han generado expectativas de difícil cumplimiento y creen que fue un error negociar con las maras. La violencia ha aumentado y las medidas policiales también. Obama deportaba sólo por delitos mayores pero ahora con Trump una luz de coche rota es motivo de arresto y deportación. Se deporta a 50 salvadoreños por día. Muchos con años de trabajo, residencia e hijos con nacionalidad americana. Hay casi 2 millones de salvadoreños en USA y un tercio del país ha emigrado.

Fiesta, manifestaciones y petardos en el Primero de Mayo. Cada 15 minutos sale un abarrotado bus hacia las playas del Pacífico. Paseando por la playa del Sunzal, entre picnics y familias, un nuevo amigo platica una lección de economía. No tiene odio a los pandilleros pero entiende que lo tengan los familiares de víctimas. Mucha gente vive de lo que los pandilleros ingresan porque todos tienen una familia que mantener y cada vez son más viejos. La solución es trabajar para que los jóvenes no entren en ese

mundo. Con las olas del Pacífico de fondo nos invita a su casa en San Salvador y estaría muy bien pero hemos de seguir viaje a Honduras.

Antes visitamos los lugares del obispo Oscar Romero. Un sacerdote conservador al que las luchas sociales activaron la conciencia. El asesinato de un amigo jesuita le llevó a denunciar la represión. Como arzobispo quiso vivir en una residencia de enfermos terminales y allí fue asesinado durante la misa. Ya es San Romero de América. El asesinato posterior de cinco monjas norteamericanas y de varios jesuitas en la Universidad tuvo un efecto mayor que la muerte de miles de campesinos y aceleró la presión internacional para acabar la represión. Las consecuencias medidas en familias rotas, migración y violencia todavía duran.

El alcalde de la capital es muy popular, un disidente del FMLN que hace resurgir la ciudad con el lema de "Sino se roba, la plata alcanza". Nayib Bukele es de origen palestino y otro "turco" de la diáspora del imperio otomano en Sudamérica. Carlos Slim, el magnate mexicano es de origen libanés. Kriete, la principal fortuna de El Salvador es judío. Carlos Menem, el expresidente argentino, es sirio.

Honduras

Minibús a Copan, las espectaculares ruinas maya en el oeste de Honduras. Cada nuevo rey construía su palacio sobre el anterior y se han excavado túneles para visitar las maravillas enterradas. Destaca el Juego de Pelota, donde dos equipos peleaban por una pelota de hule de 4 kilos y a menudo los perdedores eran sacrificados. En la relación de envíos del Nuevo Mundo, Hernán Cortés envió dos jugadores a España, inaugurando la tradición de futbolistas latinoamericanos. Años más tarde, en los 60s, Honduras y El Salvador se enfrentaron en una absurda guerra que duró 100 horas y muchos muertos. Se la llamó "La Guerra del Futbol" y empezó con un partido entre los dos países.

El anterior presidente de Honduras, Manuel Zelaya, cometió el error de establecer relaciones con el bloque bolivariano para tener petróleo. Fue derrocado por un golpe jurídico-mediático diseñado en Estados Unidos y ejecutado por la élite económica.

Nos falta tiempo para seguir viaje a la costa caribeña de Honduras. Tiene algunos de los mejores lugares de buceo del Caribe y es punto de paso de todos los tráficos ilegales. Hace años, con Conxita, casi navegamos por error a la Mosquitia desde Puerto Cabezas, en Nicaragua. Acabamos en Waspán, otro poblado en el fronterizo río Coco, que más tarde sería base de la Contra en el intento de Reagan de derrocar a los sandinistas.

Guatemala de nuevo.

Regreso de Honduras a Ciudad de Guatemala por la carretera que lleva a los puertos del Caribe. Colapso porque los camiones articulados son mayores que las curvas de la carretera. El volcán Agua se ha reactivado y el cielo está cubierto de humo espeso. Bajamos del bus en una gasolinera de la Zona 3, zona peligrosa, y buscamos taxi.

Camino al hotel, David nos cuenta su vida. Trece hermanos de Puerto Barrios, en la costa del Caribe. Todos tienen entre 3 y 5 hijos. Tres viven en USA, entraron ilegales y ya tienen papeles. David lo intentó dos veces. La familia reunió 5.000$ para pagar a los coyotes. Bus, la Bestia, que es el tren en Mexico, y noche en el desierto. Caminata nocturna hasta que los helicópteros los detectaron. 68 días detenido y deportado en avión con ecuatorianos y guates. Lo bajaron en la primera parada y ahora mantiene a su familia con el taxi.

Nuestro hotel está en la Colonia Aurora, cerca del aeropuerto. Es un conjunto de calles rodeado de alambradas y vigilancia armada. Está junto a la puerta de servicio del aeropuerto por la que regresaron a los ilegales fracasados como David.

Conxita vuelve a Barcelona y en Miami se verá con Ena, su amiga cubana de los tiempos de la revolución sandinista. En los 80s me pedían buscar en Barcelona zapatillas de ballet para su hija con un fax de la huella de sus piececitos como modelo.

Continúo sólo viaje al deshabitado norte de Guatemala. Comparto bus con Fernando, sacerdote italiano que está contento de cambiar el dialecto bergamasco por el idioma quechik. Sus rivales son las 27 denominaciones evangelistas que compiten por el alma de los 7.000 indígenas que viven en San Luis del Peten.

En las impresionantes ruinas de Tikal llegaron a vivir 100.000 mayas, fueron abandonadas y redescubiertas en el siglo XX. Los drones están prohibidos porque uno mató a un buitre, la terraza superior del Templo 4 es el único lugar con cobertura celular y tiene conexión directa con los dioses

Belize

Bus a Belize y parada en San Ignazio, el primer pueblo. Belize es más Caribe que Centroamérica y es tierra de refugiados. Mayas de Caracol derrotados por Tikal antes de que llegaran los españoles. Mayas yucatecos derrotados en la Guerra de Castas del siglo XIX. Ladinos y españoles fugitivos de revoluciones varias. Jubilados de occidente fugitivos del frío y los impuestos. Garífunas, hijos de esclavos huidos y mujeres indias. Menonitas seguidores de una reforma protestante del siglo XVII. Refugiados de guerras civiles y represiones en El Salvador y Guatemala. Chinos y indios que sustituían

a esclavos y ahora tienen tiendas y restaurantes. La Reina de Inglaterra preside esta pintoresca comunidad. Su imperio se convirtió en un rosario de paraísos fiscales unidos por la Commonwealth y gestionados desde despachos de Londres. Corsarios con patente de corso otorgada por una reina.

Antes, la moneda era el cacao. Era la bebida de la élite maya. A los colonizadores les gustó y parece que la primera fábrica europea de chocolate nació en Barcelona en 1780. Ahora acreditar ingresos de 2.000$ al mes permite obtener residencia en Belize y está al alcance de las pensiones de muchos jubilados europeos.

Actun Tunichil es uno de los accesos al Xibalba, el inframundo de los mayas. Dos horas remontando un río subterráneo y trepando algunas rocas para llegar a galerías utilizadas como tumba de las élites, porque los cráneos deformados indican que eran nobles.

Tiempo para terminar dos libros. "La otra cara. Vida de un maya", primera novela en que un maya explica su mundo. El Nobel Miguel Ángel Asturias, un ladino, ya lo había intentado. "Los días de la selva", vivencias de fracasos en las guerrillas guatemaltecas que intentaron replicar las revoluciones de Cuba y Nicaragua.

Cambio de escenario en la barrera de coral y sus islas. Caye Caulker tiene cultura "slow", entre rastafari y hippy. Los más activos buceamos entre manatíes, tortugas, tiburones, rayas y jardines de coral. En la vecina isla San Pedro, la isla bonita, hay un turismo rico y exclusivo.

México

Ferry a Chetumal y entrada a Yucatán y México. En el muelle dos perros olisquean los equipajes. Uno busca drogas y el otro explosivos. Después reciben comida porque son incorruptibles.

En Tulum conversaciones con mochileros de todo el mundo. Un puertorriqueño que viene de Washington y trabaja para la campaña de un candidato de la derecha venezolana. Me asegura que aunque lo parezca, el candidato no es bobo. Eslabones de luchas políticas y golpes de estado posmodernos.

Hace 65 millones de años el meteorito Chicxulub, de 10 km de diámetro, cayó a la Tierra y provocó un tremendo cambio de clima. Se extinguieron los dinosaurios y la larga noche que siguió dio una oportunidad a unos mamíferos, ratas nocturnas que eran nuestros bisabuelos. Yucatán es una tierra sin ríos, caliza y seca. El meteorito probablemente creó los cenotes. Hay 4.900 y son pozos y galerías conectadas e inundadas en que se conservan cerámicas y restos humanos. El mundo sagrado maya. Lo buceo con Salvador que presume de geólogo, latin lover y submarinista.

En México todavía se leen periódicos. Gruesos y con mucha letra. Titulares de una o dos palabras en tipos de letra grandes. Hay motivos. La violencia ha aumentado con la "Guerra al narcotráfico" que el gobierno USA financió y los presidentes de México han continuado. Los Zeta eran un grupo de élite del ejército que recibió entrenamiento en USA. Se utilizaron contra la insurgencia política en Chiapas y cuando el Cartel del Golfo les pagó más, fueron su ejército privado. Ahora se han independizado y son el cartel más sanguinario.

Cancún es el mayor destino turístico de México y era una zona tranquila pero ya no. La lucha contra los cárteles grandes los ha fragmentado. Los nuevos no tienen tamaño para traer droga, introducirla en USA y en el camino comprar voluntades de policías, jueces y políticos. Su negocio es el secuestro y la extorsión. Lo pagan los ciudadanos mexicanos. También los periodistas asesinados, como Javier Valdez, de quien consigo su obra póstuma "Narcoperiodismo".

Lejos del mar y del turismo, Valladolid es una preciosa ciudad colonial con un calor infernal. Aquí fue muy dura la Guerra de Castas de Yucatán. Las castas eran las múltiples combinaciones de indio, negro y blanco. Después de la independencia, los criollos blancos se quedaron con toda la tierra. Los indios no sabían leer y eran víctimas de un sistema legal creado para robarles. Muchos indios fueron a las guerras en que el vecino del norte se anexionó medio México. Los que volvieron ya sabían utilizar armas. Sus líderes eran mestizos que entendían el mundo de los blancos. Llegaron a controlar todo Yucatán menos Mérida y Campeche, tenían la guerra ganada pero llegaron las lluvias y como buenos mayas, se fueron a sembrar maíz. Los blancos pidieron ayuda a España, Inglaterra y México, que les ayudó y anexionó. Los mayas siguieron malviviendo en el desértico este de la península, que ahora se llama Riviera Maya y está lleno de turistas.

Entre el Golfo y el Caribe están Chichen Itzá, otra misteriosa ciudad maya, y antiguas haciendas de henequén. Es un agave con cuyas fibras se fabricaban cuerdas. El comercio marítimo disparó la demanda y lo convirtió en Oro Verde, hasta que las fibras sintéticas acabaron con el negocio. Un ejemplo de crecimiento y decadencia típico de los ciclos económicos de las materias primas de Latinoamérica. Del agave también se obtiene el mezcal, un licor que degustado en una calurosa mañana permite ver a todos los dioses del panteón maya.

Sorpresas de lengua compartida. "Huachicoleros ordeñan ducto", para describir los robos de petróleo."¡No me sea malinchista criticando México!", por la Malinche, la india que fue amante y traductora de Hernán Cortés.

Vuelo a Oaxaca y vista de los volcanes del sur de México. Hace años subí al Iztaccihuatl al no poder ir a su humeante gemelo Popocatepetl. En este viaje me habría

gustado subir al Pico Orizaba, el más alto del país, pero faltan días y hay que dejar sueños por cumplir.

Oaxaca es el estado con mayor diversidad indígena y uno de los más politizados. El grupo mayoritario son los zapotecas, que tenían su capital en las imponentes ruinas de Monte Albán. Zapoteca era el indio y abogado Benito Juárez. Luchó contra Maximiliano, el emperador que quería imponer Francia, y su República expropió los latifundios de la iglesia. Fue el único líder de aquel siglo que no era militar. También era de Oaxaca su sucesor, Porfirio Díaz, un dictador que se eternizó hasta que le echó la Revolución de Zapata y Pancho Villa. Dos pucherazos han robado a la izquierda la victoria electoral pero parece seguro que el próximo Presidente será López Obrador, AMLO, el anterior alcalde izquierdista de la capital y originario del también sureño estado de Tabasco.

Capital gastronómica. Los moles son salsas que combinan chiles con diversos ingredientes y colores. La carne, pescado o verdura son meros soportes del mole. Como aperitivo, chapulines con michelada. Saltamontes crujientes con cerveza mezclada con Tabasco, chile y sal.

A pocos kilómetros de San Cristóbal de las Casas, la que fue capital zapatista, tres conflictos del pueblo de San Juan Chamula recuerdan la complejidad de Chiapas.

En 1870 una revuelta campesina por expropiación de tierras comunitarias fue liderada por un mestizo que hablaba castilla y tzotzil. Una fusión de rituales maya y católicos llevaron a la crucifixión de un niño que se convirtió en el Cristo indígena. El estado mexicano estaba en guerra con Estados Unidos y para pacificar el sur aceptó la expulsión de la iglesia católica del pueblo. Rosario Castellanos, chiapaneca, feminista y matriarca de la literatura mexicana lo explicó en 1962 en "Oficio de tinieblas", un gran libro.

En 1990, una parte de la población de Chamula, seguidores de una iglesia evangelista y abiertos a la revuelta zapatista fue violentamente expulsada del pueblo en una guerra entre pobres. Ahora son los refugiados de San Cristóbal de las Casas.

En 2016 durante un mitin en la plaza Mayor de Chamula fueron asesinados el alcalde y cinco personas más. En México conviven pasado y presente. Para los mayas el tiempo es circular y en nuestro mundo decimos que es lineal.

Más visitas en la maravillosa Chiapas y canciones cada noche en el bar "Revolución" de San Cristóbal de las Casas. Otro bus a Guatemala y vuelo a Barcelona, con la mochila llena de emociones y preguntas.

Detalles del viaje

Viaje del 21 abril al 1 junio de 2017. Las dos primeras semanas con Conxita, después sólo. Vuelo a Guatemala vía Miami. Bus a Antigua y Panajachel. Ferry en el lago Atitlán a varios pueblos. Bus a Chichicastenango y a Ciudad de Guatemala. Bus a San Salvador. Furgoneta por la Ruta de las Flores. Bus a Playa Sunzal. Furgoneta a Copan en Honduras. Bus a Ciudad de Guatemala. Regreso de Conxita a Barcelona por Miami. Bus a Flores y Tikal. Bus a San Ignazio, en Belize. Bus a Belize y ferry a Cayo Caulker. Ferry a Chetumal, en Yucatán, México. Bus a Tolum, Cancún y Valladolid. Bus a Mérida y Campeche. Vuelo a Oaxaca. Bus a Monte Albán y San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Buses a San Juan Chamula y Cañón del Sumidero. Bus a Antigua. Vuelo a Barcelona vía Miami.

Calor y lluvias esporádicas, pero fuera de la época de ciclones. Los vuelos más baratos son vía Miami pero obliga a obtener una ESTA, visado para entrar en USA incluso para vuelos en tránsito. Aeropuerto de Miami, con colas e interrogatorios impredecibles. Recomendados los transportes sin paradas, en furgonetas o autobús. En el triángulo norte, Guatemala, Salvador y Honduras, sólo hay hostels en los pueblos más turísticos. Hoteles buenos y baratos en todas las ciudades. Comida excelente aproximadamente a mitad de precio que en España. La violencia en general no afecta al turista aunque hay que tomar las protecciones de todo viaje.

Reparto Shick, Managua. La doctora del dispensario popular en la Nicaragua revolucionaria.

San Cristóbal de las Casas. Zapatistas en el Consejo Nacional Indígena en Chiapas.

Antigua, Guatemala. Fiestas patronales, cultura maya y colonial.

Mundo maya. El sur de Centroamérica.

El Salvador. Ruta de las flores y de los volcanes en el Pulgarcito de América.

Copán, Honduras. Juego de pelota. El estadio ya era un templo.

Tikal, Guatemala. El tercer nivel comunica con los dioses porque el teléfono tiene cobertura.

Oaxaca y Chiapas han sido la cuna de todas las resistencias.

San Cristóbal de las Casas. El Consejo Indígena presentó una mujer pero votaron López Obrador.

Reuniones secretas pero ventanas abiertas por el calor.

Tumbas y restos mayas en cenotes submarinos.

Playas de El Salvador. Sunzal y El Tunco en surf y a caballo.

Managua 1979. Los sandinistas en la Nicaragua revolucionaria.

Managua 1979. Todos querían verlo.

7

Himalaya, montañas y desiertos de Asia Cental.

Nepal, Annapurna, Tibet, Xinjiang, Kazakhstan, Kyrgyzstan, Tajikistan, Uzbekistan. Otoño 2016

Ruslan el tártaro.

El bus desde Urumqi en Xinjiang, hasta Almaty en Kazakhstan, tarda 27 horas con largos controles policiales. El vehículo se llena de mercancías y los pasajeros nos colocamos en los huecos entre paquetes que nos abrigan, porque fuera nieva y hace mucho frío. Las rutas de la seda fueron y son muchas. Las del sur conectaban China con las ricas ciudades persas, árabes y europeas. Las del norte no tenían ciudades, sólo praderas y por allí llegaban los invasores a caballo. Voy por una ruta del norte pero mis compañeros de viaje son comerciantes y buena gente que me han invitado en las paradas mientras les ayudaba a cargar y descargar en los controles. Soy el único occidental y Ruslan es el único que habla inglés. Es tártaro y comercia con repuestos y consumibles para maquinaria gráfica. Un comerciante de la Ruta de la Seda que compra en Urumqi y vende en Almaty. Los chinos exportaban todo tipo de productos y lo único que importaban era opio. Lo imponía Inglaterra para equilibrar el comercio y a esa imposición la llamaba mercado libre. Al llegar a Almaty, de madrugada a muchos grados bajo cero, con mucha nieve y lejos del centro, Ruslan insiste en acompañarme a mi hostal pero antes quiere presentarme a su esposa e hijo que le esperan. Compartir un té con ellos fue un privilegio.

Nuraida la kyrgyza.

Pamir Highway es una carretera que construyeron los soviéticos donde se juntan las cordilleras más altas del mundo. Quiero ir de Osh, a mitad de camino de la Ruta de la Seda, hasta Murghab, primer pueblo tayiko según se viene de China o Kyrgyzstan.

El invierno se ha adelantado y espero tres días en un hostal islamista y barato hasta que un vehículo se atreve y acepta pasajeros. El vehículo inspira confianza porque un distintivo indica que hace muchos años pasó una revisión técnica en Corea.

Cruzamos un collado nevado a 4.200 metros junto con algún camión chino que viene del Irkesthan, el "collado del pequeño dolor de cabeza". Después hay una frontera con alambradas porque no hay acuerdo en los límites. Después otro collado de 4.600 metros y ya nadie cruza desde China por el Qolma Pass, el "collado del gran dolor de cabeza". Karakul, que es el único poblado en la ruta, tiene el lago salado y helado más alto del mundo.

Nuraida tose mucho y se encuentra mal. Los otros pasajeros están preocupados y no se ve a nadie porque Karakul está desierto en la tormenta. Tengo analgésicos en mi botiquín y mis diccionarios castellano-ruso e inglés-kyrgyz no sirven con este frío, pero la pastilla funciona. En el segundo collado vuelve la tos y cuando mi altímetro me avisa que empezamos el descenso le digo que mejorará. Cuando llegamos a Murghab de madrugada ya se ha curado.

Jaume el catalán.

Hace años el Hippie Trail a Kathmandu era lo más parecido al Camino de Santiago. En los años 80 los conflictos en los países de la ruta hicieron difícil viajar en coche desde Europa. Por eso en el verano del 84 nos sorprendió ver aparcado en Thamel, un barrio que fue de los hippies antes de ser de los montañeros, un Citroen 2CV con matrícula de Barcelona. La única pista era un papel que decía "Looking for a girl to continue travel to Goa".

Jaume, el propietario del "Dos Caballos" nos contó que empezó viaje en Granollers con su chica. Muchas aventuras después y sin dinero llegaron a Nepal. Aparcaron y volaron a Australia para trabajar, ganar dinero y seguir viaje, pero ella ya tenía suficiente. Él quería seguir hasta Goa, otro final de la ruta sicodélica y buscaba otra chica. Ofrecía coche y compartir aventuras pero ninguna de nuestro grupo se decidió.

Las cosas estaban difíciles y había poco turismo en India. Indira Gandhi había ordenado el asalto al Templo Dorado de los sikhs y nuestro tren atravesó el Punjab sin detenerse, con planchas metálicas en las ventanas y soldados que nos ordenaron tumbarnos en el suelo por los francotiradores. Poco después un guardaespaldas sikh se vengó asesinando a la presidenta. Cachemira estaba tranquila pero en el peregrinaje en camión y mulos hasta el glaciar de Amarnath para venerar al "lingam" de Shiva, los soldados indios espiaban al rival paquistaní y se sorprendían al vernos.

Nepal y Annapurna.

El vuelo a Kathmandu para en Dubai. Desde la calle, a más de 40º, se ven muchos apartamentos de lujo vacíos en medio del desierto que sirven para blanquear dinero de muchas cloacas, entre los obreros que los construyen hay muchos nepalíes.

En Nepal empieza la fiesta de Dashain, quince días en que las familias celebran que la diosa Durga venció al demonio. Todo está cerrado, los elegantes fieles, llevan búfalos, cabras, gallinas y patos al sacrificio.

Este año el monzón ha sido fuerte y acaba con 15 días de retraso cuando empezamos el trekking de once días alrededor del macizo de los Annapurnas.

El Annapurna fue el primero de los ochomiles. Ocasión de releer "Annapurna, premier 8.000". Lo escribió al dictado Maurice Herzog, el líder del grupo, porqué tenía los dedos congelados. Fue una operación de prestigio del estado francés, sin mapas porque en 1950 aún no se habían dibujado. En aquella época se utilizaban somníferos y anfetaminas en el esfuerzo y el raro comportamiento de los alpinistas en la cima, hizo que hubiera que cortar los dedos de pies y manos de unos héroes que eran los mejores guías de los Alpes. Annapurna sigue siendo el 8000 con más muertes por ascensos y Reinhold Messner afirma que la ruta del norte es demasiado peligrosa, la del sur demasiado difícil, la del oeste demasiado difícil y peligrosa y por el este hay que superar una cadena de cimas que no bajan de los 7000 metros.

Los Annapurnas se pueden rodear en un duro y fácil camino ascendiendo el valle de Manang, casi siempre con la montaña a la vista, traspasando un collado de 5.420 metros y descendiendo por el Bajo Mustang. Es quizá la caminata más bonita del mundo. Un recorrido fascinante por culturas tibetanas, hindúes y budistas por unas montañas que resisten a la modernidad.

Hemos contratado un porteador pero Santosh es demasiado joven para ser ya un alcohólico y alguna noche lo hemos rescatado de tugurios en la ruta. La vida es dura en estas montañas y algunos médicos internacionales, expertos en mal de montaña y accidentes, atienden a los locales. El doctor explica que los viejos tenemos menos mal de montaña porque el cerebro se nos ha hecho pequeño, y en altitud puede expandirse sin compresión. Conxita no está de acuerdo pero gana por goleada en la medición del índice de oxígeno en sangre que indica adaptación a la altitud.

Una ONG noruega ha organizado una red de potabilizadoras de agua para erradicar las botellas de plástico y otra ONG suiza ha construido puentes en el camino. Los occidentales contribuímos a que esta maravilla sea como queremos verla.

A la montaña siempre hay que tenerle respeto y más en el Himalaya. Atravesamos el collado del Thorung La, con el recuerdo de los 44 excursionistas muertos hace dos

años por un brusco cambio de tiempo.

En el Bajo Mustang, en Muktinah coinciden las culturas tibetana e hindú en un espacio lleno de gompas, stupas y templos. Los peregrinos se bañan en estanques y fuentes sagradas, y de los árboles cercanos cuelgan bragas, calzoncillos y sostenes, ante la sorpresa de Vishnu y la desaprobación de Buda. Las peregrinaciones hindúes siempre son una fiesta.

Exploramos un par de pueblos tibetanos del Mustang a 4000 metros, donde acaba la vegetación y empiezan roca y hielo. En el monasterio de Chyongkhar los monjes son de la secta de gorros rojos, enfrentados a los vecinos del monasterio de Jhong, que son Garupa de gorros amarillos y siguen al Dalai Lama.

Bajamos en vehículos supervivientes por un valle con pasos imposibles y barrancos rugientes, por rutas deshechas por las lluvias y negociando el camino con los que van en dirección contraria. Tras dos días, cinco vehículos y tres pinchazos llegamos a la placidez de Pokhara, la segunda ciudad de Nepal, con lago, stupas de la paz y parapente con fondo del Himalaya.

En Kathmandu revisamos la historia del país. La presidenta actual es del partido comunista y el primer ministro del maoísta pero se turnará con el candidato pro hindú del partido del Congreso. Nepal es una república porque la monarquía se suicidó hace quince años cuando el príncipe heredero asesinó a diez miembros de la familia real porque no le dejaban casarse con una plebeya.

Los restos del terremoto son visibles en Patan y el arte de morir lo es en Pashupatinath. Hay que volver a Nepal, pobre y bellísimo, con tierra dura como sus gentes y obligado a ser un tampón entre China e India.

Tibet

Para entrar en Tibet se necesita un visado especial y fuera de Lhasa es obligado ir en grupo. Me registré en una empresa de Sichuan por internet y me aseguraron un visado para salir de Tíbet hacia China. En Katmandú entregué mi pasaporte a un contacto y me lo devolvió dos semanas después con un salvoconducto en chino que leían con detalle todos los controles y que me permitió moverme por toda la periferia del Imperio del Centro.

Hace años, la placa geológica india chocó con la asiática y levantó el muro del Himalaya. Detrás quedó un altiplano a más de 4.000 metros, con cuencas sin salida al mar y con ríos como el Brahmaputra, Yangzi o Indo que alimentan antiguas civilizaciones buscando difíciles desagües. Era la morada de los dioses y los humanos que se adaptaron a vivir en estas montañas sin valles ni árboles, eran gente especial.

Su religión es una mezcla de budismo y de tradiciones chamánicas con grandes procesiones rodeando todo lo sagrado en sentido del reloj. Giran alrededor de un montículo de piedras, del palacio Potala con sus mil habitaciones, de la ciudad de Lhasa con su magia o del monte Kailash donde vive el dios Shiva y nacen los grandes ríos.

Antes los monasterios tenían más de 1.000 monjes y dedicaban kilos de oro a las tumbas de sus lideres. Ahora hay pocos residentes y muchos visitantes. La geopolítica, la milenaria lucha entre las gentes de los valles y las montañas en China, la abolición de la servidumbre y la caída de la natalidad lo explican. Mientras, en los monasterios, los monjes jóvenes se educan debatiendo sobre lo divino y lo humano bajo la supervisión de los mayores. Algunos monjes en el exilio, como el Dalai Lama, se han convertido en líderes globales con mensajes antiguos que miran al futuro.

Los ríos de China alimentaban tierras ricas para la agricultura y sus vecinos pastores la invadían atraídos por su riqueza. Un reino tibetano la invadió en el siglo VIII pero otros rivales tenían ventaja porque tenían caballos. El yak tibetano es un animal lento y era presa fácil para los caballos de los mongoles de la dinastía Yuan que entraron en Tibet y apoyaron al grupo feudal de los gorros amarillos. Así empezó el primer Dalai Lama y sus sucesores continuaron una relación difícil con los emperadores chinos. Al caer el último emperador de China, Inglaterra aprovechó el vacío para invadir Tibet desde India. Más tarde, con la independencia de India y la victoria de Mao en la guerra civil, la CIA promovió una guerrilla a la que siguió la invasión del ejército chino y la huida del Dalai Lama.

Ahora Tibet es un mito para los jóvenes han, la mayoría en el resto de China. Mi albergue en Lhasa había sido una precaria vivienda comunitaria y ahora estaba lleno de jóvenes ciclistas en ruta desde las ciudades de la costa. Entre cervezas se quejaban de las dificultades que les pone el gobierno para ir al Tibet. El gobierno quiere poner freno a la inmigración de los han y a su potencia económica y social.

Se dice que la Gran Muralla China son los caracteres de su escritura. Pero el Great Firewall es el sistema con que se bloquean los sitios de internet no deseados, como Facebook y los servicios de Google. No pude publicar en mi blog las impresiones de Tíbet y Xinjiang hasta llegar a Kazajstán, en Tibet un extranjero tampoco podía comprar una tarjeta telefónica.

El barrio antiguo de Lhasa tiene tantas cámaras de vigilancia como las ciudades europeas. Hay accesos con reconocimiento facial pero no funcionaban con mi cara y siempre hacía falta que algún jefe me autorizara. El último terremoto había cerrado el paso por tierra con Nepal y tuve que llegar a Lhasa en avión. Un registro en el aeropuerto descubrió mi diccionario tibetano-inglés y se generó una reunión policial de alto nivel hasta decidir que no era un peligro. Quizá por la integración en China, pero

el nivel de vida de los tibetanos es ahora varias veces mayor que el de los esforzados nepalíes.

Desde el collado Simyo-La se ven 5 de los 14 ochomiles que hay en el mundo. En el campo base del Everest, con buenas cámaras, se pueden seguir las dificultades de las vías de ascenso. Fue la ruta de los primeros intentos y estuvo cerrada muchos años por conflictos políticos. Ahora al campo base se llega por una ruta asfaltada y la intención es atraer turismo, pero el permiso de ascenso al Chomolongma (Everest) cuesta 25.000$ desde Tibet y 10.000$ desde Nepal.

El invierno se acerca, la temporada ha terminado, hace mucho frío y el combustible son boñigas de yak. Lo antiguo se mantiene cuando es útil. Muchos lavabos son agujeros contiguos en el suelo sin tabique separador y son ideales para conocer gente en situaciones inesperadas.

Xinjiang, desiertos y oasis en la moderna Ruta de la Seda

El tren que une Tibet con el resto de China es una obra sobria. Discurre por encima de 4.000 metros y atraviesa dos collados de más de 5.000 m con vía única, oxígeno suplementario en la dirección de subida, y gran parte del trayecto elevado para evitar nieve y barro. Soy el único extranjero en el tren y viajo en "asiento duro", la tarifa más barata. En mi vagón todos son tibetanos menos yo. Se decía que este tren serviría para inundar el Tibet con chinos han, pero de momento sirve para que los tibetanos vayan a Beijing a trabajar.

Desde Golmud, en el límite del altiplano tibetano, hasta Dunhuang, el autobús atraviesa desiertos y un corredor de oasis que fueron ruta de la seda. Ahora hay incontables generadores eólicos porque China dobla cada año la potencia instalada de energías renovables.

Las cuevas de Mogao, en la ciudad oasis de Dunhuang, tienen quizá el mejor arte budista del mundo. Son 490 cuevas, donde a lo largo de 1000 años, los fieles pagaban en obras religiosas protección divina para las caravanas en ruta. Más allá todo era desierto, montañas y bárbaros. Song Si me guía en inglés por las cuevas y sus tesoros. A mi pregunta sobre los destrozos de la Revolución Cultural responde que todo lo que está roto es por culpa de los musulmanes. Lo que ya no está, lo robaron los occidentales y está en sus museos y colecciones.

A cinco minutos del centro empieza el desierto con dunas inacabables. El viaje cambia yaks por camellos, alfabeto tibetano por árabe, Buda por Allah. El budismo era bueno para el comercio porque negaba las castas sociales y vendía protección. El camino del medio, el dharma o destino individual como consecuencia de tus obras, el

apego a lo material como causa de insatisfacción, son ideas que han resistido muy bien el paso del tiempo.

A Turpan, el siguiente oasis, voy en tren de alta velocidad. Más práctico y menos divertido porqué es caro y está vacío. Cerca está el segundo lugar más bajo de la Tierra. Un lago seco a -155m junto a las alturas de Nepal y Tíbet. A 300 km está el Lop Nor, un lago misterioso, que cambia de lugar según las lluvias y el año. Eso es corriente en la cuenca del río Tarim, la cuenca fluvial sin salida al mar mayor del mundo. En Lop Nor la China hizo sus pruebas nucleares y Mohammed me cuenta que él tenía 6 años el día que se convirtió en noche y no le dejaron salir de casa.

Urumqi, la capital del Xinjiang, es una ciudad moderna de más de 3 millones de habitantes al pie del Tian Shan, las montañas celestiales. Es la gran ciudad más alejada de cualquier mar. En la provincia son mayoría los uigures, musulmanes con una lengua de la familia del turco. En al autobús me siento junto a una musulmana con velo que inmediatamente se levanta y su lugar es ocupado por una china a la que no importa sentarse junto a un hombre.

En la capital son mayoría los chinos han, aunque hay más de 20 grupos étnicos diferentes. Hace años hubo enfrentamientos entre han y uigures que acabaron con más de 150 muertos, la mayoría han. Parece que la causa fue el linchamiento de dos uigures que trabajaban en Guangzhou, a miles de kilómetros, por rumores que los vinculaban a unas violaciones. La noticia en Urumqi causó revueltas y desde entonces los controles policiales son intensos y las redes sociales están intervenidas. Solo funcionan las locales como QQ o Weibo que son de fiar para el gobierno y permiten que el negocio quede en casa.

El gobierno considera a los uigures como "minoría" pero no "etnia nativa", como los tibetanos. En esta categoría, la política de hijo único no les afecta pero no tienen derechos especiales sobre la tierra.

Un domingo por la tarde en el parque del Pueblo de Urumqi, la gente se entretiene con pasatiempos efímeros. Bailes, coros, ping pong, juegos de cartas. Mi preferido es la caligrafía en el suelo con pinceles de agua. Se copian o escriben poemas y duran lo que tarda el agua en evaporarse.

En la ciudad los alfabetos se mezclan. Las buenas tiendas anuncian ropa internacional en chino. Los mercados callejeros anuncian en árabe lo último de Istanbul. Las tiendas de repuestos y maquinaria anuncian en cirílico para los compradores del antiguo espacio soviético.

En el hostel hay conversaciones memorables entre dátiles, té y cerveza. Andrei pedalea desde el Annapurna y la policía pakistaní le escoltó en la Karakorum Highway. Michèle y Pierre también son ciclistas y nunca plantan la tienda porque siempre les

invitan. Jane está preocupada por los resultados que dicen que Trump será presidente. Ianis es lituano y sus ojos azules vuelven locas a las adolescentes chinas. En la ruta de la seda se intercambia información y emociones.

Kazajos y Kirguizos al pie de las Montañas del Cielo.

Desde China fui a Almaty, en Kazakhstan, por la penúltima versión de la ruta comercial que tejió a Eurasia. Un día largo de bus y nieve por parajes desolados. En la madrugada siguiente a que Ruslán me acompañara a mi hostal, llega Andrei pedaleando en la tormenta. Andrei habla ruso, ha encontrado trabajo para hivernar en Almaty y reanudará viaje en primavera.

Almaty es una antigua ciudad al pie del Tian Shan. Hay pistas de esquí que aún están cerradas y paseando por el bosque, encuentro en la nieve un lobo muerto a tiros. La vida es dura en esta tierra.

De los tiempos de la Unión Soviética se mantiene la insignia de los Leopardos de las Nieves. La merecen los que han subido los 5 picos de más de 7000 metros de la antigua URSS y todos están cerca, entre Tian Shan y Pamir.

Una semana con mal tiempo es poco para este país. No hay tiempo para el cosmódromo de Baikonur, gestionado por Rusia y cuna de los éxitos soviéticos en el espacio. Ahora es el único lugar del mundo donde despegan vuelos tripulados al espacio. Tampoco para el mar de Aral, el más conocido de los grandes lagos interiores de Asia Central, desertizado por el cambio del clima y una excesiva explotación del agua.

La nieve ha llegado con fuerza y las temperaturas están bajo cero. La carretera a Bishkek, la capital del Kyrgyzstan es practicable, pero la carretera de Bishkek a Osh, primera y segunda ciudad del país, que normalmente requiere más de 12 horas, ahora es imposible. El vuelo es barato y el aeropuerto de Bishkek lo acondicionó USA como base para atacar Afganistán, los americanos se han marchado y la tecnología que queda permite despegar con mal tiempo.

Osh, al sur del Kyrgyzstan, es una ciudad que tiene 3000 años y que según Herodoto era el centro de la Ruta, a medio camino entre Xian y Istanbul. No se sabe si la fundó el Rey Salomon o Alejandro Magno, pero con el Bazar más grande de Asia Central, lo probable es que fueran los dos. Suleiman Too es una cresta rocosa de cinco cimas en la que rezó Mahoma, Babur construyó una capilla antes de partir a la conquista de la India y shamanes y zoroastrianos dignificaron sus cuevas. Tanta historia abruma trepando por sus rocas.

El país está en la transición del mundo soviético laico al Islam conservador y en Osh es difícil beber una cerveza. También está en la transición de pastores a agriculto-

res, y de kyrgysos a uzbekos. Tantos cambios en el valle de Fergana causaron en 1990 y 2010, los peores enfrentamientos en la descomposición de la URSS en Asia Central.

Después de la revolución, en 1919, la URSS encaró el reto de convertir en repúblicas a unos territorios de pastores y guerreros con orígenes persas, turcos y mongoles. Sus científicos sociales utilizaron la lengua dominante para definir los territorios de las nuevas nacionalidades. Los agricultores del valle no hablaban el idioma de los pastores de la montaña y el puzzle territorial dio estabilidad a unas repúblicas que eran las más pobre del imperio soviético. Las nuevas independencias renovaron las tensiones pero menos que en los Balcanes o Cáucaso.

En Osh estoy en una fonda del barrio musulmán, junto a la mezquita y en plena zona islamista. Espero que salga algún vehículo al Pamir y Tajikistan. Con suerte llegaré en 4 o 5 días a Dushanbe. La llamada Pamir Highway fue una de las principales aportaciones de la URSS a la región y es una de las rutas más espectaculares del mundo, sólida y austera, pero el invierno se ha adelantado y nadie se atreve.

Hace una semana que el mal tiempo no deja ver el sol. Hoy ha salido un momento y actualizo mi documentación en la policía. Esta es una región violenta llena de limusinas blindadas. Es domingo y muchas parejas aprovechan para casarse, Vladimir Lenin lo mira desde un pedestal y parece que lo bendice.

Tajikistan y frontera afgana. 1300 kilómetros por la "Pamir highway".

La carretera recorre Kyrgyzstan y Tajikistan por las fronteras con China y Afganistán. Muchos kilómetros de alambrada para no entrar en tierras disputadas con China y con el leopardo de las nieves. La frontera con Afganistán son centenares de kilómetros a lo largo del río Amur Daria. Cada orilla es un paseo de inquietantes patrullas armadas.

En medio, la meseta del Pamir es un pequeño Tibet a 4.000 m de altitud. El nudo de Asia donde convergen Karakorum, Hindu Kush, Kunlun y Tian Shan, con el Himalaya muy cerca.

El invierno se ha adelantado y atravesar nevando la única carretera tiene encanto. Tajikistan era la república más pobre de la URSS, no quería separarse y cuando tuvo que hacerlo, empezó una guerra civil múltiple. Ahora el 50% de sus ingresos son remesas de sus emigrantes desde Rusia, y se calcula que el 50% de sus exportaciones, es opio que viene de Afganistán. El nuevo jefe militar del Daesh, según New York Times, es un antiguo coronel de las fuerzas especiales Tayikas que cambió de bando después de tres cursillos en USA sobre antiterrorismo, narcotráfico y prevención de guerra civil.

El viaje entre Osh y Dushanbe son 1300 km y los recorro en cuatro días y tres transportes. Entre la nieve que cae y la que ya ha caído, todo es blanco y el conductor impide con cartones en el radiador que se congele el motor. Comparto el primer tramo de la Pamir Highway hasta Murghab con siete kirguizos y sólo nos entendemos por gestos y pop ruso como música para ahuyentar el frío.

Gorno Badastan Autonomous Oblast, GBAO para los amigos, es la parte oriental y montañosa del Tajikistan. Hace falta un visado especial porque estamos en un intervalo en las milenarias luchas civiles y vecinales.

Son indoeuropeos descendientes de los persas que ocupaban toda la ruta de la seda, hasta que en el año mil llegaron tribus turcas y mongolas. Sus mujeres, muy elegantes incluso en el pueblo más remoto, recuerdan a las iraníes sin ayatollahs. Llevan velo sólo si hace frío o creen que les favorece. El gran Alejandro pasó por estas tierras y se casó con Roxana sin abandonar a su novio macedonio.

Son pobres y veneran al Aga Khan, un play boy nacido en Suiza que afirma ser el 49 descendiente de Mahoma. Son ismaelitas, una rama del chiísmo, y la fundación del Khan, muy visible en Khorog, la capital de la región, es un gigante de 80.000 empleados en el mundo que atiende la mayoría de lo que funciona en la región.

La ruta a Dushanbe, la capital, sigue el río Amur Daria, el Oxus que era el límite del mundo de los griegos. Doce horas compartidas con otros pasajeros, sus botellas de vodka y una chica que espera ser elegida fiscal en la región, todo un reto. En la otra orilla el corredor del Wakhan, con el que los imperios ruso e inglés ponían una barrera a su Gran Juego colonial por el control de la región. Entre nubes y nieve se escondía el Hindu Kush, mientras contrabandistas y grupos armados cruzaban el río y era una puerta abierta a futuros viajes.

Dushanbe con la nieve tiene un encanto especial. Con la bandera y el mástil más grandes del mundo, de un país que pocos reconocen como suyo. También tiene lapislázuli, la piedra que ya adornaba la corona funeraria del faraón Tutankamón. El azul oscuro es afgano y el claro es tayiko. El mercado está lleno y el museo vacío pero ambos son interesantes. La tormenta ha acabado pero al caer el sol la temperatura baja a -15º y los pocos viajeros nos refugiamos en el hostal a compartir y exagerar historias.

Ruta a la frontera con Uzbekistan en otro vehículo que sale cuando se llena. El aduanero aburrido se entretiene conmigo una hora. He de repetir la doble declaración de divisas porque no cuadran dólares y "som" kyrguizos. Comprueba mis fotos para comprobar que no haya ninguna ilegal y también mi botiquín para asegurarse que no llevo opio, hasta que la cola protesta harta de esperar.

Once horas de ruta, varias oraciones y descensos con motor parado para ahorrar el escaso combustible entre vistas grandiosas antes de llegar a media noche a Samarkanda, el destino de todas las caravanas.

Samarkanda y Bukhara, ciudades oasis y ciudades ilusión.

En Asia Central los ríos no llegan al mar porque mueren en lagos interiores que desaparecen o cambian de lugar. En Uzbekistan esto es importante porque es el único país sin mar, rodeado por países que tampoco lo tienen. Samarkanda y Bukhara son sus ciudades oasis y como todas las ciudades, necesitan un río que las lleve hasta el mar. Ese era el papel de las caravanas en una compleja historia.

Samarkanda es ahora la segunda ciudad del país pero fue irrelevante entre el fin de la dinastía de Tamerlán y la llegada de los rusos. Dos terremotos ayudaron a la decadencia de sus monumentos hasta que fueron restaurados por los soviéticos. Los visito con Feruza y Daruna que hablan francés aprendido de profesores uzbekos. Sueñan con que alguien las lleve a París y les sorprende que los parisinos consideren su ciudad invivible y sueñen con Samarkanda.

Tamerlán es el héroe local. Aquí traía el fruto de sus saqueos y artesanos para construir mezquitas y madrasas. Sus tropas saqueaban una ciudad y mataban a todos los habitantes. Las siguientes ciudades se rendían por miedo, la misma táctica que se aplicó más tarde con Hiroshima y Nagasaki. Cuando murió el último que recordaba a sus víctimas, nació su leyenda, como sucede con todos los grandes criminales de la historia.

Samarkanda es muy antigua y se han excavado once ciudades superpuestas. En la última hay las construcciones de Ulugh Beg, un sultán ilustrado que estudió las estrellas y quizá anticipó la tradición soviética de los primeros vuelos tripulados al espacio.

La Segunda Guerra Mundial tiene diferentes maneras de contarse. En la antigua URSS, fue la Gran Guerra Patriótica, que ganaron en Europa con el esfuerzo de todos los pueblos soviéticos. En el cementerio musulmán de Samarkanda hay lápidas que mezclan caracteres cirílicos y árabes con condecoraciones soviéticas. En el cementerio judío de Bukhara se mezclan caracteres hebreos y cirílicos con las mismas medallas.

En Bukhara los judíos son una comunidad con 2.000 años que ha financiado muchas caravanas. Me lo cuenta en la sinagoga sefardí, la más pobre, una de los 70 miembros de la comunidad que no se ha ido. Sus hermanos y su hijo ya viven en New York.

Tashkent es la ciudad más grande de Asia Central. Un terremoto la destruyó en 1966 y la reconstrucción incluyó un imponente metro. Los ingresos del gas natural, han permitido construir un edificio del Senado veinte veces mayor que el palacio de los últimos zares.

Hace pocos meses murió Karímov. Era el líder soviético cuando la descomposición de la URSS y ganó todas las elecciones desde entonces con más del 90%. Preservó la convivencia entre los diferentes grupos, tajikos, uzbekos, rusos, laicos y musulmanes. En 2005 hubo una matanza en el valle de Fergana entre grupos que protestaban sus políticas, aseguró que eran islamistas y acusó a los países occidentales de promover otra de las "revoluciones de colores". Hoy se elige a un nuevo presidente pero en todo un dia en la calle no he visto urnas ni colas. Supongo que se anunciará participación del 100% y ganará el presidente en funciones.

Los rusos llegaron en el siglo XIX cuando la debilidad de los imperios turco y persa dejaron un vacío frente al imperio inglés de la India. Uno de los motivos era acabar con el mercado de esclavos. Eslavo y esclavo tienen la misma raíz y las tribus turcomanas y kazakhas vendían a sus prisioneros en los mercados de Khiva y Bukhara cuando Rusia era débil. Rusia, que también salió de las estepas euroasiáticas, ganó el Gran Juego y ahora su influencia convive con el islam.

La vuelta a Barcelona desde Tashkent es por Istanbul, como corresponde a todo viaje por la Ruta de la Seda

Detalles del viaje

Viaje del 7 octubre al 5 diciembre de 2016. Vuelo a Dubai y Kathmandú con Conxita. Cuatro permisos para trekking en Nepal, Annapurna, Tibet y China. Bus a Dumre y Besisahar. Trekking por libre durante 11 días por Chamje, Bagarchap, Chame, Pisang, Manang, Yak Kharka, Thorung Phedi, High Camp, Thorung La 5.420 m, i Muktinah. Descenso por Jomson, Tatopani, Beni hasta Pokhara con transportes locales. Bus a Kathmandu y regreso de Conxita a Barcelona.

Vuelo a Lhasa. Visita de Tibet en grupo fuera de Lhasa. Drepung, Tashi Lumpo, Xigatse, Everest Base Camp, Tingri, Lhasa. Tren a Golmud, 17 horas. Bus a Dunhuang. Cuevas Mogao y dunas Minsha Shan. Tren a Turpan y taxi al lago seco Aydinkul a -155 m. Bus a Urumqi.

Bus a Almaty, 27 horas. Bus a Bishkek. Vuelo a Osh por carretera cortada por nieve. Vehículos compartidos a Murghab, Khorog i Dusanbe en 4 días por Pamir Highway. Taxi compartido a Uzbekistan y Samarkanda. Trenes a Bukhara y Tashkent.

Alojamiento fácil. Casas albergue en Nepal, hoteles en capitales y hostales en Asia Central. Visados complicados en Tibet, China, Himalaya, Tajikistan, con visado adicional para GBAO, la región de Pamir, Uzbekistan. Censuras varias en algunos territorios. Cambios de divisa en cada país. La lengua francas en Nepal es inglés, el resto chino y ruso.

Debate entre monjes. Sabiduría antigua y problemas nuevos. Monasterio Drepung, Lhasa, Tibet.

Thorang La, 5416 m. El punto más alto en la vuelta al Annapurna, Nepal.

Everest desde el monasterio de Rongbuk, Tibet. Los últimos rayos de sol para la diosa de la montaña.

Baile con distancia social en un parque de Urumqi, Xinqiang, China. Al pie del Tian Shan y lejos de todos los mares.

Rodear los Annapurnas es quizá el paseo más bonito y alto del mundo.

Annapurna, primer 8000. El gigante al que llegaron un grupo de héroes sigue siendo muy peligroso.

Muktinah, Bajo Mustang, Nepal. Los dioses hindúes dan paso a los tibetanos.

Rodear en el sentido del reloj un edificio de 1000 habitaciones lleva su tiempo. Potala, Lhasa, Tibet.

Dunhuang, China. En los desiertos de la Ruta de la Seda, camellos reemplazan a yaks y arena a nieve.

Minsha Shan, dunas y arena en el límite del desierto de Gobi. Primeros obstáculos de las caravanas.

Osh, Kyrgyzstan. Un centro del mundo y negocios extraños en el valle de Fergana.

Murghab, Tajikistan. Vladimir preside entre nieve y hielo el último poblado del Pamir.

Amur Daria, un río y un límite de imperios. Ahora entre Afganistan y Tajikistan.

Bukhara, en Uzbekistan. La magia de las ciudades oasis de la seda.

Cementerio de Bukhara. Judíos y musulmanes, héroes recordados de la Gran Guerra Patriótica.

Samarkanda. Destino y sueño de todas las caravanas.

8

El sueño de los mares del sur.

Filipinas, Papúa Niugini y Solomon Islands. Primavera de 2016

Corto Maltés había contado esas tierras y esos mares en "La balada del mar salado". Quizá no era verdad pero encontré otras historias.

El Sepik es uno de los grandes ríos del mundo. Nace en las tierras altas de Papúa Nueva Guinea (PNG) pero llegar hasta él no es fácil. En PNG solo tienen horario las escuelas y la lluvia. Los PMV, Public Motor Vehicle, son cualquier cosa con motor pero Toyota, salen cuando están llenos y a veces hay que esperar 4 horas. La pista sube y baja entre árboles pero como no hay barro ni asaltantes, llegamos a Angoram, mi primer contacto con el Sepik. El único sitio para dormir es una cabaña de Jeffrey, un Big Man local que alberga una reunión de "alcaldes" de los poblados vecinos. Han terminado la reunión y están todos borrachos. Saludo a los que están despiertos, y con la sinceridad de los borrachos quieren hablar de blancos y negros. Lo arreglo diciendo que Obama bien y Trump mal. Me escondo en mi mosquitera y me aíslo de la fiesta.

Después alquilo un cayuco para navegar río arriba hasta el poblado de Tanenbaum. Como no hay tiendas compro arroz y alguna lata en un descampado que hace de mercado. Estoy sólo en la piragua hasta que aparecen una docena de melanesios que hacía días que esperaban la ocasión de un transporte gratis. Estamos entre la estación húmeda y la seca, que es lo peor porque quiere decir mucho barro. En el poblado duermo en la cabaña de Edward y Jacinta con toda la familia. La antropóloga Margaret Mead hace noventa años, necesitó vivir más de un año en este poblado para entender sus relaciones familiares. La cabaña es una gran plataforma de madera elevada sobre pilonas. Debajo hay tierra, barro o agua según la estación.

La Haus Tanbanum es la casa de los espíritus. Las mujeres no pueden entrar y ellos se reúnen para hablar de sus cosas entre caras y penes gigantes tallados en madera. Es como los antiguos casinos de pueblo.

En época seca se pueden plantar cosas, pero ahora la única comida son peces del río y segu que es una pasta del corazón del tronco de palmera. Cuando me vaya les dejaré mis latas y arroz. Una placa solar y una batería dan luz por la noche y permiten cargar el teléfono. Una torre lejana conecta este poblado prehistórico con internet.

Nadar en el río Sepik tiene su gracia y es mejor hacerlo con los niños, porque ellos saben donde no hay serpientes ni cocodrilos.

Qatar y Filipinas.

El viaje al Pacífico Sur empezó con parada en Qatar. El qatarí medio es 27 veces más rico que el filipino y hay trabajo porque se construye para el Mundial de Fútbol de 2022. Doce estadios de fútbol con aire acondicionado en el desierto, metro para el transporte y edificios de lujo donde no vive nadie pero sirven para invertir el dinero del petróleo y las comisiones de las guerras de Oriente Medio. Como los extranjeros no pueden comprar terreno qatarí, se ha construido una isla artificial para ellos con un puente de acceso donde hay sólo dos tiendas en que se pueden comprar Ferraris y Lamborghinis.

En los hoteles de lujo hay restaurantes cinco estrellas de chefs internacionales pero el aire acondicionado y el precio son excesivos. En la calle puedo comer por 3 € y a 40º de temperatura, con los trabajadores indios y filipinos.

En el Centro de Cultura Islámica hay paneles que explican las bondades del Islam. Soy el único visitante y pronto viene el encargado de proselitismo a hispanos. Se llama Abdallah pero antes de su conversión se llamaba Jaume y es de Gavà. Hablamos de religión durante una hora y me explica que el Profeta dijo que los judíos se habían dividido en 70 sectas, los cristianos en 71 y que los musulmanes se dividirían en 72. Los discípulos le preguntaron cómo sabrían cuál era la buena y Muhammad les dijo que sería la única que no cambiara nada de los libros antiguos. Así lo han hecho Arabia Saudita y Qatar, aunque ahora estén peleados.

Manila

El aeropuerto de Manila es un caos porque Metro Manila es una de las ciudades mayores del mundo y no hay infraestructuras suficientes. Para llegar al centro la solución es comprar una tarjeta telefónica local a un coste de 1$ por día y utilizar Grab,

un Über local, hasta Malati, el barrio de mi hostel. El personal es una mezcla de misioneros, puteros y mochileros. Voluntarios que quieren enseñar inglés y la Biblia, viejos verdes a la búsqueda de tugurios en que se ofrecen chicas jóvenes y viajeros que se buscan a si mismos.

De la que fue capital de la colonia española sólo queda el barrio de Intramuros. El resto fue arrasado por los bombardeos americanos de la guerra mundial. En el Parque Rizal pasean las familias y los niños entre estatuas de héroes. El primero es Lapu Lapu, el líder indígena que mató a Magallanes. El último José Rizal, el intelectual filipino al que fusilaron los españoles.

Los españoles ocuparon este archipiélago de 7.000 islas y le pusieron el nombre de su rey Felipe, pero las lenguas malayas no tienen el sonido "f" y 400 años más tarde aún no lo han aprendido. Cuando los restos del imperio español se desmoronaban algunos intelectuales locales se quejaron. El médico José Rizal era de familia mestiza, había escrito novelas en español, traducido del alemán y fue voluntario para la epidemia que diezmaba soldados españoles en Cuba. También escribía que los filipinos debían tener los mismos derechos que los de la metrópoli. España había cedido la política de sus colonias a la justicia militar y Rizal fue detenido en Barcelona, llevado a Manila y fusilado. Dos años después el movimiento independentista triunfaba y España vendió la colonia a los Estados Unidos por 20 millones de dólares. Peor imposible.

Había empezado el viaje buscando libros en la librería Altaïr, de Barcelona. El estante de Filipinas tenía dos libros, uno en inglés y otro en francés. La mayoría de países tenían decenas de libros en castellano. De los siglos de contacto solo quedan las órdenes religiosas católicas, los agustinos, dominicos y jesuitas, que dominaban el comercio que se hacía con el Galeón de Manila. Tres meses desde Acapulco a Manila transportando plata y frailes. Seis meses de "contraviaje" en una larga ruta impuesta por los vientos dominantes por las costas de Japón y California hasta México, transportando sedas, porcelanas y todo tipo de productos de China. A lo largo de estos años, se construyeron 128 galeones que uno tras otro, sustituían a los que hundían piratas y tormentas.

La afirmación que la muerte nos iguala no es cierta en Manila. El cementerio chino tiene tumbas con lavabo y aire acondicionado mientras en el cementerio filipino viven 50.000 personas y algunas tumbas se han convertido en tiendas. Están separados del lujoso y moderno barrio de Makati por estaciones del tren elevado y descampados con niños de aire amenazador y desvalido.

Los americanos sustituyeron al español por el inglés como idioma oficial pero es raro ver a dos filipinos hablándolo entre ellos. El tagalo, la lengua malaya de la región de Manila, también es oficial pero en las islas se hablan muchos idiomas. La confusión

hace que la lectura sea poca, pero la abundancia de islas ha convertido a los filipinos en excelentes navegantes. Descienden de una gente que vino del sur de China y siguió navegando hasta Madagascar, Nueva Zelanda o Hawai. Ahora las remesas de los emigrantes son el 10% del PNB y en la calle hay mercados donde las empresas de navegación ofrecen trabajo a mecánicos, cocineros y marinos.

Cordillera de Luzón.

Luzón es la isla más grande y al norte tiene la "Cordillera" una cadena de montañas con volcanes activos que llegan casi a Manila. El más famoso es Pinatubo cuya erupción fue una de las más violentas del siglo XX y derrotó al ejército americano que clausuró sus gigantescas bases de Subic Bay y Clark, desde las que había mantenido sus desastrosas guerras del sudeste asiático.

El periódico informa que la guerrilla de Abu Sayaf ha cortado la cabeza a un rehén australiano en Mindanao. Es una guerrilla que se creó para luchar contra los soviéticos en Afganistán, siguió en Libia y ahora forma parte de una nebulosa islamista que vive de cobrar rescates. Cortar cabezas era normal en las luchas entre tribus de la Cordillera, cuando los españoles se limitaban a controlar las costas y no se metían en la montaña.

El dinero es fácil de blanquear, porque los casinos de Manila no registran quien compra las fichas para jugar. Al volver a cambiarlas por dinero, ya es legal. Un gran negocio desde que el gobierno chino ha aumentado los controles en los casinos de Macao.

Baguio es la entrada a la cordillera. Era el centro de la administración estadounidense del norte, fue ocupada por Japón en la guerra y al no rendirse cuando regresaron los americanos fue arrasada. El general japonés fue ejecutado por criminal y el americano condecorado por héroe.

En el YMCA, Pierre me explica sus meses conviviendo con las tribus de "negritos", melanesios de talla corta, en las montañas de la cercana isla de Negros. Son descendientes de los melanesios que llegaron hace 40.000 años, cultivaban tubérculos y se refugiaron en los altos cuando llegaron poblaciones malayas que sabían navegar y cultivar arroz. Pierre se ganó la confianza de los "negritos" hablando tagalo y regalando arroz, pero pocos años más tarde ya le pedían ordenadores.

En la cordillera siempre ha habido proscritos y los últimos fueron del Partido Comunista liderados por el sacerdote Conrado Balweg, hasta que firmó la paz con la presidenta Corazón Aquino. Él le regaló una espada y un escudo y ella una biblia y un rosario.

Sagada está en el corazón de la Cordillera y Jenny, que tiene ocho hijos, me hace de guía hasta las paredes en que colgaban los féretros con sus muertos. En este cementerio vertical estaban más cerca del cielo. Algunas cuevas sepulcrales conectan los acantilados y arrastrarse dos horas por oscuridad, barro y murciélagos justifican una tumba elevada y ventilada.

La mejor comida en Sagada la sirven los descendientes del soldado Masferré. Por lo que me cuenta su nieto, era de Sant Feliu de Guíxols y cuando marcharon los españoles se quedó por amor. Se adaptó a los americanos haciéndose evangelista y llegó a obispo. Su hijo estudió en Barcelona y llevó la primera cámara fotográfica a Filipinas. En las antiguas luchas de tribus, el vencedor se quedaba la cabeza del derrotado y la familia se llevaba el resto del cuerpo, Masferré lo fotografió y hoy todas sus fotos están en el Museo de Ciencias Naturales de Washington.

Dicen que las terrazas de Ifugao, Bontoc, Banaue, Batad o Bangaan son la octava maravilla del mundo y unos días de caminata entre estos pueblos, por muros entre charcos de arroz, no se olvidan. Los volcanes han hecho que la tierra de la Cordillera sea muy fértil y con la abundancia de agua se cultiva arroz en terrazas con inclinaciones superiores a los 45º. Una sanguijuela me muerde y su anticoagulante hace que la hemorragia no se detenga. Liu, mi guía, aplica betel masticado y parece que funciona. Los locales están siempre masticando "momma" que es una mezcla de nuez de betel, tabaco, menta y polvo calcáreo. Después se escupe y tiñe todo el sudeste de Asia de rojo.

Dormimos en el poblado de Kambulo. Las casas son tablones de madera encajados sin clavos y con techos de paja. Fácil de desmontar y transportar. Es sábado y hay elecciones. Los grupos de hombres están borrachos y llevan machetes y pollos que dicen que les ha dado uno de los candidatos.

Unas horas más de senderos y arrozales nos llevan por el primer camino para vehículos hasta Banaue. Ha habido desprendimientos y el bus que debía tardar 9 horas hasta Manila tarda 23. Muchos tramos son de dirección única, todos los camiones quieren pasar y la ruta se colapsa hasta que llegan soldados a imponer sus normas.

Un ramal de la ruta lleva al Baler, un callejón con salida al mar donde "los últimos de Filipinas" siguieron su guerra sin enterarse que España había perdido y vendido la colonia centenaria. Les dieron dos Laureadas y Franco después de una película patriótica ascendió a tenientes a los soldados que quedaban vivos y sus familias fueron franquistas en la guerra. Lo habían sido tres de los ocho que sobrevivían.

Ahora el Baler es destino surfista y allí se filmó el bombardeo de un poblado vietnamita a ritmo de La Cabalgata de las Walquirias, en la película "Apocalypse Now".

Cebú y más islas.

Mi siguiente destino son las islas al sur de Luzón y algunos fondos marinos. Hay miles de islas y se cree que con marea baja son aún más. Una corta navegación a Puerto Galera, en la isla de Mindoro y algunas inmersiones entre barcos hundidos y muros de coral lo prueban. Hay expatriados de Manila y seniors de países ricos con nuevas parejas, estables o de paso. Un mundo diferente de los mangyan, protomalayos que viven en las tierras altas de Mindoro con agricultura anterior al arroz, pobres entre los pobres. Sigo con saltos de isla de Panay a Boracay. En bangkas, que son naves de madera alargadas con estabilizadores laterales de bambú, las naves de los ancestros que llegaron hasta el fin de los mares. En RORO, Roll On, Roll Off, cargueros metálicos con popa abatible para vehículos y pasajeros.

La mayoría de los turistas van a Palawan y Boracay, pero yo paso brevemente por la segunda y miro de lejos la oferta lúdica y deportiva encadenando transportes e islas hasta Ilo Ilo. Fue la última ciudad que rindió el ejército español y mantiene un aire colonial. Atravesar la isla de Negros con inmensos campos de caña de azúcar me recuerda las memorias del poeta Gil de Biedma. Inteligente, homosexual y directivo de la Compañía de Tabacos de Filipinas, describe una empresa que como muchas de la España postcolonial sólo sabía hacer negocios gracias a monopolios estatales, en su caso tabaco y azúcar, aprovechando trabajo esclavo. Los americanos respetaron los intereses de las empresas españolas y la feroz descripción de Gil de Biedma mezcla explotación colonial, literatura de posguerra y aventuras sexuales.

Las inminentes elecciones ganan protagonismo y el político más popular es Manny Pacquiao, un boxeador que será senador después de ser campeón del mundo en las ocho categorías que van de mosca a welter. Para presidente el favorito es Rodrigo Duterte que tiene recetas violentas para todo. Cuenta con los 4 millones de votos que le promete la Iglesia Ni Cristo, la principal secta protestante y con el avión que le deja su líder. Además como en Filipinas casi no hay pensiones de jubilación, el voto de los mayores es muy variable. Todos los motoristas y taxistas con que hablo le votarán. Las elecciones son el día siguiente al Día de la Madre y Duterte se ha fotografiado llorando en la tumba de la suya pidiendo que le ayude en su victoria.

Cebú es la segunda ciudad del país, 800.000 habitantes frente a los 12 millones de Manila, y fue aquí donde llegó Magallanes. El cura de la expedición enseñó la imagen de la Virgen con el Niño a la princesa india y ella dijo que quería el Niño, quería un juguete. Al año volvió la expedición de Legazpi para quedarse y vieron la imagen del Niño. La bendijo el Papa y ahora es la más venerada del país y la imagen tiene un ropero impresionante. Una misa en su basílica es un espectáculo. Muchedumbre con

paraguas amarillo vaticano para protegerse del sol y karaoke para seguir las canciones porque la ceremonia es en cebuano trufado de palabras inglesas y castellanas.

La veneración al Santo Niño es mala conciencia e hipocresía porque en esta sociedad los perdedores son los niños. Hay muchos porque la natalidad es alta con el discurso católico, la sanidad mejora y los niños no pueden emigrar. Many Pacquiao era uno de ellos. Los jóvenes con suerte acceden a formación y pueden ganar 400$/mes en un Call Center o emigrar si tienen oficio e inglés.

Vivo la jornada de votación en Cebú, vuelo a Manila y allí sigo el resultado. Las casas pobres lejos del centro han resistido tifones y terremotos, lo que queda es madera o ratán y se sostiene por manojos de cables eléctricos y hoy por gruesos carteles electorales. Todo está tranquilo porque hay dos días de ley seca y la mitad de muertos que en la elecciones del 2010. Los jóvenes son escépticos porque creen que no es suficiente cambiar personas porque el sistema es clientelista, ineficaz y corrupto. Ganará Duterte pero como el vicepresidente se elige aparte, lo normal es que sean de partidos contrarios y desde el primer día empiecen su guerra.

Continúo viaje a Port Moresby, la capital de Papúa New Guinea. Tres horas de vuelo hacia el este y varios siglos hacia atrás.

Papúa Niugini. Port Moresby y las Highlands.

New Guinea es la segunda isla más grande del mundo. Los humanos llegaron hace 40.000 años, mucho antes que a Europa y fue uno de los pocos sitio en que se desarrolló la agricultura de forma autónoma. Por herencia del colonialismo está dividida entre dos estados, Papua New Guinea, PNG, al este y Irian Jaya, una provincia indonesia, al oeste. Pero los papúes están mucho más divididos. De las 5.000 lenguas que se hablan en el mundo, 800 son de New Guinea y esto quiere decir que hay por lo menos 800 tribus. Su mundo se divide entre las tierras altas, valles a más de 2.000 metros, tierras bajas junto al mar, inmensos ríos como el Sepik e islas volcánicas.

Hace 100 años, cinco países occidentales, unos recién llegados, decían que aquello era suyo porque ellos eran superiores. En 1930 unos buscadores de oro australianos llegaron a los poblados de las tierras altas y entraron en contacto con una civilización desconocida de personas que en lugar de dioses, veneraban ancestros. Vieron que los blancos bajaban de las montañas a sus valles y los papúes los tomaron por antecesores porque decían que los espíritus de sus muertos se volvía blancos y vivían en las montañas.

Pocos años más tarde aquellos blancos se mataban entre sí con armas que los papúes nunca habían visto. Llamaban a esa masacre Guerra Mundial y les sorprendió

porque las tribus papúes también luchaban con lanzas y flechas por un cerdo o por un insulto pero después de pocos muertos volvían a sus poblados.

Se quedaron con la fama de violentos y ahora su capital, Port Moresby se considera la más violenta del mundo, aunque ahora mueren más por diabetes o enfermedades circulatorias. La modernidad permite demasiada sal y azúcar para unas poblaciones que sobrevivían en la escasez. Antes morían de malaria, tuberculosis o lepra y ahora su problema es obesidad y superpoblación. Lo cuenta Jared Diamond, sabio y ornitólogo que ha vivido entre New Guinea y Los Ángeles y eso le ha inspirado grandes libros como "Armas, gérmenes y acero".

La mayoría trabajan en el campo pero la migración a la ciudad se acelera. Moresby está en el sur y es la capital porque durante la guerra no llegó a ser ocupada por los japoneses que estaban en el norte. El único turismo en la isla son jóvenes australianos que caminan la "Kokoda march", un recuerdo de la ruta por la selva en la guerra de sus abuelos.

En la capital, la calle es un espacio virtual entre barriadas de chabolas que copian la vida de cada tribu y barrios amurallados. Cada cual sabe quiénes son los suyos y de que tribu eran los que mataron a su abuelo, mientras siguen peleando.

Es tierra de mineros, mercenarios y misioneros y me alojo en albergues de organizaciones religiosas porque si hay algún hotel es demasiado caro. La Country Women Association nació para mejorar la situación de las mujeres pero de eso ahora se ocupa el gobierno con donaciones internacionales, así que se han reconvertido en hostal y ayudan a asociaciones de discapacidad. También alquilan espacio a organizaciones protestantes y asisto a canciones y discursos de pastores y fieles. Me gusta pero no los entiendo porque hablan en tok pisin, una lengua pidgin que es el idioma oficial y mezcla lenguas locales con inglés.

Mac insiste en acompañarme porque dice que la ciudad es muy peligrosa y en cada sitio encontramos alguien de su tribu. El Museo está cerrado desde el año pasado y nadie sabe cuándo abrirá, pero el Parlamento está abierto y está cerca. Hoy no hay parlamentarios porque se ha muerto un gobernador de provincia y todos han ido al entierro. Mac consigue la llave y visitamos la gran sala vacía donde se reúnen los 111 diputados. Se hablan 800 lenguas, hay 20 partidos políticos con conflictos antiguos y nuevos, nada es fácil. Las Naciones Unidas, con Australia como gendarme, han intervenido ya dos veces desde la independencia.

El Jardín Botánico es excepcional. No es época de orquídeas pero nos acompañan aves del paraíso, canguros arborícolas, equina, kookaburra, casovares, mamíferos que ponen huevos. Animales que se desarrollaron al margen de los otros continentes al lento ritmo de glaciaciones y movimientos de placas terrestres.

El periódico explica que los Amari y los Atzera se han enfrentado por culpa del alcohol y la falta de respeto a la ley. Han muerto 10 amari y el gobierno regional pagará a cada familia 1500$, un cerdo y 20 kg de arroz como acuerdo para detener el conflicto.

La única carretera de PNG es la que une Goroka y Hagen, las dos capitales de las tierras altas y hay que llegar en avioneta. El aeropuerto es el centro del pueblo y Goroka es todo lo que le rodea. Me alojo en la Lutheran House y me organizo la ruta para llegar al Mount Wilhelm, la montaña más alta de Oceanía con 4.500 metros. En la sede de Oxfam, Mick me explica que sus proyectos más importantes son de soporte alimenticio por la sequía que ha creado El Niño y que allí trabajan 48 locales y dos expatriados con financiación que viene de Australia y New Zealand.

El PMV, public motor vehicle, hasta Kundiawa sale de un caótico mercado. Con 20 personas ya está lleno pero sigue buscando pasajeros hasta llegar a 35. La mitad de la ruta está asfaltada, pero es peor porque los baches son más profundos. Las últimas 3 horas antes de la noche son para llegar a Kegsugl en la carga de un camión con tramos a pie por el mal estado de la ruta. Ideal para admirar fabulosas vistas y barrancos.

Kegsugl tiene una escuela de 800 alumnos que vienen de los valles cercanos. El antiguo aeropuerto se usa para cultivar y en mi guesthouse hay un grupo de investigadores de universidades de Papua, Chequia e Inglaterra que estudian la influencia de la altitud en pájaros, insectos y parásitos de los cultivos. Billy, de una universidad de PNG, me habla de la persecución de los papúes en la parte indonesia de la isla, tras la montaña. Allí tienen la mayor mina de oro del mundo, el ejército la controla y la población se queda con los perjuicios ambientales.

Boni me cobrará 50$ por subir al Wilhelm y tardaremos dos días. Compramos cassava, arroz, sweet potatoes y latas de atún. Suficiente para un festín y empezamos a caminar. En un lago encontramos tres jóvenes papúes, uno ha conseguido beca y estudia medicina en Pekín. Boni es Wandike, su lengua es Kuma y con los jóvenes se entiende en pidgin. Consigue encender fuego con leña mojada y la cena es estupenda. A las 3 de la mañana nos dirigimos a la cima y con el frío y la altitud abandonan dos de los jóvenes. Cruzamos las piedras que entierran a un montañero, la placa que recuerda a un desaparecido y los restos de un avión de la guerra. Con la salida del sol la temperatura sube de 0º y después de una corta trepada por roca llegamos a la cima antes de una lluvia que ya no nos abandona.

En Goroka me encuentro con Urs, un suizo profesor de educación especial y organizador de festivales musicales, que lleva un año recorriendo el mundo en su moto. Como New Guinea no tiene carreteras, la moto la lleva un carguero de Timor a Australia. Urs viene del río Sepik y intercambiamos información con cerveza en un prado con el pomposo nombre de “Goroka Bowling Club”. Nos lo explica Matías que era maestro

y cuando la independencia se hizo magistrado hasta su jubilación. Es una buena idea que los jueces sean maestros en vez de abogados.

Sepik y las tierras bajas.

La pista a Madang son seis horas atravesando ríos y barrancos hasta antiguas plantaciones de copra y coco abandonadas cuando acabó la colonización alemana. En las tierras altas se produce marihuana y en las bajas betel. Está prohibido fumar marihuana y escupir betel pero todos lo hacen. La ruta era peligrosa por el comercio en las dos direcciones y tiene varios controles militares.

En PNG, las iglesias son los edificios mejor conservados. Hay muchas y quieren sustituir a la tribu como aglutinante. En Filipinas se intenta que ser ciudadano sustituya la pertenencia a alguna iglesia porque si no las elecciones serían una broma.

El centro de un pueblo es un solar vacío que hace de mercado y el centro de una ciudad media son los almacenes donde comerciantes chinos venden ropa, herramientas y paneles solares. Los únicos blancos ocasionales son misioneros que los quieren convertir o antropólogos que los quieren estudiar.

El río Sepik desemboca en un laberinto de canales que solo se puede atravesar por mar o en avioneta. En mi vuelo a Wewak una misionera canadiense me explica que en Angoram, mi primer pueblo en el río, hay diecisiete denominaciones religiosas y ninguna tienda. Ella se encarga de la logística de su grupo pero ha llevado a su hija al médico en Canadá porque no se fía.

En PNG hay 2000 pistas posibles para aterrizaje de avionetas y los grupos religiosos reciben ayuda del cielo porque comparten el uso de avionetas charter de una compañía común, MAF, Mission Aviation Fellowship.

Wewak es mi último contacto con un lugar de este siglo y comparto cena en portugués con Alexandra. Es brasilera, judía, australiana y una lingüista famosa. Ahora estudia a los Iamutl que viven en el Sepik central y acaba de volver. Me explica que las 800 lenguas de la isla se agrupan en algunas decenas de familias lingüísticas que han sido muy estables en 10.000 años porqué ninguna tribu dominaba. Como referencia, todos los idiomas de Europa se agrupan en sólo tres familias.

La camioneta a Angoram va llena porque todos llevan mucha carga. Siete horas y dos pinchazos para recorrer 100 kilómetros de selva hasta el gran río. Me han aconsejado dormir en alguna cabaña del terreno de Cletus Smack pero se ha muerto y lo han enterrado en el jardín. Su hijo Jeffrey es un desastre y con sus 140 kilos duerme la borrachera. La primera mujer le dejó y la segunda me da agua caliente para que me prepare arroz y café. El segundo día he apalabrado una canoa

y comprado gasolina. El Sepik es uno de los grandes ríos, como el Amazonas, Nilo o Congo, pero no hay navegación regular y cuando empiezo a navegar suben una docena de polizones que esperaban hace una semana a que saliera algún bote río arriba. En tres horas sólo vemos una estación en la que chinos cargan grandes troncos de árbol.

Mi destino es Tanbanum, que son unos centenares de cabañas edificadas sobre troncos y sólo están en tierra firme las más alejadas del río. A las otras y también a la escuela de la zona, se va en canoa. La escuela está al otro lado del río y el barro no deja que los niños lleguen desde la canoa así que la escuela está cerrada por barro hasta la semana próxima.

Las espectaculares figuras de madera tallada de los edificios comunitarios de los poblados del río están en todos los grandes museos del mundo y los locales no tienen problema en venderlas y hacer otras. No falta madera y en las casas se vive en una gran plataforma sobre pilonas. En la casa de Edward y Jacinta instalo mi mosquitera y veo que uno de los niños es sordo. Con mímica y algún signo nos comunicamos y los otros críos se apuntan. Jacinta cocina en la plataforma y Edward me explica que en la época húmeda comen peces y segú, una pasta del corazón de un tipo de palmera. Con agua se disuelve la parte comestible y ya seca se cuece en brasas envuelta en hoja de palma o se fríe en pulpa de coco. Está rica y es lo único que hay.

Viene poca gente, hace un año los últimos fueron unos italianos pero no se quedaron a dormir y fue una lástima.

De vuelta en Angoram, los camiones que van a Wewak marchan de noche para llegar al mercado en la madrugada, pero todos están llenos o no se atreven a llevar a un blanco de noche por la selva. Entretengo el tiempo viendo moverse a la Cruz del Sur en el cielo austral. Resignado busco una cabaña vacía y en mi mosquitera espero la salida del sol.

La actividad se inicia con la entrada de niños uniformados en el colegio y una camioneta me deja subir entre sacos de carga. En Wewak vuelvo a mi siglo, Alexandra ya no está en la guesthouse y el gerente filipino del hotel me ofrece un buen precio. Regreso al mundo de los blancos y coincido con soldados australianos. Tienen algo que ver con la cercana isla de Manus en la que Australia paga a PNG para que mantenga encerrados a los refugiados pobres. Según la justicia australiana es ilegal pero Europa hace lo mismo con Turquía.

De vuelta a Port Moresby, Peter me explica que su tribu es de las tierras altas y la fundó el único superviviente de una lucha tribal. Antes de venir a la ciudad Peter participó en una batalla, murieron siete de los otros y cinco de los suyos. Tiene el cuerpo aquí y la cabeza allá.

Me despido con nostalgia del país más desconocido y antiguo del mundo. Hay un vuelo cada dos días a Honiara y como los antiguos melanesios, mi ruta sigue al este, hacia las islas Solomon.

Islas Solomon

Un marino español del siglo XVI encontró una pepita de oro en una isla del Pacífico y creyó que eran las minas del Rey Salomón. Otro marino era de un pueblo de Sevilla que se llamaba Guadalcanal, dio el nombre a la isla y sin saberlo, también a una batalla de la Guerra Mundial. Ahora las Islas Solomon son un estado en un arco de 1.600 km, 900 islas y 70 idiomas.

También estuvo allí Corto Maltés en su primer libro, "La Balada del Mar Salado". El río Sepik, Nueva Guinea, las Solomon, el sueño de Manila. Corto Maltés era un marino de historietas y un héroe de verdad, no como Superman o Batman que no son más que un extraterrestre y un banquero. Corto Maltés vivió durante la Primera Guerra Mundial, pero la historia se repitió en la Segunda.

Japón quiso sustituir a los blancos que colonizaban el este de Asia y el Pacífico. El primer paso fue destruir la flota americana en Pearl Harbour y ocupar las colonias francesas, inglesas, americanas y holandesas. La guerra cambió de signo en el Mar del Coral, entre PNG y Solomon, cuando EEUU recuperó su poder tecnológico. Hubo una carnicería cuando se enfrentaron los dos ejércitos en Guadalcanal, murieron muchos y se hundieron 67 barcos. El Hirokawa Maru descansa entre 3 y 55 metros de profundidad y buceé hasta los agujeros que lo hundieron.

Un joven oficial se llamaba John Kennedy y sobrevivió al hundimiento de su patrullera. Llegó a una isla desierta y escribió un mensaje en corteza de coco para ser rescatado. Años más tarde invitó a su toma de posesión como Presidente a los melanesios que le ayudaron, pero no fueron por miedo a viajar en avión.

En la cercana isla de Savo, los megápodos son grandes pájaros que entierran sus huevos en las arenas calientes del volcán. Los locales los desentierran y venden en el mercado de Honiara. El volcán, el punto más alto de la isla, emite chorros de agua hirviendo y nubes sulfurosas. Es peligroso caer al torrente porque quema. El otro forastero en la isla me explica que es descendiente de esclavos llevados a Australia y que viene a ver a la familia que se quedó.

En el camino de selva a las cascadas donde nace el río Mataniko, mi guía me cuenta que en la guerra civil entre tribus murieron cuatro familiares suyos. Desde entonces una fuerza policial del Pacífico, liderada por Australia, ayuda a mantener la paz y no encuentra el momento de marcharse. Los clientes habituales de mi guía son expedicio-

nes japonesas y americanas que buscan restos de sus soldados muertos en la guerra.

El bar del puerto y la pensión facilitan conversaciones interesantes. De religión con el arzobispo anglicano de Melanesia, de fútbol con el delegado FIFA de las Islas Solomon, de búsquedas y huidas con expatriados británicos.

Siglos antes habían llegado del oeste los mejores navegantes de la historia, los lapita polinesios, contemporáneos de Ulises y Aquiles pero sin Homero para escribir sus gestas. Con el tiempo se mezclaron con los melanesios que llegaron milenios antes pero las rencillas siguen. Los polinesios fueron los primeros en navegar a destinos que no veían y se orientaban en mar abierto durante muchos días siguiendo estrellas, pájaros y corrientes. Sus leyendas indican que cada dos generaciones el hijo menor repetía la gesta, llevando a los suyos en una canoa, hacia una isla siempre más lejana.

Australia

Vuelvo por Brisbane, la tercera ciudad de Australia que desde allí ejerce su protectorado sobre las frágiles islas del Pacífico. Es una de las ciudades de mayor calidad de vida del mundo en un país en que la hora de trabajo se paga a 25€ frente a los 5€ de España. Es un destino deseado por la juventud europea y del sur de Asia. Unos son bienvenidos y otros no, porque reconocer como reina la de Inglaterra les hace sentirse superiores.

Un breve viaje al paraíso surfista de Noosa y a la reserva natural de la isla Fraser sin tiempo para ir hasta la Barrera de Coral. Al este quedan muchos mares e islas por descubrir.

Detalles del viaje

Viaje en solitario de 21 abril a 8 junio de 2016. Vuelo a Qatar y día completo en Doha. Vuelo a Manila. Hostel en el barrio de Malati, Bus a Baguio, cordillera al norte de Luzón. Bus a Sagada y transporte a Banaue. Dos días de caminata por los poblados y terrazas de arroz con noche en Kambulo. Bus de día completo hasta Manila. Bus y ferry a Puerto Galera en Mindoro. Buses, motos y ferries por las islas de Boracay, Panay, Negros y Cebú. Vuelo de Cebú a Manila. Todo tipo de alojamientos.

Vuelo de Manila a Port Moresby en Papua New Guinea. Vuelo a Goroka en las Highlands. Furgonetas, PMV (Public Motor Vehicles), y camiones hasta Kegsugl. Guía para ascender al Mount Wilhelm y noche en cabaña. PMV a Madang, en la costa norte de la isla y avioneta a Wewak. Camión a Angoram, en el río Sepik. Contratar canoa, conductor y gasolina, caro al no

poder compartir. Canoa hasta el poblado Tanbanum en el río central. Regreso a Port Moresby. Guesthouses de organizaciones religiosas. PNG es mucho más caro que Filipinas y fuera de las ciudades no hay tiendas.

Vuelo a Honiara, en la isla de Guadalcanal, Solomon Islands. Inmersión a barcos japoneses hundidos y caminatas a memoriales de la Guerra Mundial. Furgoneta y canoa hasta la isla de Savo. Caminata al volcán. Moto hasta Lelei, caminata con guía local por jungla y montaña a Mataniko Falls. Guesthouse.

Vuelo a Brisbane. Bus público a Noosa y visita a Fraser Island. Vuelo a Barcelona.

Cordillera de Luzón, Filipinas. Yipnies, colorido y elástico medio de tansporte.

Haus Tambaran en un poblado del río Sepik, Papúa Nueva Guinea. Hombres y dioses reunidos para hablar de lo divino y lo humano.

Mural en Manila. El asesinato del doctor Rizal por España fue un crimen y un error.

Terrazas de arroz en Banaue, Luzón. Una octava maravilla del mundo.

Foto en la Cordillera de Luzón cuando los americanos. Una generación después sólo quedaban los altos.

Sagada, Luzón. Entierros verticales para estar más cerca del cielo.

Kambulo, Luzón. Niños entre arrozales en campaña electoral.

Kegsugl, tierras altas de Papua New Guinea. Un salto de miles de años en una generación.

Mount Wilhelm, la montaña más alta de Papúa New Guinea, en honor de un káiser alemán.

Tanbanum, en el río Sepik. Casa sobre agua, barro o tierra según estación.

Subiendo las montañas de Papúa con machete en vez de piolet.

Interior de la casa en Tanbanum, mosquiteras como paredes.

Selvas de Guadalcanal, Islas Solomon. Americanos y japoneses se mataron ante la sorpresa indígena.

Sepik en Tanbanum. Los niños saben en que parte del río no hay serpientes ni cocodrilos.

9

Viajes al sueño y las pesadillas de Europa.

Balcanes y norte del Mediterráneo. 2013 a 2017

Una hermosa región que esconde la mala conciencia de Europa.

"El día que empezó la guerra Amina tenía diez años y jugaba en Mostar, dónde después sería la plaza de España. Los niños corrieron a casa asustados por los tiros. Una niña mayor le advirtió, "si te para un soldado, di que te llamas Ana". Quedó confundida, "mamá, ¿yo qué soy?". Hija de musulmán y ortodoxa, la religión no estaba en su vida ni en la de casi ninguno de aquellos yugoslavos. Perdió al padre por una ráfaga de ametralladora en el 93 y a ella la hirieron en dos ocasiones. En pocos meses los vecinos se trasladaron según su nueva identidad. Al este los musulmanes sitiados, al oeste los croatas católicos, en las colinas, los serbios ortodoxos. Su familia no se movió. Dos guerras más tarde, aquellos vecinos tardarían tres años en cruzar el puente. Amina fue de las primeras, alguien organizaba talleres de pintura y partidos de fútbol para los niños de los dos lados. Veinte años después, una parte de la población vive en la guerra y no quiere pasar al otro lado, pero ya son pocos. La mayoría vive sus religiones discretamente y reconstruyen relaciones entre ellos y con los que se dicen laicos. Amina huele a tabaco, cojea un poco por la metralla y habla suavemente de la guerra. Mirna, su hermana pequeña ha votado Barcelona para el viaje de fin de curso. Las otras opciones eran Estambul o Roma. Hay muchas Mirnas en Mostar porque significa paz." Nos alojábamos en casa de Amina y esto lo resumió Conxita de su respuesta a por qué las mujeres de Mostar no llevan velo si la mitad son musulmanas.

Sur de los Balcanes. Invierno de 2013.

El viaje a los Balcanes fueron dos, Sur desde Grecia y Norte desde Italia, pero podían haber empezado en Viena, Beirut, Chipre o Alexandria.

El primer viaje atravesó Grecia, Bulgaria, Macedonia y Albania. Atenas mostraba las cicatrices de la crisis sin las apocalípticas imágenes de ciudad en llamas. Con invierno y miedo, no hay turismo. Con frío y lluvia los museos son una opción. El de la Acrópolis es excesivo porque espera que algún día vuelvan los frisos del Partenón. Ahora están en el British Museum pero a los poderosos no se les puede pedir que devuelvan lo robado. El Museo Arqueológico recuerda en sus esculturas que los hombres han creado a los dioses a su imagen y semejanza. Sus miserias, debilidades y belleza son las nuestras.

Mikis ha sido waterpolista en el Aris de Salónica. Habla español con acento cubano porque su pueblo estaba en la frontera con Bulgaria y Macedonia. Fue el centro de la guerra civil después de la guerra mundial. Su familia era comunista y a él y otros 40.000 niños que sobrevivieron, los enviaron a Bielorrusia. En toda guerra hay ideología y redistribución étnica. Aprendió español con cubanos y con el deporte ha viajado por todo el mundo. Sabe más Mikis de España y Catalunya que nosotros de Grecia y Macedonia.

En ruta al Peloponeso. El canal de Corinto lo empezó Nerón con 6.000 esclavos y lo terminó una compañía francesa en el siglo XIX. La autopista del Peloponeso la empezó la Unión Europea pero la crisis la ha dejado con sólo un carril.

Micenas fue el centro de la coalición griega que luchó en Troya. Es un secarral de olivos controlando un valle de naranjos al pie de unas montañas cerca del mar. Todas las familias tienen sus trapos sucios, pero la de su rey, Agamenón, era de tragedia. El padre, Atreo, mató al hijo de un hermano rival y lo cocinó para una comida familiar. La hija, Ifigenia, fue sacrificada para que soplara el viento y pudieran navegar a Troya. La esposa, Clitemnestra, le ponía cuernos y lo mató con ayuda del amante. Los hijos, Electra y Orestes, la mataron como venganza.

El presente también inquieta. Naranjas sin recoger por falta de medios para exportarlas. Con subvenciones europeas se han pagado sueldos mínimos a albaneses indocumentados. Las subvenciones también han llegado al turismo y los hoteles están muy renovados en Nauplios, Tirinto, Epidauro y Delfi. Acantilados entre la nieve y el mar donde los dioses hablaban a los mortales.

Yanis y su hostal son sensacionales. Lo sabe todo de Meteoras y sus montañas. Los monasterios en la cima de las rocas guardan la ortodoxia y allí el tiempo no se mueve.

Filioque, "y del Hijo", fue un término polémico en el Concilio de Nicea, en el año 325, y todavía lo es ahora en los debates de Wikipedia. Va de la Santísima Trinidad. Si el Hijo también creó al Espíritu Santo, es porqué el Padre necesitó ayuda, aunque los tres existan desde siempre.

Theotokos, "la madre de Dios", es más fácil. Una mortal y un Dios tuvieron un hijo que como mínimo era semidiós. Como Hércules, Aquiles o Alejandro.

Las críticas a la infalibilidad tienen base. Los ortodoxos dicen que su obispo, el de Constantinopla, manda tanto como el de Roma. En lo de las indulgencias coinciden con los protestantes. Vender la Gracia de los Santos sobrante para reducir el tiempo sufriendo en el Purgatorio era un timo para pagar las obras del Vaticano. Marketing de hipotecas medievales.

Las Termópilas eran un paso entre acantilados y mar. Era estrecho y las largas lanzas de los persas no pasaban. Ahora el mar ha retrocedido y hay espacio para dos carreteras con financiación europea.

Thessaloniki sorprende. Allí nació Mustafá Kemal, el padre de la Turquía moderna, y allí se conspiraron las Guerras Balcánicas. Los judíos hablaban ladino y se mezclaban eslavos, turcos y griegos. Sigue siendo un lugar culto y de paso pero ahora la mayoría es griega y la minoría china.

El tren a Bulgaria dejó de funcionar con la Guerra Fría y la crisis económica y ahora hay que ir en autobús hasta Sofía. Bulgaria tiene la renta per cápita mitad que la griega, carreteras europeas, todoterrenos negros y casinos por todas partes. Una compleja adaptación a la Unión Europea manteniendo fidelidades eslavas.

Bus a Skopje, capital de Macedonia y aspirante al paraíso de la Unión. Macedonia había de ser la siguiente guerra balcánica. Un país sin nombre porque Grecia no se lo reconocía. 75% de la población son eslavos ortodoxos que escriben en cirílico y 25% albaneses musulmanes con un idioma diferente en caracteres latinos. En Skopje nació la Madre Teresa de Calcuta, albanesa y santa católica.

Las dos comunidades viven separadas por el río, se odian y compiten en amabilidad con los pocos visitantes. Gobierna uno de los dos partidos nacionalistas eslavos, aliado con el partido nacionalista albanés de un antiguo líder terrorista. Todos los partidos son nacionalistas de algo y el gobierno gasta lo que no tiene en inmensas estatuas de Alejandro Magno, un macedonio ilustre, y en museos del nacionalismo. Paga la Unión Europea para que el país no caiga por el precipicio al que se asomó.

Compartimos minibús hacia Albania con pasajeros en ruta al paraíso comunitario, donde hay trabajo y pagan. En la ruta de Skopje a Tirana, el vehículo se detiene en la frontera entre Macedonia y Albania, muy cerca de Kosovo. Abdyl es albanés y vive en Suecia. Trabaja en la tienda de comida de su hermano y se ha casado con una danesa. Renovar el visado es más fácil en la embajada sueca de Macedonia que en la de Albania. Ardian también es albanés pero ha conseguido documentos que le acreditan como búlgaro para trabajar en Alemania. Los otros seis pasajeros bajarán en el puerto de Durres y por la noche intentarán llegar a Italia en patera. Como no hablan francés ni inglés, nos entendemos en el poco italiano y alemán que compartimos.

La policía de frontera hace su trabajo y se lleva al más sospechoso. Es Conxita y cuando la interrogan sólo entiende las palabras "Interpol" y "Venezuela". Mis amigos del bus me dicen que no me preocupe y que si no nos dejan pasar, en el monte, a quinientos metros, no hay control. Una hora más tarde vuelve interrogada y segura de que querían dinero.

Hace años el tirano Enver Hoxha se peleó con los yugoslavos, después con los rusos y después con los chinos, hasta que se quedó sólo. Por si le atacaban, construyó 700.000 búnkeres de todos los tamaños. Parecen setas, soportan el peso de un tanque y los jóvenes los utilizan para perder la virginidad. Mi compañero de asiento me explica que con destreza y fuerza se pueden destruir y vender su hierro como chatarra. Un búnker pequeño tiene dos toneladas de hierro en diez de hormigón. La chatarra se pagaba a 40 céntimos el kilo y se podía obtener 800€ y eso en el país más pobre de Europa es mucho.

Con el cemento sobrante, construyeron en Tirana un inmenso Palacio de Congresos y una Opera. La representación de La Traviata es la semana próxima y nos la perdemos, pero el Palacio se ha reconvertido en Museo y somos los únicos visitantes. Hace más frío que en la calle y la guardiana nos enciende la luz de cada sala para ahorrar. Apartando el polvo de una estantería se ve una pequeña bandera del país. La llevó a la Luna el astronauta del Apolo 14 Alan Shepard, fue el quinto hombre en alunizar y su familia era de origen albanés. Fue el emigrante albanés que llegó más lejos.

El autobús a Atenas es la ruta que han hecho un millón de emigrantes. Muchos han invertido sus ahorros en bares y albergues de la ruta. Al llegar a la frontera el autobús se adapta a la legislación comunitaria y sube un segundo conductor. Pone papel al registro de horas conducidas, se abrocha el cinturón de seguridad y sigue fumando y hablando por teléfono mientras conduce.

Norte de los Balcanes. Invierno de 2016.

El viaje al norte de los Balcanes empezó en Venecia. Una noche fría y lluviosa de febrero permite pasear por una Venecia vacía y alojarse como únicos clientes en un palazzo. Por la mañana temprano, por los puentes de los canales, se llega al Gran Canal y en vaporetto hasta la estación de Santa Lucía. Los mejores consejos para el resto de la ruta los da "The man in the seat61", la mejor web que existe sobre viajes en tren en cualquier lugar del mundo www.seat61.com.

Tres horas de trayecto hasta Trieste, por llanuras entre los Alpes y el Adriático. Trieste es una agradable ciudad que fue la salida al mar del Imperio Austrohúngaro. Después de la primera guerra mundial fue escenario de luchas entre las monarquías

autoritarias de Italia y Yugoslavia. Después de la Segunda Guerra, se enfrentaron entre si partisanos comunistas de los dos países y se convirtió en ciudad internacional para frenar los conflictos entre las zonas de influencia soviética y americana, y las culturas latina y eslava. El transporte todavía recordaba esa época y la conexión entre los trenes italianos y eslovenos había que hacerla con un tranvía que en los tramos más pendientes se transformaba en funicular. De la frontera eslovena salía un pequeño tren que en pocas horas llegaba a Ljubljana. Los viajes con Interrail de los jóvenes europeos son el motor de los trenes de la región y la frecuencia se dobla en verano. Eslovenia es el más europeo de los antiguos territorios yugoslavos, forma parte de la Unión, del Euro y de Schengen. Mantiene las antiguas conexiones por tren y de noche partimos en tren nocturno hacia Belgrado. El único añadido al tren han sido controles aduaneros porque Serbia no forma parte de la Unión Europea. La geopolítica reciente se puede leer en las rutas del antes excelente sistema ferroviario soviético. Excelentes en Siberia, desastrosas en los nuevos países del Cáucaso, menguantes en los Balcanes.

A las seis de la mañana, al salir de la estación de Belgrado, lo primero que se ve son los edificios derruidos por los bombardeos de la OTAN durante la guerra de Kosovo. No está previsto borrar una memoria que los serbios tienen muy presente. Grandes paneles describen la trayectoria de los aviones que tiraron las bombas y con colores se indica los países que autorizaron su paso. Los Balcanes son un territorio pequeño que genera demasiada historia.

Belgrado es una ciudad muy activa, pero al no acceder a los créditos europeos, se ha modernizado poco. Los tranvías y troles son de los años 70, se utilizan indistintamente alfabetos cirílico y latino y está en construcción la iglesia ortodoxa mayor de Europa. La mitología callejera ha sustituido a Tito por Gavrilo Princip, el nacionalista que con su atentado inició la Gran Guerra, a Nicolás II, el último zar, por Stalin y por Putin. Rusia, siempre ha sido el hermano mayor de Serbia.

El héroe indiscutido es Nikola Tesla. Hijo de un monje ortodoxo de un pueblo de la montaña, ganó dos batallas. Su visión de la corriente eléctrica alterna se impuso a la corriente continua de Edison. También inventó la transmisión de información con ondas electromagnéticas, la radio, frente al impostor Marconi. Desarrolló sus inventos en Estados Unidos, y después de los generadores, transformadores y motores eléctricos, el mundo ya no fue el mismo.

Tito está enterrado e ignorado con respeto a las afueras de Belgrado. El antiguo guerrillero, formado en la Guerra Civil española, derrotó a los nazis y mantuvo unido al mosaico de pueblos eslavos del sur. A su muerte, la rigidez impidió cualquier reforma en la Federación Yugoslava. Tras el fin de la guerra fría las potencias se movieron para conseguir influencia y en cada república ganó las elecciones un partido nacionalista.

Ocho años, cuatro guerras y miles de muertos después, Yugoslavia ya no existía y en su lugar había 7 países, uno de ellos con tres parlamentos diferentes y otro reconocido sólo por la mitad de países de la ONU. El sueño de todos era recuperar un futuro en la Unión Europea, la nueva Federación que sucedía a otomanos, austrohúngaros y yugoslavos.

El tren a Podgorica, la capital de Montenegro y el único país que se ha independizado sin conflicto, es uno de los más espectaculares de Europa. Hasta el Adriático recorre 450 km en 12 horas, con 254 túneles, 435 puentes y nuevos controles. Nuestros compañeros de vagón nos preguntan por qué queremos ir a Podgorica. Ellos quieren ir a Barcelona.

Conxita lo describió en sus notas: "La chica rubia exprime todo su inglés para que lo entendamos bien. En Podgorica no hay nada. Los vecinos del compartimento asienten en bosnio, serbio y croata, que son lo mismo pero no lo son en una tierra de fronteras nuevas. Sin embargo Podgorica tiene su punto. Las montañas nevadas desde la ventana, el bulevar de la revolución de octubre, pequeños jardines cuidados y un sábado noche con ganas. Las chicas usan melena rubia y tacones. Los chicos cuero negro, barba espesa y rasurada, pelo muy corto o rapado. Buena gente pero una pinta que asusta. Atravesamos Montenegro cruzando lagos, montes nevados, rodeando bahías con mil islas hasta Dubrovnik. Lejos de todo, centrados en el turismo y la belleza del paisaje alquilan la ciudad a juegos de tronos y guerras de las galaxias. Pero no puedo dejar de pensar qué pensaba y dónde estaba, aquel hombre amable durante la guerra"

Dubrovnik es una de las ciudades amuralladas mejor conservadas del mundo. En verano amarran los cruceros y pasear sus 2 kilómetros de murallas es bailar la conga. En febrero y con lluvia estamos solos. La ciudad se alquila como decorado de películas. Esta semana "Juego de tronos", la próxima "James Bond". Con los locales hablamos de temas comunes. Turismo, independencias, cruceros e iglesias. En Dubrovnik todas las órdenes católicas tienen una iglesia y el resto de edificios son apartamentos turísticos. Durante la guerra, Montenegro lo consideraba su territorio, el ejército yugoslavo no aceptaba la ruptura y la población era croata. Los bombardeos y la paz han respetado la belleza de la costa, pero en 100 km hay que pasar cuatro controles fronterizos.

El bus a Mostar, la capital de Herzegovina, pasa cerca de Medjugorje, el santuario católico de moda. Los ustacha, aliados croatas de los nazis, asesinaron y echaron a sus cuevas a monjes ortodoxos y partisanos comunistas. Cuando fueron derrotados, algunos frailes franciscanos colaboradores siguieron el mismo camino. La Yugoslavia de Tito intentó tapar con cemento los malos recuerdos, pero con los nuevos tiempos, se han detectado apariciones de la Virgen. Mientras el Vaticano aplica el rigor científico requerido para validar las apariciones, desde Italia ha crecido el turismo de peregrinaje, pero el Papa Francisco no lo ve claro.

En Mostar hubo dos guerras. En 1991 el ejército yugoslavo se enfrentó a croatas y bosniak (musulmanes) para evitar la independencia de las repúblicas federadas. La guerra se acabó cuando el mundo aceptó la rotura de Yugoslavia. La segunda guerra fue aún peor. En 1993 las nuevas repúblicas de Serbia y Croacia querían repartirse Bosnia, donde la mayoría era musulmana. En Mostar los croatas y los musulmanes eran mitad y mitad. El asedio a los musulmanes de la ciudad vieja recordó los guetos de la Guerra Mundial.

El ejército español tuvo un papel honorable. Un vehículo militar que aprovisionaba a los asediados fue "secuestrado" y los ciudadanos les pedían protección por miedo a ser bombardeados en cuando se fueran. Los soldados españoles organizaron turnos de 24 horas para que siempre hubiera alguien visible dentro del área asediada. Ahora la mayor plaza de Mostar se llama "Plaza España" e incluye el nombre de los 23 soldados españoles que murieron en diferentes incidentes.

El peor momento fue la voladura del Puente Viejo de Mostar por radicales croatas. No fue fácil porque era una obra maestra de la ingeniería turca del siglo XV. Ahora ha sido reconstruido y los jóvenes vuelven a saltar al río desde el puente. Poco a poco, los vecinos de las dos orillas, la croata y la musulmana, se han acostumbrado a volver a atravesarlo.

El mundo que aceptó la división de Yugoslavia, no aceptó la de Bosnia, y ahora es un único país. La Federación de Bosnia y Herzegovina, con 10 cantones. Cinco son bosniak, tres croatas y dos mixtos. Dentro del mismo país, los serbios tienen la República autónoma Srpska y el territorio de Brcko queda al margen. Los partidos dominantes en cada territorio siguen fidelidades religiosas y los nuevos líderes son familiares de los antiguos.

En el Túnel de la Esperanza del aeropuerto de Sarajevo, Envar nos decía que Yugoslavia era el país más poderoso del mundo: "Éramos amigos de todos, nadie nos podía atacar y sólo nosotros podíamos destruirnos". Éramos los únicos que no necesitaban visado para ir otros países, sólo a Grecia por el tema del nombre de Macedonia.

Envar tenía 3 años durante la guerra. Ha estado en el ejército de Bosnia durante 3 años y su padre ya era militar en el de Yugoslavia. Nos lo cuenta recordando momentos del largo asedio. La ciudad estaba rodeada y el aeropuerto la separaba del territorio no ocupado. Las Naciones Unidas controlaban la pista y cada bando la podía utilizar dos horas para sus vuelos. Era lo pactado. El Túnel era la única vía para suministros y personas. Recorría 800 metros debajo de la pista y lo atravesaban agachadas 4.000 personas cada día.

Ahora aumenta la influencia saudí y Conxita también lo explicó: "El primo de Envar tenía una granja cerca de Sarajevo, un par de cabras, alguna gallina y una vaca.

El primo de Envar también es musulmán pero le gusta la cerveza y la música como a todo el mundo. No hace mucho llegó un nuevo vecino de Arabia Saudí que no soportaba su música y le hacía la vida imposible con denuncias. Los saudíes compran terrenos en Bosnia porque hay prados verdes, a veces nieva y la tierra es muy barata. Harto, dispuesto a hartar al vecino y con la esperanza de echarlo, el primo de Envar compró dos cerdos. El vecino saudí, no se fue. Le compró la granja por ocho veces su precio".

Sarajevo era una gran ciudad que había organizado los Juegos Olímpicos del 1984. Cosmopolita, nadie se definía por la religión de su familia. Fue capital de la administración turca y los eslavos que se hicieron musulmanes no pagaban impuestos y trabajaban en la administración. Después fue capital de la administración austríaca, los eslavos católicos tuvieron los mismos privilegios y los musulmanes los perdieron. Los que se mantuvieron en la ortodoxia veían en Serbia a su protector y esperaban su turno. Los judíos sefarditas expulsados de España negociaban con todos y eran protegidos de todas las administraciones hasta que llegaron los nazis.

Un día de 1914 en Sarajevo, un nacionalista serbio bosnio de 19 años asesinó al príncipe heredero austríaco y a su esposa y desencadenó la Primera Guerra Mundial. El príncipe había sobrevivido a diez atentados. Como su esposa no era bastante noble, no lo podía acompañar a actos oficiales y ese día fue el primero y el último. Tuvo muy mala suerte.

Años más tarde, en 1992 cuando Yugoslavia se había despedazado, Sarajevo fue rodeada por el ejército serbio. Los viejos decían que lo que había pasado en el resto del país no podía pasar en Sarajevo, pero empezó el asedio más largo del siglo XX. 1.425 días en que murieron 13.952 personas.

Sarajevo se ha recuperado otra vez. Las iglesias se han reconstruido y están vacías, hay efervescencia inmobiliaria y el capital extranjero compra pisos y tierras de los que emigran. La nueva administración son las Naciones Unidas que intentan superar las viejas divisiones. El tiempo se mide en generaciones.

No hay transporte público para ir a Belgrado, sólo furgonetas privadas. A Zagreb hay un tren diario. Nueve horas a través de tierras verdes y húmedas, llenas de heridas de la guerra. La parte serbia de Bosnia, la república Srpska, usa el alfabeto cirílico y se sienten más serbios que en Serbia.

Zagreb es una ciudad moderna y vital. Está más cerca de los temas europeos que de las inquietudes balcánicas. Ha vivido el conflicto entre cultura eslava y poder austríaco sin estar en el mundo turco. Su lucha es entre poder civil e iglesia católica. La iglesia no fue ajena al poder fascista ustacha y por acción u omisión, a las matanzas de judíos, serbios y gitanos.

Diez días de viaje en que nos han pedido el pasaporte catorce veces dentro de lo que fue un único país. Fronteras nuevas sobre historias antiguas.

Sur de Italia. Otoño 2017.

El sur de Italia es también historia de los Balcanes. Roma y la Magna Grecia como herederas de la Grecia clásica. Venecia fue la potencia del Adriático y ahora el Sur es la ruta de acceso al sueño europeo. Una semana conduciendo por Calabria, Puglia, Basilicata y Campania, de Brindisi a Nápoles. El talón, la suela y la punta de la bota. Una semana navegando las costas de Amalfi y Cilento y otra las islas croatas del Adriático. Tierra de volcanes, montañas, mar, limoneros, sabiduría y violencias antiguas.

El castillo aragonés de Otranto mira a la vecina Albania. En la iglesia se exhiben huesos y calaveras de un antiguo asalto turco y en la plaza toca la orquesta con una directora eslava.

En la iglesia de Locorotondo entierran a Don Giovanni. No tenía familia porque no aparecen sus nombres en los carteles colgados en el pueblo ni están en la iglesia, pero dejo pagado el respeto que merecía. La orquesta toca en la plaza mientras unos forzudos transportan su ataúd. Cuando traspasan la puerta, se detienen a medio compás y se largan.

Matera es antigua y hermosa. En los años 30 la mortalidad infantil era el 50%. Las familias vivían en cuevas en los Sassi, los acantilados. El patrimonio de una familia era diez hijos y un burro. Era la vergüenza y el lugar más miserable de Italia. Un médico antifascista fue desterrado a Matera por Mussolini y lo contó en un libro "Cristo si e fermato a Eboli" que reveló un mundo desconocido. Pasolini filmó allí "El Evangelio según Mateo", también se filmaron "La Pasión" de Mel Gibson y "Ben Hur". Ahora las cuevas se alquilan en AirBnb y Matera será la capital europea de la cultura.

Más lejos, en la punta de la bota, el B&B de Reggio Calabria es una reconstrucción de un edificio posterior al terremoto y al tsunami. En 1905, Reggio y Messina fueron destruidas en el mayor desastre civil de la historia. La reconstrucción coincidió con el auge colonial y se hicieron grandes edificios. El sur de Italia ha tenido años malos y ahora los supera con fondos europeos. Mucho dinero ha ido a mejorar la oferta turística pero los turistas no vienen si tienen miedo aunque no haya motivo. La montaña calabresa, el Aspromonte, era tierra de secuestros y ahora hay un GR para excursionistas que es el "Sentiero del brigante".

Los retos actuales son otros. Un ferry llega a Messina, ya en Sicilia y al pie del Etna, en una hora. En el puerto discretamente se mueven grupos de emigrantes africanos que esperan su ocasión para pasar al otro lado y seguir su ruta a las ciudades ricas del

norte. En Riace el alcalde que ha abierto las puertas a los emigrantes para compensar la caída de población, ha sido condenado por el gobierno. En la isla de Ventotene hace dos años no quisieron la cuota de familias emigrantes que les correspondía y este año se ha cerrado la escuela por falta de niños.

En Nápoles hemos alquilado un velero para navegar una semana. No es caro para un grupo de ocho si sabes manejarlo, porque duermes, cocinas y viajas en el mar. La bahía de Nápoles, las islas de Capri o Ischia, el Vesubio, Amalfi, Positano, Paestum, los montes del Cilento. El Mediterráneo y sus costas fueron durante siglos un centro del mundo.

Nápoles es la última etapa. Una ciudad que integra todas las culturas. Sus reyes siempre han estado de paso. Normandos, árabes, aragoneses, francos, habsburgos, napoleónicos y piamonteses. Está de moda entre el turismo joven y de nuevo en sus calles se hablan todos los idiomas y se oyen todas las historias. La estatua del "Cristo velato", en el templo masónico del Príncipe de SanSevero, alquimista y masón, es una de las esculturas más bellas e inquietantes del mundo. Su enigma rivaliza con la "Madonna de la pistola" pintada por Banksi en la calle y protegida por la pizzería vecina porque atrae clientes.

El norte del Mediterráneo, el sur de Europa es la casa de todos.

Detalles del viaje

Este capítulo incluye referencias a tres viajes por tierra y tres rutas en velero.

El primer viaje por tierra empezó en Atenas alquilando un coche con Conxita. Después de conducir por el Peloponeso, zonas de montaña del sur de Grecia y Meteoras, devolvimos el coche en Tesaloniki. Buses de pasajeros y microbuses informales a Sofía, en Bulgaria, Skopje en Macedonia del Norte, Tirana en Albania y regreso a Atenas.16 febrero a 3 marzo de 2013.

El segundo empezó con Conxita en Venecia. Sucesión de trenes, funiculares y nocturnos, por Trieste y Ljubljana hasta Belgrado. Imprescindibles los consejos de www.seat61.com Tren a Podgorica. Bus a Kotor y microbuses a Dubrovnik, Mostar y Sarajevo. Tren a Zagreb. 2 a 13 marzo de 2016.

El tercero fue la primera semana de septiembre de 2017. Alquilamos un coche en Brindisi. Lo devolvimos en Nápoles después de viajar el sur de Italia por, Bari, Otranto, Locorotondo, Altolobello, Matera, Sibari, Reggio Calabria, Aspromonte, un salto en ferry a Messina en Sicilia, Maratea, Paestum, Vesubio, Herculano y Nápoles.

Con un grupo de amigos hicimos tres viajes de una semana en velero. Junio de 2017 en las islas del Adriático norte, saliendo de Zadar. Septiembre de 2018 en las costas de Amalfi y Cilento, saliendo de Castellammare di Stabia, en la bahía de Nápoles. Junio de 2019 en la costa central del

Adriático, saliendo de Dubrovnik. Alquilar un velero requiere conocimientos de navegación y trabajo en grupo. Según velero y número de personas, el coste oscila entre 60 y 100€ por persona y día. Al no necesitar transporte adicional ni acomodación durante los días de viaje, el coste es similar a la mayoría de alternativas de viaje en la misma zona y época.

Epidauro, Grecia. Escenario de nuestros dramas y comedias.

Puente de Mostar, Bosnia Herzegovina. Amina no sabía en que lado se llamaba Ana.

Tirana, Albania. Mercado en una calle que podría ser de cualquier ciudad mediterránea.

Kotor, Montenegro, Conxita y el mar de siempre.

Túnel que unía Sarajevo a la vida debajo del aeropuerto.

Tito. Quizá los mejores años de una compleja tierra.

Matera, Sur de Italia. La joya que era tan pobre que Pasolini hizo hablar allí a Jesús.

Dubrovnik. Después de serbios, montenegrinos y croatas llegaron decorados de Star Wars y James Bond.

Amalfi, el mar al que Roma llamaba Mare Nostrum.

Madonna de la pistola. Un Banksi en Nápoles protegido por la pizzería vecina.

Cristo Velato. Escultura y obra maestra de la ambigüedad napolitana.

10

Sordos de Indore, vía socialista al Nirvana y Mekong de opio y croissants.

India del Himalaya, Myanmar, Tailandia y Laos. Otoño de 2015

De como una historia digna de Bollywood tuvo Alicia como protagonista.

Indore es una ciudad india en el estado de Madya Pradesh, uno de los más pobres. Tiene una escuela con 500 niños sordos que empezó una familia sorda hace 40 años con cinco alumnos. A la Indore Deaf Bilingual Academy envió el gobierno indio a Geeta después de que la televisión la convirtiera en estrella y la visitara el Primer Ministro Modi.

Geeta era una niña sorda que un día apareció sola en Pakistán en un tren que venía de la India. Se sospechó que su familia la había rechazado y la abandonó en el tren para que alguien se hiciera cargo. El gobierno paquistaní, el eterno enemigo, la llevó a una escuela de sordos. Años más tarde una historia Bollywood narraba lo contrario, un niño paquistaní abandonado en India volvía a su casa. Alguien recuperó la historia de Geeta y el gobierno indio la reclamó. Su caso salió en televisión y varias familias la reclamaron como hija. Ninguna superó las pruebas y como Geeta señalaba en un mapa el centro de la India, la enviaron a Indore con las televisiones siguiéndola.

En la escuela no sabían que hacer con ella y la pasaron a una psicóloga sorda que colaboraba en la escuela. La psicóloga era Alicia, nuestra hija que aprovechando su facilidad para aprender la lengua de signos india se había mimetizado con el país. Se encargó de integrar a una desvalida "celebrity" en el mundo de la escuela, el único en que conviven musulmanes e hindúes, intocables y castas altas, porque ser sordos y compartir lengua une mucho.

El corresponsal de La Vanguardia en Delhi se interesó por la noticia por su impacto y al descubrir la relación con Barcelona le dio cobertura y semáforo verde en el periódico.

Dubai, Mumbai y la escuela de sordos de Indore.

Unos días antes, Conxita y yo habíamos volado a Indore para ver a Alicia, conocer la escuela y viajar juntos al Himalaya hindú. El vuelo empezó por Dubai, la madre de todas las burbujas inmobiliarias con el edificio Burj Khalifa, el más alto del mundo. Su construcción suspendió pagos y el emir de Dubai tuvo que pedir dinero a Khalifa, el emir vecino de Abu Dhabi que tenía petróleo y liquidez. El emir rico aceptó a cambio de que pusieran su nombre al edificio. Así cobraron los trabajadores que lo construían y la mitad eran hindúes que llenaban nuestro vuelo a Mumbai. Después seguimos viaje a Indore al reencuentro con la hija viajera.

La escuela era la más prestigiosa para sordos del inmenso país. Índia tiene 1.000 millones de habitantes y un millón de sordos de los que 250.000 están en edad escolar. 50 escuelas similares a ésta sólo cubrirían el 10% de las necesidades. La educación es bilingüe, utilizando la lengua de signos como primera lengua para introducir inglés y hindi leídos, escritos y cuando es posible, hablados. Es el tipo de educación de niños sordos que da mejores resultados en los países con recursos, en la escuela lo saben y lo aplican con buen criterio.

Es un privilegio compartir el ritmo de la escuela, sus profesores, y también la precariedad de los servicios de la ciudad. Con pocas horas de luz, agua o internet, pero ayudando a ampliar la biblioteca escolar con apoyos de amigos sordos de Barcelona.

Sikkim y Darjeeling. Vacaciones familiares en el Himalaya indio.

El Himalaya indio son dos regiones, Sikkim y Darjeeling, fronterizas con Tibet y encajonadas entre montañas de Nepal y Bhutan. Para llegar hay que volar a Bagdogra, al norte de Bengala occidental y Surendra nos espera en el aeropuerto. Vive en Gangtok, la capital de Sikkim pero nació en Nepal. Su hija está en New York, su hermana en Amsterdam y el resto de la familia repartidos por los valles del Himalaya. Sus herramientas de trabajo son el teléfono, la conexión a internet con la que capta clientes y el coche con que los pasea por estas montañas.

Sikkim es el estado más pequeño de la Índia y la carretera a su capital es imposible. Hace falta otro visado porque no es un estado cualquiera. La India reconoce a medias que el Tíbet forma parte de China porque da refugio al Dalai Lama. Como reacción la China reconoce a medias que Sikkim forma parte de la India. El permiso lo dan por duplicado el ejército indio y el gobierno de Sikkim porque no se fían entre ellos.

En 1975 Sikkim era una monarquía y el rey estaba casado con una norteamericana. El jefe de la oposición estaba casado con una escocesa y la mayoría eran emigrantes

nepalíes sin derechos que tenían que dedicar un miembro de la familia a trabajar gratis para el rey. En una breve guerra, China se anexionó algunos glaciares y por si acaso, India aceleró absorbiendo Sikkim. Como no formaba parte de la ONU, nadie protestó. Los nepalíes mejoraron su situación, el jefe de la oposición fue el nuevo primer ministro y la escocesa la primera dama. Una historia de intrigas, espías y guerra fría. Alta política entre montañas a 4.000 metros.

Más permisos militares para llegar al Tsongo Lake, en la frontera con Tibet. Los locales son los únicos que tienen permiso para comerciar en yak o en 4x4 con el otro lado. También viven del casino, que es el único de la India junto con otro en Goa, porque ya estaban antes que India anexara estos penúltimos enclaves coloniales.

El monasterio de Rumtek es de la secta budista de los gorros negros. El karnatapa, su líder espiritual, murió hace 40 años y aún no se ha elegido sucesor. Lo ha de aprobar el Dalai Lama, que es el jefe supremo pero es de la secta de los gorros amarillos y no hay acuerdo. El elegido viene de Tíbet y como el gobierno indio sospecha que es un espía chino, no le deja entrar en el monasterio. El mayor tesoro en Rumtek es un gorro negro que permite volar porque está hecho con pelos de los ángeles, pero los monjes lo tienen escondido porque no se fían del gobierno. Teología y política entre montañas altas.

Seguimos a Darjeeling. Formaba parte de Sikkim pero el rey pidió ayuda a Inglaterra en una guerra con Nepal y los ingleses nunca se lo devolvieron. De aquí son los Gurkas, los fieros mercenarios enrolados en el ejército inglés. Son una élite en sus pueblos gracias a los sueldos y pensiones británicas. El té de Darjeeling tiene máximo prestigio y en sus precios se reflejan calidades, maduración y épocas de cosecha.

En Tiger Hill, a 2.500 metros de altitud y al salir el sol, las primeras cimas que se iluminan son Chomolungma, Lhotse, Makalu y el cercano Kangchenjunga. Cuatro ochomiles y hasta 1850 se creyó que el cercano y sagrado Kangchenjunga era la montaña más alta del mundo. Entonces el funcionario Mr. Everest y su equipo triangularon toda la India para trazar mapas. A Nepal y Tibet no les dejaron entrar porque temían, con razón, que si Inglaterra entraba ya no saldría. Tiger Hill está a 250 km del Chomolungma pero los cálculos indicaron que por 200 metros era el más alto del mundo y así nació la leyenda. Camino del Himalayan Mountaineering Institute encontramos al hijo del sherpa Tensing, una institución local que también ha subido al Everest como su padre, que fue el primero que lo consiguió. Lo saludamos y seguimos al museo de las reliquias y los sueños de los conquistadores de lo inútil.

Alicia ha de volver a Indore porque está organizando el día del sordo y nos jugamos la vida por una ruta vertiginosa que desciende de la montaña al llano bengalí donde nos despedimos emocionados.

Calcuta. Optimismo donde hubo tristeza.

Nuestro avión nos lleva a Calcuta. Hasta el 1911 era la capital de la India británica y en 1940 la segunda ciudad mayor del mundo. Después todo se torció. El hambre mató 4 millones de personas en Bengala. Aún se discuten las causas. Los japoneses habían ocupado Birmania, Inglaterra priorizó los cultivos para la guerra, mala gestión. Después llegó la independencia y la partición con un nuevo Pakistán musulmán. En el Punjab, al oeste, un millón de musulmanes hindúes fueron a Pakistán y un millón de sikhs e hindúes a la India. En Bengala, al este, cuatro millones fueron de Pakistán oriental a la India y casi nadie en sentido contrario. Las calles de Calcuta tenían innumerables pobres a los que no se podía atender. Después Pakistán se rompió y la guerra que dio origen a Bangla Desh causó otra ola de refugiados. Una larga y honesta administración comunista en Bengala ha ayudado a contener las explosiones sociales y a diferencia de nuestro primer viaje a la India hace 30 años, ahora casi no hay niños por la calle en horario escolar.

Calcuta tiene uno de los monumentos más absurdos del mundo. El Victoria Memorial se parece al Congreso norteamericano pero nunca ha servido para nada. Se hizo en homenaje a una reina que nunca estuvo allí y se inauguró seis años antes que la capital se trasladara a Delhi. Ahora la ciudad está bonita con sus calles llenas de estructuras efímeras de bambú para la próxima Puja Durga, la fiesta dedicada a la diosa. Entre los millones de habitantes, 230.000 se presentarán a los inminentes exámenes para contratar 30.000 profesores que ganarán 200 € al mes. En su inmenso mercado en el barrio antiguo de Chowringee, se come bien sentado en la calle por 40 céntimos, y todavía quedan rickshaws que transportan pasajeros corriendo.

De Calcuta hay varios premios Nobel. Rabindranath Tagore en literatura y Amartya Sen en economía. También la Madre Teresa, que era albanesa, estaba en Calcuta cuando la gran hambruna y creó refugios para dignificar la muerte. Una opción realista y resignada en aquella época pero incierta ahora. Muy cerca está Kalighat, el templo dedicado a Kali, la diosa de la muerte. De allí viene el nombre de la ciudad y es un lugar inquietante. En un país vegetariano y pacifista, con respeto a las vacas, multitudes de fieles traen animales para que los sacerdotes los degüellen y salpicarse con su sangre entre rezos y cánticos.

Un viaje son muchas lecturas y estos son los escenarios de "Un crimen en Calcuta", de Paul Theroux, un conocido escritor y viajero. Próximo destino Bangkok y Tailandia que tiene una renta per cápita tres veces la índia. Después Myanmar y Laos que son más pobres. El vecino Bhután es pobre pero tiene el índice de felicidad mayor del mundo aunque no se sepa qué indica.

Bangkok y los sabores de la cocina tailandesa.

En Tailandia funcionan mejor las cosas materiales que las espirituales. Es una potencia en turismo e industria alimentaria, pero en temas de dioses y reyes es complicada.

La ley prohíben tatuarse a Buda o enseñar un pie a su imagen. Esto es un problema porque en los templos hay que descalzarse y sentarse sin ofender. El rey es muy viejo, hay quien cree que ya se ha muerto, y el heredero es un pendón. Las elecciones las ganó un empresario joven que no gustó a los militares y lo echaron. Las siguientes elecciones las ganó la hermana del empresario y entonces los militares decidieron tomar el poder y reescribir la Constitución. Parece que esta es la única forma de reformar constituciones. El pasado está presente y cuando se construye un nuevo edificio, hay que construir una casita de juguete anexa a la que nunca puede cubrir la sombra del edificio, para que vivan allí los ancestros.

En toda gran ciudad con turismo hay robos y un motorista roba el bolso a Conxita. Un par de policías nos pasean en moto buscando pistas y acabamos con ellos mirando grabaciones del lugar. No sirve de nada y después de firmar algo nos vamos. En un callejón oscuro nos grita un motorista y antes de poder huir nos alcanza. Era uno de los polis que nos devolvía la bolsa con documentos y sin dinero.

Bangkok es apasionante y caótica, con mareas humanas que se mueven en trenes elevados o subterráneos y con autobuses flotantes por el río. Fue capital del turismo sexual de los soldados americanos en sus guerras en los países vecinos, destino de viajeros jóvenes en el sudeste asiático y ahora mercado en ruta a las playas. Los mercados tradicionales compiten con los centros comerciales y los puestos callejeros de comida y masajes con lujosos restaurantes y ambiguos locales.

Su pasado fue la antigua capital de Ayutthaya a pocos kilómetros en tren y horas de colapso circulatorio desde Bangkok. Hay más de 200 templos antiguos ideales para recorrer en bici.

Conxita termina su viaje volviendo a Barcelona y yo continúo a Mandalay, la segunda ciudad del vecino Myanmar.

Myanmar en tiempos de cambio.

La antigua Birmania es una dictadura militar muy budista que vive el fin de su vía socialista al Nirvana. Dentro de pocos días hay las primeras elecciones y las calles están llenas de mítines y propaganda. Todo lo que no sea una victoria del partido de Aung San Su Kyi sería un fraude pero los militares se han ocupado de dejarlo todo bien

atado, por la fragilidad del país, con quince guerrillas registradas y por suculentos negocios que mantener.

Antes de la Guerra Mundial el país estaba ocupado por los ingleses. Aung San, el padre, era un joven estudiante que recibió formación militar y apoyo en Japón que era un país asiático que se había modernizado y decía que Asia no era lugar para los occidentales. Aung San ayudó a Japón cuando echaron a los ingleses de Birmania y cambió de bando cuando volvieron y la ocupación japonesa ya había perdido su encanto.

Myanmar es la fértil llanura de dos grandes ríos, el Salween y el Irawati, que bajan del Himalaya. Las tribus de la montaña siempre habían guerreado y mandaba la que dominaba en la llanura. Cuando llegaron los ingleses eran los Burma y, como siempre, el dominio colonial inglés se basó en enfrentar a minoritarios con mayoritarios. La guerra fría complicó las cosas y aunque ocho de las quince guerrillas han firmado la paz, la mitad del país sigue cerrada a los viajeros. Pobres entre los pobres, los rohingya, musulmanes en las zonas fronterizas a Bangla Desh, son perseguidos por la mayoría budista.

Mim Mim habla el inglés un poco mejor que yo el birmano y me lleva en su moto a visitar los alrededores y monumentos de Mandalay. Su poco inglés lo aprendió durante siete años de educación en un noviciado budista. Es lo que hacen casi todos los jóvenes mientras empiezan el día pidiendo monedas por la calle. Les permite pagar el arroz del día porque la generosidad ayuda a tener una reencarnación favorable. Parece una educación insuficiente pero ellos creen que los humanos incompletos somos los occidentales que no hemos accedido a las certezas y rigores de esta formación religiosa.

Construir templos y pagodas era otro mérito para la reencarnación y en Mandalay se construían más deprisa que las destruían los terremotos. Un hermoso paisaje de chicas con la cara pintada con pasta de árboles sagrados y jóvenes con túnica a modo de falda entre ríos y templos.

Bagan está río abajo y en el siglo XIII, cuando era la capital, el relato de Marco Polo la describió como uno de los mayores espectáculos del mundo. Se llegaron a construir 4.000 templos, uno cada tres semanas. Tanta religión dejó al reino exhausto y el resto lo destruyeron mongoles y terremotos. Ahora sólo quedan 2.000 templos y en los espacios vaciados se cultiva arroz. Kilómetros de llanura en moto para encontrar un desnivel con paisaje, perderse entre ruinas y buscar el camino de regreso.

La velocidad del tren en los 400 km hasta Yangon es mucho menor que la moto y los vagones son coloniales. Un gran viaje para dos buenos libros sobre el país.

"El expreso de Rangún", de Norman Lewis, un gran viajero que en los años 50, necesitó para mi trayecto de 17 horas una semana a través de sucesivos frentes de guerra.

"Burmese days", la visión de la vida colonial en Mandalay en los años 20, del policía británico Eric Blair, que firmaba como George Orwell. Su siguiente libro fue "Hommage to Catalonia", con su participación como voluntario en la defensa de la República española y los conflictos de la retaguardia. Orwell hablaba hindi y birmano y quizá después aprendió castellano y catalán.

Yangon es el nombre actual de Rangún, que era la capital colonial. Los militares han creado una nueva capital, Nay Pyi Taw, y eso no es nuevo porque era costumbre que cada dos o tres dinastías se construyera una nueva ciudad con sus templos y pagodas.

En Yangon las nuevas construcciones las promueve la China, con un proyecto de tren rápido a Yunnan que continúe hasta Singapur y un gran puerto para el comercio en el Índico. De momento la joya de la ciudad es la pagoda de Shwedagon.

El budismo es una guía de vida que no se fundamenta en verdades reveladas ni un clero que las administra. Afirma que en la vida hay más sufrimiento que alegría y que sólo el conocimiento y control de los deseos permite ir tirando. Una serie de ejercicios ayudan y saber vivir la vida según tus obligaciones morales permite progresar en sucesivas reencarnaciones. El budismo no se considera una religión y es lo que menos interfiere con la ciencia, pero en su historia ha convivido con prácticas animistas del chamanismo de Asia Central, y con la inquietud humana ante lo incierto.

En Shwedagon hay imágenes de los nat, espíritus maléficos y benéficos que influyen en la vida. Un astrólogo escucha tu problema y según el día del nacimiento te aconseja una imagen y un ritual, como soltar un pájaro o tirar agua veinte veces a la cabeza de una imagen. Una lámina de oro cuesta 20 céntimos y la coloco en la nariz a Buda para curar mi resfriado. Las actrices se cuidan la piel poniendo oro en los pómulos de la imágen. Zaw me cuenta que nació un martes y su novia un jueves, son días favorables y les irá bien. El primer dictador militar emitió billetes de 9 y 45 kayats, la moneda local, porque son números con buenos auspicios. Ya dijo un gran economista que las previsiones económicas dignifican a la astrología.

En el mercado de joyas y ropa se vende jade de las montañas y vestidos que se hacen al momento. Sentado en el suelo se puede comer exquisitas sopas, arroces o currys con teteras compartidas mientras se siguen negociaciones y regateos.

En la calle conviven triciclos, coches de tercera mano con el volante en el lugar equivocado y algún Rolls Royce. El jade, el gas natural y las maderas protegidas son buenos negocios para un gobierno militar.

Los elefantes blancos son el orgullo de Myanmar. Los elefantes albinos eran una rareza y reforzaban el prestigio de los reyes. Ahora Myanmar tiene ocho y Tailandia sólo uno. En todo lo demás gana Tailandia.

Chiang Mai y la ruta del Mekong.

De Yangon a Chiang Mai, en el norte de Tailandia, sigo la ruta de 150.000 refugiados políticos y tres millones de emigrantes económicos, aunque las dos categorías se confunden. Hay margen porque el sueldo base en Myanmar son 3€ al día y en Tailandia 9€. En uno de los muchos templos budistas Pre Garang, un monje con ganas de practicar inglés, me cuenta su vida. Entró con 12 años como novicio y tenía que cumplir 10 reglas. Ahora es monje "junior" y ha de cumplir 220, cuando sea "senior" serán 340. Una australiana se ha añadido a la conversación y una de las reglas le impide darle la mano al despedirse.

Al templo se va a acumular méritos o a pedir favores. Los humanos confundimos causa y coincidencia. Un astrólogo se da cuenta que dos cosas buenas pasaron en una época en que las estrellas tenían una posición y proclama que cada vez que vuelva a ocurrir, pasará la cosa buena. En el templo venden láminas de pan de oro con la imagen de las constelaciones. Es tan sencillo como escribir tu fecha de nacimiento, colgarlo junto a una imagen venerable y esperar que se cumpla el deseo. Como en la Lotería de Navidad.

Un vendedor callejero de té habla buen inglés y me explica que entró clandestino en USA y trabajó cuatro años con seguridad social. Con diez años más de cotización tendría derecho a pensión y cada contrato de pocos días le cuenta como tres meses. Cuarenta contratos, se jubilaría con 1.000$ al mes y viviría como un rey, igual que los americanos pobres que viven en Tailandia. De momento vende té en la calle y sueña.

El té es un componente de la excelente cocina thai y un buen curso me enseña que el curry tailandés se prepara con chile que viene de Sudamérica mientras que el curry indio utiliza especias locales.

En Chiang Mai se puede alquilar una moto y recorrer 500 km por las montañas del Triángulo del Opio. Khun Sa mantenía un ejército que mezclaba la insurgencia de los Shan y el comercio de la droga. Al verse derrotado negoció una retirada y murió tranquilamente en Yangon, fue más inteligente que Pablo Escobar y ahora su territorio es una atracción turística con algunos hostales que tienen fumaderos de opio.

Laos. Mekong, Luang Prabang, Vang Vieng y Vientiane.

En el "Triángulo" está Huay Xai, un pueblo fronterizo con Laos y China por el que pasa el Mekong, el gran río que del Himalaya de la provincia china de Yunnan hasta su delta en el sur de Vietnam, atraviesa las antiguas civilizaciones del Sudeste. La vida fue muy dura en los años 60 y 70 cuando Francia y después Estados Unidos no acep-

taban que su tiempo como colonizadores había pasado aunque hubieran derrotado a Japón, que les quería sustituir. Murieron millones de personas pero ahora ésta es una tierra optimista y bellísima.

Al principio de la época seca, cuando hay agua y las lluvias se acaban, se puede navegar en dos días hasta Luang Prabang, la antigua capital imperial de Laos. La ruta es tan popular entre los jóvenes mochileros que a veces el ambiente se confunde con el de Ibiza. Paro a pasar la noche en Pak Beng, un rincón del río con edificios de madera que se ofrecen como fonda. No es extraño que ofrezcan opio a 10 € la dosis, pero sorprende la oferta de excelentes croissants, herencia francesa en Indochina. Comparto cena con Dolores, de Granada y Pierre, de Perpignan. Dolores busca respuestas a las preguntas que se formula en el viaje y Pierre espera que suba el precio del petróleo para que le renueven el contrato en una plataforma de Gabón. Yo explico la historia de Siddhartha que salió de su palacio a ver mundo y con lo que explicó, sin blog para escribirlo, inspiró el budismo. Conversamos en castellano pero en este remoto lugar de un mundo pequeño, podríamos hacerlo en catalán, que por familia hablamos los tres.

Llegamos a Luang Prabang el día de la primera luna llena después del final del monzón. Bun Awk Phansa es una gran fiesta y por la noche aparecen multitud de barcos construidos con papel y hoja de palma. Las calles se llenan de procesiones que entre cánticos y música llevan los grandes barcos al río como si fueran pasos de Semana Santa. Los márgenes embarrados del Mekong están llenos de gente que entra y sale del agua mientras los barcos empiezan su viaje. Ritualmente compramos un pequeño barco y hacemos la ofrenda al gran río mientras los barcos empiezan a quemarse y desaparecer con la corriente. Cuando el viaje sigue, nos despedimos. Dolores me enseñó el significado de los tatuajes y creía que yo era el señor Wikipedia, Pierre se queda en Luang Prabang por su pasado colonial francés y su parsimonia laosiana, yo que supero la edad de los dos juntos, sigo.

En mi ruta a Vientiane, la capital moderna, me detengo en Vang Vieng. El río ha esculpido pináculos kársticos, grutas y alimenta una tierra fértil en arroz. En neumático o en kayak se pueden bajar los rápidos y nadar los ríos subterráneos con cuerdas para asegurar el regreso. Es un destino popular entre jóvenes y los accidentes por el exceso de estimulantes en lugares de riesgo lo ha restringido.

Estos pueblos son descendientes de los que migraron del sur de China en el siglo XII empujados por los mongoles de Genghis Khan. La misma época en que catalanes y aragoneses llegaban a Mallorca y Valencia. Es una historia lejana pero tan desconocida para los jóvenes mochileros de la ruta como “Apocalypse Now”. Coppola situó los hechos en el este de Laos pero el país merece más.

Al este de Laos, la cordillera Annamita separa de Vietnam. Por allí pasaba la Ruta Ho Chi Minh. Una ruta invisible por la que el Vietnam del Norte enviaba recursos al Vietminh, la guerrilla que ganó la guerra en el sur. Era una obra de ingeniería, pistas construidas un palmo bajo el agua y caminos con las ramas de los árboles atadas para disimular. Se transportaron 1.000 millones de toneladas de material y armas, Estados Unidos lanzó para destruirlo 4.000 millones de toneladas de explosivos y por cada vietnamita muerto en la ruta lanzaron 300 bombas.

La guerra era en Vietnam, no en Laos, pero sobre este pequeño país de 7 millones de habitantes, Estados Unidos lanzó más bombas que todos los ejércitos de la Segunda Guerra Mundial juntos. 580.000 misiones de bombardeo durante nueve años. Una cada 8 minutos, día y noche. Tanta crueldad ha dejado bombas sin explotar en un tercio del país y un número enorme de tullidos. El centro COPE en Vientiane lo explica y tiene una red de centros de fabricación y mantenimiento de prótesis por todo el país. Obama tuvo la decencia de visitarlo. Noruega encabezó los tratados para prohibir las bombas de racimo y quiso que Laos fuera el segundo firmante. Cuba fue el único país que siguió desminando entre la caída de la Unión Soviética y el relevo actual por Naciones Unidas.

COPE está en el recinto del principal hospital de la capital y al lado tiene la escuela de sordos de Vientiane que me permite convertir la indignación en sonrisas.

Hay ambiente de fútbol y voy al Estadio Nacional al campeonato Toyota, la Champions local. Los mejores equipos de la región. Acabo comiendo pescado junto al Mekong con Fernando, jugador del Chiang Mai F.C. Es brasileño, le pagan 4.000 $ al mes y le ha fichado un agente en Bangkok. En su equipo hay marroquíes, españoles, coreanos, africanos y un entrenador japonés. Los traductores corren por el campo en los entrenamientos. Su mujer ha abierto un hotel y él va a Laos cada tres meses a renovar el visado porque es más barato. Un país antiguo que puede ver la edad moderna después de las bombas. La guerra la ganaron los comunistas, China es su protector y en la bandera se mantienen hoz y martillo. Aunque en Laos no hace falta una hoz para recoger arroz y para coser no hace falta martillo.

Colin Cotterill es un inglés que ha trabajado en Laos en proyectos educativos. Está jubilado y se ha quedado. Explica historias de Siri Paiboon, un médico forense con cuarenta años en la guerrilla. Desencantado del comunismo y del budismo se encuentra en medio de los principales casos criminales de la joven república. Le ayuda que los Hmong, la principal minoría de Laos, le considera un chamán porque tiene ojos verdes. Una mezcla de Pepe Carvalho y Sherlock Holmes en Indochina, con libros traducidos a nueve idiomas pero todavía no al laosiano porque se lee poco. Destina todos los beneficios a COPE y otras ONG.

Mi último pescado del Mekong, sopa de fideos, cerveza laosiana y paseos por Vientiane es con Federico. Tiene mi edad y es de Donosti y Salamanca. Con su mujer japonesa vive en Tokio después de destrozar y vender en las Azores el barco con que atravesaron todos los mares. Es traductor técnico y gracias a internet, puede traducir y viajar por el mundo. Otro gran tipo.

Tren a Bangkok, a tiempo de leer que 50 oficiales han sido acusados de "lesa majestad" por tratar irrespetuosamente a la monarquía y ser denunciados por un famoso astrólogo.

Mucho que recordar hasta el próximo viaje.

Detalles del viaje

Del 2 octubre al 6 noviembre de 2015. Conxita hasta Bangkok, Alicia en Indore e Himalaya hindú y sólo de Myanmar a Laos. Vuelo a Dubai, Mumbai e Indore. En la Indore Deaf Bilingual Academy con Alicia. Vuelo a Bagdogra, West Bengal. Guía Surendra a Gangtok, Sikkim y Darjeeling. Adios a Alicia y vuelo a Calcuta. Airbnb en Central Kolkata. Vuelo a Bangkok, tren, bus y bicicleta a Ayutthaya. Adios a Conxita y vuelo a Mandalay. Moto y bus a Bagan. Tren a Yangon. Vuelo a Chiang Mai. Estancia en hostels. Bus a Huay Xai, frontera con Laos. Barco por el Mekong a Luang Prabang, bus a Vang Vieng y a Vientiane. Tren a Bangkok y regreso a Barcelona. Comida excelente y barata en restaurantes y puestos callejeros. Turismo local en Himalaya hindú, poco en Calcuta y Myanmar y mucho en Tailandia y Laos.

Escuela de Sordos de Indore, India. Alumnos, profesores y padres orgullosos.

Hay un único camino al Nirvana, el resto es secundario. Yangon, Birmania.

Sikkim, Himalaya indio. Un continente y tres visados para reunirse madre e hija.

Alicia en la Indore Deaf School. Profesora, alumnos y un mundo compartido en lengua de signos.

Mercado de Chowringee en Calcuta y los pocos rickshaw que quedan.

Darjeeling, Norte de India. Una imagen a recordar con cada taza de te.

Ayutthaya. En Thailandia no se admite bromear con dioses o reyes.

Calcuta, fue segunda ciudad mayor del mundo, símbolo de todas las desgracias y ahora es ciudad que renace.

Nuestra cultura no se puede oponer a la naturaleza. Thailandia.

El expreso de Rangún. Ruedas sobre raíles en la campiña birmana.

Mekong, ahora festivo. Un río, una cultura y muchas vidas.

Birmania, trabajo de mujeres aunque las ropas confunden.

Vientiane, Laos. COPE rehabilitación. El crimen USA fue a cámara lenta y se necesitan muchas prótesis.

Mandalay, Birmania. El que todo lo ve tiene muchas caras en el sudeste de Asia.

11

Revoluciones, contrabandos y bellezas.

Venezuela, Colombia y Ecuador. Primavera de 2015

Las cicatrices de Medellín.

Dos pandilleros se pasean por el hostal de Medellín. Por la noche, en el jardín, se juntan a la tertulia y Francisco me los presenta. Peter sólo habla sueco e inglés y se ha tatuado el mapa de Colombia. Diego sólo habla español, tiene 24 años y un hijo de 7. Peter es más corpulento que Diego y es su hermano mayor. Se conocieron hace 3 días.

Cuando Francisco tenía 20 años, Medellín era la peor ciudad del mundo. Sus padres le alejaron de la violencia política y del narco enviándole a estudiar a Europa. En la tertulia del hostal habla islandés con Loki porque en Europa tuvo una novia islandesa que fue su diccionario con pelo largo.

Hace unos días, Francisco conoció a Peter y a su hermana que buscaban a su madre biológica. Sus padres suecos les habían adoptado y les animaban a descubrir sus orígenes. Los contactos de Francisco funcionaron y localizaron a la madre en Santo Domingo, un Barrio Nivel 1. Se llega en teleférico y es el más peligroso. Les acompañó y les hizo esperar en la calle. Entró en la chabola y preguntó a la señora si quería ver a sus hijos. Francisco después traducía del inglés al castellano y lloraba. Peter y su hermana se han quedado en el Barrio hasta la vuelta a Goteborg. También han conocido a sus hermanos pero su madre no les ha hablado del padre.

El grupo sigue la ronda de bares por Medellín, Peter y yo pagamos el ron porque venimos de países ricos. En Medellín sigue prohibido ir dos en moto si el acompañante es un hombre porque podría ser un sicario. En moto pueden ir tres o más, pero dos sólo cuando el acompañante es una mujer.

Venezuela. Primavera 2015

El viaje por los países del norte de los Andes empezó en Caracas y acabará en Quito. Simón Bolívar soñaba con una Gran Colombia que incluyera Venezuela, Colombia y Ecuador pero no pudo ser. España no dejaba comerciar a sus colonias entre ellas. Todo debía pasar por Sevilla y Madrid y cuando se independizaron no había lazos comerciales. Las élites criollas mantuvieron las antiguas Capitanías y Audiencias como nuevos países con rencillas antiguas.

Los españoles también habían sustituido a la administración inca y la adaptaron para organizar la extracción de metales. En Venezuela no había plata ni ciudades indígenas así que fue un destino de segunda. En 1910 era el país más pobre de Latinoamérica, cuando se descubrió petróleo. Entonces fue el más rico y cuando el petróleo se disparó por las crisis de los años 70, la élite enloqueció y se convirtió en el país más rico, violento y desigual del mundo. Querer arreglarlo con subvenciones disparó la corrupción y arruinó la producción local.

Todos los presidentes eran blancos pero sólo lo era un quinto de la población. Hugo Chávez tenía orígenes indios, africanos y europeos. Como la mayoría, como Evo Morales o Lula. Con el petróleo por las nubes y los mercados abiertos puso en marcha políticas sociales que abrieron las puertas a los perdedores de siempre.

Ahora Venezuela vive una enorme crisis social, política y económica. Mi familia lejana en Caracas me explica los vaivenes de una vida de clase media a lo largo de tres generaciones. Los buenos momentos, la nostalgia, la dificultad de la vida actual y los sueños futuros. Abrazos y lazos compartidos.

No se roba a los turistas porque no los hay y discretamente me sumergí entre los 7 millones de caraqueños. Hay cuatro paradas de metro desde el exclusivo barrio de Altamira, con entrada a los bosques y montañas del monte Ávila, que separa Caracas del Caribe, hasta el inmenso, violento y pobre barrio de Petare. De los barrios del centro, Chacao, Chacaíto, Sabana Grande, voy andando al Parque Central y las tenebrosas y desiertas torres que fueron las más altas de Sudamérica. Un teleférico sube a San Andrés, otro barrio complicado. Me veo sumergido en una manifestación chavista frente al mausoleo de Simón Bolívar y vuelvo en metro con un grupo de chicas soldado que se arreglan las uñas. Venezuela encabeza las listas de violencia y de bellezas. En el país de la Revolución Bolivariana el primer negocio son los salones de belleza.

Leo dos periódicos, "El Correo del Orinoco" y "El Nacional", a favor y en contra del gobierno, comparten agresividad y lenguaje florido. Me despido de Ewa, la polaca que llegó para casarse con un venezolano. He alquilado una habitación en su apartamento y devuelvo las cuatro llaves del fortín en que lo ha convertido. Ocho horas de bus y aire

acondicionado hasta Ciudad Bolívar. Una gélida noche tropical a la capital del Orinoco que es el cuarto río más caudaloso del mundo.

La Posada Don Carlos es un encantador edificio colonial en la parte antigua de la que fue primera capital de la independencia. Consigo organizarme las próximas dos semanas. Avioneta a Canaima y Salto Angel, bote al Delta del Orinoco, bus y ascensión al Tepui Roraima. Tres confines de nuestro mundo.

El Escudo Guyanés es de lo más antiguo de la Tierra. De cuando África y Sudamérica estaban unidas. Hace 200 millones de años se separaron y apareció el Océano Atlántico, el Escudo se elevó y conservó las mismas plantas y animales que quedaron en África. La erosión disolvió las tierras blandas y aparecieron los Tepui, la casa de los dioses en el idioma de los indios pemón. Son enormes mesetas que se elevan 1.000 metros sobre la Gran Sabana y conservan aislado su mundo original. Hay un centenar de tepuis que inspiraron a Conan Doyle, el padre de Sherlock Holmes, su novela "El Mundo Perdido" y después la serie de "Jurassic Park".

La avioneta de Jimmie Angel se conserva en el pequeño aeropuerto de Ciudad Bolívar. Angel era un aventurero que volaba y transportaba a quien pagara bien. Félix Cardona era un marino catalán, era su amigo y se movía en la selva con la orientación de un navegante. Llegó al Auyantepui, el más alto de los tepui con 1.000 metros de altura y Jimmie vió una inquietante grieta en la pared. Entró con la avioneta y descubrió el Salto Angel, la cascada más alta del mundo. Estrelló la avioneta en la cima y tardaron once días en descubrir una ruta de descenso.

Canaima es el poblado más cercano al Salto Angel. Hace años aterrizaban reactores con turistas. Ahora la pista está destrozada, no hay camino por la selva y el río no es navegable. Sólo llegan avionetas.

Mi avioneta es como la de Jimmie Angel. Las plazas para cuatro pasajeros ya están ocupadas pero me colocan como copiloto. En Canaima por falta de turistas y agua en el río, no hay botes al pie del Salto, pero otra avioneta me lleva a sobrevolar el tepui. La avioneta no tiene instrumentos de navegación y el piloto se orienta con altímetro y brújula de bolsillo. Hay mucha niebla, llueve y para no perdernos volamos pegados a la pared y la cima.

Aterrizamos en Kavac, un poblado en el lado opuesto del tepui y el piloto espera el tiempo necesario para nadar por una garganta hasta la cascada que cae de la gran pared. De vuelta a Canaima, Kaiko, un guía indígena, me lleva a otras cascadas andando en calcetines por la roca mojada para no resbalar.

Hay pocas avionetas y están ocupadas, pero al caer el sol, vienen a recoger a un indígena al que ha mordido una araña mono. Hay que llevarlo de urgencia a un hospital y aprovecho la emergencia para colarme en el vuelo y regresar a Ciudad Bolívar.

Wolfgang llegó a Venezuela en los años 70 después de navegar a remo los grandes ríos canadienses y buscarse la vida en la California hippy y predigital. Compró una barca pequeña para remontar el Orinoco y a través del Casiquiare, canal natural que conecta con el río Negro, llegar al Amazonas. Era tierra de guerrilla y contrabandos y le hicieron la vida imposible. En Ciudad Bolívar trabajó en empresas alemanas y como otros, se casó con una joven local. Como era carpintero, construyó algún alojamiento en el delta del Orinoco y una posada.

Insisto a Wolf que antes de morirse ha de tramitar los papeles de nacionalidad alemana a sus hijas. Es su mejor herencia y lo sabe, pero se ha vuelto perezoso y se entiende mejor con el suegro que con su mujer. La familia de ella son chavistas porque antes los negros y pobres no podían soñar con estudiar. La sobrina mayor tiene 14 años y pone orden en la tribu de los pequeños. La ayudo con los deberes y me explica que quiere ser ingeniera del petróleo y lo será.

Los indios warao son los que han construído en el delta las cabañas de Wolf. Son los únicos que saben vivir en este infierno verde que a primera vista parece un paraíso. Los warao saben hacer un claro en la jungla junto al río, cortar los troncos adecuados y hundirlos en el barro para construir encima. Cultivan yuca y maíz y saben de qué árboles se comen frutos y corazón, cazan capibaras y pescan diez pirañas en el tiempo en que yo pesco una. Es nuestra cena.

La noche es ruidosa, un concierto de animales, hojas y agua. El único silencio es el de las barcas que llevan bidones de petróleo y traen piezas de recambio entre la isla de Trinidad y el delta. La lengua de los warao del Delta del Orinoco es diferente de la de los pemón de la Gran Sabana y de los yanomami del Amazonas, pero todos son primos lejanos.

De nuevo en Ciudad Bolívar, compro un boleto para "El Expreso de los Llanos". Una noche de ruta hasta Santa Elena de Uairén, en la frontera con Brasil y Guyana, que se convierte en un día entero después de tres averías. La primera se resolvió con la correa del motor de un camión accidentado y la segunda soldando la goma a la llanta con gasolina y fuego. El riesgo de sufrir un asalto era mayor en el tramo de selva que en el de sabana pero quizá los asaltantes también se quedaron sin repuestos.

Santa Elena es el punto de partida al tepui Roraima, otro fin del mundo. Un enclave de contrabando de petróleo con Brasil y de suministros a mineros ilegales. Las rudimentarias tiendas del centro compran oro y diamantes y venden armas y comida.

El gran escritor cubano Alejo Carpentier situó allí su novela "Los pasos perdidos". Un joven intelectual en unos convulsos años veinte del siglo pasado, busca un instrumento musical primitivo y se busca a sí mismo en un viaje, a lo largo de los ríos que le llevan a las culturas primigenias, al origen del arte y las ciudades coloniales. Una obra maestra.

Roraima es el más alto de los tepui y su cima es una triple frontera entre Venezuela, Guyana y Brasil. Hay que transportarlo todo y la ruta son 6 días. Tres para atravesar la Gran Sabana y ascender, dos para vivir en la cima de un mundo perdido y uno para regresar. Inaccesible hasta 1838 en que se abrió ruta por una vertiginosa grieta cubierta por raíces y árboles. Un paisaje de otro mundo. La mitad de las plantas no existen en ningún otro lugar. Muchas se alimentan de insectos porque la tierra es pobre y hay demasiada lluvia. El tamaño de la meseta permite que la cadena de animales y plantas que se comen entre sí llegue hasta unas ranas negras emparentadas con especies africanas. Si el tepui Roraima fuera mayor, quizá la ficción de los dinosaurios actuales sería cierta.

El grupo lo formamos unos guías pemón con los que hay que hablar en inglés o español según su poblado esté en Guyana o Venezuela. Comparto tienda con Hiroshi, ex ingeniero del ejército japonés, frustrado al ver que la reconstrucción de Kuwait después de la guerra era un negocio para empresas norteamericanas. Empezó recorriendo Europa en bicicleta y sigue.

Esteban y Luisa son venezolanos y al oírme hablar bien de su país me regalan una gorra con la bandera. A Luisa le robaron el coche pero como no sabían manejar el cambio manual no se lo llevaron.

Philippe no tuvo tanta suerte. Es oficial de la marina mercante y atravesó en solitario el Atlántico. Vendió el bote y con una moto viajó por la Amazonia. Ahora tiene una agencia para turistas franceses pero en el último asalto la desvalijaron. Cuando lo denunció a la policía sospechó que sabían demasiado y los ladrones cumplían un encargo. Uno llamó durante el robo a su esposa para decirle que todo iba bien y que pusiera una vela a la Virgen. A Philippe le explicó que recién había salido de la cárcel y tenía un hijo que alimentar.

De vuelta a Ciudad Bolívar tengo suerte. En una buseta entran dos malandros y uno explica a los pasajeros que su hijo tiene cáncer y necesita dinero. Igualo la cantidad que entregan los otros pasajeros y el asalto me cuesta 20 céntimos. Si escucho pero no hablo, puedo pasar por local.

Todo viaje deja proyectos pendientes. Auyantepui se puede subir en 3 días y atravesarlo en 4. El descenso del Salto Angel son 14 rappels encadenados en dos días y con una noche en una repisa. Este fin de semana en Ciudad Bolívar se hace la travesía a nado del Orinoco pero ya no quedan plazas. Hay 1.000 nadadores inscritos y el campeón lo atraviesa en 38 minutos. A la maratón de Caracas llegué tarde por dos días y me habría gustado correrla.

He pasado dos semanas en el Oriente de Venezuela y continúo viaje a Colombia volando a Maracaibo. Dos vuelos de 50 minutos por 16€. En la librería del aeropuerto

hay fascinación por el supermalandro con cinco libros diferentes sobre Pablo Escobar, el resto son libros de autoayuda.

Colombia.

Mi vecina de avión me convence y compartimos vehículo a la frontera colombiana. Ella va a Valledupar, la capital del vallenato y mañana empieza el gran festival. No resiste no bailarlo. Su hermana, en Miami y su hermano, en Murcia, van cuando pueden. La península de La Guajira, a los dos lados de la frontera, es pobre y el conductor y la criolla no tienen simpatía por los indios, les acusan de asaltos después de bloquear la carretera con piedras. De las guerrillas que han estado activas en la zona, hablan con más discreción.

Pocos pasajeros y muchos vehículos en la ruta. La gasolina es veinte veces más cara en Colombia y los vehículos llevan depósitos enormes, son bombas rodantes. De Riohacha a Santa Marta, el Caribe colombiano de los "Cien años de soledad". Donde el mundo había sido tan nuevo que las cosas no tenían nombre y había que señalarlas con el dedo. El camino rodea la Sierra Nevada de Santa Marta que con 5.700 metros es la cadena marítima más alta del mundo en un descenso continuo de los glaciares al Caribe.

En Santa Marta el taxista me lleva a mi hostal, "La brisa loca". Me explica que el vallenato tiene tres instrumentos. Acordeón, caja y guaracha. El acordeonista canta y el grupo compone la historia. Después me canta tres vallenatos seguidos. Un género con acordeón y relato. Santa Marta tiene tren, pero no tiene tranvía.

Tayrona es el parque natural más conocido de Colombia. Es la postal del Caribe con palmeras en pequeñas playas rodeadas de rocas. Bañarse es peligroso y avisan "Ya se han ahogado 200, no seas el próximo". En una decisión polémica, el gobierno privatizó la gestión de los parques y ahora la entrada es muy cara y los servicios inexistentes.

Fuera de la costa, hay senderos precoloniales y del narco. Intentando llegar a Pueblito, los restos de una ciudad antigua, perdí la ruta y me encontré trepando entre piedras y árboles. Volver era peligroso por las grietas entre rocas. Una pareja francesa me había seguido y al oscurecer les convencí que era más seguro pasar la noche en la selva y esperar que amaneciera. Para la sed bebíamos agua encharcada filtrada con un pañuelo. Para el frío, abrazos a tres. Para el miedo, paciencia y conversación. Chloé era veterinaria y nos quitaba las garrapatas que nos comían.

La noche en la selva es mágica hasta la explosión de sonidos que anuncia la llegada del sol. Seguimos subiendo y buscando una salida. Los únicos caminos eran los que abrían miles de hormigas. En la cima había una antena destrozada y abandonada. No

había camino pero en un lugar despejado teníamos cobertura. Mi boleto del parque tenía un número de teléfono y pedí ayuda. El rescate serían 150$ y pedí que trajeran varios litros de agua porque Chloé no iba sobrada. A Jean le entró una llamada de sus hijas desde Brasil quejándose que mamá, su ex, estaba en la peluquería. Realismo mágico.

Jorge y René, los rescatadores, no nos encontraban y pidieron más datos. Subido a la torre vi el mar pero no era suficiente. Horas más tarde oímos sus voces. En la jungla habían encontrado a Juan que les llevó hasta la torre. Hacía años había ayudado a construirla. Quizá era un eslabón de una vieja red clandestina para avionetas que transportaban armas y cocaína.

Seguir varias horas la ruta que abrían a machete hasta el cafetal de Juan y el poblado de Calabaso fue un lujo. En la ruta Juan me explicó que las FARC nunca se establecieron en la zona pero que allí hubo un laboratorio de cocaína. Pagamos gustosos el rescate y muchas cervezas adicionales antes de despedirnos entre abrazos.

Un bus me lleva como único pasajero, junto con 200 depósitos de 24 litros de gasolina hasta Santa Marta. El conductor no pregunta por mi lamentable estado pero responde a mis preguntas. Se ha construido su casa con los viajes. En cada viaje desde la frontera invierte 500 y gana 600. A veces transporta arroz pero ahora no hay género. Si le para la policía, declara que lleva la mitad y llegan a un acuerdo.

Cartagena de Indias está invadida de cruceristas durante el día. Por la noche quedan los locales y los mochileros. En Getsemaní, barrio caribeño y negro fuera de las murallas, las puertas están abiertas y los vecinos en la calle, beben, charlan, bailan y juegan dominó.

Los españoles habían llegado buscando oro pero en América había plata. Sólo encontraron oro en los ríos de Colombia. También esmeraldas que siguen subiendo de precio porque al turismo chino le gustan al ser verdes como el jade. En Cartagena se guardaban los tesoros hasta que el viento permitía llevarlos a La Habana y Sevilla. Las murallas protegían de piratas e ingleses y en el último ataque Blas de Lezo salvó el Tesoro del Imperio. Le llamaban Mediohombre porque le faltaban pierna, brazo y ojo. Los ingleses eran diez veces más, perdió otra pierna y murió, pero ganó.

El museo de la Inquisición pone los pelos de punta. En 201 años no declaró inocente a ningún acusado. En las guerras de independencia, cuando los independentistas controlaban la ciudad, la abolían. Cuando las tropas españolas la recuperaban, la volvían a implantar.

El modelo femenino en la Colonia era la Virgen María y ahora una cartagenera es Miss Universo. El lenguaje de género necesita actualización porque las ofertas de trabajo para peluqueras añaden “abstenerse flojas o problemáticas”. Alguien dice que su novia no haría esta excursión porque ella necesita sentirse siempre hermosa.

Doce horas de bus nocturno hasta Medellín. Del Caribe a los Andes por carreteras de vértigo. Junto a los arcenes hay ranchitos pobres y cafetales, Juan Valdez se mueve a caballo y desde la puerta nos miran decenas de niños. Los adelantamientos son largos y de infarto pero las averías son menos frecuentes que en Venezuela. Hasta Medellín, segunda ciudad del país y origen del escultor Botero y del narco Pablo Escobar. Los dos han dejado huella. El museo y estatuas de Botero y la ruta Escobar son circuito turístico. Algunas mejoras de la ciudad fueron pagadas por el narco y los barones de la droga fueron más generosos que los del petróleo.

Medellín es culta e innovadora, un modelo de regeneración urbana. El metro es moderno y en las estaciones hay bibliotecas con Internet. Lugares seguros para estudiantes. Diversos funiculares llevan a los barrios marginados y a los parques cercanos. Francisco, policía de Tarragona con quien comparto hostal, me explica sus dudas en el Parque Arví. Va a La Habana a ver a una novia reciente y tiene miedo que le quite su piso si se casa y algo va mal.

La ruta entre cafetales sigue hasta Manizales y el Parque de los Nevados. Tres volcanes gigantes en la Cordillera que separa los valles del Cauca y el Magdalena. El peor es el Nevado del Ruiz. Está en alerta amarilla y no se puede llegar a la cima. Es un volcán explosivo, que no emite lava y después de avisar explota con vapor y piedras. Puede fundir la nieve del glaciar y provocar una tromba de agua y lodo. Llevaban días avisando al pueblo de Armero, por la mañana se marcharon muchos pero 25.000 personas esperaron y por la tarde les enterró la gran avalancha. Hacía 100 años ya había pasado lo mismo y la historia se repitió en 1985.

Ecuador.

Ruta hacia Ecuador por Cali, Popayán y Silvia. Sin tiempo para las ruinas incaicas de Tierradentro ni la costa del Pacífico. Por carreteras escarpadas, con registros de equipajes y controles militares. El tráfico en las fronteras aprovecha las diferencias de precios. Un celular que en Guayaquil cuesta 350$, en Ipiales, el lado colombiano de la frontera, cuesta 150$. El litro de gasolina que cuesta un teórico céntimo en Venezuela y un dólar en Colombia, cuesta 40 céntimos en Ecuador. Sacar beneficio a estas diferencias justifica el viaje de mis compañeros de bus.

El altiplano de Ecuador, una avenida entre dos hileras de volcanes, es una tierra fértil y ordenada. El país también lo parece. Pobre, desigual y con 80 cambios de gobierno desde la independencia, los gobiernos de Rafael Correa han dado estabilidad y crecimiento. La economía se dolarizó y arruinó los ahorros, pero ahora no se gobierna sólo para la élites. Se han reconocido los derechos indígenas y se ha frenado a las mul-

tinacionales del petróleo. En Ecuador 65% son mestizos y 25% indios, pero la minoría blanca llama a esto populismo.

Quito era una ciudad conservadora donde la iglesia exhibía su riqueza. La Basílica del Voto Nacional no se refiere a la Soberanía Popular. Va del Voto al Sagrado Corazón. Los lujos del templo franciscano contrastan con el ideal de pobreza de su fundador. En el refectorio dominico, los inquisidores se inspiraban en imágenes de martirios, la iglesia jesuita es el templo barroco con más dorados del mundo. El arte indígena no sabía de pintura y la capacidad de representar las historias que contaban los frailes era prueba de su veracidad.

Ecuador es un país pequeño y muy diverso. Sin tiempo para viajar a la Amazonia, Islas Galápagos o Pacífico, intentaré subir el volcán Cotopaxi. A pesar del mal tiempo, hay un grupo que sale en dos días y me aclimato subiendo los 4.680 metros del volcán Pichincha aunque la niebla y los gases del cráter no ayudan.

Salimos de noche del refugio del Cotopaxi encordados y equipados. El tiempo es muy malo pero el guía local conoce bien la ruta y el glaciar. A 5.300 metros el tiempo empeora y nos protegemos en una grieta. Fabio me habla bien del presidente Correa porque ha profesionalizado a los guías, duda y decide seguir. A las 6h30 llegamos a la cima. No se ve nada pero a 5.897m se acaba la pendiente y el olor a huevos podridos de los gases calientes que salen del cráter helado confirma que estamos en la cima.

Al descender, el grupo vuelve a Quito y en la primera carretera busco un transporte que me lleve a Riobamba. Está en la antigua ruta del ferrocarril de Guayaquil a Quito, del Pacífico a los Andes. Con su construcción, la distancia se redujo de 14 días en mula a 1 ó 2 en tren. El tramo de la Nariz del Diablo supera 700 metros de desnivel en 10 kilómetros. Lo resuelve con dos zig-zag en que el tren para, el maquinista cambia agujas y lo deja caer marcha atrás para que suba. Lo construyeron penados ecuatorianos a cambio de su libertad y cuatro mil antiguos esclavos jamaicanos de los que murieron más de la mitad.

El conflicto ahora son las pensiones. Huelgas y manifestaciones porque los planes privados están en quiebra y los rescatarán los planes públicos pero con pérdidas. El domingo por la mañana en televisión Correa tiene un programa, atiende casos y lo explica. La solución pasa porque China compre deuda y petróleo a Ecuador.

A Ecuador lo puso en el centro de los mapas una expedición científica. El rey borbón francés envió a La Condamine para medir el ecuador. El borbón español lo autorizó porque era su territorio, pero incluyendo oficiales suyos. Medían triángulos y escondían los resultados. No era barato. La Condamine viajaba con 30 baúles y vendió joyas para comprar ropas al nivel de las recepciones criollas. El parque temático: "La mitad del mundo" expone estos saberes y permite fotografiarse con un pie en cada hemisferio.

Al regresar y cambiar vuelo en Barajas, saludaré al mural del escultor indígena ecuatoriano Oswaldo Guayasamín. En su casa museo de Quito expresa la desigualdad y violencia de Latinoamérica en los años 70 y 80. Su obra póstuma, la "Capilla del Hombre" equivale en artes plásticas al "Canto General" de Pablo Neruda. Otra etapa, otros libros, otras personas, otras montañas. La lengua y las emociones son compartidas.

Detalles del viaje

Viaje del 8 de abril al 20 de mayo de 2015. Vuelo a Caracas. Paseo, metro y teleféricos. Bus a Ciudad Bolívar. Avioneta a Canaima, Salto Angel y Kavac. Coche al Delta del Orinoco, bote y caminata por la jungla. Bus a Santa Elena de Uairén. Ascensión de 6 días al Tepui Roraima. Bus a Ciudad Guayana. Vuelo a Maracaibo. Taxi compartido a Paraguachón y Santa Marta. Bus a Tayrona, caminada, noche perdido en la jungla y bus a Cartagena de Indias. Bus a Medellín. Bus a Manizales. 4x4 al Nevado de Ruiz. Bus a Cali, Popayán y Silvia. Bus a Ipiales y Quito. Ascenso al Pichincha. 4x4 y ascenso al volcán Cotopaxi. Bus a Riobamba. Tren Nariz del Diablo. Bus a Quito. Vuelo a Barcelona vía Guayaquil y Madrid.

En Venezuela sólo hay turismo en Canaima y algo en Roraima. No en Caracas. Bastante turismo en el Caribe colombiano y Ecuador. En Caracas no hay Hostels por la inseguridad. Alojamiento con Airbnb. En Colombia y Ecuador hay buena oferta de Hostels. Buenos buses de compañías privadas. Hay que localizar las estaciones de cada empresa. Carreteras vertiginosas y con peligro por las dificultades del terreno. Comida excelente y barata en mercados, puestos callejeros o restaurantes. Peligro por transportes, accidentes naturales y montaña. La seguridad en Colombia ha mejorado y en Ecuador es alta. En los tres países hay que ser prudente. Ayuda no ser visto como extranjero.

Tepui Roraima desde la Gran Sabana de Venezuela. En la cima una frontera con Guyana y Brasil que tiene millones de años de antigüedad.

Hugo, José, Simón, Fidel y Ernesto jugando dominó en alguna ciudad del sur. Mural en una calle de Caracas.

La noche del delta del Orinoco y sus comercios clandestinos. Venezuela.

Juan nos rescató de una jungla en la que ya había trabajado para otros. Caribe colombiano entre Tayrona y Calabaso.

Ascenso al Cotopaxi, Ecuador. Descanso en la grieta de un glaciar que termina en un volcán a casi 6000 m.

Chiva en el valle del Magdalena, de Silvia a Tierradentro, Colombia.

Hermosa, prehistórica y carnívora. El pasado sobrevive en el Tepui Roraima.

Roraima, una meseta 1000 metros por encima y millones de años por detrás de la Gran Sabana.

Salto Angel en Auyantepui, Venezuela, la cascada más alta del mundo desde el asiento de copiloto.

Rondas de ron en Medellín para celebrar un encuentro de hermanos. Colombia.

Ranchitos y esqueletos de oficinas y lujos en Caracas.

Demasiado ambiente en las calles de Caracas.

12

Pan, vino, dioses y velos entre desiertos y montañas

Irán, Georgia, Armenia, Nagorno Karabagh. Inviernos de 2014 y 2015

Irán y Cáucaso.

En Irán y el Cáucaso se viaja a nuestros orígenes fuera de África, los orígenes del pan, del vino, de la poesía y de nuestras lenguas. Allí se manifestaron los dioses únicos y empezaron las peleas de sus herederos. Muros detrás de los muros entre montañas y desiertos. Irán, Georgia y Armenia. Comercio y guerras allí donde se cruzan los imperios.

Irán. Invierno del 2014.

El avión despega de Istanbul y ninguna mujer lleva velo. Al llegar a Teherán lo llevan todas. NowRuz es el año nuevo iraní, empieza en primavera y en las tiendas se exhiben sugerentes vestidos de fiesta que en la calle se cubrirán con un chador. El velo destaca la nariz y los ojos y Teherán es la capital de la revolución chií y de la cirugía plástica. Los nombres de las calles alternan ayatollah mártires con poetas persas del vino y del amor.

Hay mucha gente en la calle y alguien nos pregunta en correcto inglés. "¿Sois extranjeros?, ¿De Barcelona?, ¿Que pensáis de Irán?" Seguros de que es un policía secreta que sigue al escaso turismo respondemos con tópicos sobre clima y monumentos. A la tercera persona que nos aborda con preguntas parecidas, cambiamos de estrategia y devolvemos la pregunta. ¿Y a tí que te parece la situación política de Irán?

Las respuestas son un torrente. "Ahmadineyad era un zoquete, espero que Rouhani pueda hacer lo que promete." Unas ganas de hablar de política que recuerdan la España de la transición.

En medio de un caos eficiente, Teherán tiene 15 millones de habitantes y es una de las mayores ciudades del mundo. El metro es insuficiente, la gasolina barata, los co-

ches viejos y atravesar las calles una aventura. Por suerte la mitad de los conductores son mujeres y prudentes. En el vecino y rival saudí, las mujeres no pueden conducir porque lo han dicho unos viejos sabios que lo han leído en libros muy anteriores a los coches.

Las sanciones de Estados Unidos implican que el sistema bancario está desconectado de Occidente. No funcionan tarjetas ni cajeros y un euro se cambia por 40.000 riales. Los precios son ridículos, una cena en el mejor restaurante puede costar 6 euros y para pagar hay que llevar una mochila llena de billetes.

Las mujeres han de cubrir su cabello con un velo y la mitad lo hacen de forma rigurosa. La otra mitad desafían la norma con pañuelos coloridos que destapan y sugieren. El chiismo es minoritario en el Islam y ha convertido el disimulo en arte para sobrevivir. Pasear entre murales de la revolución de los religiosos, del satán norteamericano y de calles con nombre de poetas genera más preguntas que respuestas.

Hay ruido que viene de un edificio con altas paredes y guardianes armados. Preguntamos y nos invitan a entrar en el Centro Armenio. Las mujeres llevan vestidos escotados y sin velo. Hay una boda y nos invitan a vino. Hombres y mujeres, viejos y niños bailan juntos. Es legal porque la Revolución Islámica entiende que el alcohol forma parte de la religión de los armenios y la respeta. En la calle hay que volver al velo.

Las pinturas en los muros de la antigua embajada USA recuerdan el encierro de 52 diplomáticos durante 444 días. La historia moderna de Irán es tan convulsa como su historia antigua.

El antiguo Sha había apoyado a Hitler. Los aliados le sustituyeron por su hijo, un playboy, y empezaron a explotar el petróleo. Vendían lujos y armas a un país orgulloso donde la gente vivía en la miseria. La frontera del norte era con la Unión Soviética y la CIA y la Savak, la policía política, perseguían comunistas. Se equivocaron de enemigo porque al final la revolución la lideraron los clérigos. Estados Unidos los combatió con su agente en Irak que se llamaba Sadam Hussein. Murieron un millón de jóvenes. Ahora las contradicciones y mentiras de George Bush han convertido a Irak en aliado de Irán. El recuerdo de esa guerra continúa en los inmensos retratos de mártires muertos y el resentimiento con el Gran Satán.

La sociedad iraní es culta y se nota bajo el oscuro disfraz religioso. Una película iraní "Una separación", ha ganado el óscar a la mejor producción extranjera. Aires del cine de Bardem de los años 70. En el instituto iraní del cine hay animadas tertulias sobre cine y música. La religión prohíbe música interpretada por mujeres pero es la que hay.

Una ciudad de contrastes. El Museo de Arte Contemporáneo tiene una de las mejores colecciones del mundo con tres mil cuadros de valor incalculable comprados

durante la borrachera del petróleo caro de la década de los 70. Como no es del gusto de los ayatollahs sólo se puede consultar el catálogo, pero los artistas locales han encontrado la manera de expresar las inquietudes de su generación dentro del corsé militante del arte oficial.

Los montes Alborz separan Teherán del mar Caspio y el metro lleva hasta un teleférico que asciende a una de las estaciones de esquí más altas del mundo. Las jóvenes aprovechan la falta de control en la nieve para olvidar los velos, justo cuando el frío y los rayos ultravioleta los harían más útiles. Una caminata por la nieve lleva a la cima del Tochal, a casi 4.000 metros y un descenso por gargantas y ríos desemboca en la ciudad entre terrazas de bares y restaurante del barrio popular de Darband. Es viernes, festivo en el islam, y las flores y la gente paseando anuncian primavera.

Isfahan está a siete horas y cinco euros en autobús. Es la segunda ciudad y el primer destino turístico de Irán. Cuando todo se normalice, lo será también del mundo. La arquitectura es la gran aportación artísticas de Persia y las mezquitas, bazares y madrasas que rodean la plaza Naqsh-e Jahan transportan a la Ruta de la Seda. La decoración con azulejos vidriados y decoraciones caligráficas y florales se extendió hasta Samarcanda y Delhi.

En el hotel, Ali se queja al recepcionista que Facebook no funciona. Los dos son chiíes pero Ali es iraquí, habla árabe en lugar de persa y se han de entender en inglés. Le explico que en Irán, Facebook está bloqueado y me explica que ha viajado con su esposa Fátima a la ciudad de Mashad, donde está enterrado el octavo imam, para rezarle por un futuro hijo.

Isfahan es un oasis al pie de los montes Zagros. Los ríos son torrentes ocasionales y el agua, cuando viene, se guarda cuidadosamente. Un puente sobre un torrente seco nos lleva al barrio armenio y a su iglesia. Irán es tolerante con las religiones del libro y en el bazar un anciano con kippa vendía objetos con escrituras hebreas.

La ruta hacia el este nos lleva a una ciudad fascinante. Yazd está entre dos desiertos y es una de las ciudades más antiguas del mundo. Su centro es un laberinto de casas de adobe, en el desierto no hay agua, las noches son gélidas y los días abrasadores pero no hay límites al ingenio. Desde las montañas cercanas se excavaron galerías profundas para hacer fluir el agua. En persa, son los Qanat, de donde deriva la palabra y técnica de los canales. Para el calor, las casas tiene torres de adobe, los “baghdirs”, que provocan una corriente ascendente de aire frío sobre una pequeña piscina, aire acondicionado ecológico.

Zoroastro, casi 1000 años antes de Abraham, predicó una religión basada en las revelaciones de un Dios único y las escribió en un libro sagrado. Incluía una resurrección del espíritu después de la muerte, un bien y un mal expresado en los actos humanos y

unos ángeles y demonios. Durante su cautiverio en Babilonia, los judíos copiaron esas ideas y después siguieron los cristianos, el Islam, Superman y los Jedi.

Al cuerpo después de la muerte no le daban importancia y se dejaba para las aves carroñeras. Este monoteísmo precursor ha continuado en los parsis que a la llegada del Islam emigraron a la India donde son una influyente minoría. Su casta sacerdotal era la élite del imperio persa y se les llamaba magos. Tres de ellos siguiendo una estrella, traen cada año regalos a los niños de España.

El desierto en los alrededores de Yazd es un espacio mágico. Los dioses siempre se dan a conocer en climas que producen alucinaciones y en las cuevas de Chak Chak se guarda el fuego sagrado desde que estuvo Zoroastro. En otro límite con el desierto está la fortaleza de Meybod, de la época sasánida y quizá el edificio de adobe más antiguo del mundo.

El orgullo de Irán son tres imperios. Los aqueménidas, con Ciro y Darío, que lucharon contra los griegos y fueron derrotados por Alejandro. Los sasánidas, que sucedieron al helenismo y a los romanos y fueron derrotados por los árabes. Los safávidas que dominaron el comercio en la ruta de la seda y vivieron la decadencia cuando el comercio se trasladó al Atlántico. Al resto, los ven como extranjeros de paso.

Saryazd es otro límite con el desierto y una etapa importante de las caravanas de la seda. Cada 30 kilómetros había algún caravanserai, recintos protegidos para dormir. El de Saryazd es una fortificación y somos los únicos huéspedes. Nos dan la llave de la enorme puerta de la muralla, una bandeja con comida y nos quedamos solos. Por la noche algunos niños curiosos del pueblo cercano saltan el muro e improvisamos juegos y comunicación básica. Los muros son para saltarlos.

Entre Yazd y Shiraz hay 450 kilómetros a través de montañas áridas donde el Mundo tuvo su capital. Mohammed nos lleva en su coche por 70€ que no incluyen dar la mano a Conxita, porque su variante del islam le impide tocar a una mujer desconocida. En la ruta compramos pan en los hornos en que se coció el trigo por primera vez y nos detenemos en las ruinas de Pasargada, donde la tumba de Ciro sobrevivió a la invasión árabe porque la confundieron con la de Salomón, un profeta. Allí se encontró el cilindro de piedra en que Ciro, después de conquistar Babilonia daba la libertad a los judíos y a otros pueblos cautivos. Robado por los ingleses y llevado al Museo Británico, la juez iraní Shirin Ebadi al recibir el Nobel de la Paz lo citó como un precedente de la Declaración de Derechos Humanos.

Persépolis era la capital imperial cuando llegaron Alejandro y los suyos. Años de incendio, decadencia y robos de museos occidentales dejaron poco, pero el Sha quiso reivindicarse como heredero de tantas glorias y organizó una fiesta invitando a las élites occidentales. Cada invitado tenía una tienda de campaña con baños de mármol y la comida se traía

en avión diariamente de Maxim's en París. Fue demasiado para los empobrecidos iraníes y a los pocos años la revolución acabó con su régimen. Las ruinas modernas junto a las ruinas antiguas lo recuerdan.

Shiraz ha sido durante siglos la capital cultural de Persia. De los poetas y del vino. Todos los iraníes recitan los poemas de Hafez, Sa'di y Rumi. Omar Khayyam y Ferdowsi destacaban en matemáticas y épica. Se dice que la variedad Shiraz es la uva más antigua en el vino, aunque el rigor del Islam actual la ha hecho desaparecer de Irán.

En la tumba de Hafez, en Shiraz, se recitan sus versos.

"Llena, llena la copa con vino espumoso,
déjame beber a fondo el jugo divino,
para calmar mi corazón torturado;
Porque el amor que parecía tan suave,
tranquilo y sonreía alegre,
ha clavado profundo sus dardos."

Es viernes y hay actividad en la mezquita. Conxita ha de ir a la zona de mujeres y yo a la de hombres. Alguien me pregunta si soy musulmán y le explico que me eduqué en la cultura cristiana. Me invita a té y charlamos. Dentro de la mezquita hay quien echa la siesta, juega con su teléfono, reza o conversa. Después Conxita me explica que las mujeres charlaban más.

El regreso a Teherán es en un moderno tren de estilo chino. Discreta vigilancia y ningún turista. La estación es estratégica y un policía secreta me pide que borre las fotos. Interesantes conversaciones con nuestros compañeros de cabina, unos jóvenes ingenieros que volvían de trabajar. Crece el comercio entre Asia y Europa. China de nuevo es el referente y Persia está en medio. El persa ya era la lingua franca de la Ruta de la Seda.

Georgia, Armenia y Nagorno Karabagh. Invierno 2015.

Madona es catalana, georgiana y sorda. Es amiga de nuestra hija y una gran persona. Vive una temporada en Tbilisi, la capital de Georgia. Trabaja por la mañana, cuida a su abuela, ayuda en la escuela de sordos en que estudió y organiza a los jóvenes. Encuentra tiempo para guiarnos por Old Tbilisi, una de las joyas turísticas del joven país y de la antigua Unión Soviética,

Baños turcos y barrios armenios o judíos. Restos persas y zoroastrianos. Es domingo y las iglesias siguen la variante local de la ortodoxia y están llenas, pero los

que siguen a los patriarcas armenio o católico no son bienvenidos. La música sigue reglas pitagóricas y no utiliza las claves occidentales, pero la cantan y bailan en bares y restaurantes. La mujer es independiente, y tiene más herencia soviética que islámica.

En el sur de Georgia se han encontrado los restos de homínidos más antiguos fuera de África, sapiens de 200.000 años y pepitas de uva de hace seis mil, quizá restos de la primera fermentación de vino.

La nueva Georgia intentó absorber las repúblicas semiautónomas de Osetia del Sur y Abjasia y perdió las guerras breves contra Rusia. El desfiladero del Pankisi, al este, reproducía los conflictos de Chechenia y fue tierra de secuestros y bandidos. Los conflictos están congelados esperando que el tiempo los resuelva en una tierra milenaria. De momento, los nuevos amigos, la Unión Europea y la OTAN, han pagado edificios excesivos destinados a ser ministerios, pero Georgia ha perdido el turismo ruso y el mercado para sus vinos. Era la república más envidiada de la URSS y ahora no la aceptan en Europa. Cola de león o cabeza de ratón.

La antigua carretera militar que atraviesa el Cáucaso y comunica con Rusia atraviesa un collado de 2500 metros y está llena de nieve y camiones rusos o armenios porque su ruta de comercio atraviesa Georgia. Pasada una estación de esquí se llega a Kazbegi y a la frontera con Rusia. El Kazbeg, uno de los picos más altos del Cáucaso, está en frente y caminando por la nieve llegamos al monasterio de Gergeti. No es época para ir más lejos y no es conveniente perderse porque los valles vecinos de Osetia y Pankisi no son seguros.

Pero el gran peligro son los accidentes. La carretera de vuelta ha estado cerrada todo el día y conseguimos volver con la última marshrutka. El conductor enloquece por la prisa entre precipicios, hielo y camiones parados. Sería más seguro volver por un valle en manos de una irreal república autónoma o de un grupo de bandidos.

Madona nos lleva a ver la "Crónica de Georgia". Toda nueva nación reescribe su historia y en ello gasta dinero necesario para otras cosas. Se entiende con el taxista en lengua de signos rusa y nos explica que el signo de "España" son dos lágrimas. Cuando la Guerra Civil, huérfanos republicanos recibieron asilo en Rusia y los niños lloraban recordando a sus padres.

En las montañas y desiertos se dan bien las religiones y David Gareja es un conjunto de 12 monasterios en el límite con Azerbaiyán. A los soldados no les importa que atravesemos la frontera por caminos y sin visado para visitarlos, pero a los monjes no les gusta.

Viaje a Batumi, hasta el mar Negro con la playa nevada. La ruta atraviesa la divisoria de aguas entre los mares Negro y Caspio. Es un valle fértil que se puede recorrer en matrushka y mucho mejor en tren. El camino más fácil de Occidente a Oriente,

de Asia a Europa. Por eso era importante Georgia. A Batumi, Jasón y sus Argonautas fueron a buscar el vellocino de oro y Jasón se enamoró de la bruja Medea. Cuando la traicionó, la venganza de Medea fue terrible, pero sus habilidades dieron nombre a la ciencia de la "medicina".

Ali era musulmán de Azerbaiyán y Nino cristiana de Georgia. Vivían su amor en el caos del Cáucaso de principio del siglo XX. Él con la nostalgia guerrera de sus ancestros y ella con el sueño sofisticado de una Europa que se hundía. Un buen libro, una película y una estatua móvil en el puerto de Batumi en que los dos amantes se entrelazan sin cesar frente al mar Negro y muy cerca de Turquía y Rusia.

El georgiano más famoso es Stalin. Un joven idealista que se escapó del seminario y participó en la revolución rusa. A la muerte de Lenin, su brutalidad le impuso a sus rivales. Se consolidó con purgas constantes y en Rusia se le recuerda como el líder que les llevó a la victoria en la Segunda Guerra Mundial. Gori, a pocos kilómetros de Tbilisi, es la única ciudad del mundo con plaza, estatua y museo dedicados a Stalin. Nació allí y después de la denuncia de sus crímenes por Kruschev, se consideró derrocarlos, pero ahora son la única atracción del pueblo que incluye comprar merchandising stalinista y visitar el austero vagón de tren, con bañera y lavabo incluidos, con el que Stalin se movía por el inmenso imperio entre guerras y revoluciones.

El viaje continúa a la vecina Armenia. Dicen que son los descendientes de un nieto de Noé y los georgianos dicen que son descendientes de otro nieto. También dicen que toda la familia bajó del Arca que los salvó del Diluvio cuando encalló en el monte Ararat, que allí se inventó el vino y que Noé se emborrachó y violó a una de sus hijas.

Las marshrutka, los minibuses de la época soviética, siguen la garganta del río Debed hasta llegar a Alaverdi. Es el primer pueblo armenio según se viene de Georgia. La mina y la refinería de cobre se han agotado y el poblado minero está en lo alto del acantilado. Cuando la Unión Soviética, se llegaba en un teleférico pero ya no funciona. En el poblado había un hotel de 15 plantas que están saqueadas. En un invierno frío alguien arrancó hasta las maderas del suelo para calentarse. Después se arreglaron unas habitaciones en la planta seis y allí dormimos. Somos los dos únicos residentes en el gigantesco edificio fantasma. Una botella de vino, pan y queso comprados en la única tienda de la calle son una gran cena. Un tipo con chupa de cuero y apariencia mafiosa vigila la puerta del edificio, pero esa es la moda del Cáucaso. Todos tienen la misma pinta y en el edificio sólo tienen valor las cosas de la planta seis.

De Alaverdi eran los dos hermanos Mikoyan. Anastas fue revolucionario bolchevique, presidente de la URSS y superviviente a todas las purgas, también a las del georgiano Stalin. Artem era ingeniero aeronáutico y la M de los aviones MIG. Los armenios tienen fama de listos y buenos negociantes.

Un paseo por el bosque y la nieve lleva al monasterio de Sanahin. Armenia fue el primer reino que dijo que Jesucristo era Dios, pero sólo le reconoce persona divina. Los georgianos y los romanos también le reconocen persona humana y por eso son herejes. Para que se entienda, sobre las cruces armenias no se pone el cuerpo de Jesucristo. Pero el escultor de Sanahin no lo había entendido y esculpió la única cruz que hay en el país con el cuerpo de Jesús clavado. De eso hace muchos años y ahora va poca gente, pero en invierno y con nieve, nadie.

Cuando la Primera Guerra Mundial destrozó el desorden del Cáucaso, la joven Unión de Repúblicas Socialistas intentó poner orden. No era fácil. Lo intentaron con tres repúblicas federadas y una era Armenia. Además siete repúblicas autónomas, como Karabagh. Y para completar los huecos del puzle, cuatro regiones autónomas, como Osetia del Sur. Cada nivel con menos competencias que el anterior. Todo bajo el manto benévolo de la URSS y según criterios demográficos de lengua y religión.

La historia había de adaptarse a las necesidades del futuro. Se pasaba de puntillas sobre el Genocidio Armenio a manos de la República Turca para mantener la convivencia entre repúblicas. Ahora con la desaparición de la URSS, las nuevas naciones recuperan antiguos agravios. Armenia es el único país aliado a la vez de EEUU, Irán y Rusia, porque sus rivales son Turquía y Azerbaiyán.

La montaña sagrada de Armenia es el Ararat porque allí amarró el barco de Noe, pero ahora está dentro de Turquía y a pocos kilómetros de Ereván, la capital armenia. El día es muy claro y al atardecer, la sombra del Ararat cae sobre la casa del cantante Charles Aznavour, un armenio famoso. Hay 3 millones de armenios en Armenia y 11 en la diáspora. En Buenos Aires hay 7 escuelas armenias y en Los Angeles es uno de los idiomas oficiales en la escuela pública.

Armenia tenía un territorio mayor, pero midió mal su fuerza contra bizantinos, persas y turcos para convertirse en poder regional. Fue el primer país que convirtió al cristianismo en religión oficial y la iglesia y la escritura han impedido que desapareciera. El pasado y el presente se funden en las ruinas milenarias del reino de Urartu, romanas de Garni, monasterios como Tatev, al que se llega por el teleférico más largo del mundo, o la destilería del cognac Ararat, proveedor del zar, Stalin y Churchill, y único autorizado a utilizar la denominación de origen fuera de la región francesa.

Areni es un pueblo al pie del Ararat donde se han excavado las más antiguas ánforas de vino. Quizá allí empezó su elaboración. En la carretera discretos puestos venden a los camioneros botellas de CocaCola de dos litros con vino camuflado. La carretera bordea caminos de montaña cerrados que llevarían a Turquía o Azerbaiyán. La única frontera abierta es con Irán, donde el alcohol está prohibido pero no la CocaCola.

Horas más tarde se llega a un fin del mundo. El no-país de Nagorno-Karabagh. Era un enclave en que vivían 200.000 armenios en territorio montañoso rodeado por regiones azeríes. Al hundirse la URSS y emerger los antiguos nacionalismos, empezaron las matanzas entre vecinos. NK se proclamó independiente de Azerbaiyán y empezó una guerra a la que se apuntaron armenios de todo el mundo. Ganó Armenia y como la anexión no ha sido reconocida, NK se proclama estado independiente. Se llega a la capital Stepanakert por valles desiertos con restos de la guerra y redes de alambres entre colinas para impedir el vuelo de helicópteros o drones. Es una guerra latente, en este no-país no hace falta visado para entrar, pero si para salir. Un fantasmagórico Ministerio de Exteriores lo emite en hoja independiente para no tener problemas en países amigos de Turquía. Los gastos los pagan millonarios de la diáspora armenia que incluye oligarcas rusos y magnates californianos. También financian bodas y nacimientos para intentar que se quede alguien en este lugar con pasado y sin futuro. Nuestro chofer, Artak, ha vivido en Australia, no tiene simpatía por los turcos y sitúa las fronteras de la Gran Armenia mucho más lejos.

Para volver de Armenia a Georgia aprovechamos lo que queda de la red ferroviaria soviética. Una inmensa y vacía estación en Ereván con un tren cada dos días. Un tren de la época heroica con tres vagones. Un vagón entero para nosotros y un único compartimento ocupado en el vagón siguiente en que me indican que no soy bienvenido y que vuelva a mi litera. Mapas que describen la red de Leningrado a Vladivostok. A les 3 de la mañana la policía armenia estudia nuestros pasaportes durante 10 minutos. A las 4 lo hace la policía georgiana durante media hora. Son métodos antiguos para muros y fronteras nuevas.

Detalles del viaje

Irán. Este capítulo incluye dos viajes con Conxita. Un primer viaje la última semana de febrero y la primera de marzo de 2014, con vuelo de Istanbul a Teherán, bus a Isfahan y a Yazd. Taxistas locales a Chak Chak, Kharanaq, Meybod y noche en el antiguo caravanserai de Shariazd. Chofer local a Pasargada, Naqsh-e Rostam, Persépolis y Shiraz. Tren nocturno de Shiraz a Teherán y últimos días, incluyendo teleférico y caminata al Tochal y paseo por el barrio de Darband. Sin problemas para alojamiento sobre la marcha pero durante fiestas como NowRuz, el año nuevo persa que coincide con el inicio de la primavera, sería imposible. Llevar dinero en efectivo porque Irán está desconectado del sistema bancario occidental por las sanciones económicas y los cambios de divisa se hacen en la calle.

Cáucaso. El siguiente viaje fue la última semana de febrero y primera de marzo de 2015 a Georgia y Armenia. Vuelo Istanbul- Tbilisi, minibús local a Kazbegi, en el Gran Cáucaso y fronte-

ra con Osetia del Norte y Rusia. Bus a Alaverdi, ya en Armenia, taxi a la ciudad minera, visita al monasterio de Sanahin y bus a Erevan. Chofer local para visitar en dos días los monasterios de Geghard, Noravank y Tatev, los restos romanos de Garni y las excavaciones y bodegas de Areni. Noche en Goris, antes de la frontera con Nagorno Karabaj. Atravesar la zona ocupada después de la guerra, Stepanakert, capital de NK y monasterio de Gandzasar. Vuelta a Erevan. Bus local a Erebuni, sede del Catholikos de la iglesia armenia. Tren nocturno a Tbilisi. Chofer local a los monasterios de David Gareja en la zona montañosa fronteriza con Azerbaijan. Bus local a Batumi, en el mar Negro y regreso en tren. Taxi local a Gori, pueblo natal de Stalin, en la frontera con Osetia del Sur, y al monasterio y fortaleza de Jvari. Regreso a Barcelona.

Teherán. Las mujeres están presentes en todos los aspectos de la vida iraní.

Ropa sexy debajo del chador para la fiesta del NowRuz, el año nuevo persa.

Isphahan, Iran. La mejor arquitectura de la Ruta de la Seda.

Desiertos de Yazd. Donde el Dios único le habló a Zaratustra.

Tatev, la iglesia antigua que mantiene el presente de la cultura armenia.

Descanso y deberes del colegio en la mezquita de las mujeres, Shiraz, Iran. (Foto de Conxita)

Ruta a Pasargarda, Iran. La historia reciente sigue presente en la región.

ChakChak, la cueva sagrada de los zoroastrianos donde el primer Dios único, Mazda, salvó a la última princesa persa.

En Gori, Georgia, nació Stalin. En su tren recorría terror, guerras y revoluciones.

Tumba de Ciro en Pasargarda. El cilindro de piedra liberando cautivos lo robó el British Museum.

Armenios ricos que son oligarcas rusos o magnates californianos pagan bodas en el no-país de Nagorno- Karabakh.

Geghard, monasterio en Armenia. Morada de ritos y escrituras que han mantenido a un país.

13

Sudeste de Africa y de nuestros orígenes.

Sudáfrica, Zambia, Malawi, Mozambique, Swazilandia y Lesotho

Malawi y su buena gente.

"El primer día en África quieres escribir un libro, la primera semana un artículo y pasado un año, ya no lo haces". Me lo dice Manuel, que se fue de Salamanca hace 15 años y supervisa proyectos en África. Junto con la sevillana Pilar, de paso y cooperante en algún otro lugar, preparamos la cena. Saben moverse por África y dan consejos útiles. Con cuatro cosas compradas en el poblado y una milagrosa botella de vino, Manuel prepara la cena bajo la linterna que ha almacenado el sol del día.

Alinafe Community Hospital está entre la capital, Lilongwe, y el lago Malawi. Atiende a cincuenta poblados. Vacunan, hacen tratamiento ambulatorio de malaria, sida, desnutriciones y partos. Para una cesárea ya hay que ir a Salima, el hospital de distrito a una hora de coche. La ayuda exterior es la primera industria en Malawi, uno de los países más pobres del mundo y una amiga que colabora con África Directo, una ONG que participa en múltiples proyectos, me ha puesto en contacto con Devlin. Es ATS pero dirige el centro porque no hay médicos. Los países occidentales, envejecidos y enfermos se llevan a los médicos africanos y a cambio financian ONGs. Hay más médicos de Malawi en Manchester que en todo Malawi.

En Alinafe no hay electricidad y hace falta para conservar las vacunas. Cerca hay una línea de media tensión y sueñan con instalar un transformador y pagarlo a medias con las dos torres de telefonía y la mezquita vecinas. En Alinafe de momento se apañan con placas solares, generadores y ahora están excavando un pozo para obtener agua más limpia.

Pienso en ellos con cariño y admiración cuando voy andando al camino por el que pasará alguna furgoneta en dirección al lago y después a Mozambique.

Johannesburgo. Sudáfrica.

Era mi quinto viaje al África subsahariana y por primera vez iba sólo y con medios locales. Había empezado en Johannesburg y las primeras noches las pasé en un hostel de Soweto. SOuth WEst TOwnship tiene 3 millones de habitantes y en esa noche no dormíamos allí muchos más blancos que los que estábamos en el Lebo's Hostel. Una empalizada rodea las cabañas del hostel y lo separa de descampados y de un antiguo tren minero. En la calle hay grupos de jóvenes desocupados pero todos respetan este negocio del barrio. Retratos de Mandela, Che Guevara y Steve Biko. A lo lejos se ve el estadio Soccer City, el templo donde Iniesta marcó el gol que dio a España el Mundial de 2012. También se ven las dos montañas de residuos de las minas de oro, diamantes y carbón que fueron el origen de Jo'burg. Cerca hay la única calle del mundo donde vivían dos premio Nobel, Desmond Tutu y Nelson Mandela.

Margret vive en el hostel desde hace dos meses y es alemana. Cada día se desplaza en alguno de los colectivos que conectan Soweto con la ciudad para trabajar en un centro para mujeres abusadas. Nunca ha tenido problemas y cada día recibe tres o cuatro proposiciones de matrimonio.

Una buena manera de conocer Soweto es pedalear unas cuantas horas con un chico del barrio. Los blancos necesitaban mano de obra negra para las minas y los ingleses diseñaron calles para transporte y canalizaciones para agua potable. Las tuberías llegan a las casas caras y los más pobres van a la fuente. Casi todos viven en casas bajas y los escasos bloques están vacíos. A los africanos no les gusta vivir en pisos porque no pueden convivir con los ancestros enterrados en el suelo.

El Museo del Apartheid es imprescindible. Soweto fue el centro de las luchas contra la penúltima explotación de África. Esclavitud, colonialismo, apartheid. Los blancos se quedaron las mejores tierras con leyes que escribieron ellos y los negros sólo podían ir a la ciudad a trabajar. El afrikaner había de ser la lengua única y los negros seguirían una inferior educación bantú, educados para servir. Soweto fue el centro de las protestas de mineros, estudiantes y mujeres. El gobierno racista manipuló las divisiones entre zulúes y xhosa y presentó la violencia como ejemplo de la incapacidad de los negros para gobernarse.

El mundo no podía tolerarlo y cuando el régimen racista perdió el apoyo de su valedor Estados Unidos, hubo elecciones que ganó el African National Congress y su líder Nelson Mandela. En Johannesburg empezó como abogado y vivía con su familia hasta la clandestinidad y cárcel. Un modelo para un país que mantiene desigualdades y violencias. Sus sucesores no han estado a su altura pero Sudáfrica y Johannesburg saldrán adelante en una difícil convivencia interna.

Las enfermedades más probables para el viajero en África son malaria y diarrea. En su primer día son parecidas, con temblores de frío y grandes sudores. Como la malaria tarda varios días en expresarse y yo empezaba el viaje, lo mío no era malaria. Estar solo en el dormitorio ahorra dar explicaciones sobre los síntomas y después de una noche sin dormir y con algunos kilos de menos me atrevo a seguir el viaje.

Zambia.

Zambia es pobre porque no tiene salida al mar y su tierra no da para mucho. Tiene forma extraña, como una mariposa, que no tiene lógica lingüística, geográfica o tribal. Fue el compromiso de Bélgica, Alemania y Portugal con Inglaterra para repartirse unas tierras que no eran suyas. Cuando la independencia, los colonos se fueron al sur, a lo que se llamaba Rhodesia del Sur, para instalar un régimen racista que les permitiera seguir viviendo del trabajo de los negros. La independencia permitió que Zambia se ahorrara los conflictos causados por la guerra fría. Ahora el presidente está a punto de morirse y según la constitución el vicepresidente le sucederá durante 90 días hasta las elecciones, es hijo de escoceses que apoyaron la independencia y será el primer "muzungu" presidente de un país africano desde las descolonizaciones y a todos les parece bien porque es un buen tipo.

Zambia tiene importantes minas de cobre y una naturaleza en que destacan las cataratas Victoria y el río Zambezi. La capital, Lusaka, es un inmenso pueblo resultado de la migración masiva del campo a la ciudad. En el mercado central todas las mercancías están en la calle y nadie entra en una tienda. La tripa y los riñones de vaca se conservan gracias al espantamoscas de la vendedora y comparten espacio con paneles solares y televisores viejos. Blancos, indios y chinos compran en el moderno centro comercial de las afueras.

La alegre tropa del Lusaka Backpackers Hostel comparte cervezas e historias alrededor del fuego. El hostel es una versión actual de un antiguo Club Colonial. Las conversaciones fluyen entre cervezas. "¿Qué es peor, vender cerveza en Congo, buscar minerales en Nigeria, dar consejos sanitarios en Zambia o bailar en un festival músical en Malawi?"

Marja es holandesa y hace las prácticas en la oficina de Heineken en Lubumbashi. Heineken es el primer empleador del Congo y Lubumbashi es la capital del Sur. No está lejos y Marja lo aprovecha para un fin de semana tranquilo.

Jean y Philippe trabajan en una plataforma del petróleo en Nigeria. Aprovechan las tres semanas de vacaciones para ir al "Lake of Stars", en el lago Malawi, uno de los festivales musicales más importantes de África.

Mary y Louise están en el Peace Corps, la cara amable de la política exterior norteamericana. Viven en un poblado del norte de Zambia, sin agua ni electricidad, desarrollando un programa sanitario para mujeres embarazadas. Se han graduado en política y cuando vuelvan, esta experiencia les ayudará para trabajar en organizaciones progresistas.

Patel hace comercio entre Nairobi y Namibia cuando no está en Mumbai. Sus competidores son chinos que construyen carreteras y cierran negocios pero no llegan a los corazones africanos.

Peter instala paneles solares y es canadiense. Cris es ingeniera, catalana y atraviesa África. Alinani, Bukata y Mapalo trabajan en el hostel y siguen con envidia las conversaciones de unos blancos que parecen dueños de su destino.

En el bus a South Lwangwa, Paul me cuenta que hace años el primer asfalto de la carretera lo puso una empresa italiana y el mantenimiento actual lo hacen portugueses. La carretera que va al oeste, hacia las cataratas, la hicieron yugoslavos y ahora la renuevan chinos. Paul tiene 70 años y recuerda que antes del asfalto, los leones cortaban el tráfico. Ahora no hay porque Zambia tenía tres millones de habitantes cuando la independencia, ahora tiene catorce y con tantos humanos hay menos espacio para los leones.

El único blanco se llama Iván. Es croata, ha estudiado en Barcelona y trabaja en Qatar. También va al Marula Lodge, el de los mochileros. Dormitorio, tres comidas y dos salidas al parque cuesta 115$. Lo mismo en los lodges caros cuesta 950$. No está vallado y en la estación seca los elefantes y los hipos atraviesan el río y se pasean entre las cabañas. Si los encuentras al salir a mear, hay que ponerse a cubierto porque los monos son los únicos que no tienen respeto a un techo.

Es el mundo de Jenny, maestra y sudafricana. Su familia inglesa llegó en el siglo XIX, después se fue a Zimbabwe y Dubai, pero África tira mucho. Ha arrendado el lodge con su marido, su hijo trabaja en el petróleo en Nigeria, su hija en un campo de refugiados de Médicos Sin Fronteras en la guerra civil de la República Centroafricana y ella colabora con la escuela del poblado cercano. Se encontrarán en Navidad y se ocupa del único hotel del mundo sin hormigas en las sábanas pero con elefantes en el jardín.

Con Iván y un guarda armado visitamos a pie el parque y aprendemos a localizar al leopardo por los avisos que se hacen los monos desde los árboles, que las deposiciones de la hiena son blancas por el calcio de los huesos que comen, que la madera y los frutos de kigeria y mopane son muy útiles y no se pueden cortar para hacer carbón, que el canto entre el macho y la hembra de los pájaros es un diálogo. El bosque también es un libro que se lee con los pies.

Malawi.

África se mueve en minibuses con muchas vidas y nombres según la región. En el "matatu" en que me dirijo a la frontera con Malawi, hay 25 culos en 9 asientos, varios bebés en un nivel superior y algunas gallinas en uno inferior. En la frontera la policía me pregunta por la situación política de Catalunya y responde con inteligencia a la vaguedad de mi respuesta. Iniciamos una conversación ante la protesta de los que esperan su turno.

En el barrio bueno de Lilongwe, la desconocida capital de Malawi, la embajada de Mozambique está cerrada por elecciones, pero en el blog mozguide.org otros viajeros me aseguran que se puede obtener un "visto de fronteira". En el barrio malo, hay cañadas que son ríos cuando llueve y cloacas cuando no. Alguien ha construido puentes de madera y cobra 2 céntimos de peaje. En algunas cabañas se canta al Dios verdadero en idioma chechwa. Ser pastor evangelista es una de las pocas salidas profesionales para un joven inteligente. El barrio bueno y el barrio malo están separados por un bosque al que una ONG lleva animales abusados en los países ricos. Monos vestidos de mujer y atados a una farola en España o un león tuerto y hambriento de Rumanía.

Malawi es uno de los países más pobres del mundo, todos los países africanos sin salida al mar lo son, pero la vida es más llevadera porque no tiene recursos minerales y no ha tenido problemas políticos recientes.

Pero en Malawi el Sida ha matado a muchos hombres en edad de trabajar. La sociedad resiste porque las familias se encargan con discreción de los que quedan. Devlin, que es el alma del Centro de salud de Alinafe, ha ido al funeral de un pariente y en su coche con hijos y sobrinos me recoge en Lilongwe. El coche, como todos, es japonés de tercera mano, comprado por internet y entregado en un puerto de Tanzania por la décima parte del precio nuevo.

Alinafe recibe el apoyo de varias organizaciones y tiene el paraguas de la iglesia católica. Coincido con la visita del obispo de Malawi que visita el centro por primera vez en quince años y es un pez muy gordo.

Devlin me lleva a ver como construyen un pozo de agua. El Peace Corps paga los materiales que se han fabricado en la India. Un héroe local sabe donde hay agua y como hacer un agujero de 15 metros con pico y pala. Cuando esté acabado, sacar el agua de una zona limpia y fiable, evitará enfermedades.

Ruta de 150 kilómetros en camión y matatu hasta el sur del lago. En cada cambio de vehículo hay que esperar a que se llene, y después cargar más pasajeros. La gasolina se compra con el dinero de los pasajes y en botellas de plástico que se venden en

algunas chozas. Cuando se agota, el conductor ha de ir en bicitaxi a comprar más al poblado cercano. Mientras, los pasajeros esperamos a la sombra de una acacia o en una cabaña donde por algunos kwatchas se puede ver la Premier League. Soy el único pasajero que tiene prisa y no se porqué.

Cape Mac Lead es una encantadora península al sur del lago Malawi. El lago forma parte de la cadena del Rift Valley, en sus orillas vive mucha gente y como no se depuran las aguas residuales hay bilharzia. En Lilongwe compré prevención fabricada en India. En Alinafe, Manuel me explicó que su tercera malaria es más débil que las anteriores porque ya se ha acostumbrado. A Devlin en España una enfermedad que no conocía y que se llamaba gripe, le dejó hecho polvo.

Florent trabaja de informático remoto desde la isla francesa de Reunion y viaja con su chica de Malawi. Vive bien porque hace lo que le gusta con sueldo europeo y costes africanos. Fritz audita el beneficio social de ONGs y Teresa tiene una semana de vacaciones del centro para tratamiento de Sida que MSF ha cedido al gobierno. El idioma dificulta las conversaciones con los pescadores que también serían muy interresantes.

Varios transportes después de abandonar el lago, llego a Blantyre. Es la última ciudad antes de la frontera con Mozambique. Es el nombre del pueblo escocés donde nació Livingstone y todo está cerrado porque es el día de la madre. En el templo hindú preparan la fiesta de Dewali, en la catedral pentecostal hacen misa y me cuelo en una boda en que tiran billetes al paso de los novios. En el albergue conozco a Albert y al día siguiente nos vamos al mercado a buscar un transporte hacia la frontera.

Mozambique.

Albert es sudafricano y vuelve a casa después de recorrer mundo. Nos cobran 2 kwatchas de más por blancos y yo lo acepto, pero Albert es africano aunque blanco y se ha pasado su viaje reivindicándolo. Su orgullo de africano le sirve en la frontera y no necesita visado. Yo necesito trámites, dólares y tiempo hasta llegar a Tete, la capital de un distrito en que la guerrilla del Renamo era fuerte. Hace dos años los vehículos circulaban escoltados en grupo. Ahora hay paz y ha ganado las elecciones el FRELIMO, el partido de la independencia de Portugal. El primer interrogatorio de la policía se resuelve hablando de Eusebio, el gran jugador mozambiqueño del Benfica.

En Tete hay mucho carbón mineral, pero el combustible más usado es el vegetal que esquilma los bosques de África, como ocurría en Europa hasta los combustibles minerales. Encuentro donde dormir incluyendo “matabixos” que no es una mosquitera sino algo que comer. Me informan que mañana he de “apanhar a chapa detras do maxibombo” que quiere decir un bus pequeño detrás de uno grande. Hasta Vilanku-

los, en el Océano Índico, 900 km en 4 transportes, de las 3 de la mañana a las 8 de la noche. Los últimos 200km en una chapa con emigrantes ilegales que se dirigen a Sudáfrica. Vamos por caminos secundarios para evitar controles y como anochece, me resigno a pasar la noche acurrucado esperando la salida del sol. Hay suerte y un último transporte me lleva hasta Vilankulos, la última playa a que llegan turistas sudafricanos. Sigue habiendo mochileros, pero a las otras "M" de blancos por rutas africanas, misioneros, mercenarios y MSF, se añaden turistas.

Las cercanas islas de Bazaruto, ya en el océano Índico, son un paraíso para bucear entre corales y Tofu, el siguiente destino, permite nadar entre delfines, mantas, tortugas y pacíficos tiburones ballena, unos gigantes de 12 metros de longitud.

La bandera de Moçambique incluye una estrella, un libro, un fusil y un azadón. Es como un armario y un símbolo de la complejidad del país. Los portugueses llegaron en el siglo XV en su ruta a la India y establecieron fuertes para comerciar, al norte en la Ilha de Moçambique y al sur en Inhambane, cerca de las playas de Tofu. El comercio más rentable era el de esclavos y dejaron un idioma y muchos mulatos. Cuando el rey de España se quedó Portugal, se desentendió de la ruta comercial a la India porque lo suyo era traer plata de América para pagar sus guerras europeas. Holanda lo aprovechó para construir un fuerte en Maputo, que ahora es la capital y mi siguiente destino.

La "chapa" transporta tablas de surf, arroz y carbón vegetal y llegar a Maputo es estar de nuevo en una ciudad grande. La Baixa tiene aire portugués y las calles nombres de revolucionarios. Guerra Popular, Kim Il Sung, Mao Tse Tung. Muchos blancos marcharon con la independencia y muchos han vuelto con la crisis económica en Portugal. Del Índico llegaron el islam y un mercado lleno de marisco. El albergue es una casa colonial reconvertida y las embajadas europeas compiten en promoción de cultura. Alguna ha pagado el concierto de un héroe local, Chico Antonio, un antiguo menino da rua con ritmo endiablado. Entre los asistentes, los blancos aplaudimos y los negros bailan.

El Museo de Geología quiere convertir a los estudiantes en técnicos de gas y carbón. El de Ciencias Naturales explica que para ampliar la ciudad, los portugueses encargaron a cazadores matar a los elefantes. Mataron dos mil y sacaron los fetos de las elefantas embarazadas en una exposición de pesadilla sobre sus 22 meses de gestación. En Moçambique hay extraordinarios artistas y se nota en la explosión cooperativa del Núcleo de Arte.

Swazilandia.

"Chapa" de madrugada hacia Swazilandia, el reino de Sobhuza II, uno de los pocos reyes absolutos que quedan. La constitución dice que la reina madre tiene los mismos poderes que el Rey, con el poder sobrenatural añadido de provocar la lluvia. Con este poder, la agricultura es sofisticada y de exportación, pero la esperanza de vida es sólo de 37 años por culpa del Sida y las numerosas iglesias, incluyendo la católica, hacen difícil remediarlo. Como los sindicatos están prohibidos, no tienen exención de aranceles en la exportación de sus textiles y los empresarios orientales llevan a los trabajadores ilegalmente a Lesotho o Sudáfrica. Buenas intenciones con efectos perversos. Los terrenos del rey se han reconvertido a parques y bajo tu responsabilidad puedes caminar horas en un zoo sin barreras.

Swazi es un destino amable para conocer África. La mitad de los visitantes se horrorizan ante la visita a la violenta Sudáfrica. La otra mitad se horrorizan del viaje por el África salvaje del norte. Una pareja mayor de 70 años espera un recambio para su vehículo. Recorren solos todo el continente sin miedo y con dificultad para marcar las huellas digitales en los visados al tener artrosis en los dedos.

Durban. Sudáfrica.

Tres horas de espera en el mercado hasta que se llena la Kombi. Un día de ruta hasta Durban, tercera ciudad de Sudáfrica y la ciudad que tiene más indios fuera de India. Aquí empezó Gandhi su carrera como agitador social y aquí eliminó España a Alemania en las semifinales del Mundial. También se hizo en Durban el Congreso de la Federación Mundial de Sordos que siguió al de Madrid.

Los indios dominan las tiendas de Victoria Market fuera de la zona de medicina tradicional africana. Cabezas de mono, pieles de serpiente, cortezas, dentistas, abortistas y remedios variados. El océano es magnífico y mortal, con olas que son un reto para los mejores surfers y tiburones que se dividen entre peligrosos y muy peligrosos.

Durban es la capital de KwaZulu Natal y su historia es muy violenta. A mitad del siglo XIX los zulú, lucharon contra otras tribus bantú. Guerras antiguas de pastores contra agricultores. Después llegaron los bóer, blancos de origen holandés y mentalidad antigua que no soportaban a los ingleses de la colonia del Cabo. Lucharon con los zulú y mataban más los fusiles que las lanzas. Los ingleses no intervenían porque no querían trabajar la tierra pero cuando se descubrió oro y diamantes dijeron que aquello era suyo. En las guerras contra los bóer desarrollaron la idea de los campos de concentración y como enfermero y periodista participaron Gandhi y Churchill.

Cuatro actores para siete guerras en pocos años. Las guerras entre zulúes y bantúes eran de la época de la Biblia. Las guerras entre ingleses y boers eran un aperitivo de la Primera Guerra Mundial. En Isandlwana los zulú aniquilaron a un destacamento inglés en una de las mayores derrotas del Imperio. Al día siguiente en Rorke's Drift 139 soldados resistieron el asedio de 4000 zulúes en el episodio militar en que se repartieron más Cruces Victoria para restaurar el orgullo británico.

Al final de tantas batallas ganaron los ingleses y pactaron con los boers para crear la sociedad del apartheid. Los ingleses se quedaron las minas, los boers la tierra y pusieron a los negros a trabajar en una renovada esclavitud.

Desde Durban, ruta en taxi compartido hasta los montes Drakenberg. Es un macizo de 500 km de largo, 3.400m en su punto más alto y con nieve ocasional. Parecido a los Pirineos y frontera con Lesotho. Estas montañas han sido refugio de los san, cazadores y recolectores hasta su desaparición. Los san pintaron en el 27.000 aC en Namibia el arte rupestre más antiguo. En Drakensberg se conservan pinturas suyas del 6.000 aC junto a las que narran el exterminio reciente por los blancos. Las últimas pinturas reproducen humanos con carros y bueyes y son los mismos que les aniquilaron.

Lesotho.

No hay transportes regulares hasta el Sani Pass, una pista sin asfaltar que es el único paso que atraviesa las montañas y entra en Lesotho, pero me aceptan en una furgoneta de trabajadores hasta el collado. Compartimos la pista con unos valientes ciclistas que suben en medio de la nevada.

La frontera a 3.000m es una cabaña de madera vacía porque hace mucho frío. En frente está el pub más alto de África y los sudafricanos no siguen porque Lesotho les parece un lugar peligroso. Hay un buen sitio para dormir e intento subir al cercano Hodgson Peak pero el mal tiempo y la niebla me hacen abandonar. Lesotho es el país más alto del mundo porque Maseru, la capital y su punto más bajo, está a 1.400m. Es también pobre porque sólo tiene agua y diamantes. Parece que los diamantes son los mejores del mundo y que los ríos sudafricanos los traen desde sus montañas. El agua se va por ríos que no llegan a Johannesburg, que es donde hay demanda, y los sudafricanos los canalizan y pagan un canon.

Atravieso el país encadenando transportes. Todos los locales llevan una manta que sirve para el frío permanente y yo soy "lekhowa", un blanco viajero en idioma basuto.

Al llegar a Maseru de noche la única opción es un hotel de negocios y en el bar hay varias chicas que se interesan por el motivo de mi viaje. Suponen que me pagan por viajar, que tengo dinero y rápidas me dan sus números de teléfono.

Johannesburg. Sudáfrica.

Sigo ruta hasta Johannesburg, principio y fin de mi viaje africano. También del viaje de los homínidos que han poblado la Tierra. Aquí han encontrado al Niño de Taung, a Big Foot y a la Señora Plies. Todos son australopitecos nacidos hace más de dos millones de años. Ahora Jo'burg es la ciudad que más se parece a la de Blade Runner y la capital económica del continente en que nacen la mitad de los niños del mundo.

La mayoría de guías de viaje te dirigen a los blancos, caros y seguros barrios de las afueras, pero me han hablado de Maboneng. Fue un barrio de talleres y almacenes, después un degradado distrito del Downtown y se quiere reconvertir atrayendo profesionales y artistas. De Harlem a Notting Hill. Mi hostel tiene a un lado un centro de arte y conferencias y al otro un edificio ocupado por recicladores urbanos. Seguridad armada en todas las calles pero cada día me alejo más hasta recorrer a pie toda la ciudad. Hasta los despachos del jóven abogado Gandhi que teorizaba la resistencia pacífica y de la Mandela & Tambo Law Firm, los primeros abogados negros y lideres del clandestino African National Congress.

La lluvia ha afectado a una central eléctrica y se anuncia apagón para la noche. La oscuridad total es como un toque de queda. El hostel cierra sus puertas de hierro y revisa el alambre de espino. En el bar inicio una larga conversación con Landie. Es arquitecta y afrikaan. Cree en el futuro de su país y justifica a sus amigos que han marchado. Trabaja en proyectos para soldar suburbios pobres, downtown degradados y barrios ricos. Tiene la edad de mis hijos y me explica los problemas con sus padres. La barrera racial y económica del apartheid es difícil de borrar.

A 40 kilómetros hay una zona llamada humildemente "Cuna de la humanidad". Allí se han encontrado restos fósiles entre 3 millones y 200 años. La tierra caliza es necesaria para las minas de oro y por eso se empezó a excavar. En Sterkfontein se han encontrado el 40% de los restos de homínidos del mundo. Parece que las cuevas no fueron habitadas y los animales dejaban allí sus presas, son restos de cazadores cazados.

Un cráneo pequeño de 3 millones de años bautizado como el Niño de Tang sirvió para la hipótesis del origen africano de la especie y el cráneo adulto de la Señora Plies la confirmó.

Una larga caminata hasta la Universidad Witwatersrand, la principal del país, transporta al futuro y al pasado. Las jacarandas están floridas con un azul intenso y pasean mezclados los jóvenes, negros, blancos, mulatos o hindúes. Origin, el museo y centro de investigación de la universidad habla de las cinco grandes revoluciones que nos han llevado a ser lo que somos. La agricultura se originó en Oriente Medio

y la industria en Inglaterra, pero los protagonistas de las otras tres revoluciones, homínidos, sapiens y arte, se han originado en esta parte de África. Es nuestro pasado y nuestro futuro.

Detalles del viaje

Seis semanas de otoño de 2014 con principio y final en Johannesburg.

Vuelo a Johannesburg. Lebo's Hostel en Soweto.

Vuelo a Lusaka. Bus a Mfuwe y South Lwangwa Park. Marula Lodge.

Minibus a la frontera de Malawi y Lilongwe. Mabuya Lodge y encuentro con Devlin Msowoya para ir al Alinafe Health Center. Contacto a través de la ONG África Directo y encuentro con algunos proyectos y colaboradores. Minibuses hasta Cap MacLead, al sur del lago Malawi. Lodge Fat Monkeys. Minibuses a Blantyre por Mangochi y camión a frontera de Mozambique.

Minibus a Tete. Maxibombo y chapas compartidas con migrantes a SudAfrica hasta Vilankulos. Bote a las islas y corales de Bazaruto. Bus a Inhambane y Tofu. Bote y snorkel con tiburón ballena. Maxibombo a Maputo.

Minibus a Manzini, Swazilandia. Sondzela lodge en Mlilwane Wildlife Sanctuary.

Minibus a frontera de KwaZulu Natal, SudAfrica y a Durban. Happy Hippo hostel y taxi compartido a Unterberg, South Drakenberg.

Transporte compartido 4x4 al Sani Pass y frontera de Lesotho. Varios transportes a Mokothlong y Maseru, capital y frontera con Gauteng, SouthAfrica.

Bus a Johannesburg, Curiocity Hostel en Maboneng, Downtown. Visita en taxi a Sterkfontein y visitas andando por Jo'burg. Avión vuelta a Barcelona.

Mozambique es el único visado difícil pero lo pude hacer en la frontera. Cinco divisas diferentes. Fácil comprar tarjetas telefónicas en cada país.

Comunicación en inglés y portugués aunque no es lengua nativa para la mayoría. En los transporte se habla alguna lengua local o creole pero siempre hay alguien con quien comunicar.

Lilongwe, Malawi. Los blancos tenemos los relojes, los africanos el tiempo.

Construcción de un nuevo pozo. El agua es el recurso más valioso. Alinafe, Malawi.

South Lwangwa, Zambia. Los animales están permitidos en el albergue.

Soweto, Sudáfrica. Si ellos consiguen convivir juntos, lo conseguiremos todos.

Alinafe, Malawi. El entusiasmo de sanitarios y educadores suple la falta de electricidad.

La mitad de los niños del planeta nacen en Africa. Malawi.

Niños que siempre ríen. Alinafe, Malawi.

Cape MacLead, sur del Lago Malawi, un eslabón del valle del Rift.

Frontera Swazilandia-Sudáfrica. Zulús, Boer, Xhosa, ingleses. En el pasado todos contra todos.

Inhambane, Moçambique. Costa del Índico y comercio de carbón vegetal.

Sani Pass, Drakensberg. Frontera entre Sudáfrica y Lesotho, el país más alto del mundo.

Pinturas rupestres en Drakensberg. Las últimas representaban a los blancos con carros y escopetas.

Johannesburg, cuna de la humanidad y capital del continente del futuro.

Universidad Witwatersrand en Jo'burg. La esperanza de un futuro sin división racial.

14

Medio planeta en tren por imperios, ríos y revoluciones.

Transiberiano, Corea Sur, Siberia y Rusia. Primavera del 2014

La monotonía del tren más largo del mundo.

De Vladivostok a Moscú hay 9.288 km y 7 husos horarios. A 75 km/h serían 6 días con sus noches, pero en esta cuarta parte del planeta hay bastantes cosas que ver con detalle durante los treinta días que un visado permite estar en Rusia. Los bosques de Dersu Uzala, islas sagradas de los shamanes, el río que bautizó a Lenin, el último aliento de los Romanov, ruinas de lanzamiento de misiles intercontinentales, el alma rusa llorando con la música en una tormenta o el confinamiento del honesto Sajarov.

Junto al tren, alguna ciudad que es el centro de Asia, al sur viven varios miles de millones de personas y a su norte, hasta el Polo, ya no vive nadie.

Tras la ventana del vagón, la vida y los días parecen inmóviles. Taiga, bosque, campesinas en sus "isbas" cuidando hortalizas y algunos niños que miran. El mundo del tren es ordenado. "Kupe" es la segunda clase con compartimentos de cuatro personas. "Plankart" es la tercera clase con literas sin puertas, más pasajeros por vagón y muchos ronquidos. Dos lavabos, dos enchufes y un samovar por vagón. Manda la "provotnitsa", una dómina que otorga a cada pasajero un colchón arrollado, sábana, toalla y sólo sonríe cuando le compras algo.

Un horario indica el tiempo de parada en cada estación de la ruta. A veces 2 minutos, a veces 40. El tren y las estaciones van al horario de Moscú. Siempre hay dos relojes, uno dice que es la mañana y otro que es la tarde, porque uno es el tiempo del lugar y otro el de Moscú.

El pasaje es memorable y se comparte todo menos el idioma. El pequeño Tamerlán con sus juguetes, su orinal, su madre y su abuela. Los tímidos trabajadores norcoreanos con la insignia del amado líder en la solapa. Los juerguistas reclutas del fiero

Ejército Rojo camino del cuartel. Las jóvenes ingenieras de Moscú con sus recuerdos de Erasmus en Europa, en ruta a la mina de oro del norte profundo.

Korea del Sur.

El viaje había comenzado en la península de Korea, aterrizando en Seúl dos semanas antes del visado ruso. Un área metropolitana de 24 millones de personas a 60 kilómetros de una frontera de guerra no cerrada. Una de las ciudades más igualitarias, seguras y limpias del mundo. Años después sería un referente de cultura irreverente con el grupo musical BTS y el primer Oscar al humor y la lucha de clases posmoderna de "Parásitos". El diario The Guardian decía que Seúl era la quinta ciudad más atractiva para el turismo y Barcelona la sexta.

Como no hay espacio para tanta gente, me alojo en un hostel con literas para 50 y un único lavabo. Los de la cercana estación de metro están más disponibles y limpios a prueba de pandemia incluso en la noche del fin de semana. También hay máscaras antigás para posibles ataques del enemigo del norte. Seúl es una ciudad joven y moderna que fue arrasada y cambió tres veces de bando en la reciente guerra civil. Quedaron pocos restos antiguos, como el barrio de Bukchon Hanok, el palacio de Changdeokgung y la montaña Namsan.

Seúl organizó los Juegos Olímpicos anteriores a Barcelona y tiene cultura deportiva. Namsan está lleno de corredores emulando a sus héroes. En el Berlín del 1936 un coreano ganó la maratón corriendo bajo bandera japonesa porque Korea estaba ocupada. En Barcelona'92 otro coreano superó en la subida al Estadio Olímpico de Montjuic a sus dos rivales japoneses.

Descarto visitar Korea del Norte por falta de tiempo. Hay que hacerlo desde China con una agencia autorizada. China es amigo de las dos Coreas desde que la dinastía Tang en el siglo VIII fracasó en su intento de invadir la península y después ambos sufrieron invasiones mongolas y japonesas. Visitar la Zona Desmilitarizada, DMZ, es fácil. Es un parque temático de la Guerra Fría que incluye túneles de invasión, música estridente, decorados ficticios y una estación de tren que algún día conectará Seúl con Moscú via Pyongyang y Vladivostok.

La DMZ es una franja de 2 kilómetros de ancho que divide la península. En la Guerra de Corea, China y Estados Unidos, decidieron no empezar una guerra atómica e impusieron un armisticio a los hermanos del Norte y del Sur. Ahora el Sur es 20 veces más rico que el Norte mientras que cuando Alemania se unificó, el Oeste era 3 veces más rico que el Este. En el Norte manda la tercera generación de la dinastía Kim y en el Sur la presidenta elegida es hija de un antiguo dictador. Ha pedido perdón por los

crímenes de su padre rompiendo los tabúes orientales de respeto a los ancestros pero perderá las elecciones frente a un represaliado de la dictadura.

Korea del Sur tiene una eficiente red de trenes y autobuses y siguiendo las montañas fronterizas con el Norte se llega a Seoraksan, unas montañas parecidas a Montserrat, pero su piedra es granito en lugar de conglomerado y se venera a Buda y no a una Virgen negra. Más al sur, en las colinas cercanas a la antigua capital de Gyeongju, hay antenas de comunicación camufladas como árboles con hojas falsas.

Haengul, el alfabeto coreano, es el más lógico del mundo. Lo impuso un emperador del siglo XV para reemplazar los caracteres chinos y no usar los occidentales. Ahora hay obsesión en hablar inglés y me invitan a participar en grupos de conversación para practicar.

Busan, la segunda ciudad del país, tiene 3,6 millones de personas, 6 veces más que Vladivostok, mi siguiente destino en el Oriente ruso. En pocos kilómetros de costa, Busan alterna acantilados, bosques, vistas idílicas, centrales nucleares, puertos y la mayor fábrica de coches del mundo. A finales de los años 50, durante la guerra, en Busan quedaron acorralados los occidentales y era lo más parecido al infierno. Ahora tiene el único cementerio del mundo gestionado por las Naciones Unidas.

Un tren bala permite volver a Seúl y veo que hay pocos ferries a Vladivostok. Los ejercicios militares de Corea del Norte en el Mar del Este lo desaconsejan y tendré que llegar en avión a mi destino ferroviario.

Mi compañero en el avión es un médico coreano con buen español y acento peruano. Lo adquirió en una cooperación del gobierno con Perú y el hospital donde trabaja ahora se encarga de la salud de un pedazo de Siberia. Viaja para pasar visita y enviar al hospital en Seúl a los que necesitan tratamiento. La Siberia rural tiene poca gente, minas y dinero y en Seúl la publicidad del turismo sanitario se escribe en ruso, inglés y chino.

Siberia.

Vladivostok en un domingo de mayo, luce el sol, hay bañistas en la playa, los marinos de la flota del Pacífico se pasean y los pocos turistas chinos siguen su visita. La historia de la ciudad era diferente, una ciudad manchú cuando la dinastía Qin llevó a la China a su máxima expansión, poco antes de ser derrotada por los occidentales en las Guerras del Opio. La libertad de comercio exigía el derecho de Inglaterra a vender opio en China. Si el gobierno chino no quería, se le obligaba a cañonazos y se ocupaban puertos de la costa para compensar los gastos. Inglaterra se quedó Hong Kong y después Rusia se quedó Vladivostok. Japón aprendió las reglas de la civilización y

quiso ser potencia colonial. Derrotó a Rusia y les quitó Vlad. Después de la Primera Guerra Mundial y la Revolución, occidente ayudó a los rusos blancos desde el puerto de Vladivostok y cuando los rojos ganaron la guerra civil, fue la última ciudad que conquistaron. En la época soviética estuvo cerrada a los extranjeros porque era la sede de la Flota del Pacífico y en los años de Yeltsin, fue una ciudad violenta regida por varias mafias hasta que la época actual ha permitido un modesto renacimiento. Compro fruta en la calle a una campesina kirguisa y arroz y carne a tenderos uzbekos, comparto habitación con coreanos y rusos y los coches son japoneses de segunda mano con volante a la derecha.

La ciudad espejo de Vladivostok es San Francisco. En la increíble expansión rusa por Siberia y el Ártico persiguiendo pieles de animales, Rusia llegó a San Francisco frente a la corona española que estaba en México. Los imperios ruso y español tenían pocos siglos pero ya eran caducos y no imaginaban que los desiertos californianos se los quedarían los colonos ingleses que venían en carromatos del Este.

El bus hasta la Universidad del Extremo Oriente ofrece buenas vistas al Pacífico y Sasha, un profesor de Sicología, consigue que me dejen entrar. Hablamos de la ciencia rusa antigua y actual, de su afición a la arqueología en poblados de la taiga y de antiguos fuertes cosacos. Es más fácil viajar al norte en invierno porque te desplazas mejor en hielo que en barro. Me explica los dramas de los años 90, cuando barcos e industrias se liquidaron por chatarra y se hundió un mundo con su gente. Una espléndida ruta con vistas, funiculares y acantilados que dibujan un futuro a esta ciudad.

Vladimir Arseniev también era de Vladivostok. Explorador, naturalista, militar y geógrafo. Exploró el Oriente ruso de la mano de su guía Dersu Uzala. Especialmente el Sijote-Alin, una cadena montañosa que separa la taiga del océano donde vive el tigre siberiano. Arseniev era uno de los grandes, quería saber que hay más lejos y explicarlo. Su libro es maravilloso y el director japonés Akira Kurosawa lo convirtió en película oscarizada. En su casa museo hace días que no hay visitantes y las señoras que la guardan se sorprenden. Los visitantes americanos sólo visitan la casa del actor Yul Brynner, que también nació allí.

En la estación hay una locomotora de la colaboración de rusos y americanos para ganar la Guerra Mundial. Empiezo una ruta infinita en el indicador de 9.288 km. Comprar los billetes en las estaciones tiene un 20% de descuento que compensa por el esfuerzo de pedirlo en ruso.

Primera etapa, Vladivostok-Khabarovsk. 15 horas de noche hacia el norte junto al río Ussuri, en platskart, litera de 3ª clase, por 30€.

Khabarovsk presume de ser la ciudad grande más fría del mundo. Normalmente las calles están congeladas y en los meses cálidos no se arreglan los destrozos del hielo. He

alquilado una cama en una habitación compartida con dos jóvenes rusos, en la casa de una madre y sus hijos pequeños en un barrio de grandes bloques semi vacíos.

La Plaza Lenin, el centro de todas las ciudades siberianas, es demasiado grande para tan poca gente y para inviernos tan fríos. El río Amur es el noveno más largo del mundo y frontera con China. Permite un paseo agradable es su confluencia con el Ussuri, otro río gigantesco con cargueros que se dirigen al Pacífico. Antes de la navegación, el río helado era una autopista para los trineos cargados con pieles.

En Siberia y Rusia, el frío es tan grande que los tejidos no bastan. Los cazadores y los cosacos persiguieron las pieles hasta Alaska como ahora se persiguen los minerales del Gran Norte. El museo local informa que los Soviets han derrocado al Zar, junto a mamuts, martas cibelinas, cosacos, revoluciones y shamanes.

Segunda etapa, Khabarovsk-Ulan Ude. 55 horas con dos noches siguiendo el río Amur hacia el oeste.

Svetlana e Igor son ingeniera y matemático y evalúan proyectos de una empresa minera. El principal accionista, un oligarca, tiene clubs de fútbol en Europa y de hockey en Rusia. Cada uno evalúa tres minas y la empresa busca oro en Siberia, Guinea y Burkina Faso. Una tonelada de mineral da para 0,1 gramos de oro y eso se define como una mina rica. Esta madrugada, Svetlana e Igor, han volado desde Moscú, viajan unas horas en tren y en otra estación les espera un todoterreno para llevarles a la mina. Allí se vive bien, hay cine, gimnasio y buena comida. El viernes vuelven a Moscú a pasar el fin de semana con sus amigos. Ganan 1.500 $ al mes, un buen sueldo. Svetlana hizo su Erasmus en Suecia, participaba en competiciones europeas de tango y era buena bailarina. Están contentos del acuerdo con China que permitirá vender gas natural durante 20 años. Con excelente inglés, son nacionalistas y optimistas. En vacaciones, Igor va con los amigos al Sudeste de Asia y surfea. Svetlana y sus amigas se van a las playas de Montenegro o a España.

Bajan en Mogocha y nos despedimos. En invierno la temperatura llega a 62º bajo cero y allí se vive del ferrocarril y la mina de oro. Espero paseando por la estación en mangas de camisa comprando huevos duros y dumplings a unas campesinas. Al otro lado del río, la población china es diez veces mayor en un territorio más pequeño. Por ahora China sólo compra recursos minerales mientras mira hacia la vacía tierra siberiana y sus recursos infinitos.

En Chita la vía se bifurca a Mongolia y Beijing. Aparecen algunos viajeros internacionales porque los jóvenes miran al futuro y siguen la ruta de China. La ruta original a Vladivostok, es la de los nostálgicos como yo. Sigo viaje hasta Ulan Ude, capital de la república buriata. Son mongoles y budistas y de aquí salieron los hunos, que con Atila aterrorizaron Europa y se quedaron en Hungría. El sincretismo religioso se expresa en

una cabeza de Lenin que es la mayor del mundo, un culto ancestral a la naturaleza, algunas comunidades ortodoxas que huyendo de reformas antiguas aún no se habían enterado de la Revolución, y cultos budistas de cuando los mongoles dominaban China.

La próxima etapa es el lago Baikal e Irkutsk, la mitad de la ruta. Es el lago más antiguo del mundo y tiene la cuarta parte de las reservas de agua dulce del planeta. Mide 636 km de norte a sur, 60 de este a oeste y 1.600 metros de profundidad. Forma parte de una falla que separa Siberia Oriental y Occidental, y se abre a una velocidad de 2 cm por año. Cuando no había hielo, se transportaba a los pasajeros del ferrocarril en barco. En invierno se construía una vía provisional sobre el hielo, pero después de un desastroso hundimiento se construyeron túneles y puentes que son la parte más espectacular de la ruta.

A Irkutsk se la llamaba el París de Siberia. Después de la derrota de Napoleón, algunos aristócratas rusos sugirieron una modernización del imperio y el Zar respondió a su manera. Fusiló a la mitad y al resto los deportó a Irkutsk. Después les siguieron esposas, amantes, madres y hermanas que aportaron sofisticación y Siberia ya no fue la misma.

Conxita llegará en avión a Irkutsk y seguiremos juntos viaje a Moscú. Las esposas de los conspiradores tardaron varias semanas en hacer el viaje en trineo.

Otro viaje épico a Irkutsk fue el de Miguel Strogoff, correo del zar y personaje de Julio Verne. Uno de mis guías en esta ruta, junto con Dersu Uzala y Corto Maltés. Otro guía ha sido Kapuscinski, que en "Imperio" escribió uno de sus libros más amargos a través de la decadencia soviética.

En bus y ferry voy a la isla de Olkhon. La joya del lago Baikal, lugar sagrado de los shamanes y destino del turismo ruso. Olga ha arreglado su "isba" y en estas semanas de buen tiempo tiene huéspedes de todo el mundo. Cocina de maravilla y en esta tierra dura se aprovecha todo. Alquilar una bicicleta de montaña me permite moverme entre tundra, taiga, flores de primavera y estepa boscosa hasta los acantilados del lago. El cementerio de la isla muestra que la transición al mercado mató a muchos rusos antes de hora. Hace años morían con más de 70 años. En las últimas décadas, con menos de 60. En esos años la población rusa disminuía 2 millones de personas cada año, una catástrofe. China ha tomado nota para gestionar de otra forma su modernización.

Tomamos un bus al Baikal, hasta el puerto pescador de Listvyanka. Descartamos el buceo en el lago porque la visibilidad es grande pero también el frío. Volvemos en bote a Irkutsk por el río Angara que desemboca en el Yenisei y sumando la longitud del lago y su afluente el Selena, forma el río más largo del mundo. Pero las fuentes del Nilo las descubrió un inglés y por eso decimos que es el más largo. Detrás de una colina del Baikal nace el río Lena. El Zar desterró a Siberia a un joven idealista al que habían

ejecutado al hermano. Eso le convirtió en un revolucionario y del río Lena cogió Lenin su nuevo nombre.

La gran iglesia ortodoxa tiene pintado el fusilamiento por el ejército rojo de los Romanov, la familia del último zar. La iglesia está en el cruce de las calles Lenin y Dzerzhinsky, fundador del KGB y la estatua del almirante Kolchak, el último general blanco fusilado en Irkutsk domina el río. El nuevo nacionalismo ruso bebe de todos sus pasados.

Nueva etapa y nueva noche en tren hasta Krasnoyarsk. Kupe, la litera de 2ª clase, es más espaciosa, pero como los niños no pagan si comparten litera con los adultos, es la preferida de las familias y la más bulliciosa.

Krasnoyarsk es el centro de Asia y la segunda ciudad de Siberia. Se diseñó en época de crecimiento con inmensos bloques para alojar a familias que malvivían en una habitación. Cuando la población disminuyó todo empezó a vaciarse. En una tienda nos dan la llave de un piso en la planta 12 de un bloque en la Ulika Dictaturi Proletariata. Parece que el tiempo y el frío han congelado la ciudad.

Del embarcadero en el río Yenisei sale un barco a la semana hacia el Círculo Polar. El viaje dura cinco días y los pasajeros extranjeros, si los hay, no pueden hacer el último tramo porque es zona militar. Los aviones tiran cargas explosivas para romper el hielo del río y adelantar la navegación un par de semanas.

Al otro lado del río, los caminos del Parque Nacional Stolby llevarían hasta las montañas Altai y al Belukha, la montaña más alta de Siberia y cuádruple frontera con Mongolia, China y Kazakhstan.

Siguiente etapa hasta Tobolsk con otro gran río, el Irtysh y otro gran Kremlin, una fortaleza militar y religiosa que en primavera es decorado de bodas. Los Romanov estuvieron detenidos allí y en el Museo, los Héroes de la Unión Soviética no pagan entrada y las víctimas de Chernobyl sólo pagan la mitad.

Un ilustre de Tobolsk era Dimitri Mendeleyev. Su madre era maestra, pobre y fértil. Tuvo 17 hijos y 8 murieron pequeños. Dimitri era listo, por eso lo enviaron a estudiar a la capital y elaboró una de las creaciones más elegantes de la ciencia moderna, la Tabla Periódica de Elementos. La Plaza Central de Tobolsk está decorada con todos sus símbolos.

La siguiente etapa nos lleva a Ekaterinburg, una ciudad moderna en el lado asiático de los Urales. Allí fueron ejecutados el zar, la zarina y sus cinco hijos. Años más tarde Boris Yeltsin, el gobernador regional, ordenó demoler el edificio. Ahora los restos de la familia real son venerados por la iglesia ortodoxa en varios sitios. En San Petersburgo, en el bosque donde fueron enterrados con una capilla para cada ejecutado, y en el solar de la casa demolida donde se ha construido una gigantesca “Iglesia sobre la Sangre”.

El gobernador Yeltsin hizo carrera como protegido de Gorbachov y cuando éste sufrió un golpe de estado estando fuera de Moscú, aprovechó su momento. Lideró la resistencia y encabezó el nuevo gobierno. Cuando Gorbachov regresó, ya le había disuelto la URSS y le había dejado sin trabajo. Después y ya como Presidente de la Federación Rusa, privatizó una economía basada en recursos minerales e industria pesada que acabó en manos de clanes mafiosos en guerra. El alcohol y la corrupción de su familia hundieron la imagen de Yeltsin del que sólo queda una estatua en todo el país, en Ekaterinburg, su ciudad natal, y protegida por oportunas vallas.

La opinión sobre Gorbachov es más benévola. Se le considera un ingenuo en manos de los países occidentales que sacaron todo el beneficio posible, pero nadie discute su integridad personal aunque hay quien le vea como parte de una conspiración para acabar con la URSS.

Rusia europea.

Perm ya forma parte de la Europa "del Atlántico a los Urales". Es una ciudad moderna que transporta mercancías por río a los mares Negro, Caspio, Báltico y Blanco. Una retaguardia segura donde se trasladaron fábricas cuando Rusia detuvo la invasión nazi en Leningrado, Moscú y Stalingrado. Era una tierra muy antigua, un geólogo le había atribuído 240 millones de años y lo llamó el período Pérmico.

Vladimir debía llevarnos a visitar Perm-36, un antiguo campo de concentración. Pero el ruso es un pueblo orgulloso que reescribe el pasado en función del presente. Dice que el campo está cerrado por un problema eléctrico y nos propone otra cosa. En Bershiet, en los bosques que hay 50 kilómetros al sudeste, está lo que queda de una instalación de lanzamiento de misiles balísticos intercontinentales. Una brigada del Ejército Rojo custodiaba los SS-7, unos gigantes de 33 metros de largo y 3.5 de diámetro, capaces de llevar explosivos nucleares hasta el enemigo.

El fin de la Guerra Fría, la miniaturización y los submarinos nucleares como lanzadera, los dejaron obsoletos y la catástrofe económica añadió valor al hierro de su hormigón. La pista es invisible en Google Maps pero antes era una carretera muy sólida que ha sido volada para robar el hierro. Lo mismo ha pasado con las imponentes estructuras de los silos para cohetes. Eran siete pisos subterráneos y ahora son ruinas para espeleología industrial. Nuestro todoterreno ha podido con el barro y la falta de camino pero hace tres horas que no vemos a nadie. Las mafias de la chatarra ya han terminado su trabajo y estamos en mitad de ninguna parte, en un lugar que en la Guerra Fría sólo conocían por referencias algunos servicios de espionaje, pero a Vladimir le preocupa otro peligro.

La garrapata que puede transmitir la fiebre siberiana. Hay que cubrirse la piel y moverse por claros del bosque sin contacto con las hojas desde las que la garrapata espera el calor de un mamífero para saltar y chupar su sangre. La infección que transmite puede ser mortal y por el riesgo de contagio no pude donar sangre varios meses. Vladimir también nos habla del hundimiento de su padre al cerrar la fábrica en la crisis postsoviética. Los viejos fueron los que lo pasaron peor por el colapso de las pensiones, el hundimiento de la sanidad y la violencia.

Ahora hay optimismo. Por la noche se celebran las Fiestas Blancas y las familias están en el Parque Central. El alcohol está prohibido y en un gran escenario se prepara la orquesta filarmónica. Las atracciones de feria dejan de hacer ruido y miles de personas se disponen a seguir de pie el concierto. La cultura eslava tiene un vínculo especial con la música. Al anochecer empieza la tormenta. Nadie se mueve y la orquesta continúa. Mucho rato después, el director desolado comunica al público empapado que los instrumentos de cuerda se están mojando y ha de cancelar el concierto. Las gotas de lluvia se han mezclado con las lágrimas.

Perm se asocia al Nobel de literatura Boris Pasternak. El libro de los amores del Doctor Zhivago y Lara, no gustó a la censura por la descripción que hacía de Rusia entre la Revolución y su confirmación como gran potencia. Pasternak no fue a recoger el Premio por miedo a no poder volver. El editor Feltrinelli sacó clandestinamente el manuscrito, obtuvo un gran éxito, militó en un grupo terrorista italiano y murió al explotarle una bomba que él colocaba. La oscarizada película con nevados paisajes siberianos, se rodó en Soria. Ficciones y realidades en un mundo circular.

Última noche en tren y 1000 km más en platskart, la 3ª clase, hasta Nizhny Novgorod. Aquí el gran río es el Volga y el kremlin local está decorado por el Día de la Federación Rusa. Una fiesta con desfile de soldados y uniformes antiguos. Un carnaval militar en que destaca la Gran Guerra Patriótica. Rusia ganó la Segunda Guerra Mundial en Stalingrado porque la ciudad resistió el asedió del ejército alemán y consiguió la rendición de los atacantes. Los suministros para resistir llegaban por el Volga y Nizhny era el cordón umbilical con la victoria.

La ciudad se asocia al escritor Gorki, que nació allí, y al científico Sajarov, que vivió exilado. Todos los rusos han nacido y vivido exilados por lo menos una vez. Gorky se enfrentó con el zarismo y vivió su exilio en la isla de Capri. A Sajarov no le fue tan bien. Fue Premio Lenin de la URSS por ser el padre de la bomba de hidrógeno soviética. Después de las bombas sobre Japón, creyó que un mundo nuclear era más seguro con dos potencias armadas que con una. Después fue Premio Nobel de la Paz por liderar el movimiento de oposición a las armas nucleares. Tampoco lo fue a recoger y fue confinado a un pequeño apartamento en Nizhny. Un día le instalaron un teléfono y recibió una

única llamada de Gorbachov comunicándole que ya era libre. Dos tranvías de suburbio nos llevaron hasta el apartamento y fuimos los únicos visitantes en toda la semana.

Ultimo trayecto hasta Moscú en tren de alta velocidad. Fin de la ruta en la Europa rica. Moscú es la capital de un imperio que vive de sus recursos naturales y que utiliza el ferrocarril para centralizar su poder.

Mucho turismo en Moscú y muchas cosas que ver. En el Nuevo Bolshoi quedan entradas para ver Iolanta, uno ópera de Tchaikovsky. Al visitar la momia de Lenin, entran dudas sobre santiguarse a la latina, a la ortodoxa o levantar el puño. En el parque Gorky hay un rincón donde languidecen estatuas soviéticas retiradas y reproducciones de Stalin en todos los tamaños. El Kremlin tiene la mitad de los edificios prohibidos al visitante entre aromas de guerras frías.

Hay ocho vuelos diarios de Moscú a Barcelona y el 95% son rusos de vacaciones. Las instrucciones son en inglés y castellano para pasajeros novatos que no las entienden. En el tren nadie viajaba por vacaciones, recorrían un cuarto del planeta y siempre era la hora de Moscú.

Detalles del viaje

El capítulo incluye dos semanas en primavera de 2014 en Corea del Sur y 30 días de trayecto en ferrocarril, de Vladivostok, en la costa del Pacífico siberiano, hasta Moscú.

El transiberiano es una linea colosal. Para cada tramo hay que comprar un billete e indicar la clase, normalmente 2ª o 3ª. La 1ª clase es exclusiva de trenes turísticos que hacen todo el trayecto en 6 días. Los billetes se pueden comprar en las estaciones y la mayor dificultad es el idioma. Para el total de la ruta he comprado 10 billetes y el coste total ha sido 570€ mezclando 2ª y 3ª.

El tiempo de parada en las estaciones es variable pero permite compras básicas. En el tren hay vagón restaurante con calidad suficiente y poca variedad.

Desde Corea del Sur se puede ir en avión o ferry a Vladivostok. El ferry no es diario y hay que tenerlo en cuenta para aprovechar los días del visado ruso.

En cada ciudad de parada es fácil encontrar alojamiento y en muchas estaciones hay albergue básico en la misma estación. La oferta es más variada a medida que la ruta se acerca a Moscú.

Muy poca gente habla inglés, tanto en el tren como en las ciudades intermedias y son recomendables algunas frases de ruso.

DMZ. Zona desmilitarizada entre las dos Koreas. La paz todavía no se ha firmado.

9288 Km y nueve husos horarios de Vladivostok a Moscú. Una cuarta parte del planeta para la línea de tren más larga del mundo.

Vladivostok. La sede de la flota del Pacífico rusa aprovecha un soleado día de playa.

Transiberiano en 3a categoría por Siberia Oriental. Soldados rusos, trabajadores norcoreanos y viajeros nostálgicos.

Lanzaderas de misiles intercontinentales de cuando las guerras eran frías. Bershiet, cerca de Perm, Siberia Occidental.

Estación de Vladivostok. Ferrocarril que tejió imperios y revoluciones.

Ulan Ude, Siberia Central. Icono de turismo siberiano junto al río Lena.

Korea del Sur. Montañismo junto a fronteras y muros.

Calle Dictadura del Proletariado 25, Krasnoyarsk. Reservado con Booking.

Compañeros de vagón. El fiero Tamerlán, madre, abuela y orinal van de las estepas asiáticas al oeste.

Lago Baikal en Siberia. La mayor reserva de agua dulce del planeta y lugar sagrado para los shamanes de Asia Central.

Nizhny Novgorod. Apartamento de exilio de Sakharov, un buen hombre que creó y denunció a las bombas. Premio Lenin y Nobel de la Paz.

15

Andes Centrales, montañas altas y culturas antiguas.

Bolivia, Chile y Argentina. Otoño de 2013

Uno de los accesos al Infierno está en Potosí.

En la superficie reina la Virgen. Está muy guapa en las imágenes que veneran los mineros quechua. Los frailes habían dicho que es la reina del Cielo, que está arriba, y que en el infierno, abajo, manda el demonio. La mina es un laberinto de peligros donde te protege el diablo. Es el dios de las profundidades pero como les cuesta pronunciar la "d", le llaman Tío. Su imagen, con cuernos y rabo, da confianza.

Potosí es la ciudad más alta del mundo, a 4.000 metros sobre el nivel del mar y al pie del Cerro Rico. Las vidas de decenas de miles de indios extrajeron 60.000 toneladas de plata. Al principio el mineral tenía un 40% de pureza. Sirvió para pagar la creación del Imperio Español y sus guerras en Europa. Ahora hay 30.000 mineros que extraen pedruscos con algo de plomo y estaño. Los venden a intermediarios por menos que nada pero no quieren que la mina cierre. Es su cultura y su vida y aunque no tenga futuro, la transmiten a sus hijos. En las minas no hay electricidad y las desgracias son frecuentes. Se trabaja como en la antigüedad pero con dinamita y alcohol.

Los mineros esperan uno de dos regalos. Alcohol, gaseosa y coca. O bien dinamita, cebador y mecha. La segunda opción son herramientas de trabajo y en el mercado del poblado compro algunos pesos de explosivo para regalarlo como agradecimiento y admiración. Durante dos horas bajo y subo a la luz de mi frontal por galerías encharcadas, cuerdas y escaleras rotas entre los fantasmas de indios muertos y del material con que se construyeron los sueños. Cada imagen del Tio recibía unas gotas de alcohol y hojas de coca para que el señor de los infiernos se apiadara de nosotros.

Bolivia.

El viaje había empezado volando de Barcelona a La Paz. En la capital más alta del mundo, los aviones aterrizan de noche porque el aire frío es más denso y sustenta mejor. Bolivia es pobre pero con Evo Morales ha progresado mucho. Se independizó de España hace 150 años y hasta Evo el promedio por gobierno era inferior a un año. En un país con mayoría indígena, los presidentes siempre eran blancos. Evo Morales es aymará, un líder agrícola cocalero que ha ganado tres veces las elecciones, ha estabilizado el país y utiliza las riquezas naturales para disminuir las diferencias sociales.

El Altiplano es una enorme meseta, entre 3 y 4 mil metros de altitud, situada entre dos cadenas de los Andes. Una meseta entre montañas menor que Tibet pero mayor que Castilla. Se cultivan patata y quinoa y los incas, cuando llegaron los españoles, comerciaban frutas y otros cultivos con las tierras cercanas al Amazonas. Los tomates vinieron de Eurasia y las patatas de Sudamérica en un intercambio que abrió las puertas al mundo moderno.

Antes de los incas, en la orilla del lago Titicaca, estaba Tiwanaku. Su civilización duró 2.700 años. A partir del 1.200 dC, la política se aceleró. Los incas duraron 150 años, la Colonia española 300 y la actual República 200.

Hay muchas teorías sobre Tiwanaku. Atlantes, extraterrestres, egipcios. Lo más probable es que fuera una cultura neolítica que se desarrolló sola. Una prueba que los humanos ante problemas similares llegan a soluciones parecidas.

Los monumentos de Tiwanaku duraron hasta los españoles, cuando la Iglesia dio orden de destruir los ídolos antiguos y sustituirlos por los suyos. A los que eran demasiado grandes se les hacía el sortilegio de grabar una cruz. Los frailes eran brujos como los que hay en el mercado de La Paz, donde se puede comprar un feto de llama para quemarlo y enterrar las cenizas porque trae buena suerte.

Tuve suerte con el tiempo. El Huayna Potosí es una mole nevada de más de 6.000 metros. Empezamos la ascensión ocho y después de dos días y una noche en el glaciar llegamos tres. Jonathan, un monitor de esquí francés, Wayne, un ingeniero chino de Singapur y yo. Feliciano, el guía, es aymará y tiene mi edad. Una escuela nacional francesa de guías lo ha certificado y agradece a Evo Morales que haya dignificado su oficio. Subió al Aconcagua en un día, para completar su curriculum. En la cima encontró un tailandés sentado, con sonrisa de felicidad y muerto. Quizá es lo que había elegido. La última pendiente del Huayna es fuerte. Nos aseguramos con algún clavo de hielo y llegamos a la arista final. La vista es maravillosa, del lago Titicaca a la cadena que se dirige, como yo, hacia el Aconcagua.

El comercio del Altiplano con la Amazonia se hacía por caminos empedrados que bajaban 3.000 metros de desnivel. Se cargaba a hombros porque los caminos no permitían inventar la rueda y el lomo de las llamas no soporta más de 40 kilos. Con la independencia llegaron guerras fronterizas entre los nuevos países y carreteras para camiones militares. Mataba más la carretera que la guerra, con pistas vertiginosas sin túneles ni puentes. La carretera más peligrosa del mundo era la que conectaba La Paz con las Yungas y Brasil, porque en 80 km en morían 200 personas cada año.

Ahora hay carreteras modernas y por las antiguas bajan ciclistas. Las nuevas llevan a las Yungas, donde se cultiva la hoja de coca. Están llenas de anuncios sobre la prohibición de transportar "precursores" químicos, necesarios para extraer la cocaína. El descenso empieza en El Alto, después de una gran estatua dedicada al Che. Una horas de descenso con mucho cuidado y peligro de distraerse con las vistas sobrecogedoras.

El Museo de la Coca, como el Gobierno, es muy claro: "Coca sí, cocaína no". En los primeros años de la República, la élite de La Paz eran los propietarios de fincas de coca en las Yungas, como la élite de Sao Paulo, en Brasil, eran los propietarios cafeteros. La hoja de coca era el estimulante en los Andes. Como el vino, café, té, khat o tabaco lo son en otros lugares. Para la gente del Altiplano también era alimento, adaptación a la altitud y comercio con las tierras bajas. La Inquisición la prohibió porque la asimilaba al demonio, hasta que la Corona la volvió a autorizar para que los indios trabajaran en las minas. El vino siempre estuvo permitido porque era la sangre de Cristo.

La busca de sensaciones más intensas llevó a aislar el principio estimulante de la hoja de coca. A principio del siglo XX no se conocía el lado oscuro de la cocaína y en Francia se vendía el vino Mariani, la "Coca des Inques", mezclandola con vino. En Estados Unidos arrasaba una bebida que mezclaba tres estimulantes muy adictivos. Cocaína, cola africana y azúcar. Se llamó Coca-Cola y ahora Estados Unidos con el 5% de la población mundial tiene el 50% de los consumidores de cocaína y una relación difícil con los países productores.

El bus nocturno de La Paz a Sucre es excelente y tarda 13 horas. El conductor va mascando una bola de hojas de coca mezclada con "lejía", la piedra que disuelve el principio activo.

Sucre es la capital constitucional de Bolivia aunque el gobierno está en La Paz. Los españoles se adaptaron mejor a sus 2.800 metros de altitud y los jesuitas crearon allí la Universidad que formó a las élites sudamericanas. Ahora hay una amplia oferta para voluntarios, viajeros y estudiantes que incluye las rutas de historias con final en Bolivia. Che Guevara y su intento de extender la revolución latinoamericana o los atracadores Butch Cassidy & Sundance Kid, dos hombres y un destino.

En Sucre, Joaquín me enseña los secretos del cementerio y la pervivencia del culto a los muertos. Sasha e Ivanka gestionan una agencia on-line que envía turistas rusos a New Zealand y organiza excursiones en las montañas Altaï. Son siberianos de Novosibirsk y las conversaciones, como siempre, alimentan próximos viajes.

En una mesa común del mercado, por 2€ se come un excelente mondongo. Maíz, cerdo, patatas y salsa picante, regado con jugo de maracuyá.

Nuevo ascenso hasta Potosí con minas infernales y conventos celestiales. Los mineros aliviaban su vida con coca. Las monjas ganaban el cielo con cilicios. La monarquía española se endeudaba para pagar sus guerras y lujos con la plata que recibiría el año siguiente. Si los piratas se quedaban con la plata, las deudas quebraban al reino. Los primeros que llegaron a Potosí eran extremeños y los siguientes vascos. La ferocidad de las luchas entre españoles asombraba a los indios. Cuando llegaron los jesuitas, que también eran vascos, quedó claro quien mandaba. Ahora el seleccionador boliviano de fútbol es Xavier Azkargorta. Europa quería oro, China plata. Los jesuitas enviaban la plata a Filipinas, la cambiaban a los chinos por oro y gastaban el beneficio en lujosos templos.

Nuevo bus hasta Uyuni. Un desierto de sal donde hubo un mar. Tiene la mitad de las reservas mundiales de litio, un mineral más útil que la plata y que sirve para fabricar baterías. El litio, como la plata, también lo compra la China y ahora el gobierno intenta que esta riqueza no sea la perdición de los bolivianos.

Uyuni es la frontera con nada. Una ciudad que tiene un tren que servía para llevar mineral a los puertos del Gran Norte chileno. Ahora la estación es un cementerio de trenes porque las locomotoras hace años que dejaron de funcionar y está tan lejos de todo que nadie aprovecha la chatarra.

El turismo en Uyuni es especial. Gente que busca recorridos de 600 km por pistas sobre un mar de sal. Un lugar grande como una provincia española a 4.000 metros de altitud en uno de los climas más secos del mundo. Una capa continua de sal entre 7 y 15 metros. Cuando llueve se convierte en pasta infranqueable de medio metro de espesor.

Mi grupo viajará 3 días por el salar y las lagunas volcánicas. La primera noche en una casa de bloques de sal y la segunda de adobe, sin teléfono, agua ni electricidad.

El conductor, guía y cocinero es boliviano. Estudió medicina en Cuba pero gana más con el turismo. El otro hispano, José, es carcelero. Estudió sociología y los funcionarios de prisiones tienen muchos días libres después de cada traslado. Ha estado en todas las cárceles de España porque recién llegado ya solicita el cambio. Utiliza las vacaciones para viajar por Sudamérica por razón del idioma. Hemos compartido conversaciones en el Salar porque los criminales más famosos de la historia de España

son conocidos suyos y rivales de partidas de cartas. Terroristas, violadores, traficantes, sicarios, psicópatas y banqueros. En la cárcel, la aristocracia son los atracadores de bancos.

A tanta altura, la temperatura baja mucho de cero grados y se agradecen los baños en lagunas sulfurosas con agua muy caliente.

Chile.

Abandono a mis amigos en el puesto fronterizo de Hito Cajón. La frontera chilena está cerrada porque hay elecciones y así lo dice la ley. Cuando abre encuentro un bus hacia San Pedro de Atacama. Chile es más rico que Bolivia y se nota en el asfalto de la ruta.

El Norte Grande, frontera de Chile, Perú y Bolivia, es tierra de desiertos. El más importante es Atacama. Sólo llueve cuando El Niño altera el clima. La región era irrelevante hasta que subió el precio del salitre porque los nitratos de sodio y potasio eran el mejor fertilizante para el campo.

La Guerra del Pacífico la ganó Chile y le quitó a Bolivia los desiertos, el salitre y el acceso al mar. Todo se acabó cuando se obtuvieron fertilizantes a partir del petróleo. Pero siempre la dependencia de una materia prima se sustituye por otra y se descubrió cobre en Atacama. Ahora es el turno del turismo y la región lo merece porque desde San Pedro se puede ir a los géiseres del Tatio y al Valle de la Luna.

Un géiser es agua subterránea que llega a un foco volcánico y al hervir rompe la capa helada en una explosión que se repite regularmente. El chorro de una olla a presión con exterior a -9º y 4.900m. En el Valle de la Luna el problema es el calor. Hay que alquilar una bicicleta e intentar no perderse en torrentes secos que desembocan en el desierto, un paisaje africano propio del Atlas o del Sinaí.

Calama es otro oasis en medio del desierto. Tiene la mina de Chuquicamata, la mayor mina de cobre a cielo abierto del mundo. Mineros en lugar de turistas y puticlubs en vez de agencias de viaje.

Acabé en el Centro Cultural Vicente Huidobro en una tertulia política. Pocos, mayores y activistas. Michelle Bachelet, socialista, médico e hija de un general asesinado por Pinochet ha ganado la primera vuelta de las elecciones. Han sido las primeras en que votar no era obligatorio y muchos jóvenes no lo han hecho. Los viejos militantes les critican por flojos. Los mineros hicieron avanzar Chile, la mina fue nacionalizada por Allende y Pinochet no se atrevió a privatizarla. Pero Chile sigue siendo una sociedad conservadora en que la ley de divorcio es reciente y el aborto es ilegal.

El pozo de la mina impresiona. Un agujero de 4 por 2 kilómetros y 630 metros de profundidad. Una veta enorme de mineral de cobre, profunda y de poca riqueza. Nada

que ver con Potosí. Todo seguro y moderno aunque el estropicio es mayúsculo. Camiones transportan las piedras a una trituradora que selecciona los pedazos más ricos, los funde y por electrólisis obtiene láminas de cobre puro de 140 kilos. El problema es que hace falta mucha agua y no hay. Hay cobre para 100 años pero habrá que excavar galerías. Este negocio de 30.000 mineros lo empezaron los hermanos Guggenheim y está amenazado por las mejores prestaciones eléctricas del grafeno, otro derivado del petróleo.

Veinte horas de autobús hacia el Sur, siguiendo la Panamericana hasta Santiago. Chile es tan largo y estrecho que se ven a la vez Andes y Pacífico. Santiago progresa y se nota en los precios. Comer y dormir es más caro que en las primeras etapas del viaje. El Comercio, el principal diario, tiene hoy 1.100 ofertas de empleo.

El domingo por la mañana las grandes alamedas se cierran al tráfico y se llenan de ciclistas, paseantes y corredores. Lo anticipó Salvador Allende en su última comunicación antes de morir cuando los golpistas de Pinochet asaltaron el Palacio de la Moneda. "Más temprano que tarde se abrirán de nuevo las grandes alamedas por donde pase el hombre libre para construir una sociedad mejor". Su estatua junto al Palacio de la Moneda lo recuerda.

Jordi Carner, un amigo de la Costa Brava, está en Santiago con un proyecto de la OCDE. Chile ha pasado de receptor de ayuda internacional a donante, le llaman cooperación Sur-Sur y Jordi está en ello. Ha alquilado un coche y nos encontramos para aprender más sobre vino en los viñedos de este clima mediterráneo.

Llegamos hasta Isla Negra, la casa donde vivió y murió Pablo Neruda. Su "Canto General" es el mejor viaje poético por Latinoamérica. Las vistas recuerdan las de nuestras casas junto al Mediterráneo y una placa en el jardín recuerda las gestiones de Neruda para conseguir que el Winnipeg, un bote cargado con centenares de republicanos pudiera salir de Europa y llevarlos a Chile. El padre y tío de Jordi, político y poeta republicanos, se exiliaron en Cuba y México.

Nos despedimos en Valparaíso. Era el primer puerto que tocaban los barcos después de los rigores del estrecho de Magallanes. La ciudad prosperó y lo recuerdan los barrios de casas de madera coloreadas que escalan la montaña.

Argentina y el Aconcagua.

El bus de Santiago a Mendoza, ya en Argentina, atraviesa los Andes por uno de los pocos pasos que tiene la cordillera. 350 kilómetros con vistas y aduana espectaculares. Los aduaneros chilenos están en huelga de celo y en Argentina es festivo. Muchas cosas son más baratas en Chile y los mendocinos lo aprovechan. Propinas a

los maleteros para poner las cajas al fondo y evitar que los aduaneros se fijen. Propinas para que no se fijen. El único cajero automático que funciona es de un banco chino. El cambio del mercado negro supera en un 30% al oficial y aunque es ilegal, se cambia en las oficinas de autobuses y en Western Union.

Mendoza es una ciudad llana a 100 km de las montañas, pero el agua la llena de viñedos y frutales. Es la etapa más difícil de la ascensión al Aconcagua porque hay que tramitar el permiso y contratar servicios y material.

Los turistas ricos contratan una expedición por Internet y pagan 3.000 $ por 15 días, más permiso y material. Los servicios incluyen traslado a Puente del Inca, dormir y comer en los campos base de Confluencia y Plaza de Mulas, y transporte del equipaje por las mulas.

Me han recomendado la agencia INKA y me pide 1.500$. Es la de los gringos. La segunda recomendación es Lanko por 500$, lo acepto y funciona. Después toca alquilar botas dobles, crampones, tienda, todo lo necesario por si el tiempo me permite subir en solitario por una ruta fácil a la montaña más alta de América.

Mi coste total es 550€ a Lanko por dormir y comer en los campos base, 300€ de material, 350€ del permiso de acceso al parque. Total 1.200€. En formato expedición el coste sería 3.700€. En el Huayna Potosí el coste equivalente por 3 días y 2 noches fue 80€.

Arrieros, porteadores, campamenteras, guías, guardaparques, médicas, patrulleros de socorros, montañeros de todos los países, mulas, pájaros, cóndores, cactus y viento, mucho viento. Cada uno tiene su papel en este sueño sin sentido de subir la montaña más alta fuera de los colosos de Asia Central. Ignacio, guía retirado, me aconseja iniciar la ascensión a las 6h, con la salida del sol. En Bolivia hay que empezar a la 1h de la noche con nieve dura pero en el Aconcagua el problema es el frío y el viento.

Se empieza en Puente del Inca. Hace miles de años grandes rocas cayeron al glaciar y los vapores sulfurosos las soldaron. Con los años los hielos se retiraron y las rocas formaron un puente sobre el río. El fenómeno intrigó a los Incas y años más tarde a Darwin. Aprovechó una parada del Beagle en Valparaíso para atravesar los Andes y dibujar la peculiar geología del valle del río Horcones y del Puente del Inca.

Años más tarde, el Ejército de los Andes, con San Martín y O'Higgins pasó por allí en su ruta para independizar Chile de lo que quedaba del imperio español. En el Cementerio de los Andinistas reposan los montañeros que acabaron allí sus sueños.

Hay varios controles militares, Chile está cerca y los argentinos no se fían porque apoyaron a los ingleses en las Malvinas. Hay que pagar por una bolsa numerada que al regresar hay que entregar con la porquería generada durante la estancia. Usar las letrinas de la agencia contratada hace la vida más fácil.

También hay controles médicos. El Aconcagua está a una latitud inferior al Himalaya. A igual altitud, la capa de aire es más fina. Equivale a estar 300 metros más alto. Como la ruta no es difícil, mucha gente se atreve y la mortaldad es alta. En los campos base hay una médico que comprueba la aclimatación y el estado general. Yo estoy bien, porque llevo muchos días en altitud, pero poco hidratado y aprovecho para quedarme un día en el campo de Confluencia, beber té y acercarme a Plaza Francia, campamento base para las ascensiones a la pared sur donde empieza una de las rutas glaciares más difíciles del mundo.

La consecuencia de beber mucho té es orinar por la noche. Una botella es la solución porque salir de la tienda a -15º no es opción.

En el segundo campamento base, Plaza de Mulas, recupero el resto del equipaje. Las mulas suben cada día 60 km y 2.000 metros de desnivel con una carga de 60 kilos y vuelven a dormir a Puente del Inca. Se ganan el sueldo y se lo agradezco.

Para llegar a la cima hay que tener paciencia. El Campo Base es un pequeño pueblo de 100 personas que miran obsesivamente el cielo y la previsión del tiempo. Los nervios se entretienen jugando a las cartas o aclimatándose. Una manera es subir al Cerro Bonete. Una travesía de los penitentes de hielo del glaciar y una entretenida ascensión llevan a casi 5.000 metros y una vista espléndida del Aconcagua. El viento lo mantiene limpio con un "hongo" en la cima debido a la falta de oxígeno. Han subido dos guardias del parque y dos franceses en "autosuficiencia". Compiten con las mulas y han cargado 40 kg de peso. Los guardias no saben si admirarlos, detenerlos o reír. Yo traduzco.

Llegan a mi tienda un grupo de ingleses que han rodeado el Aconcagua. Han sobrevivido por los pelos en un refugio de emergencia. El refugio Elena lo construyó la familia de Elena, una montañera italiana que murió cuando la niebla despistó a su guía y bajaron en dirección equivocada.

Un empresario catalán ascendió el último día bueno. Tiene más dinero que tiempo y para regresar a Barcelona ha contratado un helicóptero que le viene a recoger al campamento. Hidao es un jubilado japonés. Tiene más años y menos dinero. También llegó a la cima el mismo día cuando el tiempo empeoraba. El refugio Berlín es una ruina muy fría y sin puerta. Su tienda estaba rota pero al montarla dentro de las ruinas del refugio sobrevivió a la noche.

A pesar de la mala previsión de tiempo hago un intento hasta Nido de Cóndores, el último campo en la ascensión, pero principio de diciembre es demasiado pronto y aunque la ruta normal no es difícil, el dios del viento no ha sido propicio. Los 7 kilómetros de altitud de la montaña, a 100 km del Pacífico hacen que el viento sea impredecible. He subido sólo y antes de que oscurezca quiero regresar a Plaza de Mulas. Me cruzo con Úrsula y Ralf. Ella es argentina, guía de montaña y quiere subir al Aconcagua en

su objetivo de los Seven Summits. Él es alemán, ha hecho los 14 ochomiles y se está entrenando para un intento invernal del Nanga Parbat. El mal tiempo también les obligó a descender al día siguiente. No tengo tiempo ni paciencia para esperar al 11 de diciembre en que la previsión dice que el viento se calmará.

La bajada a Puente del Inca es larga y bonita. 40 kilómetros andando con vistas espléndidas. Comparto un rato con Ezequiel, que quiere organizar la asociación de porteadores del Aconcagua. Su novia es campamentera en Confluencia y él estudia una tecnicatura para guía. Quieren contratar a los clientes saltando a las agencias que se quedan el 50%. Un sindicalista correcaminos.

En el bus a Mendoza, Úrsula me explica lo duro de la noche que pasó antes de abandonar. Trabaja de guía en Ojos del Salado y hace poco regresó del Everest. Su estrategia low cost fue contratar lo obligatorio, permisos y servicios de campo base, a una agencia rusa operada por nepalíes. En este caso, a partir del tercer campo, cada uno va por libre. Ahora es obligatorio ir con un sherpa por cliente y quien tiene mucho dinero, contrata varios para tener oxígeno adicional.

La desigualdad pasa factura en todas partes y en Argentina se nota. Los policías de Córdoba están de huelga y el gobierno federal no ha querido enviar reemplazos porque el gobernador es de una facción peronista contraria a la Presidenta. En un día sin policía ha habido saqueos y asaltos. Han doblado el sueldo a los policías huelguistas e inmediatamente se han puesto en huelga todos los policías de Argentina. Mendoza está en calma pero todos seguimos nerviosos las noticias.

En Mendoza se recuerda al general San Martín. El héroe de la independencia vivió aquí muchos años como gobernador. Como todos los líderes de las independencias, era un oficial del ejército español que conocía su tiempo. La Revolución Francesa, la Independencia Norteamericana, masón y liberal. La Corte de España no supo adaptarse y se enfrentó o fusiló a sus mejores militares.

Otro momento de Mendoza fue el terremoto que la destruyó en 1861. Lo recuerda la iglesia de los jesuitas que fue expropiada a la orden tras ser prohibida por mezclarse en política. La entregaron a sus rivales franciscanos que cambiaron el nombre por San Francisco. Ahora la Iglesia Católica tiene un papa argentino y jesuita que ha elegido como nombre "Francisco".

Más moderna es la cultura del vino y en Mendoza las variedades Malbec, Carmenere, Cariñac y Torrontin destacan. Una ruta de viñedos y catas en bicicleta sirve para comprobar que los mayores, argentinos o brasileros, no hablan inglés pero saben de vinos. Los jóvenes mochileros son ajenos a esta cultura y prefieren cerveza.

En Argentina es admirable el tratamiento dado a la represión de la dictadura. En Mendoza un monumento recuerda los 240 asesinados en el período 1975-1982,

eran jóvenes y la mitad mujeres. Aquí no hay cunetas por abrir ni monumentos a los asesinos.

Regreso por Buenos Aires con el lujo de seis horas para pasear entre la llegada a Aeroparque y la salida de Ezeiza. La ciudad está espléndida. La torre más alta en el renovado Puerto Madero es de un banco chino. En el parque temático de todas las causas que es la Casa Rosada se afirma que las Malvinas son y serán siempre argentinas. En un escenario digno de un concierto musical se prepara el próximo discurso de la Presidenta. La cercana librería Ávila recuerda que es la segunda más antigua del mundo y que la primera está en Lisboa. El mercado del barrio de San Telmo tiene venta de verduras junto a puestos de instrumentos musicales y antigüedades. Explicar los viajes por Latinoamérica necesita más que palabras.

Detalles del viaje

Viaje del 4 de noviembre al 10 de diciembre de 2013. Vuelo a La Paz por Bogotá. Bus a Tiwanaku. Furgoneta a El Alto para descender en bicicleta "La carretera más peligrosa del mundo". Furgoneta a El Alto para ascender al Huayna Potosí (6.088m). Hostel en La Paz y bus a Sucre. Bus a Uyuni, ruta en 4x4 y grupo por el salar y las lagunas hasta la frontera de Chile. Bus a San Pedro de Atacama. Visitas en bus a los geysers del Taíno y en bici al Valle de la Luna. Bus a Calama y visita a la mina de Chuquicamata. Bus a Santiago. Visita en coche alquilado a Isla Negra y Valparaíso. Bus a Mendoza, en Argentina. Bus a Puente del Inca y parque nacional del Aconcagua. Campamentos base de Confluencia, Plaza Francia y Plaza de Mulas. Ascenso Cerro Bonete. Intento Aconcagua hasta Nido de Cóndores. Regreso a Mendoza. Vuelo a Buenos Aires y Barcelona.

Buenos buses entre ciudades y varias opciones de hostel. De 6€ en La Paz a 12€ en Santiago. Comer oscila entre 1€ en puesto callejero de Bolivia y 20€ en buen restaurante en Santiago o Buenos Aires. En Bolivia actividades como ascender al Huayna Potosí, la "Carretera" en bici, descender a la mina de Potosí o el salar de Uyuni son baratas o muy baratas. San Pedro de Atacama es caro y el Aconcagua es un abuso. Como siempre, lo más peligroso son transportes y montañas. El resto lo habitual en gran ciudad y áreas turísticas. Un privilegio compartir idioma en todos los países.

Los dioses incas fueron favorables durante la ascensión al Huayna Potosí en Bolivia.

En el interior del Cerro Rico, la mina de Potosí, el “Tío”, diablo y señor del inframundo protege a los mineros.

Cerro Rico, la mina de plata que financió y creó el imperio español.

Nido de Cóndores, el último campo en la ascensión al Aconcagua y el final de mi aventura.

Ruinas en Tihuanaco, la enigmática cultura que precedió a los incas en el lago Titicaca.

La Paz, la capital más alta del mundo llega a 4.000m.

Carretera de la muerte. 3000m de descenso en bici del Alto a Las Yungas. De los Andes a la Amazonia.

Uyuni, en Bolivia. Un desierto de sal con las mayores reservas mundiales de litio.

Isla Negra, el hogar de Pablo Neruda en el Pacífico de Chile. Juguetes de una vida de poesía y compromiso.

Cementerio de trenes en Uyuni. La mina cerró y la distancia no permitía aprovechar la chatarra.

16

Un mosaico espiritual.

Sur de India y Sri Lanka. Primavera 2013

Dioses y culturas antiguas cosidas con instituciones coloniales

India tiene 1.000 millones de habitantes. Dos tercios viven con menos de 2$ al día. Hay más pobres que en África y más millonarios que en Reino Unido, 18 idiomas oficiales y 14 alfabetos. En la religión mayoritaria, el hinduismo, conviven 17.000 dioses. En el cielo ya no caben más. Algunos de sus santos muertos, Tagore, Gandhi o Vicente Ferrer aceptaban todos los dioses, que es lo mismo que no aceptar ninguno. Sus intelectuales modernos, Amartya Sen, Salman Rushdie o Arundathy Roy, son ateos.

Rameswaran es uno de los principales centros de peregrinación hindúes, está en un extremo del puente de islas que conecta India con Sri Lanka El demonio Ravana secuestró a Sita, la esposa de Rama, un Dios, y se la llevó a Sri Lanka. Rama, con la ayuda del Dios mono Hanuman y su ejército de simios, consiguió rescatarla. Lo explica el Ramayana, la epopeya del hinduismo. Vishnu y su avatar Rama forman parte de la trinidad hindú. Brahma crea, Vishnu preserva y Shiva destruye.

Para recordarlo, peregrino como millones de hindúes a Rameswaran. Un par de horas en autobús con peregrinos que venían de visitar en Madurai el templo dedicado a Meenakshi, un avatar de otra diosa. Los peregrinos eran del Punjab y como no hablaban tamil, se entendían en inglés con los guardianes del templo y conmigo. Camuflado en el grupo de fieles paso por hindú y entro en la sucesión de "pujas", ofrendas de comida, abluciones y pinturas. Una tumultuosa y mojada fiesta de colores y sonidos.

Años antes, en Amarnath, una cueva del Himalaya que era otro lugar sagrado en un glaciar de Cachemira a 4.000 metros de altitud y en una fiesta parecida, se veneraba al lingham de Shiva, una estalagmita de hielo de forma fálica. Miles de peregrinos cantaban bajo la mirada del ejército en un territorio de guerra congelada.

Los dioses habían peleado sus razones en el sur de la India, y sus seguidores se encargaban de seguir su ejemplo. Ya en Sri Lanka, en Kandi, lo recordaba un diente de

Buda y en Dalhouse una huella del pie de Adan. En la calle Old Moor, en Pettah, el barrio musulmán de Colombo, las mezquitas vivían una relación difícil con el nacionalismo budista. En Allapuzzha, en Kerala, los cristianos siríacos dicen que el dios y el hombre que hay en Cristo son avatares diferentes. Kerala es el estado que tiene los índices de desarrollo humano más altos de la India y se ven imágenes del Che Guevara y Hugo Chavez como dioses modernos. En Velha Goa sólo quedan los inmensos templos de las órdenes católicas, que estaban tan cerca que se quejaban al Vaticano del ruido de las campanas de los vecinos. El hinduismo ve a todas las religiones monoteístas, judíos, cristianos y musulmanes, como una única familia, y la India es también un parque temático de espiritualidades que vive en la eternidad porque es difícil vivir el presente.

India.

El viaje empezó con un vuelo de Zurich a Mumbai. De la ciudad rica y ordenada, a la pobre y caótica. Veinte millones de habitantes en un conjunto de islas y territorio ganado al mar. La mayoría, viven en más de cien slums, barrios de chabolas como Dharavi, quizá el mayor del mundo. Cada espacio vacío es ocupado por alguien que busca su lugar para vivir.

Dharavi es una gigantesca fábrica. El reciclaje es la principal actividad y se pueden ganar 2€ al día. En el curtido de la piel se llega a 3€. Algunas chabolas tienen un pozo artesanal donde se funden latas de aluminio para recoger en su fondo lingotes de metal. Tóxico para el visitante y garantía de una vida corta para quien vive en esa antesala del infierno.

Ganesh me explica que guió en Dharavi a un alemán que volvió para regalar 300 máscaras, gafas y guantes de protección. Otro visitante anónimo era el Ministro de Desarrollo y Cooperación de Canadá. Un político honrado que quería ver antes de hablar. En el dormitorio de mi hostel converso con un joven chino que trabaja en un organismo de la ONU en Ginebra. Es matemático, ha estado en Dharavi y sabe el limitado valor de las estadísticas.

India era la joya del Imperio Británico y tras la independencia ha conservado los ferrocarriles y la adicción a los formularios. Indian Railway es la empresa con más empleados del mundo y el sistema nervioso del país. Cada día transporta 20 millones de pasajeros, tiene 1,5 millones de empleados y 6.900 estaciones. Es una red muy anticuada y al 120% de su capacidad, donde cada año hay 4.000 muertos por atravesar las vías o caer del tren.

Hay formularios para todo. En papel y escritos a mano, en un país de 14 alfabetos y con el inglés como lengua común que nadie tiene como nativa. Comprar una tarjeta telefónica y activarla tardaba una semana. En China bastaban minutos. India

exporta servicios informáticos pero la infinita disponibilidad de mano de obra a sueldos mínimos excluye las mejoras de productividad.

La estación central de Mumbai es patrimonio de la humanidad. Por la arquitectura del edificio y por la enorme cantidad de gente que circula cada día por ella. Antes de la salida de cada tren, en el andén se exponen las listas de reservas que tienen plaza confirmada. De noche, sin luz hay que buscar si aparece tu nombre y añadirse a la estampida de entrada a los vagones. Policías con bastones abren camino a las mercancías. Policías hombres pegan a hombres y policías mujeres a mujeres.

Comprar mi billete de viaje nocturno a Aurangabad y las cuevas de Ajanta y Ellora no ha sido fácil, pero hay un cupo de plazas reservadas a extranjeros. Nueve horas de tren por 4€ en el tercer nivel de un deteriorado vagón de literas.

Ajanta son 30 templos budistas en un acantilado en forma de herradura. En los templos antiguos, a Buda se le intuye por un montículo o una marca de pie. Los templos modernos son un festival de imágenes. Las cuevas de Ellora añaden otras religiones. Conviven templos budistas, hindúes y jaín. El templo dedicado al Kailash, la montaña sagrada del Tibet donde vive el dios Shiva y nacen los grandes ríos, está excavado en la roca, tallado en una pieza y es dos veces mayor que el Partenon.

Tren nocturno a Hyderabad, quinta ciudad de la India y capital del cine y del software. Una California Low Cost. Inglaterra facilitó que su colonia se dividiera en dos países. Pakistán musulmán y India multireligiosa. Era una estrategia alimentada por los nacionalismos religiosos y bien vista por la metrópoli para controlar a los nuevos países. Murieron millones en Punjab y Bengala, las zonas fronterizas, pero Hyderabad era un islote musulmán en territorio hindú. El Nawab intentó juntar su territorio a un Pakistán que estaba a miles de kilómetros. Los nuevos gobernantes no se lo permitieron pero le dejaron seguir como figura decorativa. Su vestuario tenía 80 metros de largo y nunca tuvo que vestir dos veces el mismo traje a cambio de no molestar más.

Los estudios de cine Ramoji son los más grandes del mundo. Moradas de dioses hindúes, decorados de westerns y barrios de Mumbai. Todo tipo de escenarios y producción a precio imbatible. Hay cola para filmar y se explica a los visitantes su magia en telugu, hindi e inglés.

Hitex, en el otro extremo de Hyderabad, es el barrio de las empresas indias de servicios informáticos. Infosys, Wipro y Tata. El presidente mundial de Microsoft es de Hyderabad. Un programador en USA gana 400$ al día. En España 40$ y en la India 10$. Con este sueldo en España no se puede pagar un alquiler, pero en la India se es un privilegiado.

Laura, mi ahijada, es de California, de Catalunya y de Índia. Un excelente mirador al futuro.

Tren nocturno a Anantapur y la Fundación Vicente Ferrer. Sur de la India en trazos que empiezan y terminan en estaciones de tren. La globalización obliga a repensar la ayuda internacional. China no la recibe y crece. África es dependiente y su crecimiento es frágil. Está claro el papel de las ONG en las emergencias, pero ¿cómo se puede medir la ayuda al desarrollo?. Vicente Ferrer lo tenía claro, "el sufrimiento no hay que entenderlo, hay que erradicarlo". Un buen resumen para una vida digna. Empezó en la "Quinta del biberón" y una adolescencia anarquista en la guerra civil española. En la Batalla del Ebro oyó que Dios le llamaba y se hizo jesuita. Fue a Mumbai y se involucró en luchas sociales con los más pobres. Fue expulsado y volvió a la miserable región de Anantapur. Poco a poco, construyó algo grande. Una extensa red de servicios sociales. Se casó, tuvo tres hijos y se le recuerda como un dios local porque seguramente lo es.

Convivo unos días con voluntarios de varios proyectos y me explican que la fiundación Vicente Ferrer es la segunda ONG de la India, a pesar de trabajar en un territorio reducido. Me intereso en los proyectos de educación de sordos, donde tienen 4 escuelas de primaria y una de secundaria para 550 niños. En colaboración con una profesora sorda de Madrid, han editado un diccionario de la lengua de signos de la región. Los profesores se están formando en colaboración con sordos locales y esperan tener pronto una maestra sorda. Es un privilegio compartir tiempo con ellos y con los alumnos.

Madurai es la capital espiritual de Tamil Nadu. Un estado con 63 millones de habitantes y un carácter especial. El tamil es idioma oficial en Singapur y la cultura hindú de Angkor y Bali es de origen tamil. Tamiles eran las guerrillas del norte de Sri Lanka que fueron derrotadas en la guerra civil con la mayoría cingalesa. En Tamil Nadu asesinaron a Rajiv Gandhi, primer ministro de India e hijo de Indira Gandhi. Violencia de un país antiguo, diverso y unido por la herencia del colonizador. El idioma inglés, la democracia, los formularios y el ferrocarril.

Sri Lanka.

La guerra en Sri Lanka ha terminado pero no puedo ir en barco desde Tamil Nadu. El único acceso es volar a Colombo, la capital. Ocho controles en el aeropuerto. Dos personas por control, un funcionario y un militar que miran cada uno los documentos y los sellan. Falta papel para tanto sello y la desconfianza entre instituciones duplica la burocracia.

Los cingaleses son budistas y tienen una lengua indoeuropea, parecida a las del norte de India. Buda predicó en la India la reforma del hinduismo y la injusticia de las castas. El budismo se extendió por todo el subcontinente y después acabó desapare-

ciendo, pero en Sri Lanka se ha mantenido con un gran carácter nacionalista. La mayoría budista sólo coincide con la minoría hindú tamil en su desprecio por la segunda minoría, los musulmanes.

Me instalo en una pensión comunitaria de la calle Old Moor, en Pettah, el barrio musulmán y pobre de Colombo. Allí tiene su negocio de comercio de especias la familia Ibrahim, una de las más ricas de la isla. Los dos hijos, de 35 y 31 años, fueron dos de los terroristas que en 2019 atentaron en tres hoteles y tres iglesias causando más de 200 muertos. La esposa del menor se hizo explotar cuando iba a ser detenida matando a sus tres hijos y a los policías.

En mi pensión de Old Moor, los viajeros no son turistas. Son marineros, comerciantes o emigrantes de países musulmanes como Bangla Desh o del sur de Filipinas y algunos han llegado por mar a Barcelona. Cada rincón de los destartalados edificios es un taller textil o un almacén de especias. En Sri Lanka los dioses han puesto semillas de odio aprovechando resentimientos antiguos.

Sri Lanka tiene 22 millones de habitantes y recibe cuatro millones de turistas. India tiene 1.000 millones y recibe seis. Si descontamos el turismo médico y los visitantes al Taj Mahal, no queda casi nadie. El fin de la guerra civil en cambio, ha relanzado el turismo en Sri Lanka.

En un tren colonial voy a las montañas del centro de la isla. Campos de arroz, bosques y plantaciones de té. Los ingleses lo trajeron desde el norte de India y empezaron a cultivarlo. Un escocés que se llamaba Lipton, convirtió la tienda de su familia en una cadena de negocios por todo Inglaterra. Para rebajar costes, compró tierras en Sri Lanka y empezó a producir el té que vendía. Ganó mucho dinero y lo gastó creando una competición de fútbol por países, la Thomas Lipton Trophy, que con el tiempo se convirtió en la Copa del Mundo de Fútbol.

En Kandi, en el centro de la isla, se conserva un milagroso diente de Buda. Los portugueses, en el año 1.600 lo robaron para acabar con las supersticiones de los otros, lo llevaron a Goa y lo destruyeron. Los fieles budistas aseguran que era una copia. Siglos después, los terroristas tamiles hicieron explotar en Kandi un camión bomba que mató a 16 personas pero preservó a la reliquia.

Desde Dalhouse empiezo la ascensión al Adam's Peak a las 3 de la madrugada. Un kilómetro de desnivel y miles de escalones después, llego a la cima en medio de la niebla y el frío. Adan, Buda o Jesucristo ya habían llegado antes como atestigua una marca en la piedra. Ese domingo, la mayoría de los 22 millones de habitantes y los cuatro turistas que estamos en la isla, parece que hemos coincidido en la peregrinación.

Galle, en el sur de la isla, es un sitio especial. Portugal, Holanda e Inglaterra se lo fueron arrebatando como eslabón de sus imperios comerciales. Ahora China ha cons-

truido un enorme y moderno puerto en Colombo y Galle se ha convertido en una pieza de museo.

Con tantos barcos, hay tesoros submarinos y muchos aventureros que los han buscado. El más interesante fue Arthur Clarke, inglés, submarinista y escritor de ciencia ficción. Buceaba en el pasado para imaginar el futuro. Rescató un "lingham" divino que frailes fanáticos habían tirado al mar para acabar con el paganismo. En Galle escribió su obra "2001, Odisea del espacio" en que el robot HAL se rebela contra los humanos que lo han construido durante un viaje a las lunas de Júpiter.

India. Kerala, Ooty y Goa.

Kerala, el sudoeste de la India, es otra cosa. El año 1957 el Partido Comunista ganó las elecciones. Era el primer país en que esto pasaba. Se podría pensar que su base electoral eran el 30% de musulmanes y 20% de cristianos siríacos porque son religiones sin castas. Pero el líder del partido era un brahmán de la casta más alta y sus votantes hindúes. Che Guevara y Hugo Chávez son dioses locales en las calles de Thirunantapuram, su capital. El nombre de su idioma, el malayalam, se lee igual en las dos direcciones y en sucesivas elecciones el gobierno comunista se alternó con el laico Partido del Congreso. Ahora Kerala tiene los índices de desarrollo y bienestar más altos de la India. Ha ayudado su tradición matrilineal, en que la mujer controla los bienes de la familia.

Lo explica el libro "El Dios de las pequeñas cosas" y se entiende mejor desde Alappuzha, en el corazón de los Backwaters. Son una inmensa extensión pantanosa que se puede vivir desde barcazas reconvertidas en hoteles flotantes, o remando en piraguas. Con Santosh remamos hasta su casa, una cabaña en un islote. Una suerte conocer a su familia y comer con ellos después de un día entero remando en un laberinto de canales e islas.

Los montes Nilgiri forman parte de la cadena montañosa que divide de norte a sur la península india. Los ingleses construían estaciones de montaña para huir del calor de las tierras bajas y cultivar té. Ooty, a 2.200 metros de altitud, era la estación más importante del sur de la India. Me alojo en una pensión propiedad de un seguidor de la fe Bahai, la única religión que me faltaba en el mosaico espiritual de este país. Me explica que consideran todos los dioses como aceptables y cada uno como evolución de los anteriores. Su tema es la paz universal y han hablado bien de ellos Tolstoi y Gandhi. Buena gente.

Caminada por la montaña con un guía local y una pareja australiana jubilada. Él era norteamericano y se marchó para no ir a la guerra de Vietnam. También viene con

nosotros una joven escocesa analista de riesgos en Goldman Sachs que no pudo anticipar la avería del autobús en el regreso.

Campos de té hasta un poblado antiguo con comida excelente por menos de 1$. El hijo de la cocinera ha estudiado microbiología en Bangalore y empieza a buscar trabajo. Lo encontrará en alguna empresa farmacéutica. India ha ganado un pleito internacional a Novartis para seguir fabricando genéricos. La han apoyado las ONG que los compran para campañas de vacunación. India es muy antigua y muy moderna.

El monzón se adelanta y la lluvia nos cae encima. No hay transporte y alquilamos una camioneta para volver. Ofrecemos plaza a los cuatro que esperan pero aparecen 22 más. La ruta atraviesa una zona con panteras y tigres. Al llegar la abuela australiana está furiosa porque se ha sentado en la cabina y el conductor en lugar de tocar la bocina le tocaba la pierna.

Mysore tenía un marajá muy poderoso. Lo derrotó la Compañía Británica de las Indias Orientales en quien Inglaterra externalizaba el trabajo sucio del Imperio. El marajá siguió con sus lujos y en Mysore es legal el cultivo y consumo de marihuana. El clima es propicio y lo utilizan algunas tradiciones del ayurveda, filosofía y práctica de la salud tradicional.

Los musulmanes reclaman ser considerados una minoría con acceso a leyes de discriminación positiva, con ello tendrían el 30% de los empleos públicos. Pronto todos los indios pertenecerán a un grupo con derechos especiales, aunque estas leyes querían favorecen a los intocables. Dar la mano a un extranjero es signo de romper una discriminación y ya he dado la mano a la mitad de los 1.000 millones de indios.

Goa era el final de la ruta hippy. Mucho antes que ellos habían llegado los portugueses y los religiosos católicos. En 1510 los portugueses construyeron un fuerte en el río para proteger su comercio y a final del siglo XVI Velha Goa era mayor que Lisboa o Londres. Después llegaron todas las órdenes religiosas y con tanta riqueza, cada iglesia era mayor que la anterior. Algún virrey se quejó que la mitad de la población era eclesiástica y no podía organizar administración ni defensa, pero la Inquisición lo hizo sustituir.

La iglesia mayor era Bom Jesus. Un enorme San Ignacio protege a un minúsculo Jesus. En una urna cercana hay restos milagrosamente conservados del desmembramiento de San Francisco Javier. Faltan los brazos que están en Roma y Japón, los órganos internos, que están en iglesias de Asia y una uña en el pueblo vecino. Tantos enterramientos causaban constantes epidemias de cólera y hubo que trasladar la capital a otro lugar.

Los hippies se instalaron en playas más al norte y alguno sigue vendiendo artesanías a turistas rusos y a familias indias que curiosean la leyenda de los depravados occidentales. India ocupó Goa en el año 1961 y Portugal reconoció la nacionalidad

portuguesa a los residentes anteriores, sus hijos y sus nietos. Me lo cuenta en portugués João Fernandes y me explica que las "comisiones" que paga un policía par acceder a una plaza en Goa son altas, porque el consumo de drogas y los pagos del turismo lo hacen rentable. A João le compensan los pagos porque los impuestos son más bajos.

Vuelta a Mumbai en bus con litera doble. Las literas se diseñaron cuando los hindúes era bajos y delgados. Ahora son bajos y gordos. Con mi compañero de litera parecemos el Gordo y el Flaco. Encajamos al revés con los pies en las narices. El exceso de azúcar ha causado una epidemia de obesidad y diabetes y al pedir la comida sustituyo "No spicy" por "No sugar".

Últimas horas en Mumbai para ir en ferry a la isla Elefanta. El motor del bote se estropea y un mecánico de 22 años lo arregla. Nos hacemos amigos. Me pregunta sobre mi familia. "Love or agreement marriage?". Le respondo que por amor y le pregunto por sus intenciones. Si le dice a su padre que se casa por amor le mata. De momento quiere ir a Singapur a trabajar como mecánico.

La violencia rural en India tiene que ver con el matrimonio. Si una chica hindú quiere casarse con un musulmán o un chico de una casta inferior, su familia reacciona diciendo que es por la dote.

Vuelta a Barcelona. Otras vidas, otros conflictos, otros dioses.

Detalles del viaje

Viaje en solitario. Del 23 abril al 27 mayo 2013. Vuelo a Mumbai vía Zurich. Tren nocturno a Aurangabad. Bus a Ajanta y Ellora. Tren nocturno a Hyderabad. Tren nocturno a Anantapur. Tres días en Fundación Vicente Ferrer. Bus a Bangalore. Bus a Madurai. Bus con peregrinos a Rameswaram. Vuelo a Colombo. Tren a Kandi. Vehículo privado a Dalhouse, Uda Walawe y Galle. Tren a Colombo. Vuelo a Thirunantapuram. Bus a Alappuzha. Bus a Kochi. Bus a Coimbatore y Ooty. Bus a Mysore. Bus nocturno a Goa. Alquiler moto en Calangute, Goa. Bus nocturno a Mumbai. Ferry a Elefanta. Vuelo a Zurich y Barcelona.

Temperaturas oscilando de 42º en la costa a fresco en Ooty. Ranking de comodidad en el transporte nocturno de mayor a menor. Litera de tren, litera de autobús, avión y bus sin litera. Hay que acostumbrarse al acento de un país en que el inglés es oficial pero no nativo. Excelente comida, hay que controlar picante y azúcar. Alcohol según estado, en algunos prohibido, en otros disponible en sitios autorizados. Los musulmanes lo rechazan completamente y los hindúes bastante, disponible en Sri Lanka. Poco turismo internacional en India del Sur, bastante en Sri Lanka. Se come bien en la calle por 50 céntimos y también por 5€ en un buen restaurante. Dormir es más caro. No hay Hostels y en un hotel barato se paga habitación doble. Entre 7 y 15€, con ventilador. Sri Lanka es más caro. El principal peligro son los accidentes de tráfico.

Puja de flores, frutos y agua a Rama y a Sita. Rameswaran, Tamil Nadu, India.

Mumbai y sus ajetreadas calles.

Alappuzah, Kerala. Navegando en los backwaters del estado socialmente más avanzado de India.

Playas de Goa. Antiguo paraíso comercial, católico y portugués. Después final de la ruta hippy.

Kailash temple en Ellora. Los templos excavados en Ajanta y Ellora, Aurangabad, Maharashtra, son un parque temático religioso.

Fundación Vicente Ferrer en Anantapur, Andhra Pradesh. Las muchas obras de un hombre bueno.

Descenso de venerar el pie de Adán en Dalhouse, la montaña más alta de Sri Lanka.

Ernesto y Hugo, dos de los dioses de la Kerala comunista y desarrollada.

Playas de Goa, los supervivientes de la psicodelia comercian con su artesanía.

Especias colores y sabores en Mysore, Karnataka, India.

17

Rutas de especias y personas.

Singapur, Malasia, Borneo, Brunei, Indonesia. Otoño de 2012

Mohammed es el guardián de la mezquita de la calle Harmonia en Malacca.

Es musulmán, negro, nació en Camerún, con nacionalidad de Nueva Zelanda y esposa malaya. Es tarde y no queda nadie en la mezquita. Sentados en el suelo charlamos y tomamos un té. Hablamos del Islam y sus tradiciones. También del Camerún, Barcelona y del futbolista Eto. Una hora más tarde cerramos la mezquita. Hemos reído, coincidido bastante y nos despedimos con un abrazo.

En la calle Harmonia, un callejón de la vieja Malacca, hay también un templo hindú y otro chino. Pero es tarde y no tengo tiempo de conocerlos.

En Malacca, los chinos estaban divididos en sociedades secretas según región de origen y dialecto. Los malayos estaban divididos entre peninsulares e isleños. Los perdedores en los últimos conflictos, se dedicaban a piratear a los vencedores y con el tiempo se alternaban los papeles. El islam no discriminaba por razas ni orígenes y con ello facilitó el comercio.

Hasta que llegaron los europeos y su revolución industrial. El comercio entre China e India pasaba por el estrecho de Malaca pero en el siglo XVI el comercio mundial se aceleró y se añadieron las exportaciones de especias a Europa. Ingleses, portugueses y holandeses querían controlar los estrechos para crear monopolios y a eso lo llamaban libre comercio.

Singapur.

El viaje al sudeste de Asia empezó en Singapur. Una ciudad estado con un puerto de aguas profundas en el estrecho que vuelve a ser eje del comercio mundial.

A final de los años 40 era pobre y superpoblado. Inglaterra quería dejar sus colonias preservando los negocios y dejando los problemas a los locales. Singapur era muy chino y no encajaba en el proyecto de federación de sultanatos malayos. Temían que se acercara demasiado a la China comunista pero la nueva Singapur, con un capitalismo autoritario, fue un modelo de "Tigre asiático", los países de cultura china que anticiparon el giro a Oriente de la economía mundial.

Toda la información está en cuatro idiomas y tres alfabetos, pero el principal periódico, New Straits Times, está en inglés. Es un periódico con muchas páginas y suplementos, como eran antes en Europa, e informa que según el Banco Mundial, Singapur es el mejor país para los negocios. Malasia, su frontera norte, es el 12. Indonesia, su frontera sur, es el 128.

En Singapur se prepara el año nuevo chino y en el barrio hindú la explosión de color de la fiesta de Diwali. En la lujosa Orchard Road, se prepara la Navidad y las tiendas de Zara venden mínimos vestidos ajustados a las adolescentes chinas y sugerentes velos islámicos a las malayas.

Al independizarse Singapur, se establecieron incentivos para que las chicas con pocos estudios se esterilizaran y las universitarias tuvieran hijos. Ahora la natalidad está por los suelos y para arreglarlo, el gobierno organiza "cruceros del amor" y "speed dating". Estado del bienestar de nuevo tipo en que el chicle y las armas de fuego están prohibidos y todo está limpio y ordenado.

Comparto dormitorio en el barrio hindú con chinos, malayos y con Misha que es serbio y se ha embarcado en muchos barcos. Vivió con 15 años el desguace de Yugoslavia y con 23 el bombardeo de Belgrado. Me lo cuenta en los puestos de comida callejeros rodeados de brokers de bancos internacionales y trabajadores pobres de Malasia. Singapur fue pionero en la fabricación a bajo coste y ahora es un paraíso fiscal especializado en el futuro.

Duermo por 9€, ceno por 4€ y un cóctel Singapur Sling en el Hotel Raffles me cuesta 20€. Su ginebra ha prevenido malarias, causado cirrosis e inspirado a escritores y políticos coloniales. El Raffles fue un eslabón de los refugios de lujo en que se alojaban los narradores y administradores del Imperio Británico.

Malasia.

Kuala Lumpur, es una enorme y moderna ciudad, oriental y musulmana, donde no se ven los barrios pobres ni las diferencias sociales de las metrópolis de África, Sudamérica o Sur de Asia. KL también es una ciudad joven. Con 56 años ya tengo derecho a tarifa de tercera edad.

La cultura malaya, china e hindú conviven sin diluirse. En el hostel comparto experiencias con un chileno y un brasileño. El brasileño habla en español y los otros hablamos en portugués.

El diario de Malasia habla de Australia y dice que un director de cine ha subastado por internet la virginidad de un chico y una chica. Por la chica, una joven brasileña de 20 años, un japonés ha pagado 780.000$. Por el chico, un joven ruso de 21 años, una brasileña ha pagado 3.000$.

Borneo es la tercera isla mayor del mundo. Se la repartieron entre Holanda e Inglaterra y con la descolonización sus territorios pasaron a Malasia e Indonesia. Es la única isla del mundo donde se conduce por la derecha en una parte de la isla, y por la izquierda en la otra.

La parte malaya está dividida en dos estados. Sabah y Sarawak. Kota Kinavalu es la capital de Sabah y está junto al monte Kinavalu. Con sus 4.060m es la montaña más alta entre el Himalaya y Nueva Guinea. Es una montaña joven que crece 5mm por año. En 5 millones de años habrá crecido 5.000m y quizá será la más alta del mundo. Es más fácil subir ahora sin esperar tanto tiempo.

El primer día de ascensión se encuentran plantas y animales únicos. En el segundo día, antes de la salida del sol, la roca no es difícil y tiene algunas cuerdas fijas. Adi ha empezado a subir descalzo para captar la energía de la Tierra. Con algunos grados bajo cero en la cima, no tiene más remedio que utilizar sus botas.

El sur de Filipinas está muy cerca. La suma de guerrilla mora y piratería ha renovado secuestros y conflictos antiguos. También hay restos de la Guerra Mundial, de cuando Japón intentó sustituir a Inglaterra y Holanda. Como el antiguo tren de carga japonés que llega al enorme río Padas, uno de los desagües de la selvas centrales de Borneo.

Por el río se puede volver en balsa a través de rápidos espectaculares. Comparto balsa con chinos de Hong Kong y coreanos. Cuando el agua está calmada, los de HK me explican que los caracteres tradicionales del chino, hasta 30 trazos en un carácter, son mejores que los simplificados, que tienen la mitad de trazos. Los coreanos me explican que son policías, un padre general y un hijo teniente.

Por el norte de Borneo llego a Miri, en el estado de Sarawak. En el siglo XIX el sultán de Sarawak tenía problemas y le ayudó un aventurero inglés que después se quedó con el trono. Él y sus descendientes fueron los “white raja” en una insensata monarquía que duró hasta el final de la guerra mundial.

Una amiga china de la Costa Brava me habló de ese lugar. Generaciones atrás, emigrantes chinos se habían instalado en Borneo. Ella conoció a un joven norteamericano que llegó con Peace Corps a enseñar inglés. Hace años esta organización gubernamen-

tal era una alternativa al alistamiento a la guerra de Vietnam. Aquellas conversaciones frente a otro mar me han llevado hasta Miri.

Cerca están las Niah Caves, donde hace 40.000 años habían llegado otros viajeros. Fue la época de la primera migración humana que salió de África hacia Australia y lo fácil era migrar siguiendo el ecuador. Desplazarse por tierras con climas y recursos parecidos. Años después llegaron poblaciones del este de Asia y siguieron navegando el Pacífico. Ahora habitan las cuevas murciélagos y vencejos. Hay medio millón, se orientan en la oscuridad con un sentido parecido al radar y cada día generan una tonelada de excrementos. No hay nadie en la cueva y está oscuro pero hay una cuerda que me guía hasta la salida y me ayuda a no resbalar con las cagadas pringosas de murciélago.

La primera cueva tenía 100x100 metros y palos de bambú de 70 metros de altitud. Los habitantes del cercano poblado, los iban, trepaban para hacer caer los nidos de vencejos. Los chinos los utilizan para sopas y medicamentos y los pagan bien. Rumah Chang es el poblado de los iban, los reyes de la jungla. Viven en "longhouses", casas comunales sobre columnas en el pantano, con un gran espacio central y pequeñas estancias alrededor. Donde termina su jungla empiezan las plantaciones de palma, es el aceite más utilizado en el mundo y la amenaza principal a una de las mayores selvas del planeta.

Brunei.

Miri vende herramientas y entretenimiento al vecino Brunei. Alcohol, recambios y masajes. Brunei tenía un sultán y las mayores reservas de petróleo. Holanda e Inglaterra decidieron crear una empresa y un país. Royal Dutch Shell y el Sultanato de Brunei. Era más fácil controlarlo con un sultán títere que dentro de una incierta federación malaya. El heredero del sultán era un pendón. Ocupaba una planta del Hilton de New York y sus dos yates se llamaban Tetas 1 y Tetas 2. El padre recuperó el control del país en un juicio y ahora todo se detiene con los rezos en la mezquita y el alcohol está prohibido. Se bebe clandestinamente en los restaurantes de chinos, disimulado como café con leche. Los nombres de las calles están en inglés y árabe, pero como los dos idiomas se leen en sentido diferente, los que saben leer bizquean. Los negocios son de chinos, los que trabajan son filipinos y malayos y los locales gastan lo que reciben del gobierno. Por suerte, con tanto petróleo off shore, nadie tala árboles y en el pequeño Brunei se refugian las especies de monos desahuciadas de los bosques vecinos.

Indonesia.

Jakarta. Cambio de isla, hemisferio y país. La sexta megalópolis del mundo es caótica y desigual. De las que son mayores, se parece a México o Mumbai pero no a Tokio, Seúl o New York. Es la capital de Indonesia, un país imposible con 17.000 islas, el cuarto país del mundo en población. Barrios modernos en la capital y poblados paleolíticos en Sulawesi o Nueva Guinea. 700 idiomas, todas las religiones posibles y la mayor población musulmana del mundo. Les une que hace 65 años, la pequeña Holanda desde la remota Europa decía que era su dueña.

El temor de la CIA a una extensión del comunismo por el Sudeste de Asia provocó un sanguinario golpe de estado, al que se unió el odio a la activa comunidad china. Los años de dictadura militar lo han escondido, pero los periódicos de la difícil democracia actual exigen afrontar la historia.

Los holandeses viven bajo el nivel del mar y creyeron que podían aplicar su técnica a Jakarta, pero ahora la ciudad vieja tiene canales que recogen la porquería de las casas y queda flotando hasta que la próxima inundación la lleve a otro lugar.

En mi dormitorio, con un tailandés politizado, comentamos las diferencias entre la Unión Europea y la ASEAN, asociación regional de 10 países. Jóvenes hindúes piden consejo para la Tomatina. Chicas malayas con opiniones sobre diseño y logística de Zara. Un holandés me explica el fracaso de sus ingenieros en el drenaje de esta ciudad. Americanos voluntarios en la remota isla de Vanuatu. Son la habitual población flotante del hostel de una ciudad sumergible.

El tren al este de Java cruza una sucesión de arrozales y volcanes. Es la tierra más fértil del mundo y también la más inestable. 120 millones de personas en una isla grande como Portugal donde confluyen cuatro placas tectónicas. Indonesia tiene 130 volcanes activos.

Yogyakarta es la capital espiritual de una historia tan atormentada como la geología. El budismo es ahora residual, pero el mayor monumento budista del mundo está en Yogya. Borobudur es una inmensa stupa del siglo VIII, de 118x118 metros, con varios pisos y millones de piedras volcánicas talladas. Siempre en el sentido de las agujas del reloj, se rodea con asombro y respeto cada nivel de la gigantesca construcción. Es el único monumento destacado en un país con las principales maravillas naturales del mundo.

Bromo es un volcán activo que surge en la caldera de un volcán más antiguo. En los poblados Teggara vecinos, hindúes en una isla musulmana, se ofrecen a acompañar a los visitantes a pie, caballo o moto. En ruta al mar, el volcán Kavah Ijen es especial. El fondo del cráter tiene fumarolas de vapores sulfurosos que cristalizan capas crecien-

tes de azufre sólido. Lo locales descienden con cestos y arrancan y transportan 70 kg de azufre en cada viaje. El transporte implica subir con la carga desde el fondo del cráter para llevarla hasta el camión que paga. El viajero no puede llegar donde ellos porque le faltaría aire para respirar.

Indonesia es pobre. El 50% de la población vive con menos de 2$ al día, aunque las mejoras sanitarias han aumentado mucho la esperanza de vida. El turismo ha ayudado y es evidente en la isla de Bali, una parada hacia Lombok, mi siguiente destino en este rosario de islas.

Alfred Wallace era un naturalista inglés que en el 1850 se dio cuenta que Borneo y Sulawesi eran islas que estaban cerca pero tenían grandes diferencias en su fauna. Borneo tenía especies "asiáticas", como grandes felinos o primates. Sulawesi tenía especies "australianas" como marsupiales. Definió una línea ficticia en el mar que dejaba Bali a un lado y Lombok al otro. Dijo que había una especialización de las especies animales a partir de orígenes muy diferentes. Inició una interesante correspondencia con otro científico inquieto, Charles Darwin y cambiaron la manera en que los humanos vemos la naturaleza y a nosotros mismos. Hoy la "línea Wallace" se define como una zona de transición que incluye las islas de Komodo con sus dragones de 3 metros, Flores con sus restos de "hobbits" y Lombok.

Mi objetivo es ascender al Gunung Rinjani, volcán activo en la isla de Lombok, que con 3.726m es la segunda montaña de Indonesia. El primer día ascendemos 2.000 m de desnivel por jungla y lluvia. El segundo, seis horas de camino, descenso al fondo del cráter y baño en el lago interior. El tercero ascenso de 1.000m de noche por una pendiente de lava hasta la cima, descenso de 2.600m hasta un transporte y llegada al mar. El guía y los tres porteadores de tiendas y comida son musulmanes sasak. El grupo lleva cuatro tiendas donde nos distribuimos por idioma. Sasak, danés, sueco y yo, que me quedo solo porque no dejo entrar a los monos que lo intentan.

Altitud quiere decir frío y por falta de abrigo sólo llegamos a la cima la mitad del grupo. Jou, el guía, tiene 16 años, habla un poco de inglés y gana más que los porteadores. Tiene un buen trabajo. En Lombok, las chicas emigran al servicio doméstico de Arabia Saudita y los chicos al campo o la construcción en Malasia. Jou quiere aprender idiomas y tener una empresa de guías y porteadores. De momento, combate el frío fumando. Al terminar la ascensión le regalo la mayoría de mi material de abrigo. El resto del grupo tiene 20 años. Decidieron subir desde una playa, sin pensar que 3.700 metros de altitud quiere decir 37º menos. Mi ropa sucia y repuestos no es suficiente para abrigar a todos. Han aprendido mucho y yo he aprendido de sus problemas sentimentales porque parezco el padre de todos.

Mi premio son tres días de descanso en las Gili. Son tres minúsculas islas camino de Bali. Musulmanas, sin coches y en temporada baja. Una cabaña individual con desayuno por 9€. Nadar, correr la isla de un extremo a otro, bicicleta, inmersión y snorkel. En mi barca hay chicas europeas con bikinis mínimos y una chica malasia con velo negro y túnica completa. Saltamos al agua con gafas a ver tortugas. La chica del velo también. Al volver a la barca, la conversación con Ahmed es interesante. Es un ingeniero de Surabaya, la segunda ciudad del país. Comparamos Europa y Asia en sus cambios políticos, demográficos y culturales. Después me presenta a su esposa, nos saludamos y es la sirena de velo y túnica.

El piloto del barco a Bali es hindú, tiene un pequeño altar en su cabina y unos pétalos de flores que ritualmente arroja al mar. Ha funcionado porque los dioses nos permiten llegar. Un grupo de viajeros me recomiendan una ONG en Ubud, la capital espiritual y cultural de la isla. La ciudad donde termina la epopeya de "Rezar, comer, amar". Aspirantes a Julia Roberts buscando su Javier Bardem entre cursos de Ayurveda y cocina orgánica.

En Bali hay muchas ONG y en Kupu-Kupu tienen un programa de ayudas a jóvenes con minusvalías. Mariya tiene una limitación motriz pero me enseña a colocarme el sarong con mucha más gracia de la que nunca tendré. Las cabañas que alquila la fundación son palacios de dos pisos de caña en medio de arrozales. De día te acompañan los patos y por la noche, las ranas siguen la luz de la linterna.

En indonesio, "Sol" es "Mata Hari", "Ojo de cielo". El nombre de la famosa y trágica espía y bailarina holandesa. Movimientos imposibles de cuello, cintura, dedos y muñeca. Bali es una isla hindú y los temas de la danza balinesa son epopeyas del Ramayana. El bueno, la buena, el malo que le hace una mala jugada a la buena y el bueno que la salva con la ayuda de un superhéroe con cara de mono. Desde entonces los monos son sagrados.

Kuta es la imagen fiestera y de playa de Bali. En 2002 un grupo islamista radical explotó tres bombas matando a 500 personas. Muchos eran turistas australianos. El islam indonesio es abierto y convive bien con otras religiones, pero el terrorismo repitió en los años siguientes consiguiendo el colapso del turismo. La seguridad y el riesgo de tsunamis son el contrapeso a la fiesta nocturna y el surf.

Singapur. El futuro que muchos quieren imitar.

Vuelta por Singapur con tiempo para visitar las atracciones de la isla de Sentosa, el excelente Museo de las Culturas asiáticas y el Jardín Botánico. Un agente inglés sacó ilegalmente de Brasil 7.000 semillas del árbol del caucho. Se plantaron en los Kew Gar-

dens de Londres y sólo germinaron once. Las llevaron a Singapur y Malasia y fueron el principio de un fabuloso negocio para Inglaterra y la ruina de los barones caucheros del Amazonas.

Fin del viaje a unas islas de sueños y de dolor. El nuevo centro del tráfico mundial de mercancías, encajonado entre los colosos chino e indio. Etapa de rutas de especies y de personas.

Detalles del viaje

Viaje en solitario. Del 17 Octubre al 23 Noviembre de 2012. Vuelo a Singapur vía Doha. Bus a Malacca y Kuala Lumpur. Vuelo a Kota Kinavalu. Ascensión al Kinavalu. Transporte local, balsa y tren colonial a Niah Cave y río Padas. Vuelo a Miri, bus a Brunei, barcas por río, manglares y palafitos. Vuelo a Jakarta. Tren a Yogyakarta. Bus a los volcanes Bromo, Kavah Ijen y la costa. Ferry a Bali y Denpasar. Ferry a Lombok. Ascensión al Gunung Rinjani. Barca a Gili Trawangan. Submarinismo, snorkel y barco a Bali. Ubud, Kuta y vuelo a Singapur. Vuelta a Barcelona vía Doha.

La temperatura en las cimas puede ser 40º inferior a la temperatura en las playas y es necesario material de abrigo. No es necesario material técnico. El inglés es muy útil. El Malayo y el Bahasa Indonesio son básicamente el mismo idioma, una lingua franca hablada en todas las islas y basada en el javanés. Vale la pena aprender algunas palabras porque tiene fama de ser el idioma más fácil del mundo. Excelente comida, buenos transportes, bajo coste, con la única excepción de los vuelos entre islas. Una de las zonas preferidas por la interesante comunidad de viajeros y como siempre, gente estupenda.

Niah Caves, Sarawak, Borneo. Los hostales de los primeros viajeros hace 40000 años y de millones de murciélagos ahora.

Kavah Iljen, Java, Indonesia. Arrancando azufre e la boca del infierno.

Borobudur, Java. La mayor stupa budista está en el país con más musulmanes del mundo.

Gunung Rinjani, Lombock, Indonesia. Un volcán dentro de un lago, dentro de un volcán... Tres días de una dura y hermosa ascensión.

Singapur. El lujo de Orchid Road que los vecinos querrían imitar.

Kinavalu, Borneo. La montaña más alta entre Nepal y Nueva Guinea.

Mohammed, el guardián de la mezquita de la calle Harmonia en Malacca, Malasia.

Brunei, un sultanato musulmán con petróleo y sin alcohol en la isla de Borneo.

Gili Trawangan, un pequeño paraíso entre las islas de Bali y Lombock.

Ubud, Bali. Casa entre arrozales. Rezar, comer, amar...

18

Viajes al planeta de los sordos y a mi revolución informática.

Muchos viajes a la cultura sorda y a USA. 1999 a 2009

Los sordos se convierten en minoría cultural.

Cuando Roberto se despertó en el hospital ya no oía nada. Se había quedado sordo. Tenía diez años y su familia eran jornaleros mexicanos que se ganaban la vida recogiendo fruta en el sur de California. Era el año 1943 y nadie quería construir un muro. Cuando vivían los abuelos, Estados Unidos había arrebatado California a México, sus padres se habían conocido huyendo del hambre en los años de la Revolución y ahora la Segunda Guerra Mundial creaba trabajo. Los mexicanos ilegales cobraban mucho menos que los locales, su padre había muerto hacía dos años y los seis hermanos tenían un futuro incierto.

Conocí a Roberto Davila en 1999 cuando era Rector del National Technical Institute for the Deaf, una de las facultades de la Universidad de Rochester. En un viaje de San Francisco a Boston paré en Rochester. Le había escrito a través de un amigo sordo común de Barcelona y me quedé dos días cerca de la Universidad. El invierno en la frontera con Canadá era gélido. Las cercanas cataratas de Niágara se habían helado, pero la reunión fue cálida desde el principio.

Mi hija de 9 años era sorda y con mi esposa habíamos empezado un apasionante viaje al planeta de los sordos. El viajero se descubre en el Otro, en la cultura diferente. Una cultura es más que una lengua, pero la lengua de signos hace al mundo de los sordos único y descubrirlo fue el más apasionante de todos los viajes.

Robert era el sordo que había llegado más lejos en la función pública. Fue viceministro de Educación del Gobierno USA. Al ser sordo y pobre pudo acceder a los programas herencia del New Deal y estudiar en la California School for the Deaf. Después la Universidad, el Doctorado, la dirección de la Escuela de Sordos de New York, unos

años en el Gobierno y la dirección de la universidad técnica para sordos más prestigiosa del mundo. Nos entendíamos con intérprete pero le gustaba hablar en castellano con su acento mexicano de la infancia. Me pidió seguir la conversación sobre Europa y el mundo sordo con su equipo directivo y para mi fue un reto y un honor.

Años más tarde, en Washington y en 2009, mi hija completaba en la Universidad Gallaudet algunas asignaturas de su licenciatura como Psicóloga en la Universitat de Barcelona. Robert Davila era el Rector y nos invitó a los dos a seguir la conversación en el comedor estudiantil. Aceptó la propuesta de nuestra asociación de padres para traducir al castellano su libro "Moments of Truth" y dos años más tarde proseguimos la conversación en España. En Madrid y Barcelona presentamos el libro junto con las organizaciones de sordos y visitamos el Museo del Prado. Le interesaba especialmente Goya porque cuando el gran pintor se quedó sordo, su pintura se volvió sombría y entre sus obras hay un interesante estudio del alfabeto en signos.

Años antes, en 1988, la ocupación y bloqueo de la Universidad Gallaudet por centenares de estudiantes sordos había sido noticia en todas las televisiones. La Universidad está a dos paradas de metro del Congreso norteamericano y muchos políticos e intelectuales se solidarizaron con los manifestantes. Había cesado el Rector y el Consejo había escogido a un oyente para sustituirle. Los centros educativos para sordos siempre habían estado dirigidos por oyentes, pero una nueva generación de sordos quería visibilidad y representarse a sí misma. Como antes las mujeres, los negros o los homosexuales. La campaña "Deaf President Now!" consiguió sus objetivos y fue un referente para un colectivo que se reivindicaba como minoría cultural.

Barcelona y Washington. Verano de 2002.

En España se seguían estos cambios con ilusión y la convocatoria en la Universidad Gallaudet, el año 2002 de Deaf Way II, una conferencia mundial de debates y actos culturales de la comunidad sorda, era una oportunidad. Medio centenar de miembros de la comunidad sorda catalana, con adultos y niños, familias, profesionales de la educación e intérpretes, aterrizamos en Washington dispuestos a comernos el mundo.

La convivencia centenaria con la Universidad Gallaudet ha convertido a Washington en una ciudad amigable con los sordos. Lo demuestra la adaptación de los avisos del metro o la facilidad de comunicación con comerciantes o policías. La Universidad tiene el nombre del primer maestro de sordos que llegó de Francia a los incipientes Estados Unidos. Sus edificios ocupan un inmenso espacio verde cedido por el presidente Lincoln. El origen de los 2.000 estudiantes y profesores es tan diverso como el de los habitantes de la ciudad.

En el mundo se utilizan más de 200 lenguas de signos con suficientes diferencias para considerarse lenguas separadas. Al no existir una barrera fonética entre ellas y al utilizar el espacio de forma parecida como un recurso en la gramática, es relativamente fácil para un sordo comunicar con una lengua diferente a la suya. Lengua de Signos Internacional y American Sign Language se utilizan en conferencias y encuentros internacionales junto con los subtítulos en inglés y todo tipo de intérpretes.

Los participantes en Deaf Way, 9.675 de 121 países, compartimos informaciones, experiencias, arte y emociones. El heterogéneo grupo y los numerosos niños, encontramos tiempo para dar tres conferencias, participar en actos sociales y visitar la ciudad y sus museos con explicaciones multilingües y signadas.

Alquilamos furgonetas para conducir 600 km hasta Rochester y de nuevo Robert Davila nos mostró la Universidad y organizó una recepción con la comunidad sorda local. El grupo siguió viaje hasta New York a través de todo lo visitable en lengua de signos, inglés, catalán y castellano. Más sabios, después de dos semanas regresamos a Barcelona como un equipo cohesionado y con ideas claras, esta vez si, para comernos el mundo y mejorar la educación de los niños sordos.

Madrid. Verano de 2007

Poco más tarde, en Julio de 2007 se celebró en Madrid el XV Congreso de la Federación Mundial de Sordos, con participantes de 130 países. Las familias organizamos en la sierra madrileña un campamento paralelo con participación de más de 100 niños. El día central los niños debatieron con los presidentes de las federaciones mundial y española de sordos y con el rector de Gallaudet. En segundo plano y con los ojos humedecidos, comprobamos que el liderazgo de la comunidad sorda tendría relevo.

Educar es socializar y para ello es imprescindible un grupo y una lengua. En el caso de los sordos la lengua de socialización es la lengua de signos. Una lengua completa y que como todas las lenguas evoluciona. Es especial porque utiliza la vista y los signos generados con dedos, manos y expresión facial. Para un sordo una buena lectura labial es muy útil, pero los labios sólo expresan un 30% de la información sonora. En lectura labial “mamá” y ¨papá” se ven igual. Un sordo puede hablar, pero siempre desarrolla esta capacidad de manera limitada al no tener respuesta auditiva.

El segundo requisito en la educación, un grupo con el que comunicar, puede ser difícil. Nace sordo uno de cada mil niños, y en un 90% de los casos, los padres son oyentes. En el entorno familiar un niño sordo está rodeado de una mayoría de oyentes. Es importante para las familias buscar ocasiones de contacto con otros niños sordos.

El tiempo de las familias es escaso y a menudo los profesionales de su educación quieren monopolizarlo. La logopedia permite a un niño desarrollar sus capacidades de habla y los dispositivos técnicos mejoran el aprovechamiento de los restos de audición. Pero las familias con hijos sordos han de repartir el tiempo disponible y priorizar el contacto de sus hijos con otros sordos.

Costa Oeste. Verano del 1999

Un viaje en familia en 1999 mostró otra perspectiva de USA y sus sordos. Principio en Whistler, sede canadiense de los Juegos Olímpicos de invierno y de un congreso previo de medicina de montaña, especialidad de Conxita. Final en Tijuana, detrás del muro con que el Norte quiere separarse del Sur pero mantener tráficos de personas, armas, drogas y miedos.

En medio, la naturaleza espléndida de Yosemite y la Sierra Nevada. Los Ángeles con su industria de sueños y emociones y el contacto con la más avanzada educación de los niños sordos.

Yosemite es uno de los parques pioneros en la protección de áreas naturales. Los bosques de Sequoias tienen los mayores árboles del mundo. Las vertiginosas paredes de El Capitán o Half Dome son terreno para la exploración de los límites humanos en adherencia y gravedad. Hay todo tipo de fauna, incluyendo serpientes de cascabel, un reto para un sordo como Alicia que al no oír su silbido estuvo demasiado cerca de pisar una.

En Yosemite tiene su segundo hogar mi ahijada Laura y su familia americano catalana. La última ampliación del Parque había rodeado la cabaña de la familia y el sagrado respeto a la propiedad privada les permitía mantenerla. La cercanía de osos contrastaba con la modernidad de las ciudades cercanas en un entorno mágico.

Lone Pine es un poblado detrás de las montañas. Desde allí nuestro amigo Dani se llevó a nuestros hijos al Death Valley, que a 86 metros bajo el nivel del mar es unos de los puntos más calurosos del planeta. Conxita y yo aprovechamos para ascender al cercano Mount Whitney, que con 4.421 metros es la montaña más alta de Estados Unidos fuera de Alaska.

La familia de Laura vive en Los Angeles y entramos en la vida en una megalópolis construida alrededor del coche. Una anticiudad pionera del cine, una industria creada por exiliados de las guerras europeas. Ahora el cine se ha multiplicado con centros de creación en India, Nigeria o China porque cada espacio cultural necesita su industria audiovisual. Pasear por los estudios Universal o por DisneyWorld es un ejercicio crítico con las imágenes que han moldeado nuestro relato del mundo.

En California, un futuro con pocas ataduras al pasado ha permitido nuevas ideas. Eso también es cierto en el estudio de las lenguas de signos.

El lingüista Noah Chomsky teorizó la existencia de circuitos neuronales especialmente adaptados a la adquisición de las lenguas. Estudios posteriores comprobaron que las 5.000 lenguas utilizadas tienen un grado de complejidad similar y cada una se adapta a las necesidades de su sociedad, pero todas tienen un núcleo gramatical similar. No hay idiomas superiores a otros, simplemente mejor adaptados a su entorno. Esta evidencia dejó una pregunta en el aire. ¿Qué ocurre con una lengua que no utilice el doble canal de audición y vocalización? Es el caso de las lenguas de signos que desarrollan un grupo de sordos al convivir. Un equipo de lingüistas y neurólogos lo estudió en San Diego, en el Instituto SALK, identificando en las lenguas de signos los mismos componentes lingüísticos que en las lenguas habladas.

En San Francisco otros profesionales, primatólogos y biólogos, estudiaron la adquisición de signos por parte de crías de chimpancé educadas en familias humanas signantes. Comprobaron que adquirían un conjunto de signos básicos pero el desarrollo de estructuras gramaticales se bloqueaba pronto. Quizá por la diferente complejidad de su cerebro comparado con los humanos y por su rápido acceso a una madurez que terminaba el aprendizaje.

Esta actitud abierta y curiosa frente a la naturaleza permitía ver las cosas sin prejuicios. Nuestra hija era sorda y en la familia se utilizaba lengua de signos, pero no sabíamos cual sería el mejor modelo educativo. Brenda, una intérprete de lengua de signos californiana que había estado en una escuela de sordos de Sabadell, nos abrió generosamente la puerta de la California School for the Deaf y de algunas familias del Silicon Valley con hijos sordos. Familias de ejecutivos de la informática y de emigrantes mexicanos. A los sordos les une la lengua en que se comunican, no el origen social de sus familias.

Desde la Escuela de Sordos de California, algunos alumnos ingresaban en la Universidad Gallaudet en Washington, con un claustro académico de profesores sordos o signantes, y otros alumnos accedían a diversos grados profesionales con muy buena integración social y laboral.

Quebec y New England. Verano de 2006.

Por consejo de un amigo, supimos de un campamento de verano para niños sordos en los lagos del norte del estado de New York. Típico de Estados Unidos, el nombre era “Camp Mark 7”, en recuerdo de un pasaje del Evangelio de Marcos en que aparecen un sordo y el milagro de hacerle oír y hablar. Inscribimos a Alicia y a

Ixone, su amiga gemela, sorda y de Bilbao. En otra memorable experiencia con adolescentes norteamericanos, nuestro hijo trabajó como monitor de campamento en el vecino Vermont.

La espera permitía visitar las montañas de los Adirondack, la parte final de la larga cadena de los Appalaches que recorre el Este de los USA, de Georgia hasta Canadá, ascender Mount Marcy, la montaña más alta del macizo, con petición de subir a la cima algunas piedras para compensar la erosión y también recorrer idílicos pueblos con librerías antiguas y artesanías de la mano de una familia amiga en su oasis rural de Massachusetts. New England, con la visita de las universidades de Boston, es la parte más amable del país para un europeo.

Sudeste USA. Verano 2009.

Un tercer viaje en 2009 permitió completar la ruta del Este de USA. Alquilamos un coche en New Orleans con intención de devolverlo en Philadelphia y en el camino dejar a Alicia en Washington para empezar el curso en la Universidad Gallaudet.

El liderazgo durante el siglo XX de Estados Unidos en cine y música convierte el viaje en un recorrido de mitos. New Orleans, con su mezcla de cultura francesa, africana, cajún o sudista, la riqueza mestiza del jazz y el impacto del huracán Katrina. La ruta junto al Mississippi atraviesa plantaciones, centrales nucleares y pueblos que vivieron las aventuras de Tom Sawyer, la esclavitud y la Guerra Civil. En Memphis la música se convirtió en una industria mayor, con la leyenda de Elvis y mitos como Sun Studio, reconvertidos en parque temático de la cultura moderna.

Nashville, la siguiente parada, es la capital de la música country. El rock ha mutado en su corta historia, pero el country al basarse en nostalgias antiguas, se mantiene. El negocio da para congresos, "Hall of Fame", recuerdos sudistas y bares de carne, cerveza y buena música.

Huntsville, en Alabama, fue clave para restablecer el orgullo norteamericano después de los pioneros vuelos soviéticos del Soyuz y de Gagarin. El U.S. Space & Rocket Center era el centro donde se diseñaron los cohetes que llevaron al espacio y a la Luna las cápsulas y astronautas del programa Apolo. El relato es complejo, porque los fundamentos los dirigió Von Braun, físico alemán que creó para el gobierno nazi los cohetes V1 y V2 con los que bombardearon Londres. Von Braun pasó sin problemas de dirigir proyectos para los nazis, a dirigirlos para los USA en un territorio en que se sentía cómodo. Los negros eran ciudadanos de segunda y Alabama, uno de los estados más pobres de la Unión, hervía en luchas como la marcha de Selma contra la discriminación racial.

La siguiente parada, Atlanta, era el símbolo de un país en ebullición. Fue arrasada en la Guerra de Secesión, inmortalizada en "Lo que el viento se llevó" y allí fue asesinado Martin Luther King en plena lucha por los derechos civiles.

La sede de Coca Cola era el escaparate del éxito de una época. La exitosa combinación de azúcar y estimulantes, que en su origen eran cola africana y cocaína sudamericana, combinado con una publicidad que asociaba una bebida enfriada con gas carbónico a amistad y felicidad. Fue la empresa más rentable del mundo y el mejor embajador de su país. En su "museo" es posible "degustar" las variaciones con que se comercializa en todos los países.

Los estudios de la cadena de noticias CNN, también en Atlanta, muestran como las noticias televisivas se convirtieron en el siguiente producto global. Los conflictos bélicos tienen hoy en el relato su campo de batalla principal.

La ruta siguió por los grandes espacios naturales del sur de los Apalaches. Great Smoky, Blue Ridge y Shenandoah son parques naturales de inmensos bosques y comunidades empobrecidas por la migración de talento y riqueza hacia las ciudades. La puerta de acceso es Cherokee, un pueblo a caballo de una reserva india y los estados de Tennessee y North Carolina. A un lado de la calle se puede fumar y apostar pero no beber alcohol porque es reserva india. Al otro lado de la calle es legal beber pero no fumar o apostar porque así lo dice la ley del estado.

La ruta incluye algunos tramos del Appalachian Trail, una de las rutas de trekking más largas y populares del mundo, con 3500 kilómetros hasta la frontera con Canadá es un proyecto pendiente.

Blue Ridge Parkway son 750 kilómetros de carretera de montaña que nos llevan hasta Washington. Es una gran obra con buenas vistas y poca utilidad que formó parte de los trabajos públicos con que el presidente Roosevelt y su política de New Deal empezó a sacar al país de la Gran Depresión. Hacía falta una demanda pública que movilizara los recursos parados de la economía. Esto no se consiguió hasta que la maquinaria industrial se puso en marcha para la carnicería que fue la Segunda Guerra Mundial y la posterior reconstrucción. Pero los pantanos y carreteras construidos en el Sudeste de USA, su zona más pobre, fueron ya un primer intento.

Blue Ridge es el territorio de otro grupo típicamente americano, moteros con los que compartíamos moteles y bares. Pintorescos y barrigudos cincuentones con apariencia de piratas del Caribe a los que no atemorizaban lluvia ni curvas en la carretera.

De nuevo en Washington, la capital de la educación superior de los sordos. Alicia se quedaba para un año escolar y empezó a conocer a sus nuevos compañeros de múltiples países, que le abrieron las puertas de un nuevo mundo.

El destino final era Philadelphia. El Independence Hall donde se firmaron la Declaración de Independencia y la Constitución. Pocos años después y con los mismos valores, la Revolución Francesa acabó con el antiguo régimen en Europa y se independizaron de España sus colonias. La historia se aceleró, pero no lo parecía en el Templo Masónico, uno de los referentes de la ciudad y ejemplo de aquellos cambios que buscaban la razón sin desprenderse de privilegios ni emociones.

25 viajes a California en 25 años. 1985 a 2010.

Un cambio de siglo y miles de conversaciones. El primer viaje a California fue por trabajo en una empresa que se anunciaba diciendo "Una revolución es como una bicicleta. Si se para se cae". La empresa pagaba poco pero daba opciones sobre acciones que podrían valer mucho si el valor en bolsa subía. La empresa se llamaba Apple y me presenté en Cupertino, en una calle que se llamaba "Bucle Infinito" con traje y corbata. Como todos llevaban chancletas y pantalones cortos, fui rápido al centro comercial más cercano a comprar ropa local. Las reuniones pretendían enseñar a vender algo que se llamaba Macintosh con el argumento que servía para cambiar el mundo. Los que podían pagar su precio no querían cambiar nada porque les había costado mucho hacer al mundo tal como era, pero Apple ayudó a cambiarlo.

El siguiente viaje fue para los que teníamos buenos resultados. Era importante no perder el norte y en California sabían de la fragilidad de la mente humana. En el "New Leaders Seminar" se empezaba con una sesión de tambores. Un monje budista nos guiaba en el aporreo de timbales para entender que suenan mejor cuando hay coordinación. Después, con trucos para controlar la agresividad y los nervios y para comer sano en el país de los obesos se formaba a los futuros directivos.

Pocos años antes había terminado la universidad, ingeniería energética que entonces quería decir nuclear, pero los accidentes de las centrales nucleares de Harrisburg en 1979 y Chernobyl en 1986, colapsaron la demanda de ingenieros como yo. Muchos jóvenes graduados en esos años acabamos en la microinformática, un sector de dudoso futuro con empresas que parecían sectas creadas por jóvenes radicales expulsados de la universidad. Fue un viaje de treinta años a través de una revolución tecnológica y cultural. Ordenadores personales, software, internet y movilidad. Los primeros ordenadores personales, como Apple y Commodore. Pioneros del software comercial como Adobe, Aldus o Microsoft. La primera empresa tecnológica de capital riesgo en España, CTA. Sólo se es consciente de haber vivido una revolución cuando ya se ha terminado.

Después de la Segunda Guerra Mundial, California atrajo mucha inversión pública. En su expansión hacia el oeste, Estados Unidos había reemplazado a Japón como

potencia dominante en el este de Asia. El colonialismo mutaba su control en los nuevos países independientes del Pacífico. Con aliados como los cinco tigres asiáticos y guerras en Corea y Vietnam, había una demanda creciente para la industria militar. El gobierno americano pagaba con deuda emitida en dólares que compraban sus aliados, las empresas se establecían en California y sus universidades crecían.

La generación que ya había nacido en la abundancia y no quería morir ni matar en Vietnam protagonizó los cambios de los años 60. San Francisco fue uno de sus centros y sus jóvenes experimentaron con todo. También con tecnología y llegaron diversas olas de innovación. La Revolución no fue política pero su impacto fue global. Cuando podía escapaba al Tech Museum de San José, al Exploratorium de San Francisco o a la Universidad de Stanford para entenderlo.

Primero la microelectrónica y los circuitos impresos permitieron agrupar válvulas y diodos en chips de silicio con una capacidad de cálculo que se doblaba cada año y medio.

Después, estos circuitos, conectados a un teclado y una pantalla permitieron introducir datos y obtener resultados. Con pantallas gráficas y ratones, los nuevos ordenadores se acercaron a las personas. Con programas que manipulaban la información en imágenes, colores, video, sonido y todos los idiomas, los límites eran la imaginación.

Entonces los ordenadores empezaron a conectarse y el límite al flujo de información ya no fue la distancia. Internet empezó como un proyecto militar hasta convertirse en plataforma del cambio social. La telefonía móvil y la conversión del teléfono en ordenador personal alteró el mapa humano.

Los servicios disponibles permiten buscar pareja, consultar la gran biblioteca del mundo, comprar, iniciar una protesta o trabajar. Cada día aparece un nuevo uso. La población del mundo ha aumentado pero el número de clicks para acceder a un desconocido ha disminuido.

Este largo viaje por California permitió ver otros cambios. La abundancia como causa de enfermedades del cuerpo y el espíritu, la aceleración de las desigualdades y la globalización de economías y culturas.

Nuevos roles de género. Un hombre evita ir en el ascensor de la empresa a solas con una mujer. En una denuncia por acoso, en California, la declaración de una mujer vale doble que la de un hombre. En USA no hay leyes para las indemnizaciones por despido. Se negocia con demandas en el juzgado. Si eres mujer, negro o morena, presentas una demanda por discriminación. Después los abogados pactan. Armarios vaciados. El amigo que en los fines de semana hace de "Rodeo Clown" actuando frente a un toro salvaje en los rodeos es gay y también lo es el CEO de la empresa.

Las compañías de Silicon Valley se creían ácratas y ajenas al sistema. Para poder cambiar el mundo, tenían que crecer y ganar dinero. No pagar impuestos era una forma segura y registraron las empresas en paraísos fiscales como Delaware, Irlanda o el Gran Cayman. El Sistema ya las ha cambiado. Ahora mandan los fondos de inversión. La utopía de acabar con "Big Brother" ha llevado al capitalismo financiero global.

Esta revolución también ha creado miles de empleos en países que han saltado de la pobreza al desarrollo. En California los nuevos directivos son indios, sus competidores son chinos y los nuevos trabajadores están en Filipinas o Rumanía.

Este viaje profesional me enriqueció en muchos sentidos. Ha permitido pagar mis viajes posteriores y entender la compleja relación entre las sociedades americana y europeas o la desigual relación de USA y Latinoamérica.

Durante dos años dirigí el equipo sudamericano de la empresa, a caballo de México, Sao Paulo, Miami, Bogotá o Buenos Aires. Los directivos gringos tenían miedo de viajar para no ser secuestrados y que sus familiares recibieran su oreja cortada pidiendo rescate. Me pagaron bien, viví los atentados de las Torres Gemelas entre Miami y San José de California, con reuniones en Hawai o Las Vegas y suficiente tiempo para ascender algún volcán mexicano o asombrarme con Brasil.

El mercado declaró obsoleta mi función en 2012 y el acuerdo económico y el tiempo disponible me abrieron la puerta a los viajes narrados en este libro.

Detalles de los viajes

Este capítulo combina cuatro viajes a la costa Este de Estados Unidos y muchos viajes a California

En 1999 un primer viaje al National Institute of the Deaf de Rochester, cerca de las cataratas de Niágara y la frontera de Canadá, en ruta de San Francisco a Boston.

En 1999 un viaje con la familia desde Vancouver a Tijuana incluyó Yosemite, Los Angeles y la comunidad sorda de San Francisco.

Entre 1985 y 2010 hice unos 25 viajes a San Francisco y Silicon Valley. Eran los años de la revolución microinformática e internet y trabajé en varias empresas del sector.

En 2002 un viaje con un grupo de 50 personas de la comunidad sorda catalana a la Universidad Gallaudet en Washington con ocasión del congreso Deaf Way II. Alquilamos varios coches y hicimos la ruta a Rochester, Niagara y New York.

En 2006 con la familia alquilamos un coche en New York para viajar a los Adirondack, las montañas del norte del estado, Vermont, Boston, Quebec, Montreal y Ottawa. En ruta los jóvenes participaron en campamentos de verano y ascendimos alguna montaña.

En 2009 con mi esposa e hijos alquilamos un coche en New Orleans y siguiendo el valle del Mississippi, Natchez, Memphis, Nashville, Atlanta, Cherokee y Blue Ridge llegamos a Washington donde Alicia se quedó en la Universidad Gallaudet para un curso escolar.

En un evangelio, Marcos 7, dice que Jesús "curó" a un sordo...cualquier excusa es buena para aprovechar un campamento de verano de jóvenes sordos.

Gallaudet University, Washington. Deaf President rememorando la educación de Gallaudet a Alice.

New Orleans. Negro, blanco, colores y música en una ruta a través del sur de USA.

Futuras líderes sordas europeas en la Universidad Gallaudet.

Dejando huella en campamentos de verano para sordos y oyentes en los Addirondack, NY State, USA.

Robert Davila, un amigo y un modelo para los jóvenes sordos.

19

Viaje al futuro en el país más antiguo del mundo.

Sur de China y Taiwan. Primavera de 2012

Cena gore con Mikko en el techo del mundo.

Litang es un pueblo tibetano en Sichuan. Un lugar remoto de la China y del mundo, por encima de 4.000 metros. Como no hay arboles, el fuego es escaso y cuando muere una persona, se corta el cadáver a trozos para que lo coman los buitres. Con los cráneos se hacen recipientes. Mikko también viaja sola y mientras cenamos me enseña las fotos de la ceremonia funeraria de anoche. En Litang nació el séptimo Dalai Lama y como el Dios viviente se reencarna y no muere, es como si allí hubiera nacido el actual, que ya es el número 14. Un tibetano me indica la casa donde nació y con François, un francés muy colgado y con muchos kilómetros, me uno a las oraciones. Soy el único que no levita porque me lo impide mi manera de ver el mundo.

China.

China explica la mayoría del crecimiento mundial de las últimas décadas. Lo entendí en un primer viaje en familia. En los parques, las madres nos empujaban a su hijo único para que practicara inglés. El tren magnético del aeropuerto lleva al centro de Shanghai. Nanjing Lu, la calle comercial, me recuerda el primer viaje hace años a New York. Una civilización tan rica y antigua hay que descubrirla con calma.

Algunos años y muchas dudas después, volvía a Shanghai. Sin ser consciente, empezaba un periplo de muchos y largos viajes al otro lado de los muros que protegen y encierran mi mundo, rico, temeroso y envejecido. China volvía a ser la primera economía del mundo, después de un breve paréntesis de siglo y medio de turbulencias. Para entender su presente había que entender su pasado y para entender su cultura había que entender su escritura. El carácter utilizado para “moral”, incorpora los signos de

"caminar" con el "corazón" de "uno", como si "diez" "ojos" te observan. Unos breves cursos sobre lengua e historia china eran lo mínimo para iniciar el viaje. Marco Polo no tenía más y en su recuerdo empecé un blog para contarlo.

Algunos consejos. Comprar una tarjeta telefónica china. El precio depende de la cantidad de ochos que tenga el número de teléfono porque el "8" es el número de la suerte. Hay muchos sitios web con acceso prohibido desde China, le llaman el Great FireWall. Instalar en el ordenador antes de entrar en China, un VPN, un software que simula que la conexión se hace desde una dirección exterior. Un juego de gato y ratón en que cada VPN exitosa es bloqueada. Vale la pena instalar los caracteres chinos en el ordenador y teléfono y tener siempre a mano una libreta de notas.

Un grupo de jóvenes me piden una foto y charlamos. Son estudiantes en turismo que van a una casa de té y me invitan a acompañarles. Muy bueno, muchas explicaciones y muy caro. El más serio me propone compartir la invitación al resto del grupo, chicas y más jóvenes. Un timo simpático es una buena vacuna para el principio de la ruta. Un viaje a menudo empieza en los libros. Shanghai era "La condition humaine", de André Malraux, con violencia entre comunistas, nacionalistas, colonizadores y señores de la guerra. El Tintin de "El lotus azul", con los fumaderos de opio, las Concesiones Internacionales y los parques prohibidos. "El caso Mao", la ciudad del Comisario Chen, versión china de Pepe Carvalho, pasado y futuro, corrupción y crecimiento, explicado por Qiu Xiaolong.

El viaje sigue en tren a Hangzhou. Destino de enamorados, con uno de los muchos "Lago del Oeste" que hay en el país. También de emprendedores como Jack Ma, el maestro que fundó Alibaba, la empresa que mejor representa la globalización. Hace años en Etiopía, esperaba vuelo en el aeropuerto de Addis Abeba. Los destinos eran un vuelo a Londres, París, Roma, Beijing, Shanghai y dos a Hangzhou. Un joven etíope debía creer que esta remota ciudad es la mayor del mundo, la mayoría de emigrantes chinos en España vienen de esa región.

El moderno tren a Fuzhou recorre 630 km por el delta del Yangtzi y los acantilados que miran a Taiwan. Mi visado es de doble entrada pero no me permite estar en China más de 30 días seguidos. Ya conozco Hong Kong y Macao, las soluciones habituales entre viajeros para sortear las limitaciones de visados, y decido ir a Taiwán para renovar mi entrada en China.

Taiwán.

La isla de Matsu pertenece a Taiwán y está a dos horas en ferry de Fuzhou. Eran aguas de piratas, pescadores y emigrantes pero en los años 50 estaba previsto

que allí empezara la Tercera Guerra Mundial. Los nacionalistas del generalísimo Chiang Kai Chek habían perdido la guerra con los comunistas de Mao Tse Tung y se habían retirado a la isla de Taiwán. Era previsible que perdieran. El gobierno de Chiang tenía más graduados de universidades norteamericanas que el de Roosevelt. Podían retirarse. Los de Mao eran campesinos. No tenían otra opción que ganar. Al gobierno de Taiwán lo apoyaba Occidente y quería reconquistar China. El gobierno de Beijing quería recuperar Taiwán. Matsu y Fuzhou eran los puntos más cercanos. Regular de manera alterna la frecuencia de los bombardeos permitió esperar tiempos mejores.

El avión a Taipei, la capital de Taiwán, cuesta 350$. Desde Matsu, cuesta 75$. Los empresarios ahorradores y los viajeros aprovechamos el viaje en ferry. Primer contacto con la gran amabilidad de los taiwaneses. Mi nuevo amigo, Johnson Lin, vuelve a casa después de hacer negocios en China y quedamos para cenar en Shilin, el mayor night market de Taipei. La versión local, nocturna y callejera de infinitas "tapas".

El ambiente nocturno en mi calle está en el monasterio taoísta. Se tira unos huesos. Según su forma, se escoge un papel con una sentencia escrita. Un monje la interpreta. Si resuelve tu problema, regalas algo, si no te gusta, repites. Una ginecóloga hace consultas sobre su embarazo y un estudiante sobre su examen. Cuando los jesuitas llegaron en el siglo XVI a la China de los Ming, había diferentes escuelas de pensamiento. Confucionismo, taoísmo, budismo. Como los jesuitas eran profesionales de la religión, dijeron que esas filosofías eran religiones porque eso era lo suyo. Hoy se llamaría religión a la afiliación a un club de fútbol.

Fui a Taiwán aconsejado por un entrañable amigo buen conocedor de Oriente. Insistió que el Museo Nacional de Taipei era motivo suficiente. Después del Museo del Prado, había sido el segundo Museo con patas. Cuando Franco empezó a bombardear Madrid, el Museo del Prado, cuyo director era Picasso, decidió proteger los cuadros. Empezaron un periplo que les llevó a Francia, Suiza y vuelta a España. Cuando Japón invadió China, el gobierno empaquetó 600.000 objetos del arte de 2.000 años de imperios y una caravana de camiones los llevó por territorios seguros. Con la derrota, Chiang, se lo llevó en la retirada a Taiwán.

Un museo más pequeño recuerda que todas las culturas polinesias vienen de Taiwan. Hace 15.000 años un grupo de humanos supo navegar los 600 kilómetros de mar desde el continente. Después fue fácil seguir hasta Hawai y Nueva Zelanda. No ha habido mejores navegantes que los antiguos polinesios. Más tarde, en el siglo XVII llegaron a la isla de Taiwán los huidos de la dinastía Ming. Del continente han seguido llegando derrotados y ahora los chinos son el 98% de la población.

China. Guangdong, Yunnan, Sichuan.Yangtzi

De Taiwán a Guangdong y el estuario del Río de las Perlas. La puerta comercial a China y el inicio de la ruta al interior. La balanza comercial siempre ha sido favorable a China. Ha vendido más que comprado. Ya lo era antes de las Guerras del Opio. Europa compraba sedas y porcelanas, pero a los chinos, de los europeos sólo les interesaba el opio. El emperador lo prohibió pero Inglaterra, que defendía la libertad y el comercio le declaró la guerra. Hizo lo mismo que Pablo Escobar y el Chapo Guzmán. Ganó y se quedó parte del país como compensación. Cantón, la moderna Guangdong, era el centro del comercio y también lo fue la cercana isla de Hong Kong.

El tren nocturno me llevará a Kunming, la capital de Yunnan, frontera con el Himalaya y la región más diversa del país. Pero en la ciudad hay 4 estaciones de tren, y he ido a la equivocada. Todavía no entiendo la magnitud y complejidad del país. Mi tren sale de la estación Central y esta es del Este. Faltan 30 minutos, la ciudad es enorme, el tráfico es caótico y la seguridad en las estaciones estricta. Gran propina al taxista, un blanco que exige su privilegio en la cola como no se veía desde la época colonial, carreras y por muy poco, llego a tiempo.

Por Kunming pasaba el comercio de té, opio y jade con el sudeste de Asia. Durante la Guerra Mundial también llegaban los refuerzos a los comunistas y nacionalistas que luchaban contra Japón. Después de la caída de Birmania, los pilotos aliados debían sobrevolar el Himalaya desde Bengala. Le llamaban The Hump, la joroba. Era el nombre de mi hostel en el centro de la agradable Kunming. Al llegar daban tapones para los oídos y preservativos. Los tapones eran útiles porque por la noche había demasiado ambiente.

En la ruta coincido con muchos jóvenes chinos. En el bus local a Shilin, un bosque laberíntico de rocas kársticas está Yu Yan. Quería estudiar medicina en Chengdu pero como no había chicas programando, le tocó informática. Un año lo estudió en Europa, visitó 24 países con presupuesto mínimo y estudió alemán. Opina que los europeos son gandules, pero los brasileños no, porque su compañera de piso trabajaba mucho. Para empezar trabajará en una start up china por 500€/mes. De política no hablamos pero me dice que por suerte Mao sólo tuvo un hijo varón y murió en la guerra de Korea. Al presidente de Korea del Norte le han sucedido su hijo y su nieto.

Tren nocturno a Dali. Tiempo para leer el China Daily. Estudian las instituciones y costumbres occidentales. Algunas se copian, otras se ignoran. Los países occidentales en crisis pasamos el día opinando sobre lo que los chinos deberían hacer, pero no les va mal ir a su aire.

Lijang es una ciudad llena de turistas locales. Dominaba la cultura Naxi, poliandria y matriarcado, exclusiva del Himalaya. Las mujeres tenían varios maridos y el control

del patrimonio. En su lengua, "piedra + mujer" es piedra grande. ¨"Piedra + hombre" es piedrecita.

Garganta del Salto del Tigre, 4.000 metros excavados por el río Yangtzi al salir del Tibet y entrar en Yunnan. Un clásico de las rutas excursionistas. Feng Mian trabaja en Yiwu para una empresa de Barcelona. Se encarga de buscar alguien que fabrique cualquier cosa que le pidan. 80.000 bolsas de marca por 2€. Guantes por 40 céntimos. Con la crisis golpeando España, su jefe le ha dicho que se tome unas vacaciones. Bajamos al fondo de la garganta con ayuda de cuerdas y cables. La cima de la montaña frente al albergue tiene más de 7.000 metros de altitud.

Zhongdian se ha cambiado el nombre. Ahora se llama Shangri La. Como el valle de la novela "Horizontes Lejanos" en que los supervivientes de un accidente de avión llegan a una sociedad perfecta aislada por montañas. Sirve para el negocio turístico. Cerca está el mayor monasterio lamaísta al sur de Tibet. En bicicleta también hay que rodear los lagos en sentido de las agujas del reloj.

El siguiente pueblo ya está dentro de la región autónoma del Tibet y se necesita un visado especial para grupos. Algunas agencias en Zhongdian creaban grupos ficticios para tramitarlo y después del primer control el grupo se disolvía, pero después de las numerosas inmolaciones de monjes tibetanos, el gobierno exige que cada nacionalidad dentro de un grupo, tenga un mínimo de cuatro personas. Una manera de impedir la entrada a viajeros independientes.

Doce horas de bus y varios controles hasta el primer pueblo tibetano del vecino Sichuan. Pistas de tierra que llegan a 4.800 metros de altitud. Las obras públicas con que China responde a la crisis económica de occidente, harán que pronto sean carreteras asfaltadas. Nada que ver con la abundancia de Shanghai, pero no se ve pobreza. Las casas antiguas y las modernas sólo se diferencian en los materiales utilizados. A esta altitud la tierra es pobre, pero hay muchos niños porque las minorías no están afectadas por la política del hijo único.

Los jóvenes han, la etnia mayoritaria en China, se quejan de las limitaciones que les impone el gobierno para emigrar a Tibet. La ruta ciclista de muchos días desde la costa hasta Lhasa es muy popular y me cruzo con grupos de valientes. En la polvorienta calle de Daocheng, las tiendas de los han están surtidas y abiertas a toda hora. Las de tibetanos tienen otro ritmo. Las tierras y los diezmos eran para los monasterios y esto ha cambiado, pero ahora el gobierno intenta impedir conflictos entre chinos y tibetanos.

El bus en Litang empieza saludando con un "Tashi Dele" tibetano y termina en Kanding, ya en Sichuan, con "Ni Hao" mandarín. En la ruta he aprendido el precio del "yartsa gunbu" un hongo parasitado por un gusano que es el rey de la medicina

tradicional y sólo crece en altitud. Una niña los vendía en un poblado y mi curiosidad sin preguntar precio me salió cara.

De nuevo en la China moderna, autopista hasta Chengdu, la capital de los pandas. La estrella en los parques es la caligrafía efímera. Escribir poemas clásicos en el suelo con pincel grande y agua. Cuando el agua se seca, desaparecen. Son artistas con mucho público porque la caligrafía es un arte mayor y la pintura un derivado menor. Cerca, en el monasterio de Emei Shan, superviviente de la Revolución Cultural, hay carteles que sugieren que la vida merece ser vivida aunque algunos saltan al acantilado desde la cima atraídos por imágenes fantasma del halo de Buda en la niebla.

China se debe a su geografía. Los valles de los ríos Amarillo y Yangtzi descienden del Tibet al Mar de China. Un mar rodeado por países que comen con palillos y han utilizado caracteres chinos. Un mundo cerrado rodeado por montañas y desiertos de los que venían las amenazas. Más tarde se unió a China el valle del río de las Perlas y Yunnan. China en su lengua es ZhongHuo, el Imperio del Centro.

Chongqing fue la capital de la China no ocupada por Japón. Es el gran puerto del río Yangtzi. Una ciudad territorio fea y brumosa donde empezó la campaña contra la corrupción que ha marcado al actual gobierno a partir de una extraña historia. Bo era el ambicioso líder local, su hijo derrochaba y a su mujer le gustaba el lujo. Un amigo inglés apareció muerto y el jefe de policía se refugió en el consulado americano. Yo me embarqué río abajo.

En Chongqing busco un barco para atravesar el lago de las Tres Gargantas. Tiene 600 km y es grande como Suiza. Es un pantano y ha domesticado al río Yangtzi. Los barcos para turistas internacionales parecen una película de chinos. Elijo un barco de locales con riesgo de no enterarme de nada. Durante la navegación hay partidas de mahjong apostando yuanes en cubierta. Como no es legal, los billetes se mueven más deprisa que las fichas. Karaokes, fotos a los acantilados y discursos de guías que además venden perfumes y electrodomésticos. Los cuatro días de navegación me los traduce al inglés mi nuevo amigo Pike. Es de Hong Kong y trabaja para una empresa italiana de electrodomésticos. Se encargaba de buscar fabricantes en China para De-Longhi, pero con la crisis ha perdido el empleo. Estuvo una vez en la fábrica de Italia, la mayoría de los trabajadores eran de Rumania y los sindicatos le preguntaron si se llevarían toda la fabricación a China.

Desde la presa de las Tres Gargantas sigo a Wuhan, otra gran ciudad ya famosa.

Tren moderno a Shanghai y últimos días viviendo la historia y futuro del inmenso país. La casa en que se reunieron 13 idealistas que representaban a los 53 militantes del Partido Comunista Chino. Lo fundaron en 1922 y ninguno era obrero. De los 13, en 1949 sólo quedaba Mao. El resto habían muerto, se habían pasado al enemigo ja-

ponés o habían desaparecido. Aquella minúscula organización tomaba el control del país más grande del planeta. La versión oficial actual es que Mao acertó en el 70% de las cosas y se equivocó en el 30%.

Paseo por los últimos hutong. Callejones de los barrios tradicionales. Al principio la Revolución expropió para dar 4m2 de vivienda a cada persona. En un espacio convivían 4 generaciones y las paredes eran sábanas tendidas.

Conversación en el CEISB, la exclusiva escuela de negocios, con Greda, medio esquimal medio danesa. Hablamos de todos los países en su perfecto español. Cuando presentan los cursos en las ciudades europeas tienen 30 o 40 asistentes. En las ciudades chinas hay un mínimo de 800.

Peace Hotel en el Bund de Shanghai, el paseo junto al río. En el bar del hotel actúa una envejecida orquesta china de jazz. Allí se reunía la Banda de los Cuatro. En la lucha por el poder que se desató a la muerte de Mao, Deng arrestó a su viuda y el resto del grupo y empezó una nueva época para China.

En la Plaza del Pueblo los que buscan pareja exponen sus cualidades. Vivienda propia, ingresos y fecha de nacimiento. Los signos han de ser propicios. Un Tinder ancestral que ha funcionado pero que ya no comparten las chicas de mi hostel. Contraste con la modernidad de Pudong, al otro lado del río. Desde la cima de un rascacielos que pronto será superado por el edificio vecino, la niebla no deja ver la grandeza y el futuro del país más antiguo del mundo.

Detalles del viaje

Viaje en solitario a China y Taiwán del 4 mayo al 11 junio de 2012. En diciembre de 2011, la empresa en que trabajaba hizo una reestructuración y suprimió mi puesto. Llegué a un buen acuerdo sobre la indemnización y en marzo del 2012 lo celebramos con mi esposa con un viaje por Etiopía. En mayo empecé un periplo de rutas como viajero solitario.

Shanghai. Hangzhou. Matsu. Fuzhou. Taipei. Guangdong. Kunming. Shilin. Dali. Lijang. Garganta del Salto del Tigre. Zhongdian. Daocheng. Litang. Kanding. Chengdu. EmeiShan. Chongqing. Tres Gargantas. Wuhan. Shanghai.

Tren, bus, barco, ferry, avión, a pie y en bicicleta.

Habitaciones compartidas, modernos hostels o antiguos dormitorios de la época revolucionaria. Entre 3 y 15€ por noche, según antigüedad o distancia al mar.

Extraordinaria comida. Hace mil años, cuando en Europa se comía mal o no se comía, la cocina china ya era sofisticada.

Inexcusables el National Museum de Taipei, Shanghai Museum y el Museo de los pueblos originarios de Taiwán.

Barato. La comida en el barco del río Yangtzi cuesta 2€. Todo se puede negociar. El mercado, probablemente un invento chino, funciona mejor que en occidente.

Los jóvenes quieren practicar el inglés. Aconsejable pedir ayuda para escribir en caracteres chinos las indicaciones para compra de billetes o transporte. Frustración al intentar hablar chino pero éxito con algún curso telemático sobre Cultura China y principios del idioma y escritura.

Caligrafía efímera. Poemas escritos con agua en un parque de Chengdu, Sichuan.

Cultura tibetana en las alturas en un pueblo que también se llama Shangri La. Zhongdian, Yunnan.

Daocheng, Yunnan y frontera con Tibet. Amigos y bicicletas.

La leyenda dice que un tigre saltó a la otra orilla en esta garganta. Rio Yangtzi, Lijang, Yunnan.

Tres Gargantas. Tres días de navegación por el Yangtzi, de Chongching hasta Wuhan.

Anuncios para buscar pareja en la Plaza del Pueblo de Shanghai. Un antecesor de Tinder.

Night Market en Taipei. Tapas a la taiwanesa.

Shi Lin, bosque de rocas kársticas cerca de Kunming, Yunnan.

Puerto fluvial de Chongching y embarque para el Yangtzi.

Ascenso VIP a la montaña Emei Shan. Sichuan.

Shanghai, otra turbociudad liderando el desarrollo de China.

Wuhan. Moderna y enorme ciudad del interior de China que ha saltado a la fama.

Epílogo

Viajar es una actividad que siempre está en cambio. Fue grande el cambio con la aparición del turismo de masas y lo está siendo en su desaparición por miedo al impacto que causan epidemias antiguas en nuestras sociedades envejecidas.

Necesitar más visados y pruebas médicas complica viajar, pero el acceso móvil a la información lo facilita. Los cambios que vivimos en el año 2020 son importantes pero también lo fueron los de otras épocas. En una conversación con un señor franco-ruso que vivía en la calle de Barcelona los días del confinamiento, me explicó que le recordaba los tiempos del hundimiento de la Unión Soviética. El viaje que realizó El Quijote también le hizo ver situaciones que no desentonarían en esta época.

Quedan muchos sitios por visitar y los cambios sociales de estos años hacen más atractivo volver a sitios ya vistos. Atravesar los Pirineos andando a 5km/h, pedalear los caminos de España a 15 km/h o navegar mares cercanos a pocos nudos, son privilegios que no se pueden superar y permiten ver cosas nuevas en lugares conocidos.

La crisis del Covid 19 me forzó a posponer un viaje al Pakistán que sigue pendiente, con la posibilidad de tener más tiempo para los valles del Himalaya. También África Central, el río Congo, Patagonia, el norte de Canadá, las islas del Pacífico, del Índico y del Caribe, son otros objetivos.

Mucho por caminar, por leer y por conversar. Es momento de guardar el recuerdo de los viajes anteriores y empezar a preparar los próximos en este maravilloso planeta que siempre sorprende.

¡Buen camino y ya nos lo explicaremos!

Barcelona, Diciembre 2020

Tabla de contenido

1. Mauritania, Senegal, Gambia, Rif, Ceuta, Melilla y Estrecho. Otoño 2019 11
Tren de carga al Sahara 11
Emir 11
Suleiman 11
Karim 12
Abdalá 12
Mohammed 12
Luisa 12
Rosa 13
Abdalah en la Plaza Tetuán 13
Mauritania desde Canarias 13
Senegal. Saint Louis, Dakar y el delta del Siné-Saloum. 16
Gambia. Excepción en inglés 18
Estrecho de Gibraltar y Rif. Frontera norte, frontera sur. 19
Detalles del viaje 21
2. Cuba, Dominicana, Haití y Puerto Rico. Primavera de 2019 y verano 2008 29
Cuba. 29
República Dominicana. 30
Haití. 32
Puerto Rico 34
Cuba, República Dominicana, Haití, Puerto Rico.
Detalle de los viajes. 36
3. Kenya, Uganda, Rwanda. Otoño de 2018 39
Identidades múltiples e identidades asesinas. 39
Kenya. 40
Uganda. 42
Rwanda. 44
Kenya. Costa Swahili 45
Detalles del viaje 47

4. Oriente Medio de Líbano a Sudán. Primavera 2018 53
Campo refugiados Dheisheh, Belén, Jerusalén. 53
Líbano. 54
Chipre. 55
Israel. 57
Jerusalén y Belén. 58
Palestina y Jordania 60
Sinai 62
Egipto 63
Sudan 64
Detalles del viaje 66
5. Costa Marfil, Burkina Faso, Ghana, Togo, Benín. Otoño 2017 75
Burkina Faso y Ouagadougou en el corazón 75
Costa de Marfil. 75
Burkina Faso. 77
Ghana. 78
Togo. 79
Benín. 81
Casablanca. Marruecos. 82
Detalles del viaje 83
6. Guatemala, Salvador, Honduras, Belize, Mexico. Primavera de 2017 89
Chiapas y un "adherente" en el Consejo Nacional Indígena. 89
Guatemala. 90
El Salvador 91
Honduras 93
Guatemala de nuevo. 94
Belize 94
México 95
Detalles del viaje 98
7. Nepal, Annapurna, Tibet, Xinjiang, Kazakhstan, Kyrgyzstan, Tajikistan, Uzbekistan. Otoño 2016 103
Ruslan el tártaro. 103
Nuraida la kyrgyza 103

Jaume el catalán. 104
Nepal y Annapurna. 105
Tibet 106
Xinjiang, desiertos y oasis en la moderna Ruta de la Seda 108
Kazajos y Kirguizos al pie de las Montañas del Cielo. 110
Tajikistan y frontera afgana. 1300 kilómetros por la "Pamir highway". 111
Samarkanda y Bukhara, ciudades oasis y ciudades ilusión. 113
Detalles del viaje 114
8. Filipinas, Papúa Niugini y Solomon Islands. Primavera de 2016 119
Corto Maltés había contado esas tierras y esos mares en "La balada del mar salado". Quizá no era verdad pero encontré otras historias. 119
Qatar y Filipinas 120
Manila 120
Cordillera de Luzón. 122
Cebú y más islas. 124
Papúa Niugini. Port Moresby y las Highlands. 125
Sepik y las tierras bajas. 128
Islas Solomon 130
Australia 131
Detalles del viaje 131
9. Balcanes y norte del Mediterráneo. 2013 a 2017 137
Una hermosa región que esconde la mala conciencia de Europa. 137
Sur de los Balcanes. Invierno de 2013. 137
Norte de los Balcanes. Invierno de 2016. 140
Sur de Italia. Otoño 2017. 145
Detalles del viaje 146
10. India del Himalaya, Myanmar, Tailandia y Laos. Otoño de 2015 151
De como una historia digna de Bollywood tuvo Alicia como protagonista. 151
Dubai, Mumbai y la escuela de sordos de Indore. 152
Sikkim y Darjeeling. Vacaciones familiares en el Himalaya indio. 152
Calcuta. Optimismo donde hubo tristeza. 154
Bangkok y los sabores de la cocina tailandesa. 155
Myanmar en tiempos de cambio. 155

Chiang Mai y la ruta del Mekong. 158
Laos. Mekong, Luang Prabang, Vang Vieng y Vientiane. 158
Detalles del viaje 161
11. Venezuela, Colombia y Ecuador. Primavera de 2015 165
Las cicatrices de Medellín. 165
Venezuela. Primavera 2015 166
Colombia. 170
Ecuador. 172
Detalles del viaje 174
12. Irán, Georgia, Armenia, Nagorno Karabagh. Inviernos de 2014 y 2015 179
Irán y Cáucaso. 179
Irán. Invierno del 2014. 179
Georgia, Armenia y Nagorno Karabagh. Invierno 2015. 183
Detalles del viaje 187
13. Sudáfrica, Zambia, Malawi, Mozambique, Swazilandia y Lesotho 193
Malawi y su buena gente. 193
Johannesburgo. Sudáfrica. 194
Zambia 195
Malawi. 197
Mozambique 198
Swazilandia. 200
Durban. Sudáfrica. 200
Lesotho. 201
Johannesburg. Sudáfrica. 202
Detalles del viaje 203
14. Transiberiano, Corea Sur, Siberia y Rusia. Primavera del 2014 207
La monotonía del tren más largo del mundo. 207
Korea del Sur. 208
Siberia 209
Rusia europea. 214
Detalles del viaje 216
15. Bolivia, Chile y Argentina. Otoño de 2013 221
Uno de los accesos al Infierno está en Potosí. 221
Bolivia. 222

Chile ... 225
Argentina y el Aconcagua. ... 226
Detalles del viaje ... 230
16. Sur de India y Sri Lanka. Primavera 2013 ... 235
Dioses y culturas antiguas cosidas con instituciones coloniales ... 235
India. ... 236
Sri Lanka. ... 238
India. Kerala, Ooty y Goa. ... 240
Detalles del viaje ... 242
17. Singapur, Malasia, Borneo, Brunei, Indonesia. Otoño de 2012 ... 247
Mohammed es el guardián de la mezquita de la calle Harmonia en Malacca... 247
Singapur. ... 247
Malasia. ... 248
Brunei. ... 250
Indonesia. ... 251
Singapur. El futuro que muchos quieren imitar. ... 253
Detalles del viaje ... 254
18. Muchos viajes a la cultura sorda y a USA. 1999 a 2009 ... 259
Los sordos se convierten en minoría cultural. ... 259
Barcelona y Washington. Verano de 2002. ... 260
Madrid. Verano de 2007 ... 261
Costa Oeste. Verano del 1999 ... 262
Quebec y New England. Verano de 2006. ... 263
Sudeste USA. Verano 2009. ... 264
25 viajes a California en 25 años. 1985 a 2010. ... 266
Detalles de los viajes ... 268
19. Sur de China y Taiwan. Primavera de 2012 ... 271
Cena gore con Mikko en el techo del mundo. ... 271
China. ... 271
Taiwán. ... 272
China. Guangdong, Yunnan, Sichuan.Yangtzi ... 274
Detalles del viaje ... 277

Epílogo ... 283